

MEROPIS

América
En los Tiempos de Homero

Los Olmecas Invadieron a Europa

*Centro América y México eran conocidos en el
Antiguo Mundo desde el año 715 antes de Cristo.*

Diálogos:

Dr. Ricardo Suárez S.

Dr. Emilio O. Forrer

Valor ₡ 15.00

MEROPIS
AMERICA EN LOS TIEMPOS DE HOMERO

**LOS DERECHOS DE REPRODUCCION DE ESTA OBRA
SON RESERVADOS A LOS DOCTORES:**

**RICARDO SUAREZ SALAVERRIA y
EMILIO O. FORRER**

**EN FORMA CONJUNTA O POR SEPARADO.
SAN SALVADOR, MES DE ENERO DE 1974.**

Impreso en Edit. LEA – San Salvador, El Salvador, C. A.



D e d i c o

m i t r a b a j o c i e n t í f i c o

e n e s t a o b r a

a m i q u e r i d a e s p o s a

D o r o t h e a H a u p t d e F o r r e r,

q u i e n j u n t o c o n n u e s t r o s ñ o s

s u f r i ó c o n í n t i m a c o m p r e n s i ó n

t o d o e l p e s o d e m i m i s i ó n.

Dr. Emilio O. Forrer

DEDICATORIA

A ESPAÑA Y A SU CAUDILLO, GENERALISIMO FRANCISCO FRANCO, dedico este libro, en cuanto a mí respecta, como un tributo de admiración a sus relevantes dotes como gobernante que la historia sabrá justipreciar frente a la monumental obra realizada con y para su España, heroica desde sus bases, donde sus detractores pasados, actuales y futuros. han hecho, hacen y harán pedazos sus armas.

Con todo el ardor de mi espíritu americanista, dedico también mi trabajo a mi querida AMERICA CENTRAL Y AL PUEBLO MEXICANO.

Dr. Ricardo Suárez Salaverría

Especial agradecimiento:

| | |
|---------------------------------------|---------------------------------------|
| A mis maestros | Universidad de Santiago de Compostela |
| Goethe Institut (Alemania) | Universidad de München (Alemania) |
| Universidad de Madrid | Manhattan College (Riverdale) |
| Universidad de Heildelberg (Alemania) | (New York) U.S.A. |
| Universidad de El Salvador | |

Dr. Ricardo Suárez Salaverría

Inicié este libro el 2 de enero de mil novecientos setenta y tres como desahogo de mis inquietudes arqueológicas. En esa fecha fue puesto en mis manos un minucioso trabajo realizado por el Dr. Emilio O. Forrer, al cual llamo Texto Original, que decidí transformarlo en un documento en pro de la ciencia por su gran contenido histórico. El Texto Original era de difícil comprensión, porque su autor escribió en su propio castellano la traducción literaria del alemán, su lengua madre. Continuamente dialogamos, más en alemán que en español, para luego interpretar y traducir sus ideas, que ahora presento en esta obra, fruto de minucioso como arduo trabajo interpretativo, investigativo y literario.

Dr. Ricardo Suárez Salaverria

Dice el Dr. Forrer
"América homérica"
he llamado a Meropis,
porque los eventos básicos
tuvieron lugar
en la edad de
HOMERO;
también
porque fueron ellos,
por su grandeza, los que le
entusiasmaron e impulsaron
a plasmarlos,
en la Ilíada, en la Batrachomyomachia
y también en la Odisea.
por cantar las hazañas de los Griegos.
Ellos son tan "homéricos",
que ciertamente encontrarán
su bardo,
después de que hayan recibido
su base científica en esta
investigación.



MEROPIS

Canto Primero

MEROPIS Y SUS HOMBRES

Frigia la Antigua: Grandioso Imperio.
Midas su Rey: Talentoso Ingenio,
Sileno el Huesped: Inmortal Sapiencia,
Son: Gigante escenario y actores gigantes
De la Historia americana
Jamás contada hasta ahora.

Desde su letargo, en nuestro siglo glorioso
Despierta a la luz del día,
Después de oscuridad infinita,
Sacudida por dos autores modernos,
Que recorrido han los pasos de Sileno,
Glorioso engendro de su Raza,
Coronado con laurel inmarcesible
Por la deslumbrante sabiduría del Antiguo Mundo.

Canto Segundo

FECUNDIDAD DE MEROPIS

Pueblo Olmeca que callaste tu verdad por milenios.
Raza Noble, que mieses exhuberantes cosechaste
De los vírgenes suelos, abiertos
Con el esfuerzo de tus hombres

Y delicadas manos de tus niños y mujeres.
¡Hoy te descubro de nuevo!
Desde el Monte resuena tu Historia
Traída por ondas que en el tiempo perduraron.
¡Tu Imperio todo, todo tu Imperio,
Encuentro resumido en la pirámide truncada:
Templo de tus inmortales dioses de inmensa potestad!

Canto Tercero

ANOSTOS

¡Pueblo Olmeca que vuelves,
Hacéis renacer en mí tu espíritu guerrero!
Creíste en el Sol, la Luna,
En los astros y el fuego que hoy nos alumbran.
¡Continente de Meropis, tierra de gigantes,
Tú viste nacer con angustiosos bramidos
Y languidecer las fuerzas volcánicas del gran Anostos!
¡Te arrastraban las ondas del olvido!
¡Nos dejabas sin retorno!
¡La Historia quedó llena de penumbras!
¡Anostos,
En tus entrañas yacía un hijo de profundidades verdes!
Cuando navego sobre tus aguas, te canto tu pasado volcánico
¡Ilopango! te digo:
¡Eres hijo de Anostos,
Cuna de mi pasado,
Tu padre fue, el Confín de los Mayas!

Ricardo Suárez Salaverria.

DIALOGO

—¿América homérica . . . ?

* —Cómo no, América homérica!

—Pero América fué descubierta hasta alrededor de 1500, antes América fue desconocida del Mundo Antiguo.

* —Esto no es cierto; porque en 986 un Normando o mejor dicho un Vikingo de nombre Byarnes fue llevado por una tormenta a región entre el Río Lorenzo y el Océano Atlántico, y ya que encontraron bayas que un compañero nacido en el Sur de Alemania reconoció como uvas, llamaron la nueva tierra Winland "*País del vino*". Estas bayas eran tan pequeñas como las del vino silvestre de Alemania que no son comestibles.

—Ah! yo las conozco. Llegan a veces al Mercado de San Salvador y tienen un buen sabor y un maravilloso olor.—

* —A mí me ofrecieron unas, cien kilómetros antes de llegar a Chicago. Su fuerte olor llenaba todo el automóvil.

—¡Luego, este Byarnes es el verdadero descubridor de América!—

* —Sí, él fue uno de los varios descubridores de América.—

—¿Quién la descubrió, antes que él?

* —Otro vikingo de nombre Ari fue llevado por una tempestad más al Sur de Winland a las costas del Estado de New York y puesto que allá encontró hombres blancos, llamó a este país "*Huitra-mannaland*", es decir, "*País del Hombre blanco*".—

—¡Pero los indios sí son pieles rojas, no blancos!—

* —Es cierto, pero Ari encontró allí colonias de Irlandeses, y éstos eran, en contraste a los indios Algonquines, hombres blancos.—

—¿Luego los irlandeses conocían América, suficiente tiempo antes ya que fundaron colonias?.

* —Así es, es más aun, sabían que aquella tierra era muy extensa, la llamaron por eso "Mikila-Eire", esto es "Gran Irlanda".

—Y, dígame: ¿desde cuándo conocían los Irlandeses América?

* —Esto es una larga historia: Los Irlandeses que habitaban, como cristianos que eran no mataban a los delincuentes, sino que los ponían en un pequeño bote, provisto de víveres, y los arrojaban al mar, sin remos, dejando su salvación a la gracia de Dios. De éstos, llegaron varios a la costa de América, salvando la vida. Sabemos que un monje de nombre Mernoc se fue al Oeste y se arraigó en la isla de Terranova. Otros lo siguieron y más tarde un obispo irlandés los visitó; pasó con Mernoc sobre el estrecho de Bella Isla al País de Labrador del continente americano, que por su clima extremadamente áspero no permite agricultura; no invitaba, pues, a su colonización.

—¿Cuándo comenzaron los Irlandeses a conocer las partes más al Sur y más bellas?—

* —El primer descubridor irlandés parece haber sido el monje (más tarde Obispo) Brendan el Navegante, quien en el año de 552 descubrió las islas Bahamas, donde encontró al último de varios Irlandeses llegados allá, y después, Florida. En los tiempos siguientes los irlandeses conocían América tan bien, que el obispo Fergall o sea (San) Virgilio insistió, en tiempo del Rey Pipino de los Francos... (751-768), frente al Papa Zacarías (741-752) y al obispo San Bonifacio de origen inglés, en la existencia de Antípodos al otro lado de la tierra, es decir en América.

—¿No es extraño que todas estas colonizaciones de los irlandeses quedaron al fin extinguidas? ¿Cuál podría ser la causa?—

* —Los Irlandeses sí tenían además de arcos y flechas, espadas de hierro, pero no llegaron a usarlas, porque los indios los encontraban con sus flechas, a veces envenenadas, desde escondites antes de que los Irlandeses los vieran. En la guerra los indios eran superiores.

—¡Así es, por eso Norte-América habla inglés en lugar de landés! Todavía estamos bastante lejos de los “tiempos homéricos”. ¿Sabían acaso los Romanos algo de América?—

* —No y Sí. Es cierto que los libros de los geógrafos romanos, como Mela y Plinio y otros no se habían informado, no sabían nada de América, luego tampoco “los Romanos”; pero de vez en cuando un relámpago de conocimiento ilustró el mundo del Obscuro Poniente.

¡Diga!

* —Parece ser que en el Siglo IV d.c. una canoa de los Antillanos fue desviada por tempestades hasta la costa de Africa del Norte desde donde fue conducida hasta Alejandría, el centro de la sabiduría helénica. Allá un sabio greco-romano de nombre Markellos logró al fin entenderse con la tripulación de la canoa con el siguiente resultado: lejos, al poniente de Africa había siete islas menores (las Pequeñas Antillas) y después otras tres islas de extensión inmensa; los habitantes de la última (Cuba) sabían de una isla extremadamente grande, que durante largo tiempo ha mantenido el dominio sobre todas las islas del Océano Atlántico (Sobre todas las Antillas), lo que se tiene por un recuerdo de la Atlántida.

—¿Quién cuenta esta historia?

* —El rector de la Universidad de Atenas, Proklos, 410-485 d.C., a propósito de la Atlántida en su comentario al Timeo de Platón.—

—Hummm... una buena fuente. Veo que éste es un buen punto fijo para la Historia de Centroamérica; porque frente a la última isla inmensa, Cuba, está situado Yucatán. ¿Este Markellos creía, pues, que Centroamérica era la Atlántida?.

* —Así es; pero ahora no buscamos la legendaria Atlántida, aunque creo haber resuelto este enigma definitivamente, sino historia comprobable. Y en tal sentido, la indicación de Markellos que la Atlántida Centroamericana o Maya tuvo en siglos anteriores un imperio marítimo en el Caribe, es valiosísima.

—¿Dónde cree Ud. que haya estado el centro de tal “océano-acia”?

* —En la Isla de Cozumel en Yucatán.—

—¿Y por qué lo cree Ud.?

* —No solamente porque Cozumel de hecho está en el centro del Caribe, sino porque hay una leyenda maya, según la cual el cielo es llevado por cinco grandes ceibas, y la del centro estaba en la Isla de Cozumel, la cuál era pues, el centro del mundo y de este imperio marítimo.

—¿Luego, Centroamérica fue entonces considerada como una isla?

* —Así parece ser, pero poco más tarde se conoció mejor; de modo que otra fuente dice: “En el Océano yacen tierras fértiles (las grandes Antillas) allende de las cuales yacen otras litorales, otra orbe”.

—Entonces ya se ha reconocido que América era un continente por sí. ¿se sabían acaso más detalles sobre América?—

* —Cómo no! por ejemplo el conocido y escéptico geógrafo greco-romano Estrabón, contemporáneo del Emperador Augusto, quién largo tiempo había pasado por alto todo lo que ciertas leyendas pretendían acerca de la existencia de vastas tierras más allá del Océano Atlántico, tuvo en sus últimos años —(Estrabón murió en el año 19 d. C. a la edad de ochenta)— que reconocer que sí existía un continente entre Europa y el Este de Asia y más aún, que su mayor largueza estaba en la latitud de Thinas, la capital de China, hoy Loyan, que está en la latitud de San Francisco y Washington.—

—¿Luego alguien ha determinado la latitud de este continente?—

* —Cómo no. Creo que en aquel entonces solamente un capitán griego pudo hacer las observaciones, cálculos astronómicos y correspondientes medidas para determinar la latitud de la posición del navío.

—¿Entonces debe haber sido un navío griego que llegó hasta esta

latitud?—

* —Es difícil rechazar tal conclusión.—

—¡Esto se vuelve más y más interesante!—

* —Por cierto que lo es, y se volverá aún más interesante. Ud. sabe que el mismo u otro capitán contó que esta tierra oceánica tiene dos istmos que impiden llegar al otro lado de esta orbe.—

—¿Entonces se conocían los istmos de Tehuantepec y Panamá?

* —No hay duda.—

—Quizá no fue el capitán griego quien averiguó ésto, sino más bien que lo aprendió de un capitán maya o tolteca.

* —Creo que tal explicación facilita más tales conocimientos que serían el resultado de larga experiencia de navegación.—

¿Quizá los niños mayas o toltecas aprendieron en la escuela en la geografía, que Centroamérica está limitada por dos istmos. Luego un capitán maya o tolteca puede haberlo contado al capitán griego y éste eventualmente por medio de otros a Estrabón?—

* —A la fantasía le gusta el holgar en grandes cosas, pero el científico ha de buscar una solución que exige el mínimo esfuerzo. En tal sentido su idea, que esas verdades geográficas tienen su origen en la sabiduría de un capitán americano, me parece satisfactoria.—

—Pero ¿dónde pudieron los capitanes canjear sus conocimientos?—

* —¡Ah!, este punto de reunión intercontinental se lo puedo indicar a Ud. con una exactitud que le sorprenderá.—

—¿Dónde está, pues?

* —En la costa oriental de Groenlandia, allí en el Norte altísimo, donde hay un fiord del tamaño del Mar Azow— Ud. sabe: entre Rusia, la Crimea y el Cáucaso.

—¿Cómo puede Ud. saber esto tan exactamente?

* —Un americano de aquellos tiempos me lo ha dicho.—

—Ud. bromea.—

* Sí, confieso que él no me lo contó a mí mismo, sino a un

Cartaginés de nombre Sylla.—

—Ud. habla en enigmas.—

* —Es cierto, y es que ciertas medicinas deben tomarse solamente por gotas, digiriendo una tras otra.

—Entonces por favor, venga con toda la verdad de una vez; tengo un estómago fuerte.—

* —Pues, un bello día del año 116 después de Cristo, un año más o menos, el Señor Sylla de Cartagón visitó al escritor griego Plutarco en su casa de Chaeronea, Beocia, Grecia, y le contó que conocía en Cartagón a un hombre extraño, cuyo nombre se nos escapa, porque estaba en la parte perdida del manuscrito de Plutarco, y que yo he reemplazado por “Ultramarino”, porque vino de Ultramar.

—¿Y éste fue un americano

* —Claro que sí. Ud. verá que no tiene ninguna razón para sonreirse tan maliciosamente.—

—¿Y cómo ha llegado este americano a Cartagón? —Acaso por medio del avión de aquellos tiempos, el ave Fenix?—

* —El americano llegó de México al mencionado punto de unión internacional en Groenlandia, y de ésta a la isla del Dios Kronos en el Norte altísimo. Sirvió allí durante treinta años a Kronos, quedando libre después y rico en oro. Tenía curiosidad por conocer las tres islas, de las cuales se constituía el antiguo mundo según la opinión americana. Tomó su oro, hizo el interesante viaje de dicha isla hasta Cartagón, estudió allí la cultura greco-romana y regresó con nuevos conocimientos a su patria.

—¡Oiga! Esto es algo extraordinario, algo casi increíble. Nunca he oído semejante cosa.—

* —Sí, es cierto. Plutarco lo publicó en su último escrito, cuya primera parte, además, se ha perdido. Por ser la última de sus numerosísimas obras, sólo pocos llegan a leerla, y además, dejó de editarse desde hace más de un siglo.—

¿—Pero existe?—

* —¡Cómo no! Yo la conozco de una traducción de 1860.—
—¿ Y que contó este Ultramarino?—

* —El contó lo ya dicho y describe el camino cómo se llega por mar desde Groenlandia, que él considera ser parte de América y de Europa del Norte, a la Isla sagrada de Kronos; pero todo esto tengo que reservarlo para el final de nuestra plática, para que lleguemos ahora a la “América homérica”.—

—Fue, pues, allá en Groenlandia, donde los capitanes de dos continentes se dieron las manos. Esto debe haber sido una magnífica oportunidad para los americanos de aprender todos los adelantos culturales del otro lado del mundo. ¿Cree Ud. que entonces, también los gros específicamente americanos hayan llegado al mal llamado Antiguo Mundo?—

* —Lo dudo. Ultramarino narró solamente de las creencias religiosas de los Americanos.

—¿Subimos, o bajamos más al pasado? ¿Había acaso otras relaciones entre el antiguo mundo y América antes de los Romanos?

* —Cómo no; pero para los decenios después del 250 a. C., no tengo testimonios directos, sino solamente indirectos; sin embargo, éstos son para mí tan convincentes que los tengo por seguros.

—¿Y qué es lo que Ud. supone?—

* —Supongo que Pytheas de Massilia, —hoy Marseilla, Francia del Sur— en sus viajes de exploración llegó no solamente hasta la Isla Islandia, Thule, a medio camino de Groenlandia, como él lo publicó, sino también hasta Groenlandia misma, y que él, más tarde, recorrió todo el camino hasta México.—

¿—¿Qué razones tiene Ud. para una suposición tan arriesgada?—

* —Las historias de los mexicanos cuentan, que en aquel tiempo llegó a ellos un hombre blanco, extraordinario, que fue llamado Quetzalcóatl.—

—Ud. habla de Pytheas de Massilia?

* —Sí señor!

—Pero, ¿el nombre Quetzalcóatl no tiene ni la mínima semejanza con Pytheas?

* —Cierto. Pero el nombre Quetzalcóatl significa “la serpiente magnífica, soberbia, o erguida”. Esto es una traducción del nombre griego Pytheas derivado de la serpiente Python, la cual hacía inseguro el oráculo de Delfos, hasta que Apolo la mató y tomó el oráculo bajo su cargo.—

—¿Es ésta la única razón de su suposición?—

* —¡No! Ganó la confianza del gobierno de México que tenía entonces su sede en Cholula, de tal modo que lo envió al congreso greco-egipcio de los Astrónomos griegos y orientales en Canopo, Egipto, en el año de 238 a. C., y trajo de allí la nueva cuenta del tiempo que los astrónomos de todo el mundo, incluso los de América en este congreso internacional decidieron.—

—¡Maravilloso! ¿Hay otra razón más?

* —¡Sí! la música de los marineros griegos les gustó tanto a los Mexicanos, que Pytheas fué enviado a traer músicos e instrumentos musicales del antiguo mundo.—

¿Es ésto una conclusión suya o lo dicen textos mexicanos expresamente?—

* —Lo dicen exactamente así, exactamente como yo lo he dicho. Desde entonces el *Tympanon* o *Typanon* griego se llama en la lengua nahua *teponaztli*.

—¿Qué otras cosas más introdujo Pytheas en México?—

* —Principalmente las ideas de los Pitagóricos sobre la forma del mundo y el Fuego Central; también las ideas extrañas del filósofo griego Empedokles; además, técnicas griegas de decoración de vasos con dibujos, de modo que este arte apareció perfecto en México de un día para otro. Enseñó probablemente también métodos de minería y la producción de espejos. Porque Pytheas fue no solamente un astrónomo y geógrafo de gran renombre, sino también un negociante astuto

quien insistía en la producción de oro, con el cual le fueron pagadas las mercancías que él importaba de su ciudad Massilia como por ejemplo los vasos pintados.

—No es cierto que los hechos de semejanza que Ud. aduce, deben tener sus razones y exigen una explicación? . . . Lo veo irritado . . . ¿Hay algo más?—

* —Sí, casi había olvidado lo más importante.

—¿Qué es?—

* —Pytheas le contó al Papa-rey de los Mexicanos, la existencia de la gran Ciudad, centro de la cultura occidental: Alejandría. Como una ciudad planificada con una gran avenida que conduce al Palacio del Rey, con bloques rectangulares a sus lados, y cómo esta avenida tiene el ancho de 30 metros. Así inyectó al Rey-Papa la idea de una nueva capital, cuya avenida, naturalmente —estamos en América— debería ser esencialmente más grande que la de Alejandría. ¡Y así se hizo! Se fundó Teotihuacán con su avenida de cuarenta metros de ancho, dirigida, sin embargo, no al palacio, sino a algo más grande, a la Pirámide de la Luna.—

—¿Ud. cree, pues, que el plano de Teotihuacán, que no tiene precursor ni paralelo en América, realiza la idea de un Griego?—

* —Así pienso. —

—Pytheas-Quetzalcóatl fue según lo que dice Ud. todo un apóstol cultural, para los Mexicanos?—

* —Así es; por eso los clérigos españoles tenían a Quetzalcóatl por apóstol religioso, lo que no fue, muy al contrario, introdujo en lugar de religión una filosofía estatal.—

—¿Era Pytheas acaso un apóstol enviado por los Pitagóreos, quienes en aquellos tiempos eran algo como una secta religiosa filosófica?

* —Lo dudo.—

—¿O fue enviado por un poderoso rey?. Sabemos que los grandes reyes de Persia y de Egipto enviaron hombres a la exploración

del mundo.—

* —Tampoco puedo creerlo.

—¿Cuál fue entonces el movil para hacer estas costosas exploraciones?—

* —¡El oro! Porque él había leído en la obra de Teopompo que en el continente que está al otro lado de Océano Atlántico, el oro era más barato que entre los Griegos el hierro.

—¡Aja! Luego, ¿un solo navío cargado de oro le hubiera hecho riquísimo a él y a los mercaderes de Massilia, quienes habían financiado sus exploraciones?

* —¡Bien! Así se puede entender, que un hombre de quien los griegos dijese que era un pobre científico, pudo hacer tales exploraciones que al fin le condujeron al descubrimiento de México.

—Pero, dígame, ¿Cómo pudo Teopompo saber que el oro en México era más barato que el hierro en Grecia?—

* —Teopompo lo había leído en un libro de uno de los primeros historiadores griegos, Bión de Prokonnesos —una ciudad en el Mar de Marmara—.

—¿Y Cómo sabía éste algo de América?—

* —El lo sabía de los misterios del culto de Dionisio o Baccho de Frigia, Asia Menor. Se recitaba en las fiestas la leyenda de Sileno, quien había instituído el culto de Dionisio. Esta leyenda contaba todo lo que Sileno había vivido y toda su sabiduría.—

—¿Y cuándo vivió Sileno?

* —En los mismos tiempo de Homero.—

—¿Entonces, al fin hemos llegado a la América homérica?

* —¡Cómo no!—

—¿Quién fue, entonces este enigmático Sileno y cómo llegó a conocer América?—

* —Navegó hacia Islandia y Groenlandia y luego a México.—

—¿Acaso con un vapor transatlántico o en avión?—

* —¡No! Sino en un gran “navío de Tarshish”, como la Biblia

llama los navíos de altura de aquellos tiempos.

—¿Cómo una cruzada de placer de las líneas unidas fenicias?

* —No, tanta suerte no tuvo Sileno: El huyó hacia América.—

—¿De quién fue huyendo?

* —De los fenicios, Egipcios y Nubios unidos, quienes habían conquistado el Sur de España, el país Tartessus, llamado por la Biblia Tarshish.—

—¿Y cómo adquirió el navío fenicio?

* —El y los otros guerrilleros robaron la flota de los Fenicios por asalto.—

—¿Y se fueron en éste a México?

* —Sí.—

¿Luego, ellos conocían ya la ruta a México?

* —En parte la conocían, en parte la adivinaron.—

—¿Cómo es esto posible?—

* —Sabemos por escritores griegos que el Rey Atlas de Tartessus, —quien sospecho fue el padre de Sileno— fue un gran astrónomo, sabio y también constructor de navíos. Y quien sabía que allá, donde desde el mar se ven unos volcanes muy altos y cubiertos de nieve, está situado el paraíso terrenal.—

—¡Aja! ¿se trata del Popocatépetl é Iztaccihuatl o (Ixtaccihuatl) como equivocadamente algunos dicen y estos les sirvieron de señales del país?

* ¡Como no!

—¿Entonces otros deben haber llegado allí antes e informado a su patria de sus descubrimientos?—

* —Así es.—

—¿Y Homero llegó a saberlo?

* —Sí, también Homero lo supo; pero muy débil, inexacta y oscuramente.

—¿De dónde sabe Ud. esto?

* —Muy sencillo, lo he leído en el primer canto de la Odisea, en los versos 52-63).—

—¿Y qué dice Homero allí?

* —Homero dice claramente que la divina esposa de Ulises, fue Kalypso, cuando estaba en la isla Ogygia, que es Islandia; ésta fue la “hija de Atlas, investigador de todo, quien conoce las oscuras profundidades de la Mar”.—

—¿Luego, Atlas fue el primer investigador abismal u oceanógrafo?—

* —Oceanógrafo sí; pero las profundidades de que aquí se habla se entienden horizontalmente, así como nosotros hablamos de la profundidad de la selva.—

—¿Luego Atlas supo lo que está situado en las profundidades de la mar.?—

* —Sí, claro, es decir América.—

—¡Exacto! No pudo ser otra cosa: la América homérica.—

* —Sí, una chispa de ella.—

PRIMER CAPITULO

EL UNICO CONTINENTE SE ENCUENTRA
FUERA DEL ANTIGUO MUNDO ...I, 1: *ELIANO*

La serie de descubrimientos que dió al Dr. Emilio Forrer otro rumbo en su vida de investigador, principi6 el 2 de marzo de 1946, cuando, para sus clases en la Universidad de Zúrich acerca de la cultura del Antiguo Oriente, encontró un pasaje del escritor grecoromano Eliano, cuya edición tenía afortunadamente entre los libros salvados al dejar la Alemania Oriental. Eliano era sacerdote romano, vivió en Roma hacia el 160 a 240 de nuestra era y nunca sali6 de Italia. Claudio Eliano escribi6 sus libros en griego, basado en escritos muy antiguos de autores griegos, en su mayor parte perdidos, los que resumi6 en dos obras: HISTORIAS VARIADAS con 460 artículos e HISTORIAS DE ANIMALES con 788.

I, 2: *REY MIDAS DE FRIGIA, 727 - 679 a. C.*

Al hojear "HISTORIAS VARIADAS", Forrer encontró el número 18 del tercer libro con el título: "Sobre una plática entre el Frigio Midas y Sileno, (Así dice el texto griego), y las cosas paradójicas dichas por éste", una historieta en la cual Eliano mismo indica que la ha sacado de la famosa obra llamada HISTORIA FILIPICA, por cierto perdida, del excelente historiador Teopompo, coetáneo del Rey Filipo de Macedonia, 359 - 336 a. C., padre de Alejandro Magno. Este título atrajo a Forrer porque el Rey Midas era para él un personaje histórico conocido por que a propósito de su disertación sobre la "DIVISION DEL IMPERIO ASIRICO EN PROVINCIAS", 1920, cuyos resultados pueden verse en varios Atlas históricos. Tenía que es-

tudiar los anales del Rey Sarrukin de Asiria, 722 - 705 a. C., mencionado en la Biblia (1) bajo la forma Sargón, en los cuales este rey se refiere muchas veces a sus encuentros bélicos y diplomáticos con el Rey Mitaa de Muski como los asirios llamaban a la Frigia del Rey Midas (2). Hace pocos años mi compañero examinó detenidamente todo el material en escritura cuneiforme sobre el Rey Midas; entonces determinó el reinado de éste entre los años 727 y 679 a. C. En el año de 715 a. C. los Kimmerios fueron expulsados por los Escitas (3) de Rusia al Cáucaso, donde tuvieron una gran batalla con el Rey de URARTU (Armenia) quien los desvió al extremo Noroeste de Armenia. En el 679 estos Kimmerios irrumpieron en Asia Menor, vencieron al Rey Midas, ya viejo, y ocuparon la parte asiática de su imperio, el cual en Europa abarcaba gran parte de los Balcanes. El mismo Homero, quien, en la Iliada y Odisea había descrito el mundo aristocrático de la época de Midas, transponiéndolo a la época de la guerra troyana, escribió al Rey Midas un epitafio famoso, por el cual evidencia ser contemporáneo y algo más joven que aquel Rey, quien pronto se volvió una persona legendaria: famoso por su gran cantidad de oro como por sus grandes orejas de burro. Estas orejas se explican por una representación en relieve del Rey Midas como dueño del mundo; porque según la imaginación de los orientales antiguos el Rey Mundial era como soberano de otros reyes soberanos: un dios; por eso era representado con cornamenta de toro, que desde los antiguos tiempos de los Sumerios de Babilonia fueron las insignias de los dioses buenos. Los griegos por no comprender el sentido de tan extraña representación interpretaron los cuernos por orejas de burro; mientras que los árabes dueños, diríamos, de las tradiciones orientales, llamaron "Zul-qarnein" que significa "Aquel con dos cuernos" al rey mundial Alejandro el Magno.

1. Profeta Isaías 20:1.

2. E. Forrer: *Provinzeinteilung des Assyrischen Reiches*, 1920, p. 70-72, 77, 81.

3. Herodoto IV, 11.

I, 3: LA CHISPA DIVINA

“EL UNICO CONTINENTE ESTA FUERA DEL MUNDO ANTIGUO”

Pensando en estos hechos referentes al Rey Midas y a otros detalles históricos transmitidos a nosotros por las inscripciones cuneiformes de los reyes asirios, encontramos el discurso de Sileno ante el Rey Midas, que principia con la frase siguiente:

“Europa, también Asia y también Libia (antiguo nombre del Africa del Norte) son islas que circunfluye el océano formando un círculo; pero el único continente es aquel que está fuera de este mundo (antiguo) y que es tan grande que no se le conocen sus límites”.

Confieso, dice Forrer que se me detuvo el aliento, que perdí todo cansancio y pensé: “¿qué otro hombre en el mundo puede decir tal cosa sino un conocedor de América?”

I. 4: SUS HOMBRES Y ANIMALES

Nuestro Investigador quería saber más y más sobre este Continente Unico, para llegar a una conclusión cierta sobre el contenido de verdad de aquel informe de Sileno ante el Rey Midas y verificar si en verdad de América se trataba. No le inspiró mucha confianza la cláusula siguiente, que reza así:

“El (Continente Unico) hace crecer a lo alto, no solamente a los otros seres vivos, sino también a los hombres, hasta el doble de tamaño. También su tiempo de vida no es como el nuestro sino así mismo el doble”.

El Dr. consultó la magnífica “Historia General de las Cosas de Nueva España” de Fray Bernardino de Sahagún quien admirablemente describió en castellano y en azteca las naciones, dioses, costumbres, artesanías y productos del Imperio Azteca. Refiriéndose a los Toltecas,

los fundadores antiguos de la civilización superior de México (4), dice: "Eran crecidos a lo alto, algo más altos que hombres de alta estatura" seguramente comparándolos con los demás nativos que en general son de baja estatura; luego ellos eran altos como los europeos del norte.

En cuanto a otros seres vivos fuera del hombre, —navegantes venidos de Europa hacia fines del siglo XVII—, encontraban en las costas orientales de América, desde el norte hasta Nueva Escocia la morsa o caballo marino, visto muchas veces en Terranova (5). La morsa fue común en tiempos pasados en toda la costa del Labrador, ahora se encuentra solamente al norte del Cabo de Cape Chidley (6). Casi desconocida, en las vecindades de Islandia aun allá por el siglo XVII (7), Sileno debe haberla considerado como una bestia típicamente americana. Las focas del Mar Mediterráneo que dieron nombre a la región Focis de la Grecia central y a la ciudad de Focea en la costa de Asia Menor, midieron hasta dos metros de largo. La morsa puede alcanzar hasta cuatro metros y medio de largo, esto es, más que el doble de tamaño de aquellas.

Sileno conocía también el manatí (*Trichechus Manatus*) o vaca marina, una especie de los sirenios que vive en las costas orientales de América, desde Georgia hasta Brasil oriental. Vive en manadas en las desembocaduras de los ríos. Puede alcanzar de cinco a seis metros de largo; comparado con la foca del Mediterráneo, el manatí de las Antillas es el doble de tamaño.

Quizá Sileno tuvo la oportunidad de ver el oso de Codiac, restringido en nuestra época a la región de Alaska, erguido puede llegar a la respetable altura de cuatro metros, mientras que en su pose natural tiene tres metros de largo. Si comparamos el gigante de Codiac con los osos que aún se cuidan en Berna (Suiza), éstos se elevan a la

-
4. Sahagún, versión castellana X 28:1-1955 II 281. - En la traducción alemana del texto azteca por E. Seler y W. Lehmann 1927 I, 395.
 5. Hadden and Harvey: Newfoundland, the Oldest British Colony, 1883:233.
 6. Leslie: Wilderness trails, 1944:85.
 7. George A. Little: Brendan the Navigator, Dublín 1946:136.

estatura de un hombre normal, la mitad de la estatura de aquellos; aún más, el oso de Grizzly con sus dos y medio metros de largo puede considerarse como de doble tamaño comparado con los que conoció Sileno en Europa.

Además vivían en el continente americano, en tiempo de Sileno, mastodontes casi idénticos a los elefantes de hoy. En la América Central se ha comprobado su existencia por los restos fósiles que se han encontrado en muchas partes; en El Salvador, especialmente en el Cerro de San Jacinto, antiguamente llamado Amatepeque, cerca de San Salvador, se han recogido valiosos ejemplares junto con alfarería del período arcaico y cuchillos de obsidiana todos de la época "Prema-ya" (3). Comparados estos colmillos con los remolones del jabalí, Sileno pudo imaginarse al mastodonte como un jabalí enormemente más grande que el europeo.

Existió también en el continente americano el elefante imperial que majestuosamente presentaba hasta cinco metros de altura dejando descubiertos dos hermosos colmillos frecuentemente de tres metros; no se sabe cuando se extinguieron.

"Huesos de bisontes prehistóricos, encontrados cerca de Lubbock en Texas, demuestran que eran casi del doble de tamaño que el animal moderno", dice la Science News Letter del 27 de Septiembre de 1952 p. 207 b. El moderno método de determinar las fechas por el carbón radioactivo ha dado los resultados siguientes: 7934 más ó menos 350 a. C. para esta capa de los bisontes. Tenemos que hacer notar que los fósiles de Lubbock y de Clovis, aquellos en Texas y éstas en New México (9) preceden a los elefantes de que hemos hablado arriba.

Desde México hasta el norte de Argentina, los enormes reptiles de la familia de las Serpientes, las boas, en estado adulto llegan a tener una longitud y un grosor aterrador que, comparado con las espe-

8. Jorge Lardé: Cronología Arqueológica de El Salvador, 1926, y El Cuaternario en El Salvador, en los Anales del Museo Nacional de El Salvador I. 1950:72-79 y II. 1951:86-88.

9. W. F. Libby: Radiocarbon Dating, Chicago 1952 No. 558.

cies de esta misma familia, tanto europeas como la mayoría de las más comunes del mundo antiguo, tienen dos, tres y hasta cuatro y más veces la longitud de éstas.

Con la frase “los otros seres vivos” Sileno pudo haber comprendido también las plantas, pensando en las enormes secuoyas que seguramente contempló en las costas de California, con la impresionante altura de más de noventa metros.

Si fijamos nuestra atención en el hombre, es dudoso que Sileno hubiera dicho que los hombres de este continente fueran dos veces la estatura que la mayoría de los habitantes de Grecia y Frigia porque el Rey Midas hubiera inquirido inmediatamente sobre el porqué de su tamaño normal, si su procedencia era de aquel continente Unico...

Creemos que existen razones fundadas para afirmar que el discurso de Sileno en esta parte fue mal interpretado; el sentido original debería ser: “El (el Continente Unico) hace crecer a lo alto no sólo a los hombres, sino también los otros seres vivos aun el doble de tamaño de los que aquí y su tiempo de vida no es como el nuestro, sino así mismo el doble”.

El Obispo Diego de Landa dice: (10) “que en esta tierra vive mucho la gente, que se han hallado hombres de cientocuarenta años”. Aunque creo que esta cifra es efecto de errores, Sileno pudo creer y de buena fe pretender que vivían “el doble de tiempo de los de aquí”.

I, 5: *SUS ESTADOS, COSTUMBRES Y LEYES*

El Rey Midas escuchaba con suma atención a Sileno, quien emocionado continuaba describiendo las maravillas de aquel Unico Continente; ahora, con estas características frases continuó:

“Allí hay muchos grandes Estados, cuyas costumbres y leyes son contrarias a las que usamos nosotros (frigios y griegos). Hay dos

10. Diego de Landa: Relación de las cosas de Yucatán, 1956, cap. 1, editado por Brasseur de Bourbourg 1864:4-6. - 1938:56.

Estados, dijo, más grandes en tamaño; sin embargo, no se asemejan uno a otro en nada. Uno se llama (en griego) Mákhimos (que significa Valiente o Guerrero); el otro (en griego) Eusebé (o sea Piadoso).

Los Piadosos viven naturalmente en paz permanentemente y profunda riqueza; reciben los frutos de la tierra sin arados ni bueyes; no obstante para ellos la agricultura, las siembras no son ninguna carga penosa. Llegan a edad avanzada vigorosos y sanos y terminan su vida entre risas y alegrías. Son indiscutiblemente tan buenos que los dioses no vacilan en visitarlos.

Por el contrario los del Estado Valiente son de por sí guerreros y a través de su ejercicio militar se han aguerrido; por cualquier cosa van a la guerra y subyugan a los vecinos de modo que tienen muchas naciones dominadas. Sus habitantes llegan a doscientas miríadas (dos millones). Su muerte acaece raramente por enfermedades porque la mayoría muere en guerra, ya por contusiones causadas por piedras o maderos, porque son invulnerables al hierro. De oro y plata tienen tal abundancia que este metal es más barato que el hierro entre nosotros”.

1. 6: LOS ESTADOS DEL NORTE

Quien tiene algún conocimiento de las civilizaciones antiguas del continente americano, reconoce sin dificultad que los “muchos y grandes Estados” son las naciones de la América del Norte, de los cuales se destacan dos más extensos, especialmente descritos aquí: el Estado “Valiente” o sea México; y más hacia el sur, el Estado “Piadoso” o sea la confederación de ciudades de cultura maya.

Es digno de atención el hecho de que Sileno no emplea el vocablo “tribu” para los Estados de la América del Norte; no hace, pues distinción de los Estados del Sur, llamados por él (póleis), es decir: Estados cuyo centro es una ciudad. Esto no sienta bien a las tribus indígenas de los tiempos históricos, pero sí a los Estados de los Mound-builders de América del Norte, cuyos túmulos y vallados de grandes

dimensiones, seguramente fueron centros de pueblos bien organizados y capitales de éstos.

Una de las costumbres contrarias a las griegas, fue el matriarcado, porque las mujeres eran dueñas de los terrenos y de la "gran casa" en la que se cobijaba toda la familia: la madre con sus hijas y nietas; los esposos de éstas, considerados como huéspedes, por consiguiente sin derechos; los niños recibían nombres tomados de la familia de la madre; (11); en casa ni la madre, menos los esposos eran los amos, sino el hermano de la madre aunque viviera en otra casa.

Este orden matriarcal era enteramente opuesto al patriarcal que los frigios y griegos conocían entre indogermanos y semitas, a quienes esas costumbres debían parecer caprichosas y abstrusas (12), desde el cambio arbitrario del nombre del niño por su madre (13) pasando por su organización y hazañas, todo contrario a las ideas del Viejo Mundo. Tales costumbres cambian la vida diaria en su fondo, y basta para ejemplificar la verdad de las observaciones de Sileno.

Merece especial atención el contraste de que el grupo de tribus Uto-Aztecas o sea Nahuas, desde Utah hasta Nicaragua, se regían por el patriarcal aunque entre los Aztecas habían muchas costumbres matriarcales.

I, 7: *EL ESTADO PIADOSO. LA CONFEDERACION MAYA*

Los Mayas de la América Central son famosos por su cultura pacífica, la cual los capacitaba para vivir en una paz eterna entre las diferentes REPUBLICAS FEDERALES en que se dividían, hasta la llegada de los primeros mexicanos quienes los obligaron a oponerles resistencia, hecho representado en Bonampak, el único dibujo de carácter bélico.

11. Ruth Murray Underhill: Red Man's America, 1953:90.

12. *Ibidem* 33.

13. *Ibidem* 43, 90, 191.

Todas las otras son representaciones de ofrendas pacíficas a los dioses. En abono a las costumbres pacíficas de los Mayas tenemos que hacer notar que no conocían los sacrificios humanos antes de ser dominados por una segunda o tercera ola de mexicanos.

La agricultura les era fácil, tenía como base el maíz, cuya incomparable fecundidad junto con la fertilidad maravillosa del suelo virgen les daba magníficas cosechas sin más trabajo que la quema de la selva y la siembra, para la cual las mujeres y los niños dejaban caer los granos en los hoyos que los hombres iban haciendo mediante palos largos puntiagudos. Trabajaban en equipo sobre el terreno común del pueblo.

No utilizaban arados ni bueyes porque no los conocían; distinta era la situación de Frigia y Grecia donde la agricultura era eficaz sin esos implementos; antes de su aparición en Mesopotamia, en estos países la agricultura se restringía al cultivo de legumbres en los escasos suelos de primera calidad.

Las visitas de los dioses al pueblo se deducen de las descripciones de las fiestas aztecas hechas por escritores mexicanos del tiempo de la conquista, según los cuales, hombres selectos disfrazados como dioses y tenidos como tales por el pueblo, se presentaban en público.

De los Mayas se sabe que "*decían y tenían muy creído, que bajaba Kukulcán del cielo, (nombre Maya de Quetzalcóatl) el postrero día de la fiesta de la salida de Kukulcan, celebrada desde el 16 hasta el 20 del mes Xul (del 8 al 12 de Noviembre según nuestro calendario) y recibía los servicios, vigiliás y ofrendas*" (15). En otra fiesta denominada del Año Nuevo, un ángel descendía y recibía el sacrificio.

La idea de las visitas personales de los dioses, originadas en los Mayas, se ha mantenido entre los Mexicanos. Esta ceremonia entre los primeros iba acompañada de una imaginación religiosa sublime y no permitía a los dioses el aparecer en medio de la gente; entre los pre-

14. *Ibidem* 158.

15. Diego de Landa 1864:302. - 1938:198.

decesores la visita del dios se ha conservado solamente en el culto de Kukulcan o Quetzalcoátl de origen Mexicano.

En tiempo del Rey Midas sólo el "Unico Continente" conocía el maíz, y en éste, sólo Centro América, la "*Patria del Maíz*", pues este cereal fácilmente se cultiva en cualquier terreno fértil sin necesidad de arados y bueyes; Australia, por esta misma época, no conocía estos implementos de labranza por ser un pueblo netamente cazador, por consiguiente, sólo eran empleados en el Antiguo Mundo.

1, 8: *EL IMPERIO DE LOS VALIENTES EN MEXICO*

Por la descripción bien detallada de Sahagún (17) son bien conocidos los métodos puestos en práctica, en los últimos siglos antes de la conquista, para una educación militar eficiente. Conforme a la descripción de Sileno esta educación espartana del Estado Valiente tendría, a la llegada de los conquistadores españoles, una tradición de más de 2,200 años.

Es asombroso que Sileno en aquellos remotos tiempos haya podido calcular la población de este Estado Valiente en no menos de dos millones de habitantes. Descartamos que se haya apoyado en un censo como los modernos, inadmisibles en aquellas culturas; la clave nos la dá la organización militar que poseían, divididos en secciones de 100, 1000 y 10.000 o mejor de 20, 400 y 8000, porque tanto en Centro América como en México el sistema numeral era vigesimal.

Comparemos la aserción pública del presidente mejicano Lic. Miguel Alemán en Abril de 1951, "*Agredido el país puede poner en pié de guerra un ejército de dos millones de soldados*". Teniendo en cuenta que en esta fecha México contaba con 20 millones de habitantes, un ejército de dos millones resulta la proporción de un soldado por 10 habitantes. Aplicando esta relación en la época de Sileno el ejército

16. *Ibidem* 1864:216; 1938:150.

17. Sahagún III Apéndice cap. V. 1955 I. 322-323.

de los Valientes contaba con doscientos mil hombres (potencial posible en tiempo de necesidad) Comparémoslos ahora con los guerreros llamados a filas por el rey Azteca Axayacatl cuando intentó conquistar el reino de Michoacán y fue vencido en la batalla de Xiquipilco en el año de 1462 d. C., el cronista Diego Durán (18) relata que *"la cuenta de todos"*, es decir: los propios mexicanos y demás vasallos, los tezcucanos, tepanecas, chalcas, xuchimilcas, otomíes y los de Tierra Caliente, resultó en veinticuatro mil. Si a esto añadimos el número informado por los espías, por cierto exagerado, de cuarenta mil soldados que militaban en el ejército del adversario de Michoacán, resultan sesenta y cuatro mil guerreros para las regiones más densamente pobladas de México lo que arroja una relación de soldados o civiles de 1:20 o más amplio 1:30, se desprende de aquí que el Imperio de los Valientes debe haber tenido la misma extensión que el México de hoy o tal vez la del México del siglo XVIII que incluía California, Arizona, New México y Texas.

En aquella oportunidad los espías del Rey Azteca averiguaron que las armas del ejército de Michoacán consistían de *"hondas y varas tostadas arrojadizas, flechas y macanas con cuchillos de navajas, porras y otras armas ofensivas, con muchas y muy galanas rodelas y divisas de oro y plumas"*. Deducimos de aquí que los mexicanos podían ser muertos sólo por contusiones hechas *"con piedras o maderos"*, como dice Sileno; pero no por hierro. Esto se explica sencillamente porque América vivió hasta la época de la conquista española en la edad de la piedra.

Los espías del Rey Axayacatl nos apuntaron ya, las armas que poseían, es decir: mazas de madera dura con puntas endurecidas al fuego o tal vez armadas de espinas, mientras que las puntas de las lanzas y de las flechas elaboradas y también los filos de las espadas eran armadas con obsidiana o pedernales, las que no podían ser vulnerados por hierro, por la sencilla razón de que los nativos no sabían extraer hie-

18. Diego Durán: Historia de las Indias de Nueva España o Islas de Tierra firme, 1579. México 1867 cap. 37. 1951 1:288.

rro antes de la conquista de este "Único Continente" por los europeos, es lógico, el hierro no pudo de ninguna manera causarles daño. En todos los continentes, excepción hecha de América y Australia se conocía la extracción del hierro en tiempo del Rey Midas; luego, "El Único Continente", el de Sileno, es al que cuadran esas palabras del orador, es decir al americano.

La abundancia de oro y plata en el país de los Valientes no tiene nada de asombroso porque en plata México es aún el primer productor mundial y en cuanto al oro conserva el cuarto o quinto lugar. Todos sabemos que la riqueza mexicana en oro entusiasmó a los conquistadores para satisfacer su principal objetivo en la conquista de América. Hay que resaltar que Sileno atribuyó fabulosas riquezas en metales preciosos sólo al estado de los Valientes. Esa aseveración está confirmada por la naturaleza que no ha dotado a las regiones habitadas por los "Piadosos" o Mayas de minas abundantes de estos apreciados minerales. Entre los Mayas se usó corrientemente el oro y la plata después de las guerras y de haber estrechado relaciones comerciales con las civilizaciones vecinas del Norte. Por esta razón los únicos hallazgos de oro pertenecientes al imperio viejo de los Mayas se refieren al período del 373 - 679 d. C. en la antigua Capital, Copán, consistentes en pequeñísimos fragmentos de adornos labrados en oro encontrados bajo la estela "H" (19) fechada en 9. 17.12.00 según G. Stromsvik (20) alrededor del 783 d. C., lo que en la correlación de Spinden corresponde al 14 de enero del 525 de nuestra era. Sin embargo para saber cuál de las veintidós y más distintas correlaciones propuestas (21) sea la verdadera, tenemos que dejárselo a los experimentos y exámenes que se efectuarán por medio del carbón radioactivo.

19. G. Stromsvik 1946:14.

20. Ibidem 36.

21. R. W. Wilson: *Astronomical Notes on the Maya Códices*, 1924-32.

I, 9: *CRONOLOGIA ARQUEOLOGICA*

En su laborioso trabajo de investigación el Dr. Forrer nos presenta documetos para hacer claridad sobre posibles errores en la cronología de las capas antiguas, relacionadas con el trabajo que tenemos entre manos, dadas por exactas en tratados sobre la materia presentados por arqueólogos. Nos muestra un cuadro comparativo de las fechas asignadas a las capas arqueológicas por la "*Guía Oficial a través de Teotihuacan del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México*" (sin fecha, ¿1949?), en su penúltima página, encontramos los datos obtenidos por el nuevo método de "*Radiocarbón Dating*" (1952) (22).

(Ver cuadro en la página siguiente).

22. Willard F. Libby: *Radiocarbon Dating*, Chicago University Press, 1952.

| Fecha Siglo: | MAYA | OAXACA | MEXICO | Radiocarbon Dating Nº |
|--------------|-------------------|---------------------------------|--|------------------------|
| V d.C. | Gran Imperio Maya | Monte-Albán III | Teotihuacán III | 298 \pm 185 d.C.426 |
| III d.C. | Pre-Maya | Monte-Albán II | Teotihuacán II | 295 \pm 180 a.C.422 |
| I d.C. | Pre-Maya | Monte-Albán II | Teotihuacán I | 274 \pm 145 a.C.425 |
| I a.C. | Arcaico | Monte-Albán I | Arcaico tardío bajo la lava - alrededor de la pirámide de Cuicuilco. | 473 \pm 250 a.C.200 |
| I a.C. | Arcaico Pre-Maya | Monte-Albán I | Teotihuacán, Arcaico tardío en el corazón d.l. pirámide d.Sol | 485 \pm 500 a.C.203 |
| | " | Monte-Albán I | Arcaico tardío Tepalcate, Mex. | 616 \pm 200 a.C.202 |
| | " | Monte-Albán I Tilantongo, Oax. | Teotihuacán arcaico. | 651 \pm 170 a.C.424 |
| | " | capa más baja de Arcaico viejo. | Zacatenco I, Mex. | 1361 \pm 250 a.C.196 |
| | | | Tlaltitlco, Mex. Tumbas, Arcaico viejo o mediano | 1458 \pm 250 a.C.199 |

Encontramos que el Período Arcaico se extiende a lo largo de todo un milenio, según las fechas dadas por el carbón radioactivo, y que terminó antes del comienzo de nuestra era —sobre estas fechas nos remitimos a futuros datos sobre la materia—.

La fecha que nosotros atribuimos al discurso de Sileno ante el Rey Midas, a saber: - 700 (setecientos exactos) es inconcusa y totalmente independiente de las opiniones de los arqueólogos así como del “Radiocarbon Dating”, me asegura el Dr. Forrer.

Si abarcamos de una ojeada las ciento veinticinco palabras significativas de la descripción de Sileno podemos afirmar que es casi imposible que con tan pocos vocablos una persona pueda dar una idea tan clara y exacta de las destacadas particularidades culturales del continente americano de los tiempos más remotos. Por otra parte queda demostrado que todo lo expuesto por nuestro orador no cabe a ningún otro continente sino al americano.

I. 10: UNA MARAVILLA DE LA NATURALEZA

Dejemos dos frases de contenido histórico importantísimo, las trataremos más tarde como lo merecen, para continuar con la descripción del “Continente Unico” como Eliano nos lo presenta tomado de las palabras de Teopompo: Sileno añade lo siguiente que realza enormemente su discurso y a nosotros abre caminos insospechados y asombrosos: *“Algunos Meropes, nombre dado a estos hombres, dijo, habitan al lado de ellos (los Valientes) muchas y grandes ciudades; pero, hay un lugar al extremo de su país que es llamado “Sin Retorno” (En griego: Ánostos) se parece a un abismo (cráter) que no es alcanzado ni por oscuridad ni por luz, sino que un aire está superpuesto, mezclado con rubicundez turbia...”*

I, 11: *LOS MEROPES SON LOS MAYAS*

Como científicos es nuestro deber atenernos al sentido exacto de las palabras. Sileno dice que hay diferentes ramas de Meropes, es decir los que habitan muchas y grandes ciudades al lado de los Valientes y otros que viven fuera de las ciudades o sea en regiones menos civilizadas.

No podemos dudar que Sileno no diera una descripción de la cultura de esas muchas y grandes ciudades de los Meropes; tampoco Teopompo y Eliano las habrían dejado de lado. Por eso no se trata de un Tercer Estado, sino del mismo Estado "Piadoso", cuya cultura ya quedó descrita, luego: Los Meropes son Los Piadosos o Mayas.

Es evidente que la extensión de las naciones mayas, fue mucho más grande que la civilización maya urbana dotados de escritura, atestiguada originalmente sólo en vasijas como las encontradas en la parte occidental de El Salvador y en la región contigua de Guatemala, y después con mayor fuerza en las inscripciones sobre piedra del Petén, y en Yucatán.

Tenemos que hacer notar también que hay un tercer núcleo de lengua maya, separado de su tronco formado por Nahuas y Totonacas, son los Huastecas, quienes vivían en la costa del golfo de México desde Tuxpan al sur hasta Tampico al norte, en los alrededores de Panuco, antiguo puerto por donde entraron los Toltecas, cuando inmigraron a México. Según las exploraciones de Wilfrido Dusolier Massieu, (23) éstos sí tenían ciudades desde que existió la pirámide de *Cuicuilco* fechada por el carbon radioactivo en 473 - 250 a. C. (24) "*muchas y grandes ciudades*", eran los mayas más antiguos de El Salvador y Guatemala, por tanto, estos son los Meropes.

Es sumamente interesante que nos fijemos en la frase que literalmente traducida del griego dice: "*Meropes, algunos así llamados*

23. En los Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México I 1940:121-145.

24. W. F. Libby 1952:91 Nr. 200.

hombres, habitan..." En primer lugar tengamos presente que mero pes es una palabra griega que significa, "el ave abejaruco". También Teopompo al llamar así a los Mayas, pensó en un ave del Mediterráneo muy conocida de sus oyentes, cuyo nombre latino es *merops Apiaster*, por comer abejas, que tiene una particularidad muy llamativa y es que está revestida de un plumaje muy colorido semejante al pico verde del antiguo mundo. Ahora bien, en muchas representaciones mayas se ve a los hombres adornados en todas las partes del cuerpo y sobre todo en la cabeza con un plumaje de ave multicolor, que en muchas pinturas claramente se ve que son de guacamaya el ave más colorida de América Central. Hay otro dato muy significativo y es que los mayas adornaban sus patios de pelota donde jugaban (Pok-ta-pok) con representaciones de guacamayas, era pues. esta ave su animal heráldico. (25)

Cuando el cristianismo fue introducido en Yucatán, el libro del Chilán - Balam de Chumayel (26), escrito en lengua maya, expresa este hecho con las frases siguientes: "Entonces bajaba el Hijo del Dios Verdadero, el Señor de los cielos, el rey, virgen y milagroso. Y dijo el Rey: Haz bajar los escudos de Kin-ich-kak-moó, ya no reinará aquí. Aquí permanece el Milagroso y Compasivo". "En lengua maya, *kin*, es sol; *ich*, es ojo, haz, apariencia; *qak*, es rojo; *moó* es guacamaya, luego *Kin-ich-kak-moó* significa "El sol que parece guacamaya roja", por tanto el Sol-guacamaya-roja es el rey celeste de los Mayas y la guacamaya roja el emblema de su Imperio.

Según Mimeza Castillo (27) una leyenda de los Quiches o Cakchiqueles contaba que *Caki-ha* era el demiurgo del pueblo de Yucatán. Los Cakchiqueles designaban con la palabra *qakix* a la guacamaya; esta palabra se descompone en: *qak*, rojo. y, probablemente, *q'ix* quiere decir espinas. Supongo, dice nuestro investigador, usada aquí

25. Federigo Lunardi: Honduras Maya, 1948:295.

26. Antonio Mediz Bolio 1930:34.

27. En Lunardi Agosto 1946:47.

por: rayos; el adjetivo de dicha palabra es *q'ixa* o sea espinosa. Luego Cakix-ha equivale al "Espinoso fuego" o también "semejante al guacamayo rojo". En la misma lengua, el rey zope o buitre real es llamado *xibalbai qakix*, que quiere decir "el guacamayo del infierno" o "guacamayo del país bajo"; aquí *xibalbai* es una palabra para la cual *qakix* (guacamayo) equivale a soberano.

En el Popol-Vuh (30) aparece que Cakix-ha es el nombre de la mujer de Idi-Balam, uno de los cuatro caudillos cuando los Quiches vinieron de Tulán y se radicaron en Guatemala; por otra parte el Título de los Señores de Totonicapán (31) hace de Cakix-ha la mujer de Mahucutah, otro de los cuatro caudillos venidos de Tulán.

Según el memorial de Tecpán Atitlán (32) la tribu de los Zotziles "murciélagos", después de llegada a Guatemala dijeron: "*De hecho no hay salvación para nosotros sino en el nido de los guacamayos*". de esto se les derivó el nombre de Cakix (guacamayos). El sentido de esta expresión pictoresca es claro, pues para hacerse acreedores de una patria nueva deberían rendirse a la protección o someterse al "*guacamayo rojo*", o sea al soberano de la Confederación maya. Efectuada esta función fueron llamados como ellos "Los Guacamayos Rojos".

En Monte-Albán, el antiguo centro político-religioso del estado de Oaxaca, situado a pocos kilómetros de la ciudad de Oaxaca en México, se encontró una joya arqueológica que viene a ilustrar lo expuesto; es un pequeño templo trabajado en barro cuyo techo tiene forma de pirámide truncada con base tetragonal que reposa sobre ocho columnas redondas, dos al centro de cada uno de los lados, de tal manera que las esquinas quedan al aire; en el centro hay un guacamayo sentado como en su nido (33). No cabe duda que este edículo estaba dedicada al

28. Carmelo Saenz de Santa María: Diccionario Cakchiquel-Español 1940:216.

29. Ibidem p. 183.

30. Popol-Vuh ed. C. Scherzer 1857/1926:59.

31. Título de los Señores de Totonicapán trad. por M. de Charencey I, 1.

32. Memorial de Tecpán-Atitlán I, 11.

33. Prespanish Art of México, editado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1946 fig. Nr. 165.

dios guacamayo, es decir al Soberano de la Confederación Maya. Esto significa que los Zapotecas del período II de Monte-Albán, al cual el edículo pertenece y que, según las fechas dadas por el radio carbono, corresponde a los siglos alrededor del año 300 a. C. (34) estaban dentro de la Confederación Maya. Este relicario dedicado al guacamayo es un importantísimo documento histórico-político.

Los mayas conservaron el recuerdo de un territorio enormemente extenso de su imperio durante un período remoto. Lizana en su Historia de Nuestra Señora de Itzamal, escrita en 1626, (35) decía al respecto: *“que de las cinco pirámides de la ciudad de Itzamal, en el Yucatán del norte, la del sur era dedicada al ídolo Itzmat-ul, nombre original de la ciudad y de su jefe quien fue un rey poderoso e ilustre, tanto, que después de su muerte venían de las regiones más lejanas con presentes para obtener sus oráculos. Para poder atender las ofrendas se erigió otra pirámide terminada en un templo, en la región Oeste de la ciudad; a esta pirámide se la llamó Kab-ul que quiere decir, “mano obradora”. Allí los peregrinos llegaban de todas partes y dejaban gran cantidad de presentes. Para dar acceso al gran número de visitantes que la frecuentaban, abrieron cuatro caminos o calzadas hacia los cuatro vientos, que llegaban a todos los confines de la tierra y de hecho en Tabasco como en Guatemala y Chiapas se encuentran aún vestigios de ellos”*. Caminos empleados por pueblos para desplazarse en peregrinaciones para visitar ciudades o santuarios los conocemos en el mundo antiguo, no solamente en Roma de donde se deriva la palabra romero; también hacia Jerusalén, descritos en el *“Itinerarium Hierosolymitanum sive Burdigalense”* y en otros libros más; también en el mundo islámico los hay hacia la Meca; los posee la India, el Tíbet y la China. Pero calzadas las encontramos como caminos para quienes hacían romerías solemnes donde los caminos imperiales cruzaban los imperios constituidos como tales. Desconocemos el tiempo en que el

34. W. F. Libby 1952 Nr. 422.

35. Parte I Capítulo 4, en Brasseur de Bourbourg: Diego de Landa 1864:357.

Imperio de Itzamal (36) principió y concluyó, pero sus calzadas llegaban hasta la frontera del Estado de Oaxaca, en cuya capital se encontró una prueba contundente: el edículo de la guacamaya.

Lizana continúa la descripción de Itzamal refiriéndose a la tercera pirámide *"que hoy es el cerro más alto situado al norte de la ciudad, se llamaba Kinich-Kakmo, y es el caso que sobre él había un templo y en éste un ídolo que se llamaba con ese mismo nombre, que en nuestra lengua significa: Sol con rostro de rayos de fuego; el dios bajaba a quemar los sacrificios a mediodía, como bajaba volando la guacamaya con sus plumas de varios colores. Y este dios o ídolo era venerado y decían que cuando tenían mortandad, o peste u otros comunes males iban a él todos, así hombres como mujeres llevando muchos presentes; los ofrecían y allí a la vista de todos bajaba un fuego, como queda dicho, a mediodía, y quemaba el sacrificio"*. Este fuego estaba figurado por la guacamaya seguramente adiestrada por los sacerdotes del templo para este fin. Este ídolo era la representación deificada de la guacamaya de el edículo de Monte-Albán.

Podemos concluir desde este momento, basados en estos documentos que a todos los habitantes de la parte suroeste de la familia maya, unida por sus creencias en el Sol con Faz de Guacamaya, tomando como un demiurgo y soberano de su confederación política, eran llamados por sus vecinos *"Los guacamayos"* o simplemente *"Guacamayas"* y que este nombre se fue extendiendo a todos los que pertenecieron al Imperio Maya.

Fijemos nuestra atención en el nombre que ahora, en castellano damos a este animal tan llamativo. Los españoles la conocieron y la vieron por primera vez en la isla de Haití, llamada Española por los conquistadores. Ahora bien, el *"Vocabulario de la Lengua Indígena Antigua de Haití"*, compilado por Brasseur de Bourbourg de los escritos de Cristóbal Colón, ricos en palabras indígenas y las primeras des-

cripciones referentes a las Antillas, publicado como anexo de la edición de la obra del Obispo Diego de Landa sobre Yucatán (37) p. 509, encontramos: “*gua, partícula demostrativa, que se encuentra en palabras de nuestro castellano referentes a frutas centroamericanas como guayaba y guanaba; ca, significa país, tierra, suelo; (38) maya el nombre de ese gran pueblo. Guacamaya significa pues: El Ave del país Maya*” o “*La del país Maya*”.

Tenemos buenas razones para afirmar que Sileno tradujo “*Las Guacamayas*” por la palabra griega de algo conocido por su auditorio, “*Meropes*” y que este era en realidad el nombre antiguo o apodo de los Mayas.

I. 12: TIERRA Y CONTINENTE DE MEROPIS

Departimos, el Dr. Forrer y yo, una satisfacción muy grande por ayudar con nuestro esfuerzo a despejar incognitas de carácter histórico, sociológico, político, religioso, etc., campos que por incuria científica de nosotros, los latinoamericanos, hemos echado a un lado, agravando cada día más los problemas relativos a estas materias, tratados hasta ahora casi siempre con carácter unilateral y propósito egoísta y aun malsanos a favor de personas o nacionalidades.

Estamos satisfechos al descubrir que MEROPIS es el nombre antiguo del pueblo Maya y de América.

Esta última afirmación prueba que nuestra finalidad es más elevada y por demás atractiva. Ahondando más en la materia, encontramos que Apolodoro, quien hasta el año 144 a. C. trabajaba en su Crónica citada por Estrabón, (39) contaba entre los lugares que “*nadie podía encontrar por segunda vez*” y cuya existencia quedó por eso dudosa “*la tierra merópica, expresada en griego por Meropis-ge*”. En varias cita-

37. Ibidem 1864:509.

38. Ibidem 508.

39. Estrabón VII:299.

ciones dice Forrer que encontró estas dos palabras con el significado de “el país Meropis”. Sin embargo la palabra (*he gé*) no significa “el país” sino “la tierra, el suelo”, de modo que está fuera de duda que este es el nombre silénico del “Unico Continente fuera de este mundo”, del antiguo; el nombre del segundo disco terráqueo y de la “Contra-Tierra” de Pitágoras, de la cual hablaremos después.

Para ser más exactos meropis es un adjetivo, por eso lo hemos traducido por “la tierra merópica”: aún más, hemos omitido la palabra tierra para llamarla sencillamente MEROPIS; todavía más, conservando la forma griega, hablamos del disco terráqueo, del continente Meropis con acentuación latina y tenemos el vocablo Meropis.

Fijemos ahora nuestra atención en Apolodoro, quien con el texto completo de Teopompo ante sus ojos le da el nombre de Meropis a todo el conjunto de tierras del “Continente Unico” y no, únicamente, a la nación “de las muchas y grandes ciudades de los Píadosos” y a todos los de su estirpe; utiliza este nombre en sentido amplísimo.

El padre de la Iglesia, Tertuliano, que vivió alrededor del año 200 d. C. se refiere dos veces al mundo de Sileno. Lo oímos decir en su polémica “Contra Hermógenes” (40) esta frase para reforzar su exposición: “... si hemos de creer a aquel Sileno, quien, según Teopompo ante el Rey Midas insiste en otro orbe terráqueo”. También en su escrito “Sobre el Pallium” (41) se burla del filósofo griego de Mileto. Anaximandro que vivió allá por los años de 611-547 a. C. diciendo: “Anaximandro si cree en varios mundos, si verá, si algún otro visitara a los Meropes, como Sileno charla en las orejas de Midas capaces de fábulas aún mayores”. Otros fueron los visitantes, por ejemplo Colón.

Vemos aquí que a todos los habitantes del “Continente Unico” o “Meropis” son llamados “meropes”. Si a todos los americanos se les da este nombre estamos obligados a reconsiderar aquella frase que reza:

40. Tertullianus: Contra Hermogenem cap. 25.

41. Tertullianus: Sobre el Pallium cap. 2.

"algunos meropes al lado de ellos (los Valientes) tienen muchas y grandes ciudades".

Si Teopompo hubiera entendido bajo la palabra Meropes a todos los Americanos, habría escrito la palabra "otros" en lugar de "ciertos" que escribió. Teopompo no lo hizo. Partiendo del hecho que Teopompo era un hombre que ponderaba sus palabras, el tenor del texto de Sileno y Teopompo es de más autoridad en este punto que una frase teórica en boca de Tertuliano.

Otra razón que viene en apoyo de nuestra afirmación de que Sileno y Teopompo utilizaron este nombre en sentido más estrecho, es la indicación de que "al extremo de su país" se encuentra un lugar llamado Anostos. Esta frase es clave en este punto de nuestra tesis, pues si los Meropes fueron todos los habitantes del "Continente Unico", este lugar enigmático se hallaría en los confines del continente americano. Pero como el texto dice que la extensión del país de los Meropes es sin término o final, esto indicaría contradicción, con todo, no la hay si después de la frontera del país de los meropes el continente acoge a otros países.

No podemos sino reconocer que el texto de Teopompo y Eliano da el nombre de Meropes solamente a los habitantes de las naciones de la comprensión maya; mientras que Apolodoro y Tertuliano utilizan este nombre en sentido más amplio al referirse a toda la tierra del "Continente Unico" sencillamente porque no había otra posibilidad de nombrarlo.

Los naturales de América la llamaban sólo "nuestra tierra"; pero los Aztecas tenían una palabra bellamente significativa: *Cem-nahuac*: literalmente interpretada "lo uno por agua abrazado" o sea "Un todo que está abrazado por el agua". Alonso de Molina en su diccionario la transcribió: "el mundo", naturalmente el mundo americano, es decir América. Ya que el antiguo mundo según los relatos que venimos tratando se compone de tres "Islas rodeadas en un círculo por el océano"; el nombre adecuado para el antiguo continente sería en azteca: Yey-

a-nahuac: "los tres por agua abrazados" que, sin embargo no existió en esa lengua por lo menos hasta ahora no está atestigüando. Es verosímil que Apolodoro a falta de un nombre propio para todas aquellas tierras les diese el nombre de la única conocida: la tierra MEROPICA.

1, 13: ANOSTOS, UN VOLCAN QUE SE EXTINGUE

El relato de Sileno delante del Rey Midas sobre los Meropes y su país le da la oportunidad de establecer la posición geográfica de un accidente por demás llamativo y de suma importancia para no ser mencionado como punto de referencia, Anostos es el nombre, y Sileno dice de él: "Un lugar al extremo de su país (Meropes) está y es llamado 'Sin Retorno' (en griego Ánostos). Se parece a una garganta (un abismo o cráter, khasma); pero no es alcanzado ni por oscuridad, ni por luz sino que el aire está sobrepuesto, mezclado con rubicundez turbia".

El gas volcánico más pesado que el aire, venenoso y explosivo es sulfuro de hidrógeno (H_2S), bien conocido por su característico olor a huevos podridos, tiene efectos venenosos, cuando se inhala hasta 0,045 gramos, equivalentes a treinta centímetros cúbicos o la décima parte de un hálito regular; su peso específico es de 1.192, por lo que pesa un poquito más que el aire. Mezclado con aire el gas H_2S estalla a la acción de una llama, de modo que puede explotar bajo la acción del rayo. Sileno, al decir que "un aire situado sobre el cráter", dice, aire, porque en la lengua griega no se conocía una palabra especial para gas en aquellos tiempos.

Este aire o gas "estaba mezclado con una rubicundez turbia". El hecho de que la luz solar no penetraba esta nube gaseosa demuestra su alta fuerza de absorción. La "rubicundez turbia" que presentaba tanto durante el día como, y sobre todo, durante la oscuridad de la noche, se explica por la iluminación que desde abajo le daban las materias en ignición que dentro de la infernal caverna bullían.



Los dos Grandes Estados de la América del Norte en el año 714 a. C.
 Por el volcán Anostos en El Salvador, pasa el límite sur de estos Estados.

Es bien sabido que el color de una sustancia que arde depende de la temperatura que la envuelve, de tal manera que el ardor principia a los 525 g. C. con un color pardo rojizo para tornarse en rojo cereza; el ardor amarillo comienza a los 1000 g. C. con un rojo claro para llegar a rojo amarillento; el ardor blanco o la incandescencia comienza a los 1200 g. C. en un amarillento blanquizco, pasando luego a blanco perfecto a los 1600 g. C.

Según las palabras que venimos explicando es evidente que la "*rubicundez turbia*" de la nube del Anostos corresponde a la temperatura más benigna, al pardo rojo, que principia, como dijimos, a los 525 g. C. Luego la temperatura interior del cráter era entre 525 y 800 g. C., esta temperatura es más baja que el punto de fusión del basalto, endecita y la obsidiana, cuya forma espumosa es la ceniza volcánica en forma de pómez. No cabe duda que el Anostos era un volcán moribundo con producción excepcionalmente alta de gases venenosos y pesados. Además el Anostos presentaba el penacho mortífero no siempre abarcando totalmente su cima, de tal manera que se podía, con las debidas precauciones, asomarse al cráter.

Todos los habitantes de la América que viven dentro del cinturón plutónico han saboreado el panorama de belleza escalofriante al entrar un volcán en erupción o su actividad posterior. De nuestras experiencias al respecto y para ilustrar mejor nuestra tesis pasamos a los lectores algunas sumamente interesantes. Forrer visitó en 1947 el volcán Paracutín en México. Este volcán se originó en 1943 el 20 de febrero y se apagó el 4 de marzo de 1952. Con las explosiones que cada cuarto de hora se repetían, acumuló en cuatro años un cono de varios centenares de metros. Vomitaba en ardientes bocanadas torrentes de lava y piedras que por los aires descendía en lluvia permanente de basalto pulverizado —pero nada de ceniza de pómez— que cubre planicies, otrora fértiles, con un manto de luto, compuesto por un polvo negro. Este manto se extiende por espacio de 12 Kms. siguiendo la carretera. El paisaje estaba adornado por nubes densas que frecuente

mente salían del cráter y que minutos después eran disipadas por el viento.

Otra de nuestras experiencias y ciertamente en este caso de gran valor, es el volcán de Itzalco; mejor escrito Itzalco como lo presenta Próspero Araúz en su obra lingüística: *"El Pipil de la Región de los Itzalcos"*, editado por el Ministerio de Educación de El Salvador en 1960. Este volcán está situado en la región occidental de la República de El Salvador; apareció, según las crónicas, poco antes de 1637 (42) en un sitio bajo, de donde *"sale continuamente un humo negro y espeso que huele a azufre y llamaradas de fuego de tiempo en tiempo y nadie ha podido acercarse jamás a tal hoyo"*. (43) Era pues el Itzalco allá por las fechas de su aparición el ejemplo clásico del *"Anostos"* de Sileno, lugar sin retorno. Desde su origen hasta 1957, que repentinamente dejó su actividad, se revestía continuamente de materiales fundidos y calcinados, ofreciendo, sobre todo por las noches, un grandioso espectáculo de hercúlea y gigantesca pirotecnia, que nunca se borrará de la mente de quienes noches tras noches gozamos de ese regalo de la naturaleza, superior a todo artificio del hombre que siempre se quedará pequeño delante de las obras de la creación.

En Nicaragua contemplamos, dos volcanes desde la ventanilla de un avión. Uno de ellos fue el Momotombo que así como el Itzalco nos regaló en nuestros viajes aéreos con caprichosas y fantásticas nubes de humo lanzadas de tiempo en tiempo ,acompañadas de lava en forma de refulgentes llamaradas, visibles claramente desde bien entrada la tarde. El Itzalco dejaba oír una detonación profunda que llegaba hasta nosotros en un sordo ¡Puff! producido por una enorme máquina que mueve millones de toneladas en un solo impulso. El Momotombo presentaba una columna continua de humo que salía de una gran altura, era cual chimenea. El otro volcán nicaragüense fue el Santiago. Lo vimos erupcionando violentamente, desde un cráter ancho y destruido for-

42. Jorge Lardé 1926.

43. Thomas Gage 1637.

mado por colinas aisladas, grandes columnas de humo.

En el cono que el Itzalco formó, así como en los del Paracutir y Momotombo, una nube de gas no puede permanecer sobre el cráter a causa de la majestuosa altura de estos colosos. expuesta al batir del viento por lo solitario de su posición entre las cadenas de montañas que los rodean; el Santiago puede retenerla mejor por estar su cráter a muy baja altura, con todo, también en éste el viento disipa la nube volcánica con bastante rapidez. En el Anostos la nube se conserva casi continuamente, según la narración, porque de seguro habían contra muros montañosos o doble cráter que mantenían bastante tiempo las emanaciones.

Un ejemplo clásico de doble cráter es el del nunca bien ponderado por su belleza: el cráter del volcán de San Salvador, llamado por los aborígenes Quetzalpetet. Al asomarse al cráter que mide 2,200 por 1,800 metros de diámetro, se ve en el fondo profundo y ancho un pequeño y maravilloso refugio de hadas dentro de un fantástico castillo. es un segundo cráter circular de 160 metros de diámetro, en forma de embudo y rodeado sus bordes por taludes de aristas convexas trabajadas en arenas y piedras, que indican una erupción débil y de corta duración; de hecho sólo fuego, arena y piedras salieron de este pequeño cono, como últimas manifestaciones de vida de este coloso, allá por los años de 1917, después que desapareció el lago de 300 metros de profundidad que llenaba el fondo del gran cráter, medidos desde la parte más alta de los inmensos taludes cortados a pique en roca viva, cubiertas hoy en día por frondosa vegetación tropical.

La configuración del volcán de San Salvador corresponde bien al Anostos con relación a la nube gaseosa; aun el postulado: "*que puede ser visto sin peligro*" se le puede aplicar muy bien por la altura del primer cráter o cráter más ancho que está comprendido entre 1790 y 1885 m. sobre el nivel del mar; superada esta altura por el Picacho. otro cono volcánico, parte de la cima del volcán de San Salvador, con una altura de 1950 m. sobre el nivel del mar; El Picacho está a 1800

m. del cráter, esta distancia es una depresión de 210 m. bajo la parte más alta del cráter. Pues bien, una nube gaseosa en la parte alta del cráter alumbrada por debajo es fácilmente visible de cualquier punto aun muy distante y estando muy cerca de él no presenta peligro sino a una altura muy grande de su cono por donde bajarían los gases y se irían diluyendo paulatinamente.

Después de discutir este punto llegamos a la conclusión de que el volcán de San Salvador no es el Anostos, por no cumplir la condición de que debería estar en los confines del país maya. Lo hemos tratado con detalles por varios motivos, pero en especial por servir como ilustración de la configuración topográfica requerida para el Anostos.

Cuando Forrer llegó a este punto hizo una pausa como para recordar algo y luego prosiguió: antes de concebir la idea de determinar la temperatura de la masa ardiente con relación a su color, me imaginé que el Anostos fue un "volcán efusivo", sin explosiones, que se extendió en su fosa para formar un largo de lava en ebullición que se enfrió poco a poco.

Cuando examinamos un documento de fray Toribio de Motolinia titulado "Memorias", escrito en el siglo XVI (44) se dejó visible el espíritu investigador de mi interlocutor al llegar a la descripción del único volcán "efusivo" en tierra firme de América. De ellos sólo se tienen noticias de tres sobre la tierra: el Kilauea y el Maunaloa en Hawaii y el de Sawaii. Los volcanes explosivos, con flujo de lava y emisión de humo, ceniza y gases a grandes alturas y extensiones muy grandes, en tiempos históricos se cuentan como 405.

La descripción que hace Motolinia después de visitar este volcán en Agosto de 1544 lleva el título "*De la extremada y muy espantosa boca del infierno que se muestra en la provincia de Nicaragua; y como exceden a todas las que se ven por todas las partes del mundo*". Comienza así:

44. México 1903 cap. 68 p. 219-220.

“Entre los volcanes que hay por toda esta gran tierra (América) y aun entre todos aquellos de quien se tiene noticia hasta el día de hoy, no se ha visto otro semejante ni tan espantoso como el de Nicaragua, que está entre la ciudad de León y entre la ciudad de Granada: hay de León al dicho volcán diez leguas, y de Granada tres. No está encima de muy alta sierra como otros, mas encima de un cerrejón redondo, al cual pueden subir cabalgando; tomará la subida media legua escasa, y arriba se hace un llano redondo, y en medio está la boca de aquel espantoso vulcán, que también es redonda (y) tiene debajo obra de media legua. El extremado fuego que siempre en aquella hoya anda, da tanta claridad, que de noche se ve á (al) leer una carta (a) dos leguas. Algunos quieren decir que de más lejos se leerá, otros que de menos ó no de tan lejos, y todo puede ser, porque cuando llueve, con el agua de (se) enciende más y sale mayor resplandor, y entonces de más lejos se leerá la carta. La claridad que por allí sale vese de noche dentro en la mar por distancia de veinte leguas, y más de cinco que hay hasta la mar, y lo mesmo (mismo) por tierra se ve de más de veinte leguas. Desde la boca se ponen a mirar abajo como pozo, a do (donde) bajando doscientas y setenta brazas (434.20 m.) se hace a la manera de un gran sombrero, la copa es la boca, y esta tiene cerca de un tiro de ballesta de ancho y pudese andar toda a la redonda como (en) un claustro, y desde allí se parece el fuego y metal que abajo anda, que está en hondo ciento y sesenta (lea, cuarenta) brazas (233.8 m.) y cuando desde lo alto, son por todos cuatrocientas brazas (668 m.) hasta el fuego. El fuego que allí parece es como muy mucha cantidad de metal muy derretido, y hierve muy espantosamente, y de cuando da un gran bramido y levántase en alto aquel fuego, al parecer de arriba en altor de un estado (1,672 m.) y vierte por todas partes, y sale tan negro que parece turbar todo aquel metal; y donde en otro poco torna de la otra parte á hacer otro tanto, y así de todas partes batiendo que nunca cesa, mas anda con aquella furia y fuerza, que los

indios moradores viejos nunca le han visto hacer mudanza, ni sus antepasados”.

“Desde la boca guindaron un fraile, y a otro o dos españoles metiéndolos en una caja ó cesto, y bajadas aquellas doscientas y sesenta brazas, desde allí me tieron un caldero. y cerca el caldero una cadena de hierro, para ver qué metal ó qué cosa fuese, y llegado al metal, es tanta la caldeza del fuego que comió el caldero con ciertos eslabones, y no pudieron conocer qué metal fuese, ca pensaron ser oro, porque si otro metal fuese, cómo pudiera gastarlo y consumirlo hia el fuego. Durmieron una noche allá abajo, que hay mucho espacio, y salidos, querian tornan; no les consintieron porque debe ser trabajo y peligro, y que mucha costa le(s) hizo aquel encaro. Cuanto más llueve más se enbravece y más sube el fuego, hasta tanto que dicen que sube hirviendo y bramando cerca de cien estados (167.20 m.) arriba de do suele andar, y otros dicen que allega hasta junto del borde de la primera boca que está ciento y cuarenta: cosa cierta muy temerosa es de ver y muy extraño de los otros vulcanes, porque los otros vulcanes á tiempos echan fuego ó humo ó cenizas, y otros tiempos cesan: los otros se deben cebar de alcrebite ó piedra azufre, y según la materia y fuego que de (lea, á) dentro anda, así sale de afuera. etc.” ...

Al comparar las dos descripciones: la del Anostos y este de Nicaragua inmediatamente se ven las diferencias. Aquel sólo emite una luz roja oscura de poco más de 525 grados centígrados, éste esparce a grandes distancias una luz incandescente producido por un fuego de no menos de 1600 grados centígrados.

El caldero con la cadena de hierro bajada a la lava seguramente fue hecha de hierro forjado, el punto de fusión de este metal está entre 1880 y 2250 grados centígrados. La lava cuyo punto de fusión no nos es conocida es tan fluida que las explosiones gaseosas al penetrarla la esparcen hacia todas direcciones.

Aunque los moradores indígenas más antiguos dicen que el volcán nunca había cambiado y se hacían eco de lo dicho por sus ante-

pasados; nos parece que este volcán es de origen relativamente reciente; lo indican las paredes del cráter, que según la relación en aquellas fechas, todavía no se habían derrumbado por las continuas explosiones acompañados de temblores en la región volcánica toda, ni por la erosión, quedaron tan verticales, que fue posible bajar una caja por medio de un lazo. Este volcán habrá existido algunos siglos, pero no dos milenios o más que sí debe tener el Anostos.

Es de notar que Motolinea no menciona gas ni azufre ni causa mortífera alguna, pero sí la estancia por mucho tiempo de varias personas dentro de la fosa, porque no había escape de gases venenosos y pesados.

Hemos establecido también que la lava, de no menos de 1800 grados centígrados en el año de 1544, se ha enfriado durante el transcurso de los cuatrocientos años hasta nuestro siglo. Hemos llegado a la conclusión de que este volcán es el mismo que el Santiago de hoy, pues corresponden las distancias dadas por Motolinía a las que hay entre este volcán y León y Granada.

Explosiones posteriores derrumbaron los cráteres y destruyeron completamente la gran boca dejándola reducida a lo que hoy se vé. El volcán Santiago, como ya dijimos, desde su pequeño cráter arroja sin cesar grandes nubes volcánicas; pero como nuestra observación fue de día no nos pudimos dar cuenta de qué color es la luz que proyecta y desgraciadamente no hemos encontrado durante nuestro acucioso trabajo de investigación ningún documento que nos lo diga.

Ya dejamos dicho que el Anostos tuvo que morir largo tiempo antes que nuestro volcán de Nicaragua principiara su actividad. Al llegar a este punto pregunté a Forrer, dónde creía poder localizar el volcán Anostos. Mi interrogado me miró con aire de mucha satisfacción y me alargó varios apuntes que con entusiasmo ambos seguimos examinando. No se trataba ya de volcanes sino de lagos, pero de lagos de origen volcánico; luego vivamente emocionado me narró sus visitas a los lagos mexicanos de Patzcuaro, Camecuaro, Chapala, Zacoalco y Zapula; re-

cordamos después nuestras visitas a los lagos guatemaltecos de Atitlán y Amatitlán; los lagos salvadoreños de Güija, Coatepeque, Chanicco, Ilopango y Apastepeque; en Honduras vimos al lago de Yojoa; en Nicaragua los de Apoyo de Managua, el Jiloa, luego Masaya, el otro Apoyo el de Granada. De estos dieciséis lagos solamente cinco son de origen volcánico, a saber: Coatepeque e Ilopango en El Salvador; el Apoyo de Managua, Jiloa y el Apoyo de Granada en Nicaragua. Luego establecimos que de estos cinco lagos volcánicos solamente los de Coatepeque e Ilopango en El Salvador producen aun en nuestros días gases sulfurosos.

El lago de Ilopango que tiene 9 por 13 Km. de N. a S. y de E. a O. respectivamente; tiene hasta 20 lugares de donde salen gases venenosos. Además su nivel de 442 m. sobre el mar y 240 metros bajo el nivel del Valle de Las Hamacas, donde se levanta la ciudad de San Salvador a 682 m. sobre el nivel del mar, cuyo aeropuerto comienza precisamente desde donde principia la fosa del lago.

Antes de la formación del desagüe en la orilla oriental del lago una emisión de gas pesado no pudo escapar, sino que formó una nube a varios cientos de metros de profundidad. Aún más, la nube de gas formada pudo verse sin peligro no solamente desde las tres prominencias que lo rodean: la cadena costera de 900 a 1300 m. sobre el mar; el Cerro de San Jacinto de 1300 m. y el volcán de San Salvador con 1950 m. y a dos, ocho y veinte kilómetros de distancia respectivamente, también desde la cima próxima de su enorme receptáculo. La vista desde el Volcán de San Salvador, sobre el Valle de las Hamacas y el lago de Ilopango es maravillosa.

Tracemos algo aquí de mucha fuerza para nuestra tesis referente a que el Lago de Ilopango es el Anostos; nos referimos a que el límite sud-oriental de la civilización Maya pasó por el centro de El Salvador como lo demuestra la excelente obra "Brockhaus-Atlas", 1937 p. 513

Ahora bien, entre las doce ciudades con veinticinco pirámides de El Salvador visitadas por Forrer, algunas de ellas, descubiertas por

él durante 1949 y 1950, existen dos ciudadelas que se presentan completamente diferentes a todas las demás pues son las únicas dos poblaciones *cerradas* o amuralladas, a 100 m. la una de la otra. La única explicación adecuada de este caso excepcional es que fueron ciudadelas fronterizas pertenecientes a dos Estados diferentes. Estas ciudadelas están situadas a trece kilómetros al norte del lago de Ilopango y a cincuenta kilómetros de la ciudad de San Salvador, bastante cerca del pueblo de Tenancingo y de muy difícil localización por legos en la materia. Todos estos pormenores nos esclarecen que el lago de Ilopango llena el requisito de que el volcán Anostos está situado "*al extremo de su país*" (de Meropis, el país de los Mayas). Podría suceder que estudios posteriores den a las ciudadelas fechas más recientes a las que nos referimos, ésto en nada afecta nuestra afirmación porque aunque las ciudadelas sean de tiempos posteriores, las fronteras de los Estados conservan su lugar durante milenios.

Algo sumamente interesante es el estudio que hemos hecho después de acuciosas observaciones de la capa de ceniza del Valle de San Salvador; sacamos como resultado, que ésta fue arrojada por un volcán situado en medio del lago de Ilopango antes de la época Arcaica que pertenece al primer milenio antes de Cristo.

Como conclusión última de este estudio enormemente interesante, podemos afirmar que el lago de Ilopango tiene las mejores perspectivas de ser el volcán Anostos.

1, 14: LA COMPROBACION OBJETIVA

Después de una conclusión tan lógica referente al lago de Ilopango nuestro diálogo se enfiló hacia algo de enorme valor personal referente al Dr. Emilio Forrer, quien modestamente dice que cualquier persona dotada de sentido común puede colegir que el "Único Continente" del cual hablaba Sileno no puede ser otro que América. Todos

sabemos que es proverbial la sencillez en un científico, virtud que los enaltece. Al llevar al papel lo que mi infatigable compañero me refería, ilustrado siempre con documentos, comienzo por traer a la memoria e imaginación de nuestros lectores que, ni Cristóbal Colón para encontrar la tierra que accidentalmente en su viaje descubrió; ni Fray Bartolomé de las Casas al escribir su Historia de las Indias durante los años de 1527 a 1563, como ningún otro sabio o intelectual que vivieron antes de estas fechas, leyeron las narraciones de Sileno excepto los sabios Bizantinos, porque fueron dadas a publicidad en Roma en el año de 1545 por Camilus Peruscus; pero después de esta fecha lo han leído muchos investigadores, científicos, historiadores, etc., y con todo, durante estos cuatrocientos años nadie sacó la conclusión: AMERICA ES MEROPIS.

Me comunicó Forrer que investigó este fenómeno Sicológico y que afortunadamente estando todavía en Suiza, cuando tenía a mano la excelente biblioteca de la ciudad de Zürich. El resultado de aquellas primeras investigaciones fue un manuscrito de treinta páginas, que sigue muy de cerca las reacciones extrañas que el relato de Sileno tuvo en la literatura y en la ciencia. Podemos resumir aquel valioso folleto en esta frase: *“Desde los tiempos griegos del siglo III antes de Cristo, siempre fue de buen tono entre filósofos, teólogos y científicos negar la existencia de otro continente o sea Meropis o América; nadie se atrevería a romper este prejuicio porque faltaron razones para presentarlo, siempre hablaban de este tema en tono de mofa o lo ridiculizaban. En cuanto a mí, me importa más buscar la verdad, y no la traiciono por el qué dirán o las risas y mofas de falsos científicos, ineptos o poderosos: además tomo en cuenta que la mayoría de los descurrimientos y grandes obras científicas en todos los ramos han tenido siempre como principio romper un prejuicio, y seguir la propia razón y conciencia independiente”*.

“Sin embargo, ya que se encuentra entre los sabios algunos famosos, continuó mi compañero, cuyas opiniones son negativas o muy

cautelosamente formulan la verdad, y, ya que errar es de humanos, comencé también, en vista de tan compacta opinión mundial, a dudar de las conclusiones de mis propias deducciones; entonces busqué un medio que permitiera decidir la cuestión: ¿quién tiene la razón objetiva e independientemente de cualquier opinión doctrinaria?"

"Esta prueba contundente y objetiva la hallé en el Volcán Anostos, con su histórica existencia y su extinción alrededor del año 700 a. C., fue un descubrimiento puramente filológico que, sin embargo, podría verificarse en la realidad, decía allá en la biblioteca de Zürich, porque así como Pompeya se conoció casi dos mil años después de su destrucción por el Vesubio, únicamente por las noticias que Plinio el Mayor dictó a Plinio el Menor, poco antes de ser alcanzado por la erupción, la verificación de su existencia sólo tuvo lugar por las excavaciones que sacaron de entre la lava la ciudad petrificada; de la misma manera, pudo suceder que las erupciones del Anostos o una sólo, cubrió totalmente el suelo fértil de San Salvador y regiones vecinas en el año 700 a. C., con las chozas y pertenencias de sus habitantes, quedando bajo las capas volcánicas, en olvido completo. El suelo orgánico se le reconoce fácilmente debajo de las capas eruptivas por los restos de las civilizaciones que quedaron bajo ella, por modestos que estos restos sean. Conocí este método de investigación desde niño, cuando con mi padre el Dr. Roberto Forrer recorrimos Alsacia en sus campañas arqueológicas".

"Al darme cuenta, desde aquellos días, continúa, de las amplias trascendencias que las relaciones entre Europa y América, en tan antiguos tiempos, tendría para la concepción de la historia mundial, y en vista de que nadie hasta aquella fecha había reunido los conocimientos como historiador, filólogo, lingüista, geólogo, arqueólogo y explorador, con la tenacidad y la paciencia necesitadas para encontrar el Anostos, decidí dar un gran paso para continuar con mis investigaciones y en 1947 me trasladé de Suiza a Centroamérica, al mismo campo de los acontecimientos que tuvieron lugar en fechas tan lejanas".

Después de una estancia en Honduras, sigue mi interlocutor, donde exploré arqueológicamente el valle de Comayagua y la paulatina extinción de sus indios, la Universidad Nacional de El Salvador me llamó en 1948 para su recién fundada cátedra de Historia. En 1949 me radiqué en las afueras de la ciudad de San Salvador; construí mi casa sobre la tierra blanca característica de todo el valle de San Salvador. Esta tierra constituida por piedra pómez de tamaños de rocallas y de arcilla fina, aprovechada para hacer ladrillos. Según su composición petrográfica toda es espuma y polvo de obsidiana, arrojada por un volcán de gas. Medí la capa de tierra blanca en diferentes lugares: cerca de mi casa, es decir al noroeste de la ciudad, en las faldas del volcán de San Salvador, la capa tiene hasta 15 m. de espesor; en la región oriental de la ciudad, en dirección al lago de Ilopango llega de veinticinco a treinta m., y en la fosa del mismo lago tiene hasta 240 m. Es notorio la formación de colinas en la planicie de la parte profunda de la fosa, y a la que me refiero en particular, sirve de mirador y es asequible en automóvil, están formadas por piedras pómez muy grandes y el piso por pedruzcos del mismo material. Estamos, pues sobre el lugar de origen de la capa de tierra blanca expelida por el cráter hundido en el fondo del lago de Ilopango. De éste salió el espeso manto de tierra volcánica que cubre el "valle de las Hamacas" y lugares vecinos, y no como muchos creen que provino del volcán de San Salvador".

"Establecí, en investigaciones hechas en mi casa, que el manto de tierra blanca sumamente gruesa, reposa en una capa de dos metros con diez centímetros de espesor de tierra humosa de color negro y de consistencia fina y pastosa; es un "chernosyom", algo fosilizado que en un futuro se convertirá en carbón blanda. Encontré este mismo grosor, dijo mi compañero para terminar, a trescientos metros, a un kilómetro y a ocho kilómetros de distancia, siempre bajo diferente grosor de la capa de tierra blanca. Todas las distancias tienen como centro mi hogar"

Para reforzar este descubrimiento de Forrer examinamos varios

documentos de autores y personas respetables por su ciencia y otros méritos. El primero que tenemos frente a nuestros ojos es el artículo: "*Cronología Arqueológica de El Salvador*" 1926 (45) publicado por Don Jorge Lardé, nos dice: que en febrero de 1917 oyó del Dr. Carlos Renson "*que el Sr. Mac Intire, abriendo un pozo en el barrio de Concepción, región nordeste de San Salvador, había encontrado a gran profundidad y en la tierra negra que está debajo de la blanca, algunos utensilios de los que antaño solían hacer los indios de esta comarca, y junto con ellos el tronco y las raíces de una palmera*" (46). En Junio de 1971, sigue Jorge Laré, él descubrió a un lado del camino entonces abierto de norte a sur entre la Finca Modelo —hoy parque Zoológico— y el cuartel Zapote, frente al antiguo Museo Nacional y Casa Presidencial, entre la tierra negra y la blanca utensilios de loza, cuchillos de obsidiana, carbón de leña y huesos, (47) restos que visitó en 1926 con el Dr. Samuel Lothrop, quien lo publicó. (48) Jorge Lardé fue además, el primero en reconocer que la tierra blanca no salió del volcán de San Salvador, sino del lago de Ilopango, extendiendo la capa blanca a su alrededor en un radio medio de unos diecisiete kilómetros(49). En excavaciones posteriores encontró los mismos restos arcaicos entre las dos capas de diferentes tierras ya descritas, en diferentes lugares sobre un área de 900 kilómetros², (50) como también en lo alto de la Cadena Costera, en los Planes. Se conocen, como vemos, desde 1926 muchos hallazgos pertenecientes a épocas anteriores a la capa volcánica de tierra blanca, todos ellos pertenecen al período arcaico premaya, cuya fecha radio-carbónica más reciente —ver la tabla que al respecto en esta obra publicamos— es del año 473 más o menos 250 a. C. y la más

45. Escrito en 1926 y reimpresso en los Anales del Museo Nacional David J. Guzmán, Tomo I, 9 (Julio - Septiembre 1950) p. 72-79.

46. p. 73.

47. p. 74.

48. p. 75.

49. p. 74, 78.

50. p. 76.

remota, del año 1458 más o menos a. C.; precede al menos aquí en el Valle de San Salvador, al período Maya y éste al Pipil.

Me cuenta Forrer, que él encontró bajo las mismas circunstancias, en cuanto a los mantos de tierra, en la colonia Centro América de San Salvador, un molino de maíz hecho en basalto, alfarería y cuchillos de obsidiana. También al inicio del Boulevard del Ejército, allí donde se abre paso entre un corte hecho en tierra blanca de veintiocho metros de altura y que dejaba visible la tierra negra, encontró alfarería arcaica.

Al hacer excavaciones para la construcción de la carretera que de regiones cercanas de la Cruzadilla salen hacia San Antonio Abad, fueron hallados en la finca Tutulingo del Dr. Luis Araujo, siempre entre las dos capas, esqueletos y alfarería. El Dr. Forrer dice que es testigo ocular de ese hallazgo.

Las dependencias de obras Hidráulicas de San Salvador, al excavar a gran profundidad en el barrio de San Jacinto, un vasto recipiente para aguas negras, encontraron bajo la tierra blanca toda una casa y entre otras cosas una gran olla de 50-60 cms. de diámetro, que he visto en una colección particular, sigue diciendo.

A los relatos del Dr. Emilio Forrer sumamos los del Arquitecto Ernesto de Sola sobre los objetos encontrados cuando se construyeron los edificios del Banco Salvadoreño, Edificio Dueñas y también del Hospital Cardio-Bascular.

A estos descubrimientos arqueológicos se sumó afortunadamente el método radiocarbónico que vino a dar fuerza a nuestras investigaciones. En el año de 1953, al abrir un pozo a cuatrocientos metros de distancias al norte del puente del río Acelhuate, en el Boulevard de Ilopango, se encontró carbón de leña a treinta metros bajo la superficie y sobre la capa de tierra negra humosa; este lugar está a poca distancia del ya descrito antes sobre el mismo Boulevard donde Forrer recogió alfarería de los aborígenes. El geólogo norteamericano Howel Williams sometió el carbón de leña recogido en el pozo al examen del radio car-

bón del Dr. W. Libby del Instituto de Estudios Nucleares de la Universidad de Chicago, que determinó su edad a 2993 más o menos 360 años antes de 1953, es decir en el 1040 a. C. más o menos 360 años, fecha entre 1400 y 680 antes de Cristo. (51).

Opinamos: que en vista de esta fecha radiocarbónica y los muchos hallazgos arqueológicos hechos en la misma circunstancia y que por tanto corresponden con esa fecha, pues cumplen con los mismos requisitos que el carbón de leña examinado; nuestras afirmaciones al respecto o mejor dicho, que la labor investigativa del Dr. Emilio Forrer, de la que me hago eco por mi participación activa en esta obra, en cuanto a trabajos arqueológicos, pero, sobre todo, en la disquisición de los documentos y en su forma literaria; nuestras afirmaciones, pues, están apoyadas por el veredicto de la ciencia y por tanto se imponen a los prejuicios de más de dos milenios. Agrega Forrer en este punto, que: *"Tengo, por consiguiente, el alto deber de continuar mis esfuerzos para esclarecer las relaciones entre el Antiguo Mundo y América. El lector verá, qué cosas de trascendencia indispensables para el entendimiento de la historia mundial, se escaparon a quienes se adhirieron a los prejuicios de muchos hombres de ciencia"*.

I, 15: ARBOLES DE LA TRISTEZA Y DE LA ALEGRIA

Sileno para terminar la descripción de Meropis continúa: *"Cerca de este lugar (el Anostos) corren dos ríos, uno es llamado Río de Alegría, el otro lo llaman Río de la Tristeza. En cada uno de ellos hay árboles del tamaño de un plátano grande (habla del árbol de plátano del Antiguo Mundo que alcanza hasta treinta metros de altura y no de nuestro banano). Llevan frutos, los del río de la Tristeza tal que si alguien*

51. Howel Williams and Hemult Meyer-Abich: «Volcanism in the southern part of El Salvador. With particular reference to the collapse basins of lakes Coatepeque and Ilopango». University of California Publications in Geological Sciences, Volume 32 no 1 p. 22. University of California Press, Berkeley and Los Angeles, 1955.

come de ellos, derraman lágrimas hasta deshacerse, lamentándolo toda la vida restante, y así se muere; al contrario, los crecidos en el Río de la Alegría produce frutos de efectos contrarios; quien gusta de éstos, descansa, no solo de los apetitos anteriores, sino también, olvida todo amor anterior y se torna poco a poco más joven; adopta las edades anteriores, las ya recorridas; porque dejando la vejez vuelve a la cima; luego toma la edad de los jóvenes; luego se torna niño; después feto y por fin desaparece”.

Eliano al emitir su juicio sobre este pasaje, dice: “*Si también esto el Chiense (Teopompo) se lo está diciendo a alguien como fidedigno, créaselo; a mí me parece un terrible narrador de mitos, en éstas como también en otras cosas*”. Eliano parece dudar de la narración, comenta mi amigo: A mí, —continúa— me parece tan interesante que habría sido lástima no narrarlo; seguramente esto mismo pensó Teopompo y por eso lo dejó escrito.

Todos estamos de acuerdo que es imposible un rejuvenecimiento en cuanto a la vida somática se refiere, porque nadie puede volver de la vejez al estado de feto; con todo a los Meropes no les parecía imposible y tenían sus razones para creerlo así. En Colombia y Ecuador había y aun hoy aseguran que las hay, tribus que hacían a sus muertos contraerse al tamaño de niños o contraían la cabeza. Seguramente estas noticias habían llegado hasta ellos. El Dr. Forrer nos dice al respecto, que él visitó el museo de Bogotá y otras instituciones para recabar información sobre el particular, como respuesta, resumida en una, fue: desconocemos las drogas que tienen estos efectos.

Quedará muchísimo por investigar sobre toda América y en particular sobre los pueblos que nosotros estamos tratando de quitar la capa secular de polvo que cubre enorme cantidad de hechos históricos y científicos. La labor es enorme, pues abarca todos los campos del saber humano, nosotros hemos andado el camino más difícil al abrir la brecha a la ciencia, el resto está reservada a estudiosos incansables que harán un incalculable aporte al hombre del futuro.

Es muy característico la localización de este mito en uno de los confines del país de los meropes. También en el mundo clásico de los griegos y romanos las fábulas se retiraron siempre a la margen del mundo conocido, como Etiopía, Arabia, India y el Norte extremo; se conocían, por ejemplo, las Skiapodes, hormigas cateadoras de oro y muchos extraños seres que hacían delirar el cerebro de aquellos hombres.

La descripción tan vívida del volcán Anostos, hace suponer que Sileno en persona o exploradores enviados expresos, vieron el abismo donde hoy está el lago de Ilopango desde muchos ángulos y uno de ellos seguramente fue la Cadena Costera, desde donde se capta todo un paisaje de impresionante belleza, por los accidentes topográficos que lo rodean y que ahora podemos gozar desde la carretera abierta sobre la cima de dicha cordillera; seguramente los nativos señalaron el nombre de todos los accidentes y hablaron del mito de los Ríos de la Tristeza y Alegría, algo que encendió la imaginación a grado tal que llegó hasta el Rey Midas, pero que no tuvieron oportunidad de comprobar. Al examinar personalmente el lugar, no pudimos menos que sorprendernos al constatar la exactitud del relato con la realidad: El río Acelhuate corre hacia el norte, desde las inmediaciones del lago de Ilopango, al oriente de la ciudad de San Salvador; éste sería el Río de la Alegría; el Río de la Tristeza no cabe duda que fue el río Jiboa, desagüe del lago de Ilopango, que se dirige hacia el sur, es decir en sentido contrario.

Si, precisamente en los confines del país de los Meropes, se encontraban tales frutos producidos por árboles extraños, desconocidos aún de los meropes, seguramente por estar en los confines del país; estamos viendo un fenómeno fitógeno, por la presencia de especies diferentes a las de esa parte de la América Central. Varios son los factores que intervienen en tales casos, uno de ellos es el clima, otro la diseminación, etc. Creemos que el clima fue aquí el factor que seguramente frenó la expansión de la civilización de los Meropes en dirección suroeste y también se interpuso en la propagación rápida de plan-

tas en dirección opuesta.

En América Central podemos establecer, por su topografía, dos regiones climáticas. Desde la frontera Nicaragua-Costa Rica hacia el sur, la altura que alcanza la superficie del continente sobre el nivel del mar hace que la humedad mantenga, casi todo el año, las campiñas cubiertas de un agradable verdor que evoca una flora exuberante. El fenómeno se acentúa si bajamos más hacia el sur a causa de la humedad proveniente de las continuas lluvias, llamadas en Colombia "páramos"; aquí la diferencia de especies es tan grande que hay árboles maderables y frutales muy diferentes de los que crecen en la otra región, la del norte —podríamos llamarla al respecto, partiendo de las fronteras que hemos establecido. En esta región —la del norte— sólo se conocen dos grandes estaciones de medio año de duración cada una: la lluviosa y la seca. Ahora bien, en aquellos tiempos, dada la circunstancia de que las condiciones topográficas no hayan cambiado y aminorando un poco la acción solar por las selvas que cubrían los campos en general, siempre se cumplió el fenómeno de la diseminación y aclimatación de las plantas, muy paulatinamente, empleando para el proceso decenas de años y aún hasta milenios.

Seguramente esto fue lo que por aquellos tiempos remotos sucedió: Frutales no conocidos en el norte de Centroamérica se había extendido hasta las fronteras del sur de Meropis, provenientes de la América del Sur. Algunos frutales habían alcanzado ya la altura del Anostos en tiempo en que Sileno hizo su relato al Rey Midas.

Los antiguos mexicanos conocían este mito. Sahagún nos lo dice claramente (52) en un pasaje acerca de Tullan-Tlapallan, —lo leeremos en páginas posteriores— al hablar de que Titlacauan le pronostica al viejo Quetzalcóatl (III, Hueymac): "*Por fuerza habéis de ir a Tullan-Tlapallan, donde está otro viejo aguardando; él y vos hablaréis entre vosotros, y después de vuestra vuelta estaréis como mancebo*

52. Sahagún III, 4. - 1955 I, 298-299.

y aun os volveréis otra vez como muchacho" Tullan-Tlapallan es aquí, sin duda, Huehuetlapallan "en dirección a Honduras". Titlacauan hace alusión a la regresión de la vida por la fruta del árbol de la Alegría, que Quetzalcóatl, en su camino hacia Honduras, encontró en El Salvador cerca del lago de Ilopango ó ANOSTOS.

CAPITULO II

LA EXPEDICION MAS ANTIGUA DE AMERICA A EUROPA

II, 1: LOS VALIENTES LLEGAN A EUROPA

Nos asombramos, naturalmente, de cómo Sileno pudo dar al Rey Midas una descripción tan exacta del Continente Americano. Nos preguntamos, si él o su informante fue un Europeo desviado a América y que regresó a Europa, o más bien un Americano que llegó hasta la corte del Rey Midas.

El mismo Sileno nos da la contestación. Interrumpe la narración del "Continente Unico" y enfoca su relato hacia los Valientes para hablar de ellos algo sumamente interesante; continúa en esta forma:

"Estos, un día, decidieron pasar a estas nuestras islas (patrias); así de veras dijo, y surcados el océano con millares y miriadas de hombres llegaron hasta los Hiperbóreos. Y, cuando oyeron que éstos eran los más felices de entre nosotros, los menospreciaron como gente de nivel pobre y penosa vida y juzgaron que no valía la pena proceder más allá".

Es difícil imaginar una expedición histórica más fantástica: por la distancia recorrida dentro del océano, en aquellas fechas y con los medios de navegación que poseían; sólo podemos llegar a comprender algo de aquella titánica empresa, sabiendo que estamos frente a hombres llenos de aspiraciones, fuertes, emprendedores, que llevan bien el

epíteto de Valientes: Los Valientes de México llegaron a Europa, reza el título de este capítulo, ¡algo grandioso en los anales de la humanidad!

Según la narración de Sileno, solamente se embarcaron, sin especificar nada más. Aunque el expositor no diga nada respecto a la finalidad de ese fantástico viaje, no podemos menos que explicarnos algo al respecto, pero nunca la conquista; esta finalidad de tan grandes consecuencias en vidas, territorios y bienes en general, no la hubiera dejado olvidada. Tampoco podemos pensar en una simple exploración; ésta no se haría con miles de canoas y miríadas de hombres. La explicación que nos queda es la emigración de todo un pueblo, del pueblo de los Valientes, que dejaban su Imperio de dos millones de habitantes, con todas sus riquezas, mujeres e hijos.

II, 2: A SUS ISLAS NATIVAS

¡Es lamentable que Sileno no diera ninguna razón que motivara esta migración, ni sobre su resultado! Entre otras suposiciones podemos apuntar que fueron expulsados de su país después de haber sido vencidos por otros pueblos. Es probable que el orgullo patrio no dejó confesar la derrota de su pueblo. Podemos suponer también que fuerzas extrañas como catástrofes, pestes, terremotos, etc., los obligaron a salir.

En la cláusula: "*decidieron pasar a estas nuestras islas patrias, así de veras dijo*"; esta última frase: "*así de veras dijo*" revela claramente, o el estado de ánimo que Sileno notó en los oyentes, o él mismo se emocionó en vista de aquella empresa de gigantes. Con todo, es probable que la admiración pudo venir de que llamaran nuestras islas patrias: ya a todos los países europeos, ya a todo el Antiguo Mundo; que como quedó explicado, lo representaban tres inmensas islas. A nadie hubiera extrañado que Sileno hubiera hablado en forma personal, llamando "*mi patria*" a Grecia o Frigia, si él hubiera sido griego o frigio de nacimiento, emigrado a América y que, naturalmente, esperó con ansias el regreso a la patria. Claro está que entonces no hubiera hablado en gene-

ral, como lo hizo al decir “*estas islas*”; sino de un país en particular. Se excluye también que Sileno, venido hacía poco tiempo de América, hubiera calificado al país donde estaba en ese momento, como “*patria*”. Los escritores griegos siempre situaron a Sileno haciendo este informe, inmediatamente después de su llegada a la fuente de Inna en Macedonia, donde los pastores lo capturaron después de embriagarlo, y lo condujeron luego ante el Rey Midas.

Nos queda como única probabilidad: se refirió directamente a los Valientes de quienes formaba parte. La generación de Sileno, y, las próximas anteriores y posteriores, vieron la salida del “Continente Unico” y la llegada a las que llamaron “*nuestras patrias*”, pues de estas, sus antepasados, habían emigrado al “Unico Continente” (América).

No vemos otra explicación que motive esta expedición. La conquista del Antiguo Mundo ya la hemos descartado. Eran hombres muy inteligentes, avezados en la guerra, su nombre de Valientes lo indica; por tanto no se iban a lanzar en una empresa de tal magnitud a ciegas, no se iban a exponer al irremisible fracaso, sin parar mientras en las circunstancias que una guerra conlleva, practicadas siempre según el alcance del desarrollo de la técnica en las diversas edades del mundo.

En toda la narración no se habla de misiones de exploraciones, ni de espías, ni de ejércitos. Estamos, pues, ante un pueblo que en son de paz se hace a la mar, por lo que se ve, para ellos ya conocida, no sólo como navegación, sino como ruta para alcanzar el Antiguo Mundo, a donde llegaron en rústicos navíos —lo que hace esta travesía del Atlántico y la anterior, para alcanzar el “Continente Unico”, mucho más apoteósica que cualquier otra posterior—. Por la narración vemos que llegaron al país de los Hiperbóreos, que habitaban tierras pobres, de climas extremos. Si por cualquier motivo el país de los Valientes se había empobrecido, llegaron a otra región del mundo donde la gente vivía con mayor estrechez.

Eran estos emigrantes descendientes de expedicionarios llegados del antiguo mundo, como ya quedó dicho, por consiguiente, tenían una

vaga idea de los pueblos que lo habitaban y seguramente los catalogaron como más ricos que ellos; así lo deja entender Sileno en su narración. Aquí cabe la pregunta, que forzosamente hemos contestado en parte, anteriormente: ¿De dónde dedujeron tales ideas, y, de dónde les venía la firme convicción de que las otras partes del mundo fueran islas? Es imposible que hubieran recorrido en sus rústicas canoas los mares que circundan Asia, Africa y Europa sin haber quedado un vestigio claro de tales incursiones en los anales chinos, hindúes, babilónicos, árabes, egipcios, fenicios, griegos y en los pueblos europeos. No cabe duda que el concepto geográfico de estos continentes fue una teoría recibida del mundo antiguo.

En otro capítulo (XIV) desarrollamos con detalles la imagen del mundo. Veremos que el oriente antiguo, ya en el cuarto y tercer milenio antes de C., concebía el mundo como un disco circundando por corrientes oceánicas; las partes secas eran representadas gráficamente como triángulos, de tal manera que el mapa parecía una estrella. Esta imagen de la tierra perduró hasta que los frigios, griegos y fenicios, ganaron la experiencia de que las penínsulas del sur de Europa, no eran islas; que el mar Mediterráneo estaba incomunicado de cualquier masa de agua distinta de la del Atlántico, al cual se unía por la abertura de Gibraltar. De esta manera se descubrió que Asia —todo el mundo que se conocía o así llamaban a todo el mundo que conocían— tenía dos continentes hermanos: Europa y Africa.

En cuanto a que Sileno llamó islas a los continentes del Antiguo Mundo, deja en claro que estaba al tanto de los conocimientos de sus antepasados, nacidos en las regiones orientales de esos continentes que hacían aparecer las extensiones del mundo, conocidas hasta entonces, como verdaderas islas. Sileno es en toda la historia antigua, el único que planteó un parangón entre los continentes que cubren el mundo: llama, el "Único Continente" a lo que ahora es América; porque él conocía aquellas extensas costas, carentes de accidentes pronunciados ha-

cia el interior de tierra firme y sobre todo, sin límites, para los investigadores de aquellos tiempos, podemos afirmar, con respecto al Antiguo Mundo; pero la historia desde tiempos antiquísimos, así llamó a todas aquellas extensas tierras, conocidas y habitadas por el auditorio que entusiasmado seguía los movimientos de los labios de nuestro orador.

II, 3: *SUS BARCOS*

Si nos atenemos a lo que el texto griego dice literalmente con respecto al número de hombres que participaron en esta expedición: “*miríadas de millares de hombres*”, no podemos sino hacer las siguientes reflexiones. Ante todo debemos advertir que estamos frente a un orador; por eso no podemos formarnos idea exacta de lo que quiso dar a entender, tal vez quiso decir: con muchísimos hombres que viajaban en enorme cantidad de barcas. Sileno empleó una frase hiperbólica, muy usada en retórica. Claro está que es imposible que decenas de millones de hombres —traducción libre— se hayan hecho a la vela, porque los habitantes del país de los Valientes sólo llegaban a dos millones y no todos se embarcaron. Seguramente la cantidad de embarcaciones era tal que llamaba la atención, y llenó de frases coloridas la imaginación de Sileno. Nosotros en nuestro afán de buscar la verdad hacemos hablar al texto griego, diciendo que: pasaron el océano “*en miles de barcos millares de hombres*”. Suponemos que en cada barca iban diez hombres por lo menos.

Aquí viene muy bien lo que Oviedo escribió antes del año 1535, en el capítulo 4o. del libro VI de su Historia General y Natural de las Indias (1535 - 1537), que precisamente trata de los navíos o barcos de los indios: “. . . En esta Isla Española (Haití, Santo Domingo) y en las otras partes todas, destas Indias que hasta el presente se saben, en todas las costas de la mar, y en los ríos que los Chripstianos han visto hasta ahora, hay una manera de barcas que los indios llaman *canoas*,

con que ellos navegan por los ríos grandes y assi mismo por estas mares de acá; de las cuales usan para sus guerras y saltos y para sus contractaciones de una isla a otra, o para sus pesquerías y los que les conviene. E assi mismo los Chripstianos que por acá vivimos, no podemos servirnos de las heredades que están en las costas de la mar y de los ríos grandes, sin estas canoas. Cada canoa es de una sola pieza ó solo un árbol, el cual los indios vacian con golpes de hachas de piedra enhastadas, como se ve en la figura della (Lám. 1^a, fig 12^a); y con estas cortan ó muelen á golpes el palo, ahocándolo, y van quemando lo que está golpeado y cortando, poco a poco, y matando el fuego, tornando á cortar y golpear como primero; y continuándolo assi hacen una barca quasi de talle de artesa ó dornajo; pero honda é luenga y estrecha, tan grande y gruesa como lo sufre la longitud y latitud de el árbol, de que la hacen; y por debaxo es llana y no le dejan quilla, como á nuestras barcas y navíos”.

“Estas he visto de porte de cuarenta y cinquenta hombres, y tan anchas que podría estar de través una pipa holgaladamente entre los indios flecheros, porque estos usan estas canoas tan grandes ó mayores, como lo que he dicho, é llámanlas los caribes piraguas y navegan con velas de algodón y al remo assi mismo con sus nahes (que assi llaman á los remos). Y van algunas veces vogando de pies, y á veces asentados, y cuando quieren de rodillas. Son estos nahes como palas luegas y las cabezas como una muleta de un coxo ó tollido, segund aquí está pintado el nahe ó remo y canoa (Lám. 2^a, fig. 1^a). Hay algunas de estas canoas tan pequeñas, que no caben sino dos ó tres indios, y otras diez é de ahí adelante segund su grandeza. Pero las unas y las otras son muy ligeras, más peligrosas, porque se trastornaron muchas veces; pero no se hunden aunque se hinchan de agua, é como estos indios son grandes nadadores, tórnanlas á enderezar y danse muy buena maña a las vaciar. No son navíos que se apartan mucho de la tierra, porque como son baxos no pueden sufrir grande mar; é si hace un poco de temporal, luego se anegan, y aunque no se hunden, no es buen

pasatiempo andar asido (dentro del agua) á la canoa, en especial el que no sabe nadar, como ha acaescido muchas veces á chripstianos que se han ahogado. Y con todo eso son más seguras estas canoas que nuestras barcas (en caso de hundirse) porque aun que las barcas se hunden menos veces, por ser mas alterosa y de mas sosten, las que una vez se hunden vándose al suelo; y las canoas, aunque se aneguen é hinchan de agua, no se van al suelo ni hunden, como he dicho é quédanse sobreaguadas. Pero el que no fuere muy buen nadador, no las contiene mucho”.

“Ninguna barca anda tanto como la canoa, aunque la canoa vaya con ocho remos é la barca con doce; é hay muchas canoas que la mitad menos de gente que voguen, andaré mas que la barca; pero ha de ser en mar tranquila é con bonanza”.

Esta interesante cita nos ofrece una estampa de la movilidad, destreza y habilidad de los nativos de toda la región del Caribe, por lo menos, es allí donde Oviedo captó estas experiencias de preparar navíos y de hacerse a la mar. En cuanto a embarcaciones, canoas livianas capaces de transportar hasta cincuenta hombres según el largo y ancho de cada una, las vemos aquí claramente y palpamos el poco peligro que representaban para los indígenas, todos ellos expertos nadadores y, finalmente, nos damos cuenta de algo muy interesante para nosotros; nos referimos a la rapidez y agilidad que poseían para surcar las aguas, estos hombres llenos de espíritu emprendedor en todos los campos del quehacer humano, claro, enmarcado dentro del tiempo y circunstancias que los rodean.

Todo viene a decirnos la factibilidad de una travesía del océano en aquellas frágiles embarcaciones, tripuladas por expertos en las artes del mar, que poseían las condiciones para movilizarse aun por entre las furias de las aguas embravecidas, que seguramente los hizo naufragar muchas veces, pero otras tantas volvieron a la superficie para enfilarse sobre su ruta y alcanzar la meta propuesta con seguridad, valentía e ilusión.

II, 4 *ENCUENTRO CON LOS HIPERBOREOS.*

La indicación de Sileno de que los Valientes del "Único Continente" arribaron al país de los Hiperbóreos, nos plantea el problema: ¿Quiénes de entre ellos recibieron a nuestros héroes? Había Hiperbóreos en toda la región norte de Europa. Hiperbóreos llamaban en tiempos antiguos, a todos los habitantes de aquella parte del antiguo mundo, basados en conceptos geográficos entonces usados.

Entre los griegos, Bóreas fue el nombre del viento del norte, caracterizado por ráfagas frías. Este nombre todavía es usado en la costa oriental del Adriático; en las montañas de los Balcanes y en las costas del nordeste del Mar Negro bajo la forma de Borá. Bóreas fue punto de referencia: así llamaron al lugar de origen de este viento y a todo lugar que quedara en esa dirección.

Sin embargo, este punto de referencia no quedaba en nuestro Polo Norte, porque los griegos de la época del Rey Midas y de Homero y con ellos todo el Oriente Antiguo representaban la tierra como un disco al rededor del cual giraba el firmamento sobre un eje imaginario en posición oblicua, que atravesaba el disco terráqueo. Para los Orientales allí donde la estrella polar parecía tocar el disco terráqueo era el Bóreas o punto más frío, que fue imaginado, primero en los Balcanes, luego en los heleros de los Alpes, o más al Norte en los Cárpatos, o en los campos nevados de Escandinavia.

Los pueblos que vivían "*más allá del Bóreas*" (Hiperión Bóreas) eran llamados Hiperbóreos: hombres que habitan más allá del punto más frío. Luego todas las naciones, como desde la Gran Bretaña hasta la Siberia, estaban comprendidos dentro de este nombre.

Nuestros expedicionarios llegaron, a la región norte de Europa, —siguiendo la ruta más factible por condiciones geográficas y técnicas en todo sentido— desde las costas de América del Norte a lo largo

de Terranova y Groenlandia; luego por Islandia y las islas Fároe. Continuaron luego por entre las islas Orcadas y de allí a Escocia.

Optimistas y aun orgullosos por haber alcanzado felizmente el primer objetivo de su viaje al poner pie en las "islas" del otro mundo, los Valientes emprendieron la marcha con más entusiasmo por entre los territorios y mares de los países del Antiguo Continente para alcanzar la tierra de sus mayores.

Sileno se había enfermado en el curso de la travesía tan gravemente, que tuvo que quedarse en la primera isla de Escocia que alcanzaron, llamada Malols, hoy Mull. Allí se recuperó después de muchas semanas, de modo que no pudo participar en las peripecias que la flota de canoas tuvo que sufrir.

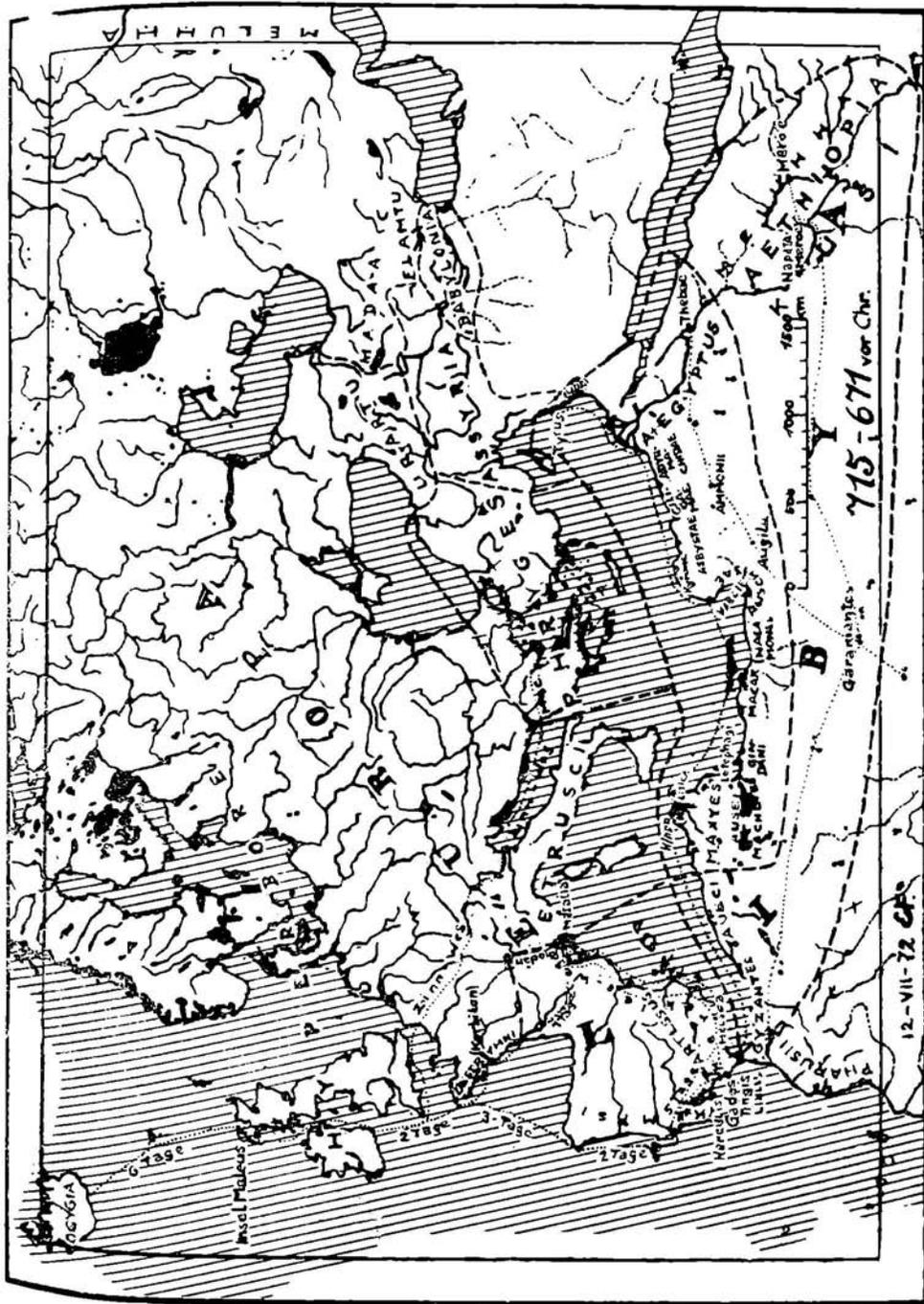
Mientras la flota pasaba entre Inglaterra e Irlanda, tomaron contacto con los Hiperbóreos de estos países, cuyos servicios y hospitalidad pagaron con largueza en oro puro traído de su rico Imperio.

Finalmente el caudillo que los guiaba decidió, en vista de la situación precaria de aquellos pueblos que habían encontrado y sobre todo al escuchar su aseveración tajante, llena de pesimismo deprimente referente a los demás grupos que habitaban las otras tierras del Antiguo Continente y por tanto la patria de sus antepasados, hacia la cual se dirigían; oyeron repetidas veces éstas desalentadoras palabras: que los otros pueblos "*eran menos felices que ellos, que no valía la pena de proceder más allá*".

II, 5. ALTO IMPREVISTO

Estamos ante otro vacío en la exposición de Silenio. Nada dice explícitamente referente a la permanencia de los Valientes en las tierras alcanzadas o si tuvieron el propósito de regresar a su Imperio en el "*Único Continente*".

No tenemos referencias de lo acontecido después de llegados a "*las islas*": si decidieron establecerse definitivamente, todos, en el lu



gar de arribo; o si unas canoas retornaron a su Imperio; si llegados a su Imperio, lo encontraron en manos de sus legítimos sucesores o si tuvieron que reconquistarlo; nada nos dice de las pérdidas tanto en vidas como en bienes así del viaje para alcanzar a los hiperbóreos, como de los muchos otros que emprendieron; ni de tantos e interesantes detalles que una empresa de esa envergadura conlleva.

Como nada tenemos de lo anteriormente apuntado y así nos dice que "*no procedieron más allá de los hiperbóreos*", nos dio a entender que se quedaron entre los hiperbóreos posiblemente comerciando con ellos y sus vecinos. El oro que trajeron fue la llave que abrió puertas en todas partes.

Es un hecho muy lógico, que en aquellos tiempos existían en las Islas Británicas y Escocia extensas selvas vírgenes, salvo en la altiplanicie de Escocia que formaba sólo el uno por ciento, todo el resto de estos enormes territorios servían esencialmente a cazadores. Los Pictos eran precisamente los poseedores de esas tierras escocesas, bajo un sistema matriarcal, basado en matrimonio de grupos. Los Pictos eran gente de estatura baja, cabellos negros y rizados, andaban desnudos y tatuados completamente; ésto en especial les valió el nombre Pictos.

Estamos ahora frente al problema investigativo sobre si estos Pictos escoceses fueron los descendientes de los "*Valientes*" llegados de México. Claramente tenemos a la vista que nunca fueron sus ascendientes, porque en tal caso Sileno hubiera declarado la satisfacción de haber encontrado su patria desde el mismo momento que arribaron a aquellas tierras.

En el tono de Sileno encontramos un deje de decepción al decir "*no procedieron más allá*" después de dar a conocer la miseria en que vivían los hiperbóreos, comparados con la abundancia a que estaban acostumbrados en las zonas tropicales de América.

Luego su país nativo, hacia el cual iban, estaba más al sur de las Islas Británicas y parece obvio que no lo apuntara en su discurso nuestro orador, por razones que desconocemos, pero que serán clara

mente explicadas en el Capítulo VIII por deducciones lógicas traídas de documentos claros y concisos.

CAPITULO III

S I L E N O

III, 1. SU EDUCACION.

El viaje de los Valientes por las rutas oceánicas fue de funestas consecuencias físicas por las enfermedades, que por diversas causas, que es obvio enumerar, ya que estamos hablando de acontecimientos acaecidos 700 años a.C., a un pueblo, por demás lleno de virtudes humanas muy aquilatadas, pero con un *modus vivendi* lleno de deficiencias y haciendo la travesía de aquellas frigidísimas latitudes. Por el agotador esfuerzo intelectual, como responsable de aquellos millares de hombres, así como por su trabajo físico, es probable que Sileno cayó enfermo de bastante cuidado. Al verse en tal situación permitió que sus hombres de confianza continuaran la expedición, mientras él quedaba en tierra recuperándose entre los primeros hiperbóreos que encontraron, coyuntura que aprovechó él y los que se quedaron a su alrededor para cuidarlo, para aprender la lengua de aquellos hombres.

Para los griegos el origen y educación de un hombre tan extraordinario era naturalmente tema de inquisiciones. La literatura e historia nos trae documentos referentes a respuestas dadas por el mismo Sileno sobre un interrogatorio que fue conservado por uno de los más antiguos poetas griegos, Píndaro, 521-441 a. C., en los versos siguientes:

*"Sileno, el tambor de danzas, educado
por un maleata, Marido de una néyade"*.

Es Pausanias, quien en su descripción de Grecia (53), nos ha transmitido estos versos, añadiendo que: *"unos dicen que Sileno vino*

53. Pausanias III, 25:2.

de Malea". Al leer este nombre y estando nosotros, en este momento, situados en Grecia es natural que nos volvámos hacia el promontorio del sur del Peloponeso que lleva este nombre; luego vemos el promontorio Malea de la isla de Lesbos o hacia Maleas del malecón del Puerto de Phaestos en la isla de Creta (Candia). Estos lugares no pueden ser el escenario de esta parte de nuestra historia, por no llenar las condiciones de situación geográfica de nuestra investigación. Tenemos que dirigirnos hacia Maleus, relatado por Plinio (54), nombre de la isla que hoy en día llamamos Mull, (se pronuncia Mall) la más larga de las Hébridas interiores y próxima a la costa occidental de Escocia. Los Valientes hicieron escala en esta isla. Sileno y sus amigos buscaron refugio y curación, en especial para aquél, que fue bien acogido por un maleata, o nativo de Maleus; toda la familia de este buen hombre y en especial su mujer lo cuidó, curó y le hizo tanto bien, que Sileno le erigió un monumento histórico, mencionándola con el nombre de Náyada; seguramente era una buena nadadora para que le diera ese nombre.

Es muy notorio que Eliano y Teopompo entendieron este pasaje, como que los padres de Sileno confiaron su educación desde que era niño a Maleata (gentilicio tomado como nombre propio) y a su mujer Náyade. Por eso Eliano dice en el prólogo de su *"Discurso Ante el Rey Midas"*: *"niño de una ninfa"*. De esta manera se originó la leyenda de que Sileno era: *"hijo de una ninfa, por cierto menos vistoso que un dios en su complexión, pero superior al hombre y a la muerte"*, como Teopompo dice.

Recobrado completamente de sus dolencias y adquiridas informaciones que le interesaban, que pudo allegarlas con las nociones de la lengua de aquellos hiperbóreos, que ya había adquirido, decidió, en vista del bajo nivel de sus bienhechores, dejar su Náyade y la isla de Maleus; como lo hizo Ulises con Calipso y su isla Ogygia —¿no tomaría Home-

54. Plinius II, 2:11.

ro, este motivo de nuestro héroe?— Sileno aprovechó la primera oportunidad para llegar a climas más cálidos y a países que correspondieran mejor a la imagen del rico país nativo de sus padres a donde, por los relatos que tenemos, la masa de su pueblo no llegó.

III, 2. *EL REY MIDAS ABRE EL CAMINO TERRESTRE AL ESTAÑO DE INGLATERRA.*

Sileno buscó la coyuntura para dejar a los hiperbóreos y la oportunidad le vino con la noticia de que el poderoso Rey Midas de Frigia y Macedonia había concluido los trabajos para que la comunicación terrestre con las islas del estaño, en Inglaterra, quedara abierta hasta su reino.

Por aquel entonces, Sileno oyó por primera vez el nombre del Rey Midas y el título que se daba de "*Rey del Imperio de Hatti*", aquel Imperio fabuloso por los decires, pero real en los hechos, al este de Asia menor, cuyo nombre significa, "*plata*" (hattus), el rey lo había tomado asociando a este nombre la idea feliz de "*La Edad de la plata*". Según la leyenda al Rey Midas se le convertía, no en plata, sino en oro, todo lo que tocaba. Esta leyenda tomada en sentido figurado dice la realidad, porque Midas fue en aquel tiempo tan poderoso, que los aduladores lo llamaban el Divino Rey Mundial. Emblema de esta Divinidad eran los cuernos de toro, mal interpretados por los griegos como orejas de burro, y está representado en los relieves de la fortaleza ciclópica de Kara Hissar, Asia Menor (55).

Conocemos estas noticias y hechos sobre el Rey de Frigia, por Plinio, quien en sus "*Historias de la Naturaleza*", (56) cuenta que "*Midacritus fue el primero que trajo el plumbum de la isla Cassiteris*". Esta isla siempre fue famosa por el estaño; como vemos la palabra

55. Capítulo I, 2, página 2.

56. Plinius VII, 197.

plumbum no diferenciaba plomo de estaño. Los sabios renacentistas, que fueron los primeros en reeditar la obra de Plinio, corrigieron el nombre, Midacritus, que nada les decía, por Milacritus, y lo igualaron al dios Melkart (Melik-qart, Rey de la capital) —el Hércules de los Fenicios—, porque según Estrabón (57) *“en un principio los fenicios de Gádeira (Cádiz) fue el único pueblo que enviaba barcos para traficar con estas islas (las Kassiterides) y ocultaban cuidadosamente a los demás las rutas que conducían a ellas.*

Hablan en apoyo de nuestra tesis con respecto de Midacritus el jesuita francés Jean Hardouin (60) (1646-1729). En su crítica y comentario de la Historia de la Naturaleza, de Plinio, hace constar que no solamente Gaius Julius Hyginus, director de la Biblioteca Palatina en tiempos del Emperador Augusto, en su obra Fabulas (58); sino también Flavius Magnus Aurelius Cassiodorus (59) (490-583 a. C.) consienten en que fue el Rey Midas, quien descubrió, trazó y realizó por primera vez el camino del estaño por entre los países de Europa y Asia. (60) Salomón Reinach (61) advierte que los fenicios fueron los primeros en establecer la ruta marina del estaño, e insistió en que el Rey Midas fue quien inauguró el tráfico del estaño desde Inglaterra hasta su imperio por la vía terrestre.

Esta vía fue de mucha importancia para los pueblos de Europa y Asia por las negociaciones y convenios que implica y por la creación de una Zona de paz y prosperidad desde el canal de la Mancha hasta Macedonia.

Por Diodoro (62) sabemos que el tráfico del estaño no principió en las minas de este metal, sino en la isla Iktis (Vectis), llamada hoy, Wight,, frente a Southampton. Los indígenas acarrearban

57. Strabo III, 5:11, p. 175.

58. Hyginus: Fábulas 274.

59. Cassiodorus III, 31.

60. W. Kroll 1952: 1534.

61. Salomón Reinach: Cultes III, 327-329.

62. Diodorus V, 22.

hasta allí los lingotes desde tierra firme durante la marea baja, donde se hacían las transacciones con los mercaderes extranjeros a quienes estaba prohibido poner pie en tierra firme británica. Era esta isla un puerto franco y estaba bajo la protección de una deidad a la cual estaba consagrada.

Desde el siglo VI a.C. los griegos de Massilia (Marseille) atrajeron hacia sí parte de ese tráfico por tierra y lo dirigieron hacia el interior de las Galias. Sabemos por Teopompo, citado por Scymno (63), allá por el año 351 a. C. en tiempo del Rey Filipo, padre de Alejandro Magno, que el camino terrestre directo a Macedonia era ya transitado por esas fechas, siendo el punto de partida el puerto de Calais, luego atravesaba el Rin, de donde pasaba, por la ribera occidental, hasta el lago de Constanza, en aquel entonces llamado Lacus Venetus, nombre tomado de los mercaderes vénetos, (de Venecia) que lo cruzaban en barcos o porque era el inicio del territorio de los mismos. Desde este lago la vía subía la montaña de Alberg y bajaba hasta el río Eno; luego por la garganta del Stelvio se continuaba hacia el valle del río Atisio y de allí hasta Trento; los mercaderes continuaban hasta alcanzar el "*país de las quinientas ciudades*" de los Héneti (Véneti) en el mar Adriático. Por el Adriático y desde la región veneciana llegó a Albania para pasar al territorio de Midas.

Conforme a otro relato de Teopompo, conservado por Estrabón (64) el viaje sobre el Adriático duraba seis días, mientras que ese mismo trayecto por tierra y a través de la Illyria exigía treinta días. De donde deducimos que habían dos rutas para llegar a Macedonia y que en tiempo de peligro podían elegir cualquiera de los dos caminos.

Algo que habla enormemente sobre Midas, con respecto a su influencia política y comercial, es el haber llevado a feliz término esta vía a través de toda Europa Central hasta los confines de los hiper

63. Skymnus v. 390-392.

64. Estrabón VII, 5, p. 317.

bóreos; ésto demuestra que su reinado de cuarenta y ocho años (727-679) por lo menos, fue un período de paz constructiva.

También los hiperbóreos emplearon esta vía. Hechos sumamente llamativos lo vienen a confirmar: es el caso que ellos enviaron en dos ocasiones cinco hombres acompañando a dos Vestales con el encargo de llevar presentes al dios Apolo en su isla, Delos. En las dos ocasiones las Vírgenes no regresaron; por esto tomaron la decisión de empaquetar y proteger con paja de trigo las ofrendas y enviarlas —como bultos registrados de pueblo a pueblo— hasta Delos, donde fueron recibidos. (67).

Es muy factible que Sileno haya llegado por esta vía hasta Midas. Con todo, y teniendo en cuenta los remotos tiempos en que estamos ubicados en estos momentos de la historia, es probable que el Rey Midas se interesó en el viaje que Sileno le relataba, desde su llegada, proveniente de el "*Continente Unico*", como, desde que dejó a los hiperbóreos hasta esos momentos que hablaba con tanto entusiasmo; entonces le llamó enormemente la atención el estaño que poseían los hiperbóreos y de estas noticias salió la idea de seguir la vía de su visitante para evitar a sus enemigos, los fenicios, en tan importante y lucrativo comercio.

III, 3. SILENO LLEGA DONDE EL REY MIDAS

Como de muchos casos históricos, tanto antiguos como modernos y aun contemporáneos y por muchos motivos, la leyenda —en diversas formas literarias— se apodera de ellos deformando la verdad. Este fenómeno literario ha hecho presa de la llegada de Sileno y de su discurso ante el Rey Midas. Es precisamente por esto que Dionisio Halicarnasio no tiene esta historia como merecedora de fé; más abajo nos ocuparemos del asunto.

65. Itinerarium Antonini 272-8; 273, 7 y 337, 3; 338, 5.

66. Diodorus IV, 56.

67. Herodoto IV, 33-35.

Lleno de ardor científico, el Dr. Forrer me explicó que: *“Halicarnasio no cuenta sus experiencias personales para dar fuerza a su afirmación; pero yo, me sigue diciendo, no sólo he vivido en grandes ciudades de los cinco continentes y cenado con personajes respetados por su ciencia unos, por sus riquezas otros, sino también con los más pobres pastores turcos en sus vivaques bajo el cielo nocturno. Fui invitado al toldo común de una tribu de nómadas Kurdos y estuve como huésped en sus aldeas, situadas en lugares, donde el mejor mapa muestra solamente una mancha blanca. En mis experiencias puedo contar casos llenos de datos increíbles para todos aquellos que leen y aún, escriben, sin haber salido de su mesa de trabajo. Fui invitado con insistencia, por un jeque beduino, allá en la margen de Arabia a ser su huésped, etc. He hecho mío, continúa diciendo, el paisaje tropical de México, América Central y Colombia, y, en busca de ciudades extintas de esas naciones he transitado por lugares solitarios y abandonados por la cultura moderna. Allí he estado con mi espíritu y entendimiento humano como única arma. Me siento capaz de afirmar que he conocido y comprendido con bastante profundidad toda clase de hombres; base firme para juzgar lo que ha hecho el hombre desde que apareció sobre la tierra. Creo, continuó, que la historia de Sileno, tiene fundamento de verdadero hecho, realizado por ese hombre extraordinario que hasta ahora ha sido abandonado al mito y leyenda; ya es tiempo de arrancar de la imaginación de literatos el hecho claro y conciso para que descubramos la grandeza de la verdadera historia de nuestros antepasados de Centro América y México anteriores a la época colombina. Este ha sido el afán de la segunda mitad de mi vida y aquí le traigo esta documentación con demostraciones objetivas en confirmación de su veracidad, para que con su ayuda brote más viva la imagen verdadera, terminó diciéndome”.*

Tan pronto como Sileno puso pie en suelo macedónico, aprovechó toda oportunidad que se le presentó para preguntar sobre el paradero del Rey Midas. Averiguó que éste, cada vez que visitaba su país

nativo, Macedonia, establecía su señorío real *“al pie del Cerro Bermion”*, en un paraje llamado *“los Jardines de Midas, hijo de Gordios”*. *“Allí crecen las rosas silvestres con sesenta pétalos; su perfume supera en mucho a las de otras rosas. En estos jardines Sileno fue capturado, como los macedonios cuentan”*. Así habla el más antiguo de los escritores al describir esta escena, Herodoto, (68) que vivió del 484-425 a.C., un siglo antes de Teopompo.

Sileno se dirigió a ese lugar inmediatamente en busca de Midas. El esplendor y perfume de las rosas le recordaron las de Centro América. Sediento por el cansancio siguió el arroyuelo en busca de aguas más puras; lo vió con alegría bañando los jardines frondosos; y por fin encontró su fuente. El nombre lo supo después; era Inna. Tomó un trago refrescante, miró en su derredor y se encontró con los ojos de los pastores que en los verdes prados apacentaban los rebaños de Midas; éstos le habían seguido los pasos muy de cerca y con precaución, porque habían descubierto en él un forastero muy diferente en su aspecto físico y forma de actuar a todos los que frecuentaban la región, y por tanto, de cuidado especial pues todo él era sospechoso. Uno de ellos le ofreció su calabaza vinatera al saludarlo. Cuando Sileno se llevó el recipiente a la boca sintió el olor incitante de la bebida; extraño olor, pero provocador; provocador y lleno de interrogantes; Sileno vaciló..... El pastor tomó el recipiente, lo apretó contra su boca y bebió un sorbo largo para dar confianza al visitante. Desde ese momento la calabacina hizo la ronda, a Sileno le gustó el vino a pesar de su raro sabor a trementina, añadida por los macedinios para darle consistencia; por esta razón los vinos griegos sólo eran bebidas mezcladas con agua. Eso precisamente fue lo que a Sileno llamó más la atención y lo hizo desconfiar, los pastores al acercársele mezclaron el vino de su vinatera con el agua de la fuente Inna. ¿No sabemos qué dijo Dionisio Halí carnasio del relato formulado por Virgilio en su sexta Ecloga dedicada a Sileno, según el cual los pastores mezclaron la fuente misma con

68. Herodoto VIII, 138.

vino; será una exageración poética?

Los pastores preguntaron a Sileno su nombre y origen. Sileno contestó clara y concisamente. Aquellos no pudieron entender el lenguaje en que se expresó. Por todo lo que habían visto y oído los pastores no dudaron que estaban frente a un extranjero nada común, como lo habían catalogado desde un principio; lo decía su nariz respingada y su cabeza medio calva. (69) Muchas cosas pensaron los pastores de ese extraño ser; lo tomaron como espía, tal vez enviado por los asirios para asesinar a su rey que pronto estaría al pie del Cerro Bermion.

Mientras bebían, los pastores conferenciaron entre sí y decidieron obrar de inmediato para no exponer a su Rey en una emboscada. Uno de ellos sugirió la idea de embriagarlo basado en la afición que le notara al vino. Enviaron inmediatamente por más vino; hablaron más amigablemente con Sileno y le dieron a conocer su decidido empeño de celebrar su llegada; llegado el vino, llegó la fiesta con él y las palabras fueron bajando de parte de los pastores como lo habían planeado, y, de parte de Sileno, la saturación con el alcohol de aquella bebida a la cual no estaba acostumbrado, por una parte, el cansancio del viaje, por otra, y luego, por la confianza que puso en los pastores, se amodorró, y se quedó dormido, tan profundamente, que los fieles de Midas pudieron concluir su plan sin resistencia de ninguna clase. Le echaron mano, le maniataron según los poetas Virgilio (70) y Ovidio (71) con coronas, en realidad, probablemente con lazos hechos de paja y juncos torcidos. En ese estado lo llevaron ante el Rey Midas que descansaba en sus aposentos; había llegado mientras se desarrollaba aquella escena y se preparaba para distraerse en la caza, que practicaba en las montañas vecinas.

Por aquellos tiempos el Rey Midas probablemente no tenía residencia fija; pasaba acompañado de todo su aparato de Estado, cier-

69. Xenofonte: *Convivium* IV, 19; V. 7. Ovidio: *Fastes* III, 745. Luciane: *Deorum Concilium* 4, Pollux: *Onomastikon* III, 142. Suidas, s. v. o phemere.

70. Virgilio: *Eclage* VI, 19.

71. Ovidio: *Metamorfosas* XI, 91.

to tiempo en cada uno de los países de su Imperio, como lo hicieron los más antiguos emperadores chinos y germanos durante siglos. Midas tenía a la mano todo lo que un emperador necesitaba en cualquier eventualidad como: interpretes de las numerosas lenguas y escrituras que se usaban en su imperio y en los vecinos, como la escritura cuneiforme de su adversario, Asiria, de Babilonia, y del país de los Urartus (Armenia); la pictográfica tabálica muy usada en el Este de Asia Menor y en el Norte de Siria, por ejemplo: el Rey de Karkemish en el río Eufrates, a quien Midas había logrado atraer del campo de los asirios al suyo; la escritura consonántica de los fenicios adversarios de su poderío naval, y la geroglífica de Egipto, que en aquella época era un dominio de los valientes reyes de Etiopía. Seguramente no faltaba un perito intérprete de la lengua de los hiperbóreos, y de los otros pueblos europeos, con quienes tenían relaciones comerciales.

En qué lengua Sileno ante el Rey Midas se dió a entender, no lo sabemos; pero sí es cierto que explicó de dónde y para qué vino. Contó su hado con palabras ardorosas, desde su inicio, los momentos que vivían, y, lo que pretendía o esperaba; seguramente no en el orden en que Teopompo y después Eliano y Virgilio relataron su discurso, sino como el resultado de un diálogo entre los dos personajes más importantes y luego entre todos los que se interesaron de entre la corte del Rey Midas.

Midas reconoció muy pronto en Sileno a un hombre muy culto, experimentado y de sabiduría rara. Le acogió como huésped. Se entendió con todos los de la corte, tanto es así, que pasado algún tiempo Sileno ya entendía y se hacía comprender en las lenguas griega y frigia; poco tiempo después tomó parte en las Mesas Redondas del Rey Midas sin necesidad de intérpretes.

III, 4: *SILENO, SU CIENCIA Y TRADICION.*

Entre los que oían a Sileno, los frigios eran los que lo escuchaban con especial interés. Fueron belicosos y rudos, pero como buenos orientales lo nuevo y fantástico les atraía enormemente y en honor a su título de buenos comerciantes, todo nuevo conocimiento les interesaba muchísimo por la prosperidad que podría traer. Sileno tuvo para cada pregunta una contestación bien pensada; esto atrajo la atención de todos los amigos de Midas.

Para exponer los motivos de su viaje, primero narró la última etapa de su viaje, desde los hiperbóreos. Los peritos en las distintas materias comprobaron que era completamente cierto cuanto exponía de aquellos lejanos pueblos y de todos los que tuvo que recorrer hasta llegar a Macedonia. El camino estaba abierto para hablar sobre el continente desconocido por todos, enormemente distante de la comprensión de su auditorio que sólo conocía las "Islas" donde venían, "circunfluidas por el Océano en un círculo". Sileno pintó elocuentemente todo lo relativo a lo que él consideraba como el "Unico continente", del cual contó tantas cosas extrañas, fabulosas, llamativas, tanto que Teopompo y Eliano conservaron un resumen de lo más importante.

Por Ateneo (72) escritor griego que vivió alrededor del 200 d. C sabemos que la historia de la captura de Sileno en la Fuente de Inna en Macedonia, cerca de la frontera entre los Paeonios y los Maedios, fue originalmente contada por el logógrafo griego Bión de Procónnesos que floreció alrededor de la 54ª Olimpiada, o sea 544 a. C., esto es, medio siglo, antes del poeta Píndaro. Según Diógenes Laertius (73) biógrafo griego de los filósofos, que vivió en el tercer siglo después de Cristo, Bión fue coetáneo del filósofo Pherekydes de la isla de Syros, el maestro de Pitágoras (Pythagoras).

72. Ateneo II, 6, p. 45 c. - J. Schwelghauser 1801, 172.

73. Diogenes Laertius IV, 7:11.

En cuanto a Ateneo que menciona a Bión de Procónnesos, solamente en esta circunstancia podemos estar seguros que no ha leído la obra original de Bión, sino que lo encontró citado por Teopompo de quien tomó todo lo que sobre Sileno escribió. Es verdad que el Padre de la Iglesia, Clemente Alejandrino (74) (160-216 d. C.), caracteriza los dos libros de la historia de Bión como extractos de la obra del logógrafo Kadmos de Mileto que vivió antes que Bión; estas obras hasta el momento, no se han encontrado.

A Bión de Procónnesos o a Kadmos de Mileto debemos la verdadera historia de Sileno. ¿Tuvo esta historia su origen en Frigia y fue vertida de la lengua de este país a la lengua griega por Kadmos o Bión? Es más verosímil que la traducción fue obra de Bión y no de Kadmos, si tomamos en cuenta varias razones, entre ellas, que los acontecimientos se movían muy lentamente y el radio de acción fue por mucho tiempo muy restringido a causa de las enormes dificultades por falta de medios de comunicación, entre ellos la escritura; por otra parte Prokonnesos, la isla y ciudad de Bión, fue vecina de Frigia Menor, mientras que Mileto, la ciudad natal de Kadmos estaba separada de Frigia Mayor por el Reino de Karia de aquel entonces; tenemos también que las ciudades vecinas a la isla de Prokónnesos en el Mar de Mármara fueron, en la costa de Frigia Menor la colonia griega de Kyzikos y Daskylion. Advirtamos además que justamente en aquel año de 544 a. C., cuando los persas del Rey Ciro (Kyros), conquistaron la Frigia Menor, Daskylion se convirtió en residencia del Sátrapa persa Mitrobates (75) de la Satrapía de Frigia Menor que abarcó también Bithynia, por tanto este Sátrapa fue sucesor de los reyes frigios.

En la corte de Mitrobates se cultivaron las tradiciones frigias y se volvieron accesibles a otros pueblos mediante los griegos de las ciudades costeras de Asia Menor subyugadas por Ciro. De donde se deduce, que es muy natural que Bión de Prokónnesos fue el primer escritor

74. Clemens Alexandrinus: *Stromata* VI. J. Potter 1757, Staehlin 1905.

75. Herodoto III, 120, 126, 127.

griego que publicó la historia de Sileno originalmente frigia.

Las obras de estos antiguos logógrafos, eclipsados por la gloria de los historiadores modernos —de aquellos tiempos— como Herodoto, Helánico, Tucídides, Ephoros y otros, fue pronto difícil de adquirir sus preciosos manuscritos, pues eran muy raros los volúmenes que había y sobre todo de muchísimo valor monetario. Es probable que a Teopompo su riqueza le permitió conseguir la obra de Bión, para publicar nuevamente la parte concerniente a Sileno. El, sin lugar a duda, redujo el texto de Bión; por otra parte, ciertas originalidades del lenguaje del texto griego dado por Eliano, hablan bien claro que su forma final se debe a Teopompo. Esto ha dado origen a las incorrecciones ya señaladas como ésta: “*doble tamaño de los seres*”, se debe al entrelazamiento retórico, especialidad de este escritor, algo que le vituperó Dionisio Halicarnasio en su carta a C. Pompeio sobre Teopompo —de éste hablaremos más abajo—. Otra de las incorrecciones muy llamativas es: “*Miríades de hombres*”; éstas y otras incorrecciones tuvieron su origen en que la transcripción primordial hecha por Bión, de la escritura frigia a la griega, se prestó mucho para cambiar el texto, ampliándolo o reduciéndolo y, con frecuencia, cambiando hasta el sentido de algunas partes de la obra; esto sucede aún hoy, al pasar ciertos giros de una lengua a otra, que no tienen traducción; todavía más, la fuerza de las palabras en una lengua no tiene en su equivalente en las otras, la misma potencia de sentido, esto hace que se desfigure la idea del autor, al hacer las traducciones, no digamos ya si es una transcripción.

Lo que Eliano reprodujo es sólo una parte del texto original de Teopompo; precisamente aquella que Virgilio ha dejado de lado en la sexta égloga de su obra intitulada Bucólica, cuyo contenido el poeta, como él mismo dice, ha tomado de la obra de Teopompo para hacer un panegírico en loor de Sileno, dejando a un lado todo detalle geográfico e histórico, limitándolos a la parte literaria.

III, 5: *EL PANEGIRICO DE VIRGILIO EN LOOR DE SILENO*

Virgilio dedicó en la sexta égloga de su Bucólica, intitulada, “*Sileno*”, once historias a nuestro protagonista.

Servio, en su comentario al verso 26, verso inicial de los cantos de Sileno, afirma: Todo esto fue recogido por Teopompo en el libro que se intitula “*Thaumasias*”, así él (Virgilio) añadió, para recomendación”. *Thaumasias* es una palabra griega que significa: “*cosas asombrosas o maravillosas*”. Bajo este título la estupenda obra de Teopompo, que abarcaba setenta libros, había sido alterada por un escritor pirata. Sin embargo esta referencia de Virgilio, en honra de Teopompo hace falta en todas las ediciones que han llegado hasta nosotros.

Con esta advertencia tenemos la clave para afirmar que Virgilio no se dedicó a estudiar profundamente la vida y obras de Sileno; está bien claro que estas once historias sobre nuestro héroe, los encontró reunidos en la obra de Teopompo. Es de sospechar que Teopompo encontró solamente una parte de ellos en la obra de Bión de Prokónnesos; la adjudicación de los otros a Sileno, se debe en parte a la atribución popular, reconocida por este historiador. Todos sabemos que a Homero y a otros grandes poetas se les han atribuido varios himnos anónimos.

Con seguridad podemos aplicar a Sileno las cuatro primeras leyendas: Forman un conjunto hermanado y contestan a los interrogantes del Rey Midas según su comentador Servio: “*acerca de las cosas naturales y antiguas*” (*de rebus naturalibus et antiquis*) —Es muy dudoso que las otras siete leyendas se hayan originado de la historia de Sileno, son éstas: 5 Hylas; 6 Pasiphae; 7 Las Hesperides; 8 Las Hermanas de Faetón; 9 Gallus; 10 Scylla; 11 Tereus. Dejamos este trabajo para estudios filológicos futuros, nos restringimos a la Historia y Prehistoria referentes a Sileno.

Traemos aquí la traducción en prosa según Forrer, de los versos de Virgilio (76).

31. Namque canebat, uti magnum per inane coacta
32. semina terrarumque animaeque marisque fuissent
33. et liquidi simul ignis; ut his exordia primis
34. omnia, et ipse tener mundi concrevit orbis;
35. tum durare solum, et discludere Nerea ponto
36. coeperit, et rerum paullatim sumere formas;
37. iamque novum terrae stupeant lucescere solem
38. altius atque cadant submotis nubibus imbres,
39. incipiant silvae quum primum surgere, quumque
40. rara per ignaros errent animalia nontes,
41. Hinc lapides Pyrrhae iactos, Saturnia regna,
42. Caucasiaeque refert volucres, furtumque Promethei.

“Porque él cantaba, cómo por enmedio del magno vacío (tres clases de) semillas: de las tierras, del aire y de la mar, fueron unidas junto con el fuego líquido; cómo de estos elementos todos principios, y aún el orbe terráqueo todavía tierno, se concretó; (cómo) entonces el suelo ha empezado a endurecerse y separar el mar externo del interno, y paulatinamente asumir las formas reales; y (cómo) ya los países quedan estupefactos por iniciarse el lucir del sol, en alturas aún más elevadas que de donde los chubascos caen de nubes remotas, cuando primero las selvas empiezan a surgir y cuando animales raros erran por montes desconocidos. Pirra (Pyrrah), de Saturno y su vino y de las aves rapaces del Cáucaso del hurto de Prometeo (Prometheus)”.

III, 6: LA HISTORIA DE LA FORMACION DE LA TIERRA SEGUN SILENO

A los hombres modernos la historia de la formación natural de la tierra, tal como fue contada por Sileno, no nos llama la atención; son cosas naturales para nosotros; sin embargo esta naturalidad no cabía en la filosofía de los pueblos Orientales antiguos, entre ellos: los Sumerios, Babilonios, Egipcios, Hititas, Judíos y en la época del Rey

Midas también los griegos y otros más. Todos estos pueblos no podían concebir el origen del cosmos, de la tierra y vida, sino como actos creativos de dioses personales. En cambio, la Historia silénica, no es una creación del mundo, sino una verdadera historia de su desarrollo, fundada más bien en el aprovechamiento científico de observaciones, que no en imaginaciones preconcebidas o revelaciones.

Pensamientos semejantes se hallan en la filosofía griega después de doscientos cincuenta años. "Semillas" de todas las materias algo así como átomos y moléculas, las encontramos con Anaxagoras. (500-428 a. C.). De cuatro elementos habla Empedokles. (490-435 a. C.). El hecho de que este último simboliza el elemento "fuego" no solamente por "Helios", el sol, sino también por Hefestos, el dios de los volcanes, significando la incandescencia del sol y de la lava fluída de ardor blanco, habla en favor de que "liquidus ignis", del verso treinta y tres de Virgilio, puede ser traducido literalmente por "fuego líquido" y no por "fuego resplandeciente". Las semillas de las tierras, del aire y mar, significan, naturalmente, al mismo tiempo, los estados sólidos, gaseoso y líquido de las materias primordiales adjuntas, todas ellas activadas por el calor irradiado por el fuego.

Sileno ve el mundo con ojos de físico que distingue tres elementos pasivos y un elemento activo, el fuego, y llega así al número cuatro de los elementos.

En contraste, en China, el número de los elementos no es cuestión de física o química como debería ser, sino un mero juego el cuál los números preferidos por la naturaleza son: 4, 5 o 6 (?). En tiempo del primer emperador de la dinastía de Chou, Wu wang, 1050-1045 a. C., existieron los cinco grados de nobleza (78); su hermano, el "Duque de Chou", Chou-kung, habla de las cuatro regiones del imperio. Por la formación, en 1038 a. C., de un "reino del centro" con su nueva

77. Conrado Bonilla: La numeración maya, Tegucigalpa 1949:41-44.

78. G. Oncken y P. Hirth: Historia de la China antigua, 1946:117.

capital, así las cuatro regiones se volvieron cinco (79). Pronto se impuso el número cinco como señal divina, manifestándose en los cinco dedos, cinco sentidos, cinco planetas, cinco colores, cinco regiones, cinco períodos históricos y más aún, contra la naturaleza del país, cinco estaciones.(81). Sigue la quintuplidad de los elementos: metal, madera, agua, fuego y tierra, evidentemente inferior a los cuatro elementos de Sileno.

En América Central encontramos la misma idea de relación sistematizada de elementos pero diferentes en cuanto a su significado. Entre los Mayas y los Toltecas cuatro colores corresponden a cuatro regiones. No se ha demostrado o descubierto todavía si esos cuatro colores tienen relación con los planetas o con los cuatro elementos ya conocidos; con todo de estos elementos hacen proceder los cuatro soles, nombre que daban a otros tantos períodos históricos que finalizaron por la acción de esos mismos cuatro elementos: agua, aire, fuego y tierra.

Los chinos nunca hablaron de catástrofes producidas por los elementos.

La adjudicación de cuatro colores a los cuatro puntos cardinales es distinto de entre los Mayas y los Toltecas. El cuadro siguiente nos lo demuestra:

| | TOLTECAS | MAYAS |
|-------|---------------------|----------|
| ESTE | oro y amarillo | Rojo |
| SUR | Plata y blanco | amarillo |
| OESTE | Azul y verde turquí | Blanco |
| NORTE | rojo | negro |

Claramente vemos que una común idea flota entre estas culturas. Según Diego de Landa (82) hablando de Mérida, la capital del

79. 1.c.153.

80. 1.c.132.

81. Arthur Rosthorn: *Geschichte Chinas*, 1923:10.

82. D. Landa: *Relación de las cosas de Yucatán*, 1664 cap. 42. 1864:330-331. 1938:212.

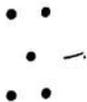
Estado de Yucatán en México, dice: “*ella es tan antiguo que ya no ha memoria de su fundación*”. Landa se refiere a la ciudad de Ti-ho que fue edificada donde hoy está Mérida. Hay algo enormemente ilustrativo, con relación a esta ciudad y a la de Itzamal, que estaban unidas por una calzada, tan bien trabajada que parecía pavimentada; decíamos que hay algo ilustrativo y es que por ningún lado en estas ciudades se encontraron restos de escritura maya, como se han recogido en más de cien ciudades de esta civilización. Por otra parte, los trabajos en piedra hechos con tanta finura demuestran su adelanto, esto lo reconoce el mismo Diego de Landa al admirar sus grandes edificios.

Expuesto lo anterior nos lleva a la concepción de las cinco regiones mundiales.

De hecho, Ti-ho significa “*Lugar de las cinco*”, o sea el centro de las cinco regiones. ¿En qué período existió y quienes fueron sus jefes? es algo que queda para investigar. —cabe aquí el interrogante— ¿Este imperio pertenecía a un pueblo pre-maya o non-maya que no usaba todavía la escritura?

Si nos adentramos más en la cuestión encontramos que en el lenguaje Maya la palabra “*ho*” significa no solamente cinco, sino “*La capital*”, “*La ciudad*”; ésto da fuerza enorme al papel sobresaliente que desempeñó desde aquellos tiempos remotos la ciudad de Ti-ho. Por otra parte, de la palabra “*ho*”, se derivan “*hool, hól y hoot*” que en maya quiere decir “*cabeza, principal*”. Además “*hoo-ppel*” se traduce por “*cinco cinco veces*”. También encontramos esta palabra formando verbo en la forma “*ho-ppel*”, que en nuestra lengua significa “*principiar*”. “*estar a la cabeza*”: (83), estar a la cabeza de los otros cuatro puntos.

Esta concepción del quinto punto de la “*Quincunx*” —



o sea el punto que está al centro rodeado de otros cuatro para formar

83. Ch. Brasseur de Bourbourg: Vocabulaire Maya-Francais, 1854:489-490.

cinco puntos, o sea como centro y soberano de los otros cuatro y también refiriéndose al mundo, es antiquísima. Estos hechos lingüísticos hablan de una remota antigüedad de esta concepción, posiblemente traída por aquellos primeros Mayas de su patria de origen situada en los alrededores de China, donde esta idea se originó, como quedó dicho, por la fundación de Loyang allá por el año de 1038 a. C.

Nos demuestra que esta idea permaneció viva hasta los últimos tiempos de los Mayas un monumento histórico de gran relieve, es el caso que: después de la caída de la ciudad de Mayapan —nombre prestado de la lengua nahua, que en todas las lenguas Mayas significa “Estandarte de los Mayas”— en el año 1441 (84) y después de subyugada por los Mexicanos de la dinastía de los Cocom, un sobreviviente que se declaró jefe de los demás que voluntariamente se exilaron, guió a su pueblo al Norte de Yucatán y fundó, cerca de Zotuta, una capital nueva a la cual dio el pretencioso nombre de Ti-bolon o “Lugar de las nueve”.

Decimos pretencioso nombre, porque no se conformaron aquellos filósofos mayas con un elemento más, centro de otros cuatro puntos con los que forman un conjunto que lleva como guarismo el 5, sino que concibieron el mundo como un cubo cuyo centro era Ti-bolon; se imaginaron cuatro esquinas en el mundo superior y otras tantas en el inferior. (85) Grandes como fueron siempre los Mayas, pensaron siempre en cosas grandes, como este jefe, que se ilusionó con el reinado de los mundos superior e inferior, lo que seguramente nunca logró, por lo menos no nos consta.

Todos conocemos que los chinos vieron la tierra como un cuadrado.

Si dirigimos una mirada al Oriente antiguo, encontramos que ni las civilizaciones griega ni la romana, conocieron estas ideas de relación numeral. El único ejemplo de una aplicación de esta relación de los colores los tenemos en las siete murallas de la capital médica, Ecba-

84. Silvanus S. Morley 1947:92.

85. D. Landa 1864:54-55. 1938:79.

tana, fundada, según Herodoto (I, 98) (86) por el Rey Deiokes, una generación más tarde que Sileno. Los círculos concéntricos de estas murallas estaban cubiertas con oro, plata, rojo, azul celeste, púrpura, negro y blanco; a semejanza de la decoración de las murallas de la Atlántida, según Platón. Entre los griegos se vislumbra una estela fugaz dejada por estas ideas filosóficas, ideas que no arraigaron.

En las culturas de América Central las cuatro direcciones cardinales y los colores forman parte esencial de su religión, ciencia y arquitectura. Para dar mayor fuerza a nuestra afirmación echemos una mirada en la capital Tolteca, Tula, a los dos templos de Quetzalcóatl: encontramos que cada uno de ellos presentaba cuatro piezas dirigidas hacia los cuatro puntos de la rosa de los vientos; las paredes fueron decoradas según las direcciones que tenían, con oro, plata, turquesa y piedras rojas, y con plumas de los colores correspondientes (87). En el códice maya de Dresden la paralelidad de direcciones y colores se encuentra indicada por los jeroglíficos correspondientes, al menos cuatro veces, (88) y en el códice de Madrid cinco veces (89). Algo que nos llama la atención es que no se han encontrado, hasta la fecha, vestigios de los cuatro elementos en los códices Mayas. Diego Camargo (90) atestigua el conocimiento de los cuatro elementos, aire, fuego, tierra y agua, entre los Tlaxcaltecas; asegura que cada uno de éstos corresponde a una catástrofe. El mismo escritor mestizo del siglo XVI, relata (91) que los Tlaxcaltecas “entendieron que no había sido creado el mundo, sino que estaba hecho. Si en lugar de hecho” hubiese dicho “haciendo”, esto habría sido exactamente lo que Sileno dijo.

En la “*Historia Mexicana por sus Pinturas*”, obra anónima, en

86. Herodoto I, 98.

87. Sahagún lib. X cap. 29. Ed. Seler 1927:389-390.

88. Códice maya de Dresde p. 29-30, 30-31, 30-31 b. 31-35 b.

89. Códice maya de Madrid p. 26-27, 27-28, 43 b, 43 c v 47-48 a.

90. Diego Muñoz Camargo: *Historia de Tlaxcala* cap. XIX, ed. Chavero. México 1892:153-154.

91. l.c. 150.

contramos todo lo contrario. (92) Allí leemos con abundancia de detalles la creación de la tierra por los cuatro dioses, hijos de la pareja divina primordial (93). A este mismo dios supremo le atribuyen la creación de la tierra y de los cielos y las leyendas mencionadas por F. Alvarado Ixtlilxochitl. (94)

En cuanto a la cosmogonía entre los Mayas, en el primer capítulo del Popol-Vuh, se habla sólo del cielo y del mar (como entre los babilonios) la tierra fue creada por los Procreadores, principio de todas las cosas. Parece que los Mayas absorbieron la filosofía cristiana, por tanto dejaron en olvido su propia cosmogonía. Sospechamos que fue a la que se acogió Sileno.

Estamos frente a cuatro elementos y la relación sistemática correspondiente, arraigada en la cultura centroamericana; también al papel creativo del fuego comparado con la pasividad de los otros elementos. Los Nahuas plasmaron este significado cuando en los sacrificios a los dioses, el fuego estuvo en primer lugar y es llamado "*padre y madre*". (95)

Hemos analizado los principios cosmológicos de nuestros antepasados en América Central, pero no el desarrollo natural físico de esa creación, que debemos considerarlo como mérito de Sileno, de sus sabios precursores y de sus contemporáneos. De todos modos existía alrededor del 700 a. C., únicamente en América Central y China la base filosófica para plasmar la historia de la formación de la tierra; no así en el Oriente antiguo, al cual Frigia y Grecia pertenecían en aquel entonces.

Preguntamos lógicamente: ¿Si antes del Rey Midas, alrededor del 700 a. C., Sileno expresó estas ideas, por qué aparecen entre los griegos no antes del 450 a. C.? Este fenómeno se explica fácilmente

92. Historia de los Mexicanos por sus pinturas, anteriormente llamada «Código Fuenleal», publicado como apéndice de las «Relaciones de Texcoco y de la Nueva España» de Pomar y Zurita, México 1941:207-240.

93. l.c. 209-211.

94. Kingsborough IX 1848:205,321. 1952 II,21; I,11.

95. Jacinto de la Serna: Manual, 1656 cap. 3. 1892:281.

basados en que Bión de Prokonnesos tradujo, del frigio al griego, referente a Sileno allá por el 544 a. C.; décadas después vinieron a las manos de Anaxágoras y Empedokles como en suelo fértil. Precisamente el hecho de que ambos filósofos, uno en Jonia, el otro en Sicilia, llegaron más o menos por el mismo tiempo a las mismas ideas, habla claramente de la misma fuente de inspiración. Tanto Sileno como ellos describen el desarrollo de la tierra de la siguiente manera: después de condensación de la tierra y el origen del sol, provocadas por este último se produjeron las nubes y a causa de su lluvia aparecieron, primero hierba, después árboles desconocidos hasta el presente; apareció una fauna rara —la cual entre los Nahuas corresponde a los gigantes del período “*Sol del Agua*”, que concluyó con el diluvio, que los destruyó y “*los huesos se hallan en las quebradas*”—(96). Este relato nos aporta una pista al origen de los animales antediluvianos, como los dinosaurios llegados hasta nosotros en los anales de nuestros aborígenes. Es admirable esta exposición tan causal y lógica, por su correspondencia a los hechos geológicos y paleontológicos de la exquisita filosofía de Epicuro reproducida por Lucrecio. Ahora bien, si de causas y lógicas tratamos a ellas nos acogemos para deducir que como Epicuro (341-270 a. C.) conoció la obra de Teopompo y por ésta a su vez la cosmología de Sileno de la cual la de Epicuro parece como una deducción detallada, Sileno es sin lugar a duda, raíz de esta parte de su obra.

Esta exposición tan avanzada, si tomamos en cuenta la fecha tan remota en las cuales aquel cerebro excepcional vivió, acumula dudas sobre su autenticidad. Nos encontramos aquí, ante la Historia de formación de la tierra expuesta por Sileno en la misma situación que la Historia China se encuentra con los discursos de los emperadores del tercer (?) y segundo milenio a. C. Ambas Historias fueron criticadas, transcritas y traducidas varios siglos después de su aparición. En cuanto a los chinos, no cabe duda que un filósofo especialmente interesado en el contenido ético de los discursos imperiales antiguos, C

96. Diego Muñoz Camargo: Historia de Tlaxcala cap. XIX del 1892:153.

fucio, tomó parte activa en esos documentos, de modo que casi todos los historiadores de la China, tanto orientales como occidentales, han sospechado que no se puede distinguir hasta qué punto aquellos discursos estén alterados.

En este punto el Dr. Emilio Forrer con marcada satisfacción reflejada en su rostro, me declaró que él tuvo ante sus ojos los textos cuneiformes del imperio Hatti Antiguo de Asia menor, que existió en la primera parte del segundo milenio a. C. Examinando esos textos cuneiformes, encontró que los discursos de los emperadores más antiguos contienen un espíritu ético que no son propios de los pronunciamientos cuneiformes de los monarcas del Imperio Nuevo de Hatti, (1400-1180 a. C.). Esto comprueba que en la primera parte del segundo milenio a. C. existían corrientes filosóficas de una ética individual paternalista basados en doctrinas que atendían a núcleos familiares que más tarde cedieron el paso a las politeísticas doctrinas que reemplazaron las auto-responsabilidades vividas en tiempos remotos inspiradas en preceptos de las divinidades. Aquellos escritos cuneiformes publicados por un servidor, continuó Forrer, en los "*Textos Históricos del Imperio Antiguo de Hatti*" (97), son monumentos que dan testimonio de su autenticidad.

Queremos advertir que para tratar la extraordinaria situación espiritual y filosófica de Sileno y su tiempo, estaremos mejor preparados después de haber conocido algo más sobre él. Esperemos el detalle que traerán próximos capítulos (III, 11).

Mientras tanto, para que juzguemos de las posibilidades de alteración en la filosofía silénica, nos adelantamos un poco para dar a conocer que el Rey Midas tuvo en tanto aprecio la formación intelectual de Sileno que lo distinguió como encargado de los negocios culturales de su Imperio. Pero no terminó aquí la grandeza de nuestro Héroe, durante este lapso de su vida, la influencia de Sileno fue tan

97. 42. Wissenschaftliche Veroerfentlichung der Deutschen Orientgesellschaft, Leipzig 1922, especialmente No. 11 y 23.

sobresaliente en todo el Imperio que puso los fundamentos de la religión Dionisiaca del Estado de Frigia, donde él se convirtió en la figura central de su religión y tanto que en el culto se refería el relato de su historia. Los sacerdotes dieron forma a la historia, que después de la conquista persa tomó visos de la filosofía de Zoroastro y en esta forma llegó a Bión de Prokonnesos en el 544 a. C. Como apoyo a este punto, permítasenos repetir nuevamente que Teopompo acogió a Sileno en su obra, dándole el estilo característico propio de todas sus obras, aureoladas por algo digno de todo un historiador, la veracidad. Finalmente traemos nuevamente a Virgilio que adaptó la historia a sus versos.

Nos parece que en Frigia la cuna de esta historia, fue donde sufrió mayor alteración durante el período transcurrido hasta que Bión de Prokonnesos los acogió. Indicio de tal alteración es la mención de los tres continentes en las primeras frases del discurso. Luego veremos que en el 715 a. C. dos continentes: Asia y Libia y no de Asia solamente como hasta entonces y luego en el 700 de la misma época, Europa comenzó a ser reconocida definitivamente como otro continente, allá por el 569. En capítulos posteriores explicaremos más estos asuntos tan interesantes. Vemos por lo anterior, que la sabiduría de Sileno fue plasmada en los conceptos geográficos de la primera parte del siglo VI a. C., es decir en los conceptos de los Persas y de Zoroastro.

Herodoto (I, 131) nos enseña que los antiguos persas no poseían a sus dioses en forma de imágenes; no construían templos, ni altares, por que no daban a los dioses formas humanas, las fuerzas naturales eran sus dioses. No obstante hicieron sacrificios al sol, la luna, la tierra, al fuego, al agua y a los vientos. Encontramos entre ellos, al lado del sol y la luna los elementos: tierra, fuego, aire y agua como Sileno y los griegos, y ésto no como filosofía de una sola persona sino cimentada en las ideas de un pueblo y en los conceptos del mundo.

Sobre la cosmología de los persas nada dicen los griegos. Aprovechamos las enseñanzas del Avesta y los comentarios de la religión zoroástica. De esta última traemos la obra Dshmasp-namek, en la cual

el archipreste Dshamasp contesta las preguntas del Rey Vishtasp que tratan de lo que existía antes de la creación y del orden que reinaba. (98) Remitimos a nuestros lectores a la obra de Wilhelm Geiger que ha recogido todo lo referente a este asunto en su "*Cultura del Este de Irán en la Antigüedad*".(99)

III, 7: EL HURTO DEL FUEGO

En Virgilio encontramos cambiado el orden natural de la historia, esto se debe a la imaginación del artista para dar colorido y belleza a su obra poética. Encontramos las "*aves rapaces del Cáucaso*" que castigaron a Prometeo, antes que éste hurtara el fuego y en distinto orden las leyendas de Pirry y la edad Satúrnica.

Los mexicanos y Mayas tenían varias leyendas referentes al hurto del fuego, todas muy realistas, pero por no haber semejanza de su significado prescindimos de ellas.

III, 8: LA LEYENDA DE PIRRA

Por la repercusión de origen que tienen estas obras con respecto a nuestra América, traemos la leyenda griega referente a Pirra, que dice: cuando Zeus (Jupiter latino) resolvió destruir la generación de la edad del bronce, Deucalion siguiendo el consejo de su padre Prometeo, construyó un arca provista de todo; sobrevivió así al diluvio junto con su mujer Pirra (Pyrrha). Sintiéndose solos pidieron a los dioses que volvieran a crear hombres. Zeus les mandó arrojar piedras hacia atrás, sobre sus cabezas (Apolodoro I, 7: 2; o la Diosa Temis, Themis: la "Ley"), quien antes de Apolo tuvo el oráculo de Delfos, le aconsejó arrojar los huesos de su gran madre tras sus espaldas (Me-

98. E. W. West: Pahlavi Literature, im Grundriss der iranischen Philologie II 1904:110.

99. Wilhelm Geiger: Ostiransche Kultur im Altertum, Erlangen 1882.

tamorfosas de Ovidio (I, 381). Estos huesos fueron reconocidos después en las piedras de la tierra. De éstas nacieron las gentes de la generación postdiluviana.

No existe ninguna leyenda del mundo antiguo, ni oriental, ni griega, ni imaginación cualquiera, que explique o hable de esta forma de engendrar. En América precolombina, sí tenemos relatos de tan interesante asunto. El Historiador colombino Lucas Fernández Piedrahita (100) escribió de los indios laches, grupo originario de Colombia, lo siguiente: *“Adoraban por dioses a todas las piedras; porque decían, que todas habían sido primero hombres, y que todos los hombres que morían se convertían en piedras, y llegaría el día, en que todas las piedras resucitasen hechas hombres”*.

Escrito en lengua Maya, encontramos, en un capítulo profético redactado en 1707, del Libro de Chilán-Balam de Chumayel (101): *“Y se acabará por pedir que le prueben a los españoles que se dicen cristianos al Rey (Cristo), si no saben que salen de dentro de la tierra piedras y árboles y se vuelven hombres para fundar pueblos los cuales, en la destrucción del mundo esperada para cinco años en adelante (1712), “harán guerra a los españoles, y se vengarán de ellos por los sufrimientos de los Mayas”*. Aquí encontramos al lado de las piedras, árboles, porque de ambas materias se habían hecho estatuas y estelas de hombres que según sus creencias habían de resucitar.

De lo anterior sacamos tres conclusiones: 1^ª—Que todas las piedras primeramente habían sido hombres. 2^ª—Que todos los hombres se convertían en piedras. 3^ª—Que llegaría un día en que todas las piedras resucitarían hechas hombres. Procuraremos dar una satisfactoria explicación de cada una de estas tres conclusiones basados en la antigua teoría centroamericana de las cuatro edades que terminaron a causa de una catástrofe en la que perecen casi todos los hombres de su período: también encontramos en México datos relacionados con los cuatro soles

100. Lucas Fernández Piedrahita: *Historia general del Nuevo Reino de Granada*, 1668 1,26.

101. Antonio Mediz Bolio, 1930:79.

que desaparecieron y luego renacieron hasta llegar a la quinta edad, que es la "presente". En varios escritos procedentes de la Conquista se nos narran hechos relacionados con nuestro tema, los que nos sirven de apoyo; nos ayudará también la piedra calendario de México y el Códice Ríos. Veamos algunos sumamente interesantes: Los Mayas que encontraron los españoles sólo hablaban de tres edades; estaban, precisamente en esos tiempos principiando la cuarta (102).

Según el historiador tlaxcalteco Diego Muñoz Camargo (103) los Tlaxcaltecas de México decían: "*que este mundo había tenido dos extinciones; que uno había sido por diluvios y aguas tempestuosas y que se había vuelto la tierra de abajo a arriba, y que, los que en aquellos tiempos vivían, habían sido gigantes, cuyos huesos se hallaban por las quebradas*". Según el historiador azteca F. Alva Ixtlilxochitl (104) los antiguos historiadores toltecas demostraron que los pobladores de la segunda edad fueron gigantes por los huesos que se hallaron en muchas partes. De esto deducimos, que sabios toltecas habían tomado los saurios como predecesores de los hombres, y sus restos petrificados o fosilizados eran de los hombres de una edad pasada. El pasaje del anterior documento que explica cómo se encontraron esas fosilizaciones, al decir: "*se había vuelto la tierra de abajo a arriba*" es algo que no deja margen para dudar que de los restos de animales antediluvianos se trata.

Entre los pueblos toltecas, Aztecas y Mayas menos cultos, queremos decir, entre la masa de esos pueblos, hicieron una generalización

102. Para este año de 1712 estaban a esperar —según mi cálculo a base de las tablas de los Sizi-
gios de Carl Schoch, Kiel, 1928— extraordinariamente, tres eclipses del sol centrales,
a saber: 1o.) 8 de Enero, 0 horas 45,1 minutos Greenwich, 2o.) 2 de Julio 5 horas 3,9 mi-
nutos Greenwich, y 3o.) 27 de Diciembre, 9 horas 33,6 minutos Greenwich. El «Canon der Son-
nenfinsternisse» de Oppolzer (1887) reaparecido en 1962 en la editorial de Dover, Nueva York,
da como fechas 1o.) 1712 Enero 8, 9 horas 52,8 minutos, 2o.) Julio 3, 22 horas 30,9 minutos, y
3o.) Diciembre 28, 1 hora 26,7 minutos; y según la tabla 139 el eclipse anular-total del sol
del 3 de Julio pasa por enmedio de la parte norte de Yucatán. La «profecía» reposa, en
la observación de este eclipse y fue hecho después del mismo; porque los Mayas ciertamen-
te no podían calcular la zona de la visibilidad. Pero quizás le bastó al astrónomo maya esta
acumulación de eclipses solares centrales para profetizar la pérdida del mundo.

102-A. Libro de Chilán-Balam, ed. A. Mediz Bolio, 1930:53-60.

103. Historia de Tlaxcala, 1892:153.

104. F. Alva Ixtlilxochitl: I. Relación, Kingsborough IX, 392. 1952:17.

falsa: para ellos todas las piedras eran petrificaciones de seres humanos, es decir, según ellos, todos los hombres que murieron en catástrofes anteriores se petrificaron y terminó así toda una era o edad.

La tercera conclusión: "que las piedras resucitarán hechas hombres" no sabemos a ciencia cierta en qué estaba basada; no hemos encontrado hasta ahora documentación al respecto. Suponemos que se apoyaba en la observación natural verificada por ellos: que después de cada catástrofe solar la tierra se poblaba nuevamente, lo que contestaba su interrogación sobre el fenómeno de la resurrección, o tal vez, creían en la reencarnación. Solamente así se explica que Deucalión y Pirra arrojaran piedras detrás de sí mismos para que se convirtieran en hombres; porque no creían que aquellas piedras eran parte de la madre común, la tierra, sino, como ya dijimos, el género humano, destruido por algún infortunado acontecimiento, dejó dispersos los huesos por toda la tierra, los que se petrificaron.

A esta misma teoría corresponden las leyendas que han llegado hasta nosotros sobre el origen del pueblo de la meseta mexicana. La Historia de los Mexicanos por sus Pinturas (105) cuenta que: "En el año 28 después del diluvio, el mismo (dios) Camasale, por otro nombre Mixcoatl tomó un bastón y dio con él a una peña y salieron de ella cuatrocientos Chichimecas, y esto, dicen, que fue el principio de los Chichimecas u Otomís..." Es algo muy pintoresco e ingenioso ver cómo los cascotes de las piedras se transformaron en hombres.

Origen distinto se dan a sí mismos el pueblo Texcoco del dominio azteca, al este del lago de México de aquel entonces, al decir: "Un día, de madrugada cayó del cielo una flecha en un lugar cercano a Texcoco; del hoyo que se formó, salieron un hombre y una mujer, cuyos cuerpos no constaban sino del pecho para arriba". (106) Ellos fueron los padres de los Otomíes, como los llama el autor de esta obra

105. «Historia de los Mexicanos por sus pinturas», cap. 8, ed. Icazbalceta en «Nueva colección de documentos para la historia de México, III:236. F. Plancarte, 1923:122. Ed. México 1914:216»

106. Thévet: Histoire du Mexique, II, 7-10. F. Plancarte 1923:122-124.

anónima, escrita en 1543, verosimilmente por Fray Andrés de Olmos, o de Los Colhuas de Texcoco.

Este mismo cronista, Fray Andrés de Olmos recogió en la ciudad de Acolmán, famosa hoy día por su iglesia medioeval, una leyenda local basada en un manuscrito pintado y conservado por Jerónimo de Mendieta en su *Historia Eclesiástica Indiana* (107), según la cual fue el sol el que mandó la flecha a la tierra, como a las nueve de la mañana; del hoyo que formó sólo el hombre salió incompleto, por eso fue llamado Acolmaitl; la mujer salió con todos sus miembros. Del hombre fue derivado el nombre de la ciudad Acolman. —acol = hombro man = mano—.

La crónica anónima "*Origen de los Mexicanos según sus pinturas*" (108) menciona que los Colhuas de Texcoco dicen: "*que los habían engañado diciendo que aquí los habían criado, en cierta parte do agora es el pueblo Eutivaca, cerca de Texcoco*" llamado en nuestros días Teotihuacán. (109)

La flecha que ellos dicen que vino del sol, fue evidentemente un gran meteoro que al chocar contra la tierra dejó un rastro circular formado por arenas; de este hueco, según creían, fueron paridos los primeros padres de la tierra fecundada por el meteoro, objetivizado por la punta de pedernal de la flecha del dios sol.

Estamos ante otro documento en el que encontramos nuevamente el origen de los hombres a través de las piedras. El meteoro puede que haya sido un hecho histórico acaecido en Teotihuacán, por lo que el lugar fue convertido en centro religioso.

También los Mixtecas y Zapotecas, puente geográfico entre los Chichimecas del centro de México y el pueblo Maya —cimentaban su origen en las piedras, árboles y fieras, según Burgoa (110).

107. Jerónimo Mendieta: *Historia eclesiástica indiana* 1870:81. F. Plancarte 1923:122.

108. 18...:284; 1941:...

109. F. Plancarte 1923:126.

110. Burgoa: *Geográfica Descripción de la provincia de Oaxaca*. F. Plancarte 1923:122.

El mismo origen era atribuido a los dioses, pero en un plano superior. En el año 2 después del diluvio, la madre de los dioses parió, en lugar de un cuarto dios, un pedernal, que fue botado a la tierra por sus hermanos indignados; al caer se fracturó en cuatro veces cuatrocientos pedazos, transformados por ella y su esposa Texcatlipoca— en ese año había cambiado su nombre por Mixcoatl —en estrellas; cuatrocientas en cada dirección. (111) El pedernal les había dado la chispa divina. Si el bastón con que Mixcoatl hirió la roca, para dar origen a los cuatrocientos Chichimecas, hubiera sido un dardo, como es de suponer con F. Plancarte, (112) la punta de pedernal dio la chispa divina a los hombres.

La fe en el origen de los hombres basada en la filosofía del choque de materias rocosas y productos meteorológicos que dan el cuerpo y con el choque la chispa del espíritu distingue a las civilizaciones americanas desde Colombia hasta México. Sileno al exponer su leyenda de Pirra puso de manifiesto el producto doctrinario de la filosofía que enmarcaba la vida de aquellos americanos.

III, 9: LA EDAD SATURNIA

La leyenda de la Edad de Oro o del dios Saturno, como los Itálicos llamaban al dios Kronos de los griegos, tuvo su origen en Sileno, según Teopompo. Conocemos esta leyenda por la Teogonía de Hesíodo contemporáneo joven de Homero, además, el Dr. Forrer la constató personalmente en un texto cuneiforme hitítico del décimo cuarto o décimo tercer siglo a.C., que relata las edades de varios dioses (reyes del cielo) basados en una tradición que los Hattios o Hetitas habían recibido de los Horrios de la Mesopotamia Superior, y estos, de los Babilonios más antiguos. (113)

111. Thévet 1.c. p. 25. F. Plancarte 1923:229.

112. 1923:234.

112-A Popol-Vuh ed. C. Scherzer 1857/1926 p. 61-62.

Deducimos por lo anterior, que los griegos recibieron de Mesopotamia la leyenda de la Edad de Oro; pero la denominación de las edades basadas en los metales se originó en la última parte de la peregrinación del Rey Midas desde el Imperio Hatti de Asia Menor, hasta Hesiodo en Grecia. Esto, por supuesto, fue debido a que el nombre del Imperio Hatti se puede traducir como Imperio de Plata; en Kanítico, la principal lengua de este Imperio, "hattus" significa plata. Por analogía la primera edad fue denominada áurea y la tercera y cuarta, de bronce y hierro; denominaciones originadas en Grecia, que han perdurado en la Prehistoria como muy útiles en los estudios científicos modernos.

Los mexicanos conocían cuatro edades, formuladas casi un milenio después de Sileno, quien se refirió lógicamente sólo al período de su estancia en México, en el cual los Tartesios o Toltecas originales, introdujeron una cultura superior, la que Sahagún (114) caracteriza de esta manera: *"Todas las ciencias y artesanías se derivan de los Toltecas. Ellos fueron los primeros, en busca de plata, oro, cobre, estaño, metal lunar, plomo y de la turquesa tan apreciada; de ámbar, amatistas, y también perlas. Ellos inventaron el arte de aprovecharse de plumas entretijadas o conglomeradas; buscaron colores para cuadros, vestidos, escudos y tapicería; además inventaron el estuco. Ellos fueron probos y corteses, aficionados a danzas, inventaron canciones; podían pronosticar y sabían los buenos y malos agüeros de los días; porque ellos inventaron también el calendario. Eran piadosos y veneraban solamente a su dios Quetzalcóatl, quien pedía sólo culebras y mariposas como sacrificios"*. La última frase y probablemente varios antecedentes se refieren seguramente a Quetzalcóatl III de Tula, del siglo XI a. C.

Desde este momento afirmamos que Sileno no se refirió al Imperio Saturnio.

113. E. O. Forrer; Eine Geschichte des Gotterkoenigtums aus dem Hatti-Reiche: annuaire de l'Institut de Philologie et d'Histoire Oriental et slave, tome IV, 1956:687-713; Forschungen und Fortschritte 1935:398-399.
114. Edición azteca del capítulo sobre los pueblos por E. Seler?

La representación de Meropis por Eliano es la auténtica descripción hecha por Sileno. Es ésta la narración Silénica de los, en plural, "Reinos Saturnios" que Virgilio conoció por Teopompo. Confrontada esta versión con la tradición mexicana que idealiza su pasado y lo mezcla con otros períodos también llamados toltecas, vemos que hay similitud. Sin embargo, no podemos ocultar nuestro asombro al constatar que las continuas guerras de los Valientes formen parte de la Edad Saturnia cuando las comparamos con la descripción de la Edad de Oro de Saturno o Kronos, como la presenta Gustavo Schwab (115) basada en la tradición griega de Hesiodo y Aratos, como en la romana de Virgilio, Tibulo y Ovidio, con las siguientes palabras: *"Los primeros hombres creados por los dioses eran una generación de oro. Ellos vivían durante el reino celeste de Kronos (Saturno). Sin preocupaciones y semejantes a los dioses mismos, lejos de trabajo y pesar. Desconocían también los sufrimientos de la vejez. Vigoroso de todos sus miembros y libres de cualquier mal, gozaban de alegres festines. Los dioses los amaban y les daban airosos rebaños en ricos prados. Cuando tenían que morir, solamente caían en suave sueño; pero durante su vida poseían todos los bienes posibles. La tierra les regalaba todas las frutas voluntariamente y en abundancia; y tranquilos cumplieron, dotados de todos los bienes sus ocupaciones diarias"*.

Sileno dijo otro tanto sobre los Piadosos; pero muy distinto cuando se refirió a los Guerreros. No es imposible que Virgilio bautizara a esta edad con el nombre de Saturnia, teniendo en cuenta que Kronos no es mencionado por Eliano; con todo, es dudoso, más bien creemos que Sileno no describió esta edad, no como edad de Oro, sino como el Imperio del Dios Kronos desterrado por Zeus del Antiguo Mundo hasta el litoral opuesto del océano. Ni siquiera es cierto que Virgilio haya entendido al escribirlo en plural: *"regna Saturnia"*, referirse a una Edad de Oro sería algo falto de sentido. Este plural es lógico al hablar de dos Estados grandes y distintos, es decir el de los Guerreros y Piadosos. Concebimos

115. G. Schwab: Die schoensten Sagen des Klassischen Altertums, 1887:7.

el primero en la edad de oro solamente en el sentido de que allí *"el oro era más barato que el hierro entre nosotros"*. según la frase que ya sabemos.

Deducimos que Sileno nunca pensó en los nombres de las edades dadas desde aquellos tiempos, a los lapsos de la Historia del Antiguo Mundo, sino que, a Kronos lo entronizaba como a dios de Meropis. Un análisis de la historia al respecto nos pone de manifiesto que a medida que se ensanchó el conocimiento del Oeste lejano, el reinado de Kronos fue empujado más y más al poniente. Primero había sido desterrado de Grecia; Italia lo acogió por mucho tiempo como Reino Saturnio hasta la época romana. En épocas posteriores, en Sicilia, según Philóchoros, (116) se mostró su tumba. Aparece luego reinando cerca de las Estelas de Hércules (Gibraltar) llamadas, antes de 714 a. C., *"Estelas de Kronos"* (117). Su poder se sintió luego como Rey de las islas de los Afortunados, imaginadas en el Oeste de Europa, según Píndaro (522-446 a. C.) (118) como lo fue Osiris entre los egipcios, para quienes la península Ibérica era una isla. Cuando los Afortunados no se encontraron en ella, su nombre fue transferido a las islas Canarias. (119) Una isla volcánica, en la costa de Portugal, permanece dedicada a Saturno (Kronos), porque allí estaba sepultado el Rey Teron de los Tartesios americanos (Ver Cap. VIII, 6). El sepulcro de este Rey fue trasladado a otra isla situada en el alto Norte y dedicada al dios Kronos (ver Cap. XV, 4). Para terminar con claridad esta exposición, traemos la afirmación del mexicano Ultramarino para asegurarnos que en esta isla, según las leyendas de los bárbaros, Kronos fue encarcelado por Zeus; pero propiamente tiene su sede más allá de estas islas en el llamado Océano Kronio, (120) es decir, *"en el gran continente"*, cuya situación describe a continuación dejando bien claro que habla de América (121).

116. Donde Clemens Alexandrinus: Admonitio ad gentes p. 118, y donde Johannes Laurentius Lydus: De mensibus 274 b. W. Pape s.v. Kronos.

117. Eustathios y escolia a Dionysos Periegetes 64.

118. Píndaro: Olimpiades II, 127.

119. Ptolomeo IV.6:34 Macaron nesoi.

120. Donde Plutarco: Sobre la cara en la Luna párrafo 26 p. 2790.

121. Vea el texto completo en el Apéndice del segundo tomo.

Como glorioso corolario para la Historia y gloria de la América o Meropis, nos encontramos con el hecho portentoso, hasta ahora envuelto en las tinieblas de siglos y siglos, condenado sin nuestros trabajos a ser desconocido, como tantos otros referentes a nuestros pueblos americanos: que fue Sileno el que extendió la mitología griega hasta México al difundir la idea de que Kronos, vencido por Zeus, tuvo que retirarse hasta el país de los meropes.

III, 10: *SILENO, EL ESTADISTA*

Por su innata sabiduría y los conocimientos múltiples que con perspicacia adquirió, Sileno se convirtió en figura muy admirada por todos y en especial por el Rey Midas que lo acogió como consejero; además le dio poderes, algo así como Ministro de Cultura e Instrucción Pública.

De tiempos tan remotos nos han llegado sólo indicaciones muy escasas al respecto, por tanto, la Historia de tales hechos se cristaliza más bien en hechos simbólicos. Con este material ensayaremos la formación de un cuadro real en que vivió nuestro protagonista por esos días y circunstancias.

Todo lo que Sileno formuló de los Valientes y Piadosos allá en la lejana Meropis, produjo naturalmente muchas discusiones entre Midas y su consejo.

Aunque orgulloso por su magno Imperio, consecuencia de sus éxitos bélicos y triunfos constantes en lo político y económico contra los Asirios y otros pueblos más cultos que ellos, el Rey Midas se dio cuenta de la baja cultura de su pueblo, comparando todas sus manifestaciones llenas de barbarie con las de otros.

Por el concepto de que lo Divino vive sólo en el pecho propio de los seres humanos y no fuera de ellos como lo pretendían las culturas del Oriente antiguo, estos pueblos indogermánicos estuvieron siempre en el peligro de perder, en tiempo de buena suerte, la medida y hacer

de sus propias ideas e ideales individuales la única norma de sus actuaciones. Encontramos tal individualismo ilimitado entre los tiranos de los tiempos helénicos; lo apreciamos entre los primeros reyes de los Francos y otros pueblos germánicos, a pesar de la doctrina de Orfeo que predicaba lo contrario (122).

Orfeo luchó contra el asesinato al igual que el pueblo judío guiado por el mandato mosaico: ¡no matarás! El rito fenicio-cananeo de sacrificar elegidos de entre los niños primogénitos a Moloc, era una de las barbaries contra la que tanto Moisés como Orfeo lucharon. Durante los tres siglos que precedieron al Imperio Frigio, los fenicios habían introducido, a lo largo del mar Egeo como en las costas del Mar Mediterráneo, al lado de sus prodigiosos adelantos materiales que preconizaban una cultura y civilización superiores, sus absurdas ideas religiosas que contradecían el sentido común de todos los pueblos indoeuropeos,

Inducidos por los fenicios, otros grupos indogermánicos imitaron los terroríficos sacrificios a los dioses. Los Celtas en un ídolo colosal tejido de mimbre, encerraban muchos hombres para quemarlos vivos (123). Los escandinavos, cada año nuevo, sacrificaban nueve hombres y animales varones de cada especie, ahorcándolos en el bosque de Upsala, donde un cristiano vio setenta y dos cuerpos colgados.

Que Midas fue oyente de Orfeo y miembro de su secta en la montaña de Pieria (125) de Macedonia (126) lo encontramos varias veces confirmado; prueba de su intención recta para buscar solución a los problemas de sus súbditos cuyas obras no le agradaban.

En continuo diálogo, como consejero predilecto que era del rey, Sileno y Midas hablaron de los problemas y buscaron soluciones. La imagen de Meropis con sus dos grandes naciones: los Valientes, de sanas

122. Aristophanes: *Las Ranas* v.1032.

123. Caesar: *Bellum Gallicum* VI,16.

124. Adam von Bremen: *Hammaburgische Kirchengeschichte* IV,27.

125. Homero: *Iliada* XIV,226.

126. Conon: *Narrationes* 1, en Jacoby: *Fragmente der griechischen Historiker* I. 1925:196. Ovidio: *Metamorfosis* XI,92. Justinus XI,7:14.

costumbres, aunque bélicos cada vez más por los ejercicios continuos; el pueblo Piadoso, más y más cimentados en los principios de paz por la práctica de su fe. Esta imagen atrayente que Sileno con su elocuencia dejó bien grabada en sus interlocutores especialmente en Midas, el cual llegó hasta confiar en Sileno la búsqueda de una medida infalible para solucionar tantos problemas relacionados con su pueblo.

De esta manera surgió la cuestión: ¿Qué medio sería necesario para que los Frigios pudieran ser transformados de lobos en ovejas? Sileno encontró la solución en la fundación de una Iglesia nueva. Porque sabía que la mayoría del pueblo no conoce a fondo ni aun superficialmente, en un porcentaje enorme, todos y cada uno de los principios religiosos y políticos; él sabía que para poder influir en la conciencia de un conglomerado, sobre todo del que Midas había puesto en sus manos, había que hacerlo vivir con intensidad experiencias elevadas, algo más alto que el nivel natural en que vivían por medio de emociones psicológicas excepcionales o, a falta de éstas, por mecanismos químicos como el alcohol, el peyote u otras setas venenosas.

Entre muchísimos pueblos primitivos, esta exaltación por uno u otro medio, fue el paso hacia lo divino. Después de repetir los mismos actos se concientizó, pasando a ser parte de su vida como un "*Espíritu Santo*" al que terminaban honrando como dios. Por esta razón los hindúes y persas indogermanos, tenían el culto de la planta Soma, por el poder imaginativo producido por la bebida alcohólica preparada con ella.

Entre los Tracios el pueblo de Orfeo, Dionisio (griego: Diónysos), el dios del vino era venerado por soltar las almas. Homero (127) lo llamaba: "*la delicia de la gente*"... Probablemente por la veneración que Orfeo le había rendido. Dionisio fue admitido al Olimpo de los dioses griegos para reunirlo con su madre trácica, Semele (Tierra) y con su padre Zeus (128).

127. Homero *Iliada* XIV, 325.

128. Homero: *Iliada* XIV, 325. Hesíodo: *Teogonía* 940.

Dionisio fue escogido como centro de la Iglesia del Estado. Sileno concibió cuanto era necesario: sacrificios; puntos doctrinales basados en Orfeo; conmemoraciones y fiestas; ritos y liturgia para honrar a su dios y a él como profeta, por la exposición plástica de la doctrina referente a aquél y la narración y representación vívida y colorida de las obras de éste.

Todo iba encaminado psicológicamente a provocar un estado de exaltación, fuente de subordinación de las potencias anímicas, como purificación y liberación del espíritu para desembocar en un equilibrio entre el poder y los subordinados.

La representación vívida, como ya dijimos, introducida por Sileno, fruto de sus experiencias centroamericanas, fue algo que innovó los ritos en el antiguo mundo. Sileno introdujo la personificación del dios. Aparecía en la fiesta, rodeado de honores sólo tributados a los dioses, un joven de formación intachable, encausada especialmente para este menester y disfrazado con los atavíos de la divinidad.

Entre los mexicanos, los sacerdotes seleccionaban a quienes debían hacer esta personificación. Escogían para el caso a hombres de hermosura y dotes excepcionales; los educaban para su tarea durante meses.

Antes de la fiesta principal, ejecutaban danzas. El ritual mandaba que como ceremonia cumbre, todos ellos, hombres y mujeres, deberían morir abriéndoseles el pecho con hojas de obsidiana; sacábanles luego el corazón para hacer una ofrenda de propiciación al dios. El ritual mandaba también, que antes de las fiestas, estos elegidos gozaran de privilegios especiales como dar, al representante del dios Tezcatlipoca, —que se preparaba un año— de cuatro a seis doncellas hermosas, escogidas de entre las del pueblo, para que usara de ellas como gustara. Llegado el día, era sacrificado en el quinto mes o de Tochcatl (veinte días cada mes) que correspondían más o menos a las fechas de nuestras Pascuas de Navidad. Después, entre ceremonias deslumbrantes, *su car-*

ne era cortada en pedacitos que servían de sagrado alimento a los nobles y sobre todo, al elegido para ser el próximo sacrificado en las fiestas de la siguiente conmemoración (129).

Aparentemente Sileno introdujo sacrificios humanos en la fiesta de Dionisio, contradiciendo la suavidad de los ritos sagrados griegos. La historia nos relata estos sacrificios como ejecutados en épocas excepcionales; ésto lo encontramos testimoniado por Temístocles. Referente a ésto Plutarco (130) relata lo siguiente: "*Themistokles, en el buque insignia, se ocupó de los sacrificios, cuando fueron conducidos ante él tres cautivos de formas muy hermosas, adornados con oro y vestidos espléndidamente, capturados por Aristides en la Isla de Psyttaleia y eran hijos de la hermana del rey persa Jerjes, y un cierto Autarctos. Tan pronto como el adivino Euphrantides los vio, una gran llama subió del fuego y al mismo tiempo alguien estornudó al lado derecho; en seguida él tomó a Themistokles por la mano y le pidió consagrara a los jóvenes, y orando, sacrificarlos a Diónysos Omestés; de esta manera la salvación y victoria caerían de parte de los griegos.*

Themistokles quedó no poco sorprendido por esta extraña y extraordinaria aventura; sin embargo, el vulgo, cuando está en grandes peligros y situaciones críticas espera ayuda, más por medios aventurados que razonables, el vulgo, pues, llamó en alta voz y en coro a aquel dios, todos a la vez guiaron los cautivos al altar y forzaron a Themistocles a ejecutar el sacrificio conforme a la prescripción del adivino".—Versión de Phainias de Lesbos, un filósofo muy versado en Historia—.

Diónysos Omestés que significa "*Dionisio Carnívoro*", fue entre los griegos la figura proverbial de un hombre cruel. Lastimosamente la historia no indica qué prescripciones dio el adivino para la ejecución del sacrificio; de otro modo podríamos comparar mejor, si en realidad la fiesta de Tezcatlipoca ha servido como prototipo para el "*Dionisio Carnívoro*". Ya el padre J. de la Serna (1656 I. c.) después de conocer la

129. Jacinto de la Serna: Manual de ministros de indios, 1656, México 1892 cap. VII,1 p.319.

130. Plutarco: Temistocle 13, y Aristide 9.

historia dio a entender que la repartición de la carne cruda desmenuzada del dios sacrificado, es el paralelo más primitivo y crudo de la Santa Comunión cristiana. Demasiado poco se sabe del culto de Dionisio para poder decir cuáles fueron las ideas vinculadas con este sacrificio.

En la literatura encontramos otro caso de sacrificio humano ofrecido a Dionisio, contado por Pausanias, (VII, 21) que casi se llevó a cabo en una doncella. Por ser un cuento romántico, tiene poca significación histórica.

Las fiestas de Dionisio fueron celebradas con pomposidad en todo el Imperio de Midas. Los programas estaban llenos de actos de toda índole como la organización de certámenes de música. Después de la muerte de Midas y conquistado por los kimmerios el Imperio de Frigia en el año 679 a. C., fue reanudada esta práctica con ocasión de la próxima Olimpiada, la vigesimasexta, que tuvo lugar en el año 676 a. C., con un certamen de citaristas (131).

De esta manera las visitas personales de los dioses, relatadas por los piadosos Meropes, fueron introducidas en Frigia por Sileno en la Nueva Religión del Estado, por la cual "*Midas en toda su vida estuvo más a salvo que con todas sus fuerzas armadas*" (132).

Cada uno de los elegidos para representar a Dionisio como dios recibió un curso minucioso sobre todas sus actuaciones y discursos, para que al representado le fueran dados todos los honores debidos a su divinidad. Sileno se encargó de trabajo tan delicado y trascendental, para el feliz éxito de la empresa. Terminado este entrenamiento iban de pueblo en pueblo, celebrando las fiestas de Dionisio. La leyenda dice sobre ésto que: "*Dionisio fue acompañado en sus peregrinaciones por su maestro de juventud y educación, Sileno, por cuya instrucción fue inducido a las más nobles aspiraciones y a él debía en gran parte su expe-*

131. J. de la Serna 1.c.

131-A Eusebio: Crónica ed. J. Karst 1911:32.

132. Pausanias: Geografía de Grecia VII,21.

132-A Justinus XI,7:14.

riencia y su gloria" (133). De aquí que Sileno es representado en tiempo de los helénicos como hombre bien fornido llevando a Dionisio en forma de un párvulo en sus brazos (134).

También el pintor Pedro Paulo Rubens (1577-1640) de la escuela nederlandesa lo representó varias veces de la misma manera.

III, 11: SILENO, EL PESIMISTA VIVARACHO

Aristóteles nos cuenta, tomado de Teopompo, en su escrito intitolado "Eudemos o, Sobre el Alma", citado verbalmente por Plutarco en su *Consolación para Apolonio* cap. 27, lo siguiente: "Cuando Midas examinó a Sileno capturado durante su cacería y le sonsacó sobre qué es para el hombre lo mejor y más deseable de todo; éste, al principio no quiso contestarle, se quedó del todo callado; pero cuando el Rey, por la aplicación de todos los medios posibles, consiguió que le contestara algo, al fin, forzado, dio esta respuesta: "¡Ay, descendientes perecederos de un patrimonio improbo y un destino duro! ¿Por qué me forzáis a pronunciar lo que mejor quedaría para vos desconocido? Porque cuando no es sabida la propia miseria, la vida queda libre de amarguras por ser, de ningún modo para el hombre, lo mejor, haber nacido y tomar parte en la sublimidad de la naturaleza. Mas bien lo mejor para uno y una es no haber nacido; después de ésto, lo segundo y lo mejor para el hombre ya nacido, es morir tan pronto como sea posible". De lo dicho se infiere su opinión de que la suerte del muerto es mejor que la del vivo. Así dice Aristóteles".

Este pesimismo filosófico de Sileno es la expresión de la formación absorbida de los antiguos Mayas Piadosos, representados siempre con los ángulos de los labios tirados hacia abajo en los rostros que pintan; diametralmente opuesta era la actitud de las estatuas griegas de los siglos

133. Diodoro IV,4 y Himno Orfico 54:1.

134. Robert Forrer 1907:738 fig. 561.

VII y VI a. C., cuyos ángulos labiales estaban tirados hacia arriba, dando a la figura una sonrisa optimista. Reconocemos en esta convicción silénica: que tomar parte en la realización de los altos ideales del mundo hace feliz al hombre, es el fondo filosófico de la religión dionisiaca, en la cual el mejor tiene el privilegio de una muerte prematura y a los otros que han de seguir viviendo, la pena de la vida será aliviada el día de la fiesta de Dionisio. Todo ésto deja entrever cierta atmósfera del fin del mundo.

Con todo, cuando Sileno podía desahogarse, fue un hombre vivaracho (zamenés) y tambor de baile (choróitypos) como ya sabemos por el poeta Píndaro arriba citado, traído por Pausanias (135).

Por eso no es de extrañar que en la corte del Rey Midas, donde se conocían solamente corros, Sileno fuera invitado a demostrar las danzas de su país. La influencia que tenía hizo que sus ritmos fuesen una innovación, similar a lo que es en el presente el Jazz americano comparado con los valsos, bailes tiroleses, mazurcas, etc., de otros tiempos en Europa, o también, como el surgir de los primeros bailes rítmicos en la Edad Media, en Europa, donde sólo se conocían danzas en rueda, de modo que el entusiasmo de bailar se volvió una manía, tanto, que la corea o baile de San Vito fue considerado como obra del diablo, y los danzantes fueron tenidos como obsesionados por demonios.

Para sus bailes, Sileno se vistió con el traje correspondiente. Dionisio Halicarnasio (136) cuya carta acerca de Teopompo dirigida a Cn. Pompeyo que traemos más abajo, describe, apoyándose en épocas muy lejanas de los romanos y escrita en lengua griega por Quintus Fabius Pictor, alrededor del 213 a. C., los trajes de los "satyristas" en las fiestas celebradas por los romanos en el segundo decenio de la República, a causa de un voto, en el año 490 a. C., y es como sigue: "*Los grupos armados fueron seguidos en la procesión de la fiesta por grupos de satyristas, exhibiendo la danza griega de los satyros. Sus trajes consistían,*

135. Pausanias III,25:2.

136. Dionisio Halicarnasio VII,72.

entre los que representaban silenos, en taparrabos lanudos, llamados por unos escritores chortaei, que son hechos de grama y capas hechas con variadas flores; y entre ellos unos representaban satyros en delantales, pieles de cabra y cabellos largos y erguidos, etc. Estos se burlaron de los movimientos solemnes, imitándolos sin gracia y desfigurándolos al ridículo”.

No hemos encontrado documentos que nos hablen de capas hechas con flores entre los centroamericanos precolombinos más antiguos. Por otra parte esta clase de capa se desconoció en las antiguas regiones egeas; en cambio, es característica de las regiones centroamericanas, representada multitud de veces en el códice maya de Dresden, originado, sin duda en el siglo VIII d. C. En todas estas representaciones está provisto de un foston ancho con franjas y adornado de diferentes modos.

Entre los mexicanos la capa era hecha de algodón. Las había para hombres y para mujeres, las de éstas estaban provistas de una capucha y se llamaban Tozquezaitl (137). Entre los Tlaxcaltecas las franjas y los adornos eran prohibidos a los plebeyos; estaban reservados a los hombres de mérito, ya sea por alcurnia o adquiridos (138).

Muchos de estos trajes eran finamente confeccionados, entretejidos con plumas diminutas de colores muy brillantes. Estas vestimentas de plumas fueron reemplazadas, andando el tiempo, por las de flores utilizadas por los silenos como trajes de fiestas. Es muy posible que las capas de plumas se originaron del uso de pieles naturales de aves revestidas con sus propias plumas, como los habitantes de la antigua Gedrosia o Beluchistán y Pakistán, que usaban pieles de grullas como escudos, (139) lo que provocó la leyenda de las guerras entre los Pigmeos y las Grullas.

-
137. F. Alva Ixtlilxochitl: Cuarta Relación. Brasseur de Bourbourg: Histoire du Mexique I 1957:283.
Pero según la edición de 1952 p. 40 más bien **toxquemittl**.
138. Diego Muñoz Camargo: Historia de Tlaxcala 1585, 1832:139.
139. Herodoto VII,70.

El Libro de Chilán-Balam de Chumayel (140) cuenta sobre las flores la leyenda siguiente: *“Y entonces salió ‘la flor que es efímera’ y metió el pecado de entre los Nuevos Dioses. El tercer año (entiéndase edad) es el tiempo en que se dice que sucedió, cuando no había llegado a ser creado el dios del infierno. Y bajó Pizlimtec al pie de la flor, él que es eterno se transformó en colibrí. Y entonces chupó la miel de la flor, de la flor de los nueve pétalos, hasta lo más adentro de ella. Y entonces tomó por esposa a la flor vacía y salió el espíritu de la flor a vagar. Cuando se abrió el cáliz de esta flor, el Sol estaba dentro y en medio de ella se leía su nombre. Y sucedió que suspiraron llenos de deseos los Tres Dioses (seguramente error, por Nueve). No sabían que así bajaba el pecado a su estera; eran dioses a su entender. Sucedió que de flores fue su estera, de flores su silla y flores hubo en sus cabellos. Envidioso su asiento, envidioso su caminar, envidioso su plato, envidioso su vaso, envidioso su corazón, envidioso su entendimiento, envidioso su pensamiento, envidiosa su boca, robado el tiempo de su señorío”. (Por desunión).*

En esta leyenda está claro que para los Mayas, las flores significaban: seducción al falso amor que engendra celos y discordias. Por lo tanto, entre ellos las capas de flores tuvieron el mismo significado que el que se les dio en las fiestas de Dionisio.

Los taparrabos o paños menores, única vestimenta de los silenos, “hecho de grama”, fueron, por todas las características que los acompañaban, imitaciones de los taparrabos de los romanos, fabricados de liber o fibra, bien conocidos por los polinesios.

No debemos asombrarnos al encontrar en el segundo decenio de la República Romana, reminiscencia de las fiestas de Dionisio. Dionisio de Halicarnasus lo atribuye a la influencia de los griegos; y en el comentario de Servio a la Eneida de Virgilio, (141) leemos que “Mar-

140. A. Mediz Bolio p. 58.
141. Virgilio III,349.

syas”, quien para los romanos fue tanto como Sileno” Herodoto (142, y más tarde Nonnos (143) lo llaman “un sileno” venido a Italia, misionero para instruir a los pueblos itálicos en su doctrina”. El culto de Dionisio introducido por el Rey Midas en su imperio como Religión del Estado, fue una verdadera religión capaz y llamada a conducir a la gente a la bienaventuranza, luchando al mismo tiempo contra la mentalidad guerrera de los pueblos vecinos.

En esta descripción romana han omitido algo que para los griegos fue uno de los atractivos más sugestivos en la persona física de Sileno, nos referimos al apéndice caudal semejante al de los equinos que hacía más sobresaliente la figura de nuestro héroe. Una prueba de lo admirada que fue su cola de caballo, es la representación hecha en el hermoso espejo etrusco de producción griega, cuya reproducción se encuentra en la figura 570 de la Enciclopedia de las Antigüedades Prehistóricas, Clásicas y Cristianas del ilustre alemán Dr. Roberto Forrer padre de mi compañero (144).

Diodoro (III, 72) cuenta, en el mito de Dionisio, descrito por el frigio Timoetes, pretendido contemporáneo de Orfeo —Forrer lo tiene por una falsificación extemporánea— lo siguiente: “También los nobles de Nysa, ciudad según se cree situada en Africa sobre el río Tritón, en Túnez, llamados silenos, marcharon con él a la guerra (contra el dios Kronos y los Titanes). Sileno fue el primero de todos los reyes de Nysa, descendiente de una estirpe muy antigua, de la cual nadie sabe; la naturaleza le había distinguido por una cola en su trasero; esta particularidad se prosiguió en su posteridad”.

Se cuenta por millones los años, en que todos los simios antropoides: el gorila, orangután y chimpancé, se los ha conocido sin cola. Las cuatro o cinco vértebras inferiores de la cola se unen en un hueso compacto, el cóccix; a causa de la filogénesis aun el embrión humano

142. Herodoto VII, 26.

143. Nonnos XIX, 315.

144. Robert Forrer 1907-752.

tiene por cierto tiempo verdadera cola proporcionalmente larga que se convierte en el cóccix. En casos extraordinarios el proceso sufre alteraciones durante el período embrional, dando como resultado, fenómenos naturales, como en nuestro caso, una cola. El fenómeno puede provenir del anormal desarrollo del remolino que en el estado embrional cubre la tuberosidad del sacro, se produce entonces un mechón de pelos más o menos largos. Es evidente que los sabios griegos conocían estas anomalías, tal vez no en su fondo científico, pero sí en sus efectos naturales, por lo que no les extrañaba en nada lo del apéndice caudal en Sileno.

Hay escritores que hablan de pueblos enteros que presentan cola; nombran a los Kalystrios de la India —desconocidos ahora— así como algunos pueblos de Africa interior y de las tres islas de los Sátyros, atestigüadas por Ptolomeo que están a 200 mts. al Este de la Isla de Java (145). Los antropólogos están de acuerdo en que, por un fenómeno aislado una persona puede tener cola, ésta nunca puede ser hereditaria, ni se produce como característica de una raza. Hay en la historia, en la pintura y otras obras que hablan de hombres con cola, pero nunca se han tomado estos casos como algo connatural a esos seres, sino como sucede desde Nueva Guinea hasta América Central. En una ilustración traída en la revista Asia (146) se distingue muy bien una cola de caballo en un hombre papúa de la isla Mailu, cerca de Nueva Guinea, el traje de este papúa consiste en una cintura bien apretada por dos vueltas de una cuerda que sostiene un pequeño delantal triangular; debajo, en la espalda se deja ver una larga cola de fibras que llega hasta la mitad de las pantorrillas.

En los monumentos de piedra del Imperio Viejo de la civilización Maya, los reyes y pontífices están representado con cintas ricamente tejidas que resaltaban en el cuerpo desnudo. Las telas dejan libre sus extremos en forma de colas graciosamente colocadas tanto anterior

145. Ptolomeo VII.2:30.

146. Revista «Ansiá», New York, tomo 38, 1938:730-731.

como posteriormente en la parte baja del tronco. Desde aquellas épocas usaban postizos en las muñecas y tobilleras en los pies, como los presenta Palenque (147). (Ver figura de primeras páginas).

Al observar el códice maya de Dresden, nos damos cuenta que todos los hombres llevaban un cinturón, bajo el cual, tanto por delante como por detrás, están puestas dos cintas angostas, adornadas en sus extremos y agarradas en la parte superior al cinturón; llevan, además puños en las muñecas y tobilleras hechas de telas, en las piernas y van vestidos con capa. Vemos también las mujeres vestidas con túnicas que les llega hasta los tobillos.

En la América Central hemos encontrado una representación de cola como de caballo en un dibujo de un hombre elegantemente tendido de lado, con las rodillas un poco levantadas, pintado en un fragmento de una vasija hallada en Uxmal, parte meridional de Yucatán publicada por G. W. Brainerd (148). En esta figura la cola delantera, la única que se ve, está representada con escamas o vellos y baja hasta los tobillos desde la cintura que está marcada por una línea doble, en forma de cinturón.

Esta misma forma de vestir la encontramos en los Aztecas del Valle de México y entre todos los vecinos del occidente del Valle de Matlacincó; pero más allá, en el oeste de Michoacán, el país de los Tarascos, se llevaba en tiempos antiguos una toga de tela hecha de una pieza rectangular que pasaba bajo el brazo derecho y se juntaba sobre el hombro izquierdo, como están representadas en la "Relación de Michoacán" (149). En épocas recientes las gentes llevan túnica o camisa de mangas cortas sin vestigios de colas (150).

Sahagún (151) llama al taparrabo provisto de dos colas, *maxtli*.

147. Biología Centralamericana, Archaeología IV p. 81.

148. Revista Mexicana de Estudios Antropológicos V,2-3, México 1941 pl. IV g y p. 176.

149. Madrid 1875. Documentos Inéditos LIII.

150. Véanse las ilustraciones de Nicolás León: Los Tarascos, México 1904, y tablas 25 y 49 del Códice Telleriano-Remensis.

151. Sahagún lib. X cap. 29.

Sus indicaciones permiten indicar el límite norteño de su uso. Los Tarascos (152) de Michoacán; los Chichimecas de la estepa vecina del norte (153) y los Huastecas en el nordeste (154) quienes hablan la misma lengua maya, usaban en tiempo atrás el *maxtli* (155); pero después no hicieron uso de él. En cambio más hacia el sur, los Otomíes (156) de Otumba; los Matlacincas (157) de Toluca; los Mexicanos, los Totonacas (158) y al sur de ellos los Olmecas, Vixtotis y Mixtecas (159) hacían uso de esta prenda. El *maxtli* se restringe a un distrito bien limitado que posee en común numerosos bienes culturales no obstante la variedad de sus lenguas.

No se ha podido establecer hasta qué latitudes mundiales llegaba la costumbre del uso del *maxtli*; sin embargo, poseemos un testimonio sobre esta prenda que rivaliza en años con las inscripciones más antiguas de los Mayas: El navegante Euphemos de Karia, Asia Menor, tomó de boca del geógrafo griego Pausanias, el relato siguiente y lo publicó, en tiempo del emperador Adriano, entre 135 y 138 a. C., sin conocer las islas de los Sátiros, en su obra "*La descripción de la Acrópolis de Atenas*", mencionadas por Prolomeo en el último libro de su obra entonces todavía no publicado (160): "*Más allá se encuentra una piedra no grande, sino de tamaño tal, que una persona pequeña se puede sentar en ella; en ésta, se dice, descansaba Sileno, cuando Dionisio venía al país; porque los sátiros más viejos son llamados Silenos. ... Como yo deseé saber más que los otros sobre los sátiros, lo que propiamente son, acudí a muchos hombres para este asunto. Un Cario llamado Euphemos me contó que él, navegando a Italia, desviado por los vientos, fue empujado hacia el mar exterior allá donde nunca se navega. Allí*

152. Ed. Seler 1927:431.

153. l.c.399,403.

154. l.c. 426.

155. l.c. 430-440.

156. l.c. 408.

157. l.c.419.

158. l.c.422.

159. l.c.429.

160. Pausanias 23.5.

hay, según dijo,, muchas islas yermas, habitadas sólo por varones salvajes. Los navegantes no quisieron hacer escala en ninguna de estas islas, por haber tenido conocimiento poco agradable de los habitantes de la isla donde antes habían hecho escala; pero también ahora fueron urgidos a hacerlo. Estas islas, dijo, son llamadas por los navegantes "Las Satyrides", siendo los habitantes lascivos (kapyrous) y tenían en sus cinturas (ischiois) colas no mucho más pequeñas que las de caballos. Estos, dijo, vinieron al navío después de verlo, corriendo, no dejaron oír ninguna voz, solamente alargaron las manos a las mujeres en el navío. Por fin los navegantes, por miedo desembarcaron una mujer bárbara en la isla, y a ésta la ultrajaron los sátiros, no solamente del modo usual, sino en todo el cuerpo".

En las islas Satyrides se reunieron hombres venidos de las Américas con hombres procedentes del antiguo mundo, traídos por las furias de los mares. Ya que desde España, durante el verano europeo, los vientos soplan generalmente en dirección de Madeira o las Canarias, sin dejar a un lado las Azores, en las que se forman centros de torbellinos. Desde América nunca soplan vientos en dirección de Madeira y las Canarias, en cambio sí hay fuertes corrientes que soplan desde Florida vía las Bermudas, hacia las Azores. éstas deben ser las famosas Satyrides. Debemos tener en cuenta que las Canarias eran conocidas desde muchísimo tiempo como las Islas de los Afortunados. No nos queda otra deducción, continuó Forrer, sino que cuando Euphemos fue arrastrado por la tempestad desde el mar Jónico, llegó hasta las Azores, por haber pasado varias islas durante su regreso, unos 4350 kilómetros de distancia.

En cuántos días Euphemos fue llevado por los vientos hasta las Satyrides, lo podemos establecer por las consecuencias sacadas del relato que Fray Bartolomé de las Casas (161) hace de un caso análogo en las mismas circunstancias y en las mismas aguas, es el siguiente: "... la

161. Libro I, cap. 15: 1875:104-105. 1951:70-71.

causa por la cual el dicho Almirante (Cristóbal Colón) se movió a querer venir a descubrir estas Indias se le originó por esta vía. Díjose que una carabela o navío que había salido de un puerto de España —no me acuerdo haber oído señalar el que fuese, aunque creo que del reino de Portugal se decía—, la cual, corriendo terrible tormenta y arrebatada de la violencia e ímpetu de ella, vino diz que a parar a estas islas (Española, hoy Rep. Dominicana) y que aquesta fue la primera que las descubrió... los indios (de Cuba) vecinos de aquesta isla tenían reciente memoria de haber llegado a esta isla Española otros hombres blancos y barbados como nosotros, antes que nosotros, no muchos años... Que dicho navío pudiese con tormenta deshecha —como la llaman los marineros y las suele hacer por estos mares— llegar a esta isla sin tardar mucho tiempo y sin faltarles las viandas y sin otra dificultad, fuera del peligro que llevaban de poderse finalmente perder, nadie se maravilla porque un navío con gran tormenta corre diez leguas, por pocas o bajas velas que lleve, entre día y noche, y a árbol seco, como dicen los marineros, que es sin velas, con sólo el viento que cogen las jarcias y mástiles y el cuerpo de la nao, acaece andar en veinticuatro horas 30 y 40 y 50 leguas (161, 17 y 223, 92 y 279,65 Kms.) mayormente habiendo grandes corrientes, como las hay por estas partes; y el mismo Almirante dice que en el viaje que descubrió a la tierra firme hacia Paria (en Venezuela) anduvo con poco viento, desde hora de misa hasta completas 65 leguas (362,24 Km.) por las grandes corrientes que lo llevaban; así que no fue maravilla que, en diez o quince días o quizá más, aquellos corriesen mil leguas (5573 Km.) mayormente si el ímpetu del viento Boreal o Norte les tomó cerca o en pareja de Bretaña o de Inglaterra o de Flandes". Desde allí hasta Haití y Santo Domingo son al menos 6600 Kms.

Conforme a las direcciones de los vientos, los americanos de las Islas Satyrides pueden haber venido solamente desde Florida, las Bahamas o las Bermudas, donde habían llegado desde las Antillas o Yucatán. A favor de las Bermudas habla su nombre, que por sí solo dice mucho:

"Isla de los Diablos", que fue dado por Juan Bermúdez en el año de 1502, fecha en que la descubrió. La cola de caballo que caracterizaba a sus habitantes les valió el nombre de diablos. Las Bermudas seguramente se poblaron por hombres venidos de todos lados en especial del mar Caribe, perdidos por las tempestades. La distancia entre las Bermudas y las Azores más orientales es casi cuatro mil Kms.; desde las Bahamas tenemos unos cinco mil.

En Cuba antes de la llegada de los Tainos, de la familia Caribe, que también habitaron Haití unas generaciones antes de la venida de los españoles, los Ziboneyes eran dueños de las tierras, inmigrados desde Florida. Cuando llegaron los españoles los encontraron muy atrasados, no habían superado la época paleolítica; no tenían casas ni conocían la alfarería (162). Los Tainos eran Caribes venidos de Venezuela por las Antillas Menores, allá por el año mil d. C., según H. Barlín (163). Los hombres que llegaron a las islas Satyrides fueron probablemente navegantes salidos de Yucatán o del propio corazón de México, como los indios del Rey Ariovisto, desviados de su ruta en un viaje comercial a lo largo de la costa de América del Norte hasta Dinamarca. La tripulación de varios barcos encontraron refugio en estas islas. Euphemos nos cuenta que vio sátiros en dos islas. Todos los habitantes de esas islas eran sólo hombres, porque, para hacer esas grandes travesías, los navíos no traían mujeres, por tanto se colige que estaban entregados a todo desmán moral, y, condenados a perecer. Una esperanza grande de supervivencia fue la mujer que se les entregó desde el barco de Euphemos, por uno u otro motivo no sucedió porque después de los cartagineses, los portugueses encontraron estas islas sin habitantes. Luego Forrer dice:

Pausanias estuvo muy cerca de resolver el problema de los silencios y sus colas de caballo al llegar a las Azores. Fuera de él ningún científico durante dos milenios se ha preocupado por encontrar el fondo real del enigma a pesar del alto nivel logrado por la Etnografía moderna.

162. Heinrich Berlin: Relaciones precolombinas entre Cuba y Yucatán. Revista Mexicana de Estudios antropológicos IV,1-2; 1940:141-160.

III, 12: *DONDE ESTAMOS*

La aserción de Sileno de la existencia del "*Unico Continente*" situado más allá del Océano Atlántico nos había asombrado, porque siempre se ha mantenido la idea de que no hubo relaciones entre las civilizaciones de los dos mundos antes de Cristóbal Colón, de los normandos, de los irlandeses, de los romanos y aun griegos. Cuando nosotros encontramos dicha descripción y la examinamos detenidamente en sus bases, nos llevó a un estudio más detenido y luego al entusiasmo investigativo por detalles que sólo en América podían existir, expuestos claramente en aquel discurso.

Los arqueólogos podrán ver obstáculos de diversas índoles al considerar la existencia de oro y plata en fechas tan lejanas, porque ni en México, ni en Centro América, tampoco en el Imperio Viejo Maya, ni en Monte Albán capa I-III, como Teotihuacán capas I-III se han encontrado restos de cobre, oro o plata. Estos metales aparecieron en el período llamado de Mazapán que coincide con el último nivel de Teotihuacán y el primero de Tula y con la dinastía Tolteca (164); por tanto niegan la metalurgia en toda la América antes del siglo IX d. C. Estamos de acuerdo con ellos en líneas generales, pero no en casos particulares que históricamente son comprobados. Mi compañero, el Dr. Forrer, arqueólogo del Antiguo Oriente, comprueba, basado en los textos cuneiformes, que excepciones siempre ha habido con relación a los delineamientos generales establecidos por los hallazgos arqueológicos contemporáneos. Por ejemplo, encontramos en los textos hetíticos, que son mencionados en varios lugares, figuritas de hierro (meteórico seguramente); si por no haber encontrado vestigios de tales figuras en ese metal, los arqueólogos pretendiesen que el hierro se desconoció, estarían equivocados. De la maravillosa multitud de objetos mencionados en los inventarios de dotes reales en la correspondencia cuneiforme de los

163. Según H. Berlin l.c.

164. Alfonso Caso: El Complejo Arqueológico de Tula y las grandes culturas indígenas de México; en la Revista Mexicana de Estudios Antropológicos V,2-5; 1941:90.

Amenophis III y IV de Egipto (165), han sido los hallazgos tan pequeños que un máximo queda sin comprobación arqueológica. Si la falta de estas pruebas condujera a los arqueólogos al juicio negativo de que, por ejemplo, los espejos fueron desconocidos antes del siglo VII a. C., los textos del Amarna (166) comprobarían que ya existían desde el siglo XIV a. C. y en muy variadas formas.

Hay otro fenómeno muy característico en el desenvolvimiento del progreso humano, esto nos trae a afirmar que es muy probable que la abundancia de oro y plata observada por Sileno tuvo auge en el corto tiempo que residieron los Valientes en México. Según nuestras observaciones parece que ambos hechos sucedieron en el corto transcurso de una generación o un poco más, de modo que su metalurgia quedó caracterizada como un episodio de la historia de México. Conoce la Historia de muchos pueblos, que sí produjeron metales preciosos, sin llegar a una industria metalúrgica, se caracterizaron en períodos de corta duración u otras circunstancias que los constituyeron episodios casi inadvertidos; entre ellos podemos mencionar: que los Hanseáticos de Lübeck, Alemania, descubrieron en el siglo XIII yacimientos de hierro de primera calidad en Suecia del Norte; enseñaron a los naturales a extraerlo y lo llevaron a su país, sin que en Suecia se estableciera una industria del hierro. Los fenicios o tartesios enseñaron a los indígenas británicos, en el siglo VIII a. C., a extraer el estaño de las minas de Cornuallis, lo fundían en lingotes y lo vendían a los mercaderes extranjeros; pero que ellos produjeron vajillas de estaño, nada dicen sus anales; ésto sucedió solamente en los tiempos romanos (167). Entre los siglos XVI y XVIII inmensas cantidades de estaño fueron importadas de Malaca; pero no nació una industria como la que surgió en Europa. La misma afirmación podemos hacer sobre la producción actual de estaño en Bolivia o de cobre en Chile. Para terminar podemos

165. J. A. Knudtzon: Die Amarna-Tafeln, Leipzig 1915 No. 13, 14, 22, 25.

166. Específicamente No. 25 I 56, 58. No. 14 II 75, 76, 77, 78, 79.

167. Robert Forrer: Reallexikon der praehistorischen, klassischen und frühchristlichen Altertümer, 1907:932 b.

calificar de civilización efímera a la época que acompañó la muy enigmática extracción de oro de Simbabwe en Rhodesia.

Creemos que estos ejemplos bastarán para demostrar que aunque haya en arqueología un juicio general correcto, existen excepciones, y son éstas y todas sus causas las que hacen valorar el desarrollo de la Historia. Los hallazgos de continentes y países, son valores fortuitos de la Historia; algunos de estos hechos encausaron corrientes nuevas, como el de Cristóbal Colón; otros sufrieron contratiempos de diversa índole, son episodios sumidos en un histórico sueño, como los descubrimientos de los Irlandeses y Normandos. Si a la experiencia arqueológica americana nos atenemos con respecto a la extracción de oro y plata la de los Valientes la encontramos catalogada como un episodio histórico.

Aunque sin cronología, Sileno, por nuestro medio, a abierto una enorme claraboya en el cielo oscuro de la prehistoria de América. Traemos aquí un documento de Sahagún que a propósito de los Toltecas, en el texto azteca dice (168): *"En algún tiempo que nadie ya puede calcular, del cual ya no hay ninguna memoria, llegaron como primeros pobladores y gobernadores... por agua en navíos, muchas secciones... Pero no permanecieron largo tiempo los sabios, sino que se fueron, subiendo otra vez sus navíos..."*. Diáfananamente se nos presenta aquí un pueblo Tolteca muy distinto del perteneciente a la dinastía de Tula situado en la Historia con fechas exactas de principio y fin, del 710 al 1051 d. C. Habla Sahagún de una civilización muy distinta, tronco de las ya conocidas en el mundo de la historia y tan lejana que los tiempos de existencia *"nadie ya puede calcular y del cual no hay ninguna memoria cronológica"*.

A la dinastía Tolteca de Tula precedió un milenio de cultura alrededor de Teotihuacán y otras civilizaciones más; por tanto los Toltecas que llegaron por el mar y se fueron por la misma vía constituyéndose los primeros pobladores y organizadores de México, no fueron los Toltecas que aparecieron en el Imperio de Tula, 710-1051 d. C.

168. Eduard Seler 1927:427-428.

Hemos dilucidado un punto sumamente interesante haciendo una separación definitiva de los Toltecas primitivos pertenecientes a la leyenda prehistórica, y los Toltecas históricos que tomaron su nombre de la ciudad de Tula, capital de su reino.

Hemos establecido que en la descripción del "*Unico Continente*", hecha por Sileno, no hay absolutamente nada que contradiga ningún hecho histórico conocido como tal; por el contrario en sus partes y en el todo corresponde a hechos confirmados.

Hemos examinado la personalidad de Sileno en todas sus manifestaciones, hasta verlo convertido en el fundador de una religión con elementos y costumbres que encontraron su raíz en América y que de ninguna manera podemos parangonarla a ninguna religión del Antiguo Mundo, comprobando así los hechos que resultan de su discurso ante el Rey Midas.

Además hemos seguido la tradición de sus historias desde Bión de Prokonnesos, fuente de Teopompo, de donde llegó a Eliano y Virgilio. Concedimos que Europa, Asia y Libia no son vocablos originales en Sileno, sino correspondientes a los conocimientos geográficos del tiempo de Bión, 544 a. C. Explicamos este anacronismo, por el papel que el discurso de Sileno jugaba en la Iglesia Dionísica de Frigia, para la cual, Sileno fue revelador de conocimientos superiores, llegado de un más allá terrenal. Sus revelaciones sobre la Historia Natural de la formación de la tierra; el origen del fuego y de los hombres después del diluvio; sobre la Historia y Geografía del "*Unico Continente*" y por fin de su historia para llegar a la Corte de Midas. Todo estaba incluido en la doctrina por él fundada con una fina adaptación al progreso de las ciencias naturales y geografía en cuanto fue necesario.

Por consiguiente si no hay nada de contradictorio en todas estas historias y leyendas de, y en torno a Sileno, por el contrario, comprueba su veracidad, hemos de concluir que: son hechos auténticos y por lo tanto desprenden conclusiones importantes para la Historia Universal, entre otras:

Primera: Que América Central y del Norte eran conocidas por un pueblo del Oeste de Europa, o, por lo menos, por su gobierno y personas letradas, alrededor del 700 a. C.

Segundo: Que en aquel entonces una magna flota de canoas cruzó el Océano Atlántico, habiendo salido del país de los Valientes, México y llegado a los Hiperbóreos del Norte de Europa.

(169) El discurso de Sileno no nos dice claramente cuáles fueron las causas e intenciones de la expedición transatlántica; con todo tanto para el Antiguo Mundo como para el Nuevo, especialmente para América Central y México —donde la leyenda (170) no nos da razón de esta migración— se ha convertido en un hecho que servirá a la Historia para abrirle caminos insospechados.

Como es imposible que una expedición de millares de barcos con miríadas de hombres llegados de otros mundos no hayan dejado rastros en la historia, ya de carácter etnográfico, ya político, ya sicológico como espiritual, o de otra índole, tal vez diluidos ahora en ondas muy diminutas, pero perceptibles, entre los pueblos europeos nos impele a escudriñar además de la personalidad de Sileno y su magnífica obra, la historia del mundo antiguo en los siglos alrededor del 700 a. C., para averiguar cuál fue la razón de tan extraña expedición, qué resultado de ella, y cuál fue su eco en la mente de sus contemporáneos y sus efectos en el desarrollo del espíritu humano.

169. Por ejemplo aquella de Quauhtitlan: 752-1064 d.C.
170. Vea Sahagún X 29: 12. 1955 II 306-308.

CAPITULO CUARTO

*HISTORIA DE TARTESSUS, Y LOS FENICIOS
DE TIRO**IV, 1: COLONIZACION EGIPCIA Y CRETENSE
EN LA PENINSULA IBERICA*

La Península Ibérica entró al radio de acción del Oriente Antiguo desde el siglo XVIII a. C. Dos potencias muy distintas se disputaron la influencia cultural en el Oeste: Egipto propagó su fe en la inmortalidad del alma con fervor religioso desde su colonia Megasa fundada en el 2750 a. C., en la región de tierra negra en la Trípoli de Libia. De allí procedieron sus misiones que pasaron el estrecho de Gibraltar hacia los países costeros de Europa Occidental, cubriéndolos con sus construcciones megalíticas como insignias de su fe; al lado de éstas expandieron la agricultura y organización estatal, social y militar en los litorales de España, Portugal, Bretaña, Cronualla, Gales, Escocia, Suecia, Dinamarca y Alemania.

En tiempo de los poderosos faraones de la dinastía XII de Egipto, 1995-1782 a. C. y del Rey del mundo Sarrukin de Assur, 1799-1782 a.C., las fuerzas colonizadoras de ambas potencias se entrelazaron a lo largo del Mar Mediterráneo. A Sarrukín Kaptara (Kaphthor de la Biblia, en la isla Creta) y el "País del Estano" (Tartessus, Andalucía) le habían rendido tributo tres veces; pero el nacimiento de un poderosísimo Imperio que abarcó todo el mundo cultural de entonces, establecido por los Asirios, venidos de Rusia, bajo el Rey Nur-Dagan (en egipcio: Narakhó), acabó con la separación de Asiria y Babilonia en el año 1785 y en 1782 a. C., con la de Egipto.

Luego nacieron en Creta, Grecia e Iberia nuevos reinos amigos entre sí; reanudaron sus antiguas relaciones culturales entre la España

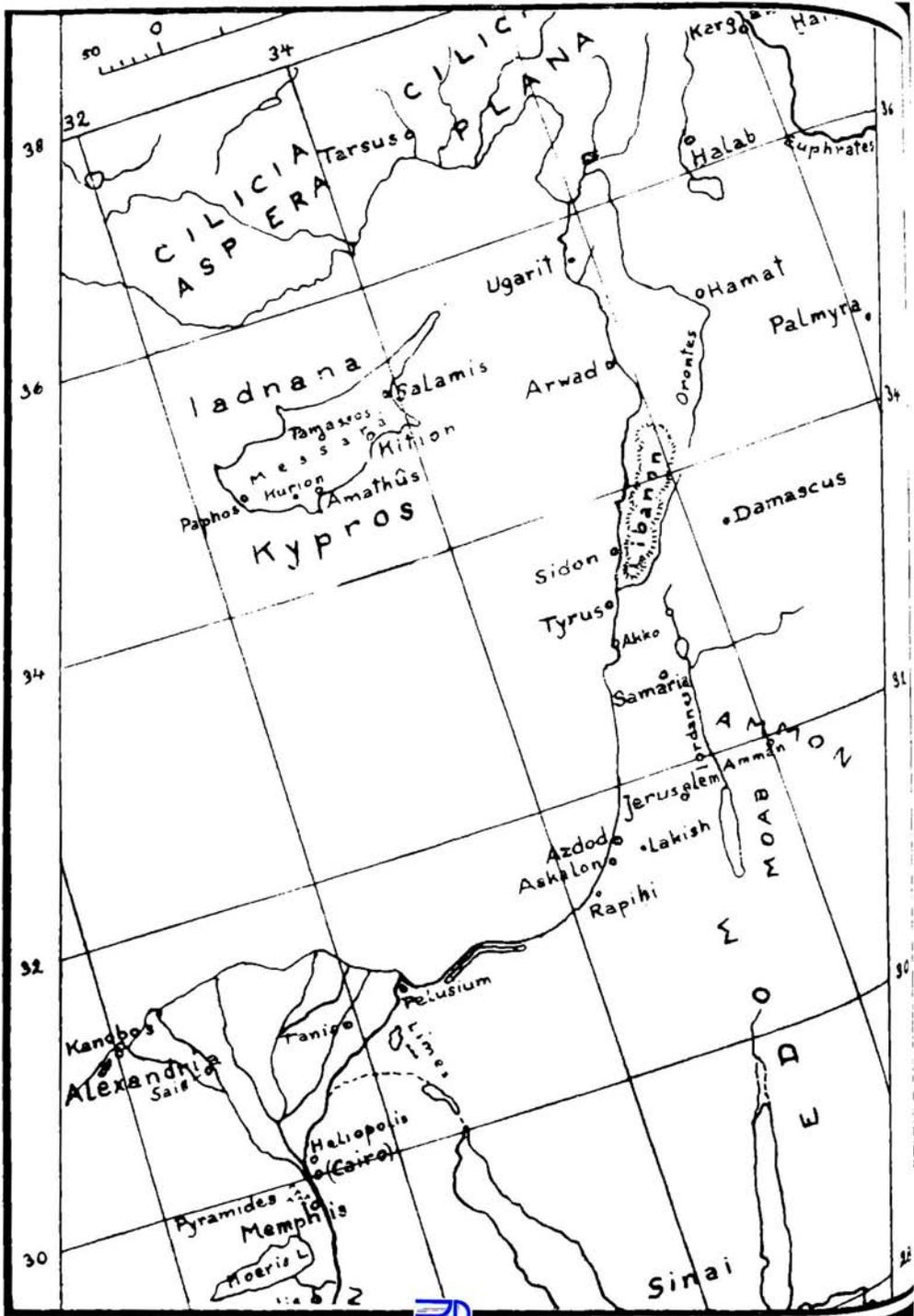
y el Oriente y atrajeron a los pueblos megalíticos y Egipto. Este entendimiento duró hasta la gran migración de los Pueblos del Mar en el siglo XII a. C.

Unidos por una mano prudente llevó a los Pueblos del Mar a formar una gran potencia política, cuyo centro espiritual, por todos los datos, parece que estuvo en España. En los decenios después de 1200 a. C., abandonaron sus "Islas", que en realidad eran las penínsulas del sur europeo, y emprendieron la ardua empresa de conquistar todo el Oriente. Lograron primeramente destruir el Imperio Micénico de Grecia y el Imperio Hatti de Asia Menor; luego separaron Palestina de Egipto y hundieron a este país en guerras civiles que acabaron con todas sus influencias sobre las antiguas colonias megalíticas que le fueron separadas.

En cambio, las colonias cretenses de la costa oriental de España, continuaron relacionándose con su nación madre, trasladada bajo el nombre de Filisteos a la costa de Palestina; Gaza se convirtió en su ciudad metrópoli y fue reconocida por las colonias españolas, desde Almería hasta el Río Ebro, no así las situadas más al norte.

IV, 2: FUNDACION DE LA COLONIA FENICIA DE GADES

El colapso de la coalición de los Pueblos del Mar, hizo posible a las ciudades marinas fenicias la reconstrucción del comercio con Grecia y el lejano poniente, los hispanos. Como amigos de los cretenses y de los Filisteos de Gaza, los hispanos, no habían permitido a ninguna potencia la fundación de colonias en sus costas, de modo que el país de Tartessus, al sur de España, permaneció cerrado a los Fenicios, hasta que en el siglo X a. C., los Celtas occidentales procedentes del Rin inferior, pasaron por el Oeste de los Pirineos a la Península Ibérica para conquistar el país de los Kempso megalíticos, es decir Portugal y



la costa sur hasta Gibraltar. Esta invasión fue grata a los fenicios porque se aprovecharon de ella para ayudar a los Celtas con miras de algún reconocimiento, el cual les llegó con una isla en la costa sur, donde construyeron una ciudad fortificada que, por tal razón fue llamada Gadir (hoy Cádiz), en árabe Dyadirun o sea "lugar de murallas" (171). La fundación de Gades no tuvo lugar en el año 1101, sino más bien 131 años más tarde, en el 970 a. C. (172)

IV. 3: ASIRIA Y FRIGIA ASUMEN LA HEGEMONIA DEL ANTIGUO MUNDO

Asiria y Babilonia habían sido las únicas potencias que sobrevivieron la tempestad de la Guerra de Troya, o mejor dicho, escaparon ilesos de los ataques de los "Pueblos del Mar" y de los Libios en 1180 a. C.; pero no se salvaron del ciclón de los Arameos, los nómadas de la estepa siria (173), en el siglo X a. C., en que los celtas conquistaron España central y Portugal. Estos desastinos políticos en todo el Oriente Antiguo dejaron a los países del Mar Mediterráneo sumidos en anarquía durante más de dos siglos.

Las tribus griegas aprovecharon este lapso para poblar las islas y la costa oriental del Mar Egeo y para infestar con sus piraterías los mares de otros países. Los fenicios de Sidon, Byblos y Arwad extendieron su comercio al norte hasta el Helesponto, y los de Tiro, al oeste hasta Gades. Los estados jóvenes originados por las migraciones, demarcaron sus fronteras por arreglos entre sus vecinos. Durante este período germinaron las nuevas potencias.

Mientras Egipto y Babilonia estaban atascados en su debilitamiento; el primero a causa de la dinastía XXII de sus Faraones de origen libio, la segunda a consecuencia de los desórdenes causados por los Arameos; Asiria tomó un gran empuje gracias a sus reyes, quienes,

171. O. W. Freytag: *Lexicon arabico-latinum*, Halle 1837:74 b.

172. E. Forrer: *Carthago wurde erst 673-663 v.C. gegründet*; in der *Festschrift für Franz Dornseiff*, Leipzig, 1953 85-93.

173. Los detalles los he dado en mi artículo sobre los «Arameos» en «*Raellexikon der Assyriologie*» I 1928:131-139.

celosos y capaces en sus ministerios, como por milagro la elevaron de la miseria más profunda a un gran florecimiento en todos los ramos.

Los Estados jóvenes de los Tabalios del Este de Asia Menor y los Filisteos en Siria y Palestina desarrollaron una actividad cultural sobresaliente; pero su organización política no tuvo consistencia, por los malos arreglos con los otros pueblos y sucumbieron uno a uno en manos de las potencias vecinas, las cuales estaban disciplinadas por gobiernos autocráticos. Estos pueblos eran: al este los Asirios y al oeste los Frigios. Los reyes frigios coaligaron en un solo Imperio Macedonia y los Balcanes con el conquistado oeste de Asia Menor, luego atrajeron los territorios poblados por los griegos, desunidos entre sí.

IV, 4: ASIRIA CONQUISTA SIRIA

Tiglatpilesar IV Rey de Asiria, 745-728 a. C., abandonó la política conservadora de sus predecesores. Desde 740 a. C., se dio a la conquista segregando año con año, territorio por territorio de Siria, e incorporándolos a su reino como provincias (173 A). Todos estos territorios estaban constituidos en pequeños reinos.

De las cuatro ciudades fenicias independientes, Arwad, la más norteña, poseía solamente la isla; y Byblos, situado en el continente al pie del Monte Líbanon, una pequeña faja de tierra. En cambio Sidón, situada en una isla, había salvado toda la vertiente del Líbanon humedecida por las aguas de las cumbres del monte, por lo que era un privilegiado territorio agrícola. Tiro se había unido al reino de Sidón probablemente por enlaces matrimoniales entre ambas casas reales; Tiro fue la capital. El Imperio Asírico avanzó tierra adentro hasta colindar con todas las posesiones fenicias, por lo cual la frontera del Imperio Asírico trajo graves problemas.

173-A E. O. Forrer: Die Provinzeinteilung Reiches, Berlin 1920:56-63.

En el año 734 a. C., Tiglatpileasar IV, reemplazó en Israel al Rey Pegaha por Hosea; redujo Israel a la comarca de Samaría y formó del territorio conquistado restante las tres provincias de Dor (Du'ru) al poniente, Megiddo (Magiddu) al norte, y Gilead (Gal azu) al este de la provincia de Samerina (174). El Rey Ahas (Ahaz) de Judá forzosamente se subyugó y envió al rey asirio todas sus riquezas en cambio de la destrucción del Rey Rezon (Rasunnu) de Damasco (175), su enemigo. Este deseo fue cumplido en 732, cuando todo aquel imperio fue incorporado al Asírico y dividido en otras cuatro provincias (176). Sólo quedaba el resto de Palestina por ser absorbido.

IV, 5: ETIOPIA SE CONVIERTE EN LA TERCERA GRAN POTENCIA

La Historia recibió por aquellos mismos años un nuevo teatro, nos referimos al Rey Piankhi, quien en el año 751 a. C., había subido al trono del país Kush —Etiopía, no Abisina sino un país entre Egipto y Etiopía o Abisinia de hoy— Las necesidades naturales lo sacaron a la palestra al enfrentar su capital, Napata, situada en el Nilo medio una carestía extraordinaria, mencionada ya por el profeta Isaías (177). Agotados todos los recursos para hacerle frente se retiró con su pueblo a otros territorios más propicios sin importarle el enfrentamiento con el enigmático Egipto. Planeó una estrategia para poder vencerlo: Atrajo a su lado al Rey de Judá (178) y, probablemente a los otros Estados de Palestina, adversos a los asirios, éstos seguramente apoyaban al Faraón Petubastis de la Dinastía XXIII de Tania (179), para librar a las ciudades egipcias del pillaje.

174. 1. c. 42-120.

175. Biblia: Reyes II 16:5-9.

176. Provinzeinteilung 62-63.

177. Isala 19:5-10.

178. Isala 18.

179. Isala 19:1-17.

Piankhi conquistó Egipto sin necesitar la ayuda de sus aliados palestinos en el año 731 a. C., dividió Egipto en tres reinos, que fueron llamados por los Asirios: Musur o Egipto Inferior; Paturisi o Egipto Superior (180) y Kushi, la parte núbica del valle del Nilo de Ombos hacia arriba; tres reyes consagró en las personas de Silkanni III (181) Takeloti y Namiltu o Namlot, para gobernarlos.

Nos ocuparemos en especial del Rey Silkanni por el papel que en el desenvolvimiento de nuestra historia desempeña. Silkanni está escrito en jeroglíficos egipcios de esta manera: w. s.r.k.n., conocido por Osorkhón, en griego, como Manetho lo tradujo a esa lengua; en esta lengua fue tradición llamarlo ya Osorkhó, ya Osorthón. La pronunciación correcta y contemporánea es dada por un texto cuneiforme silábico de Asiria: Si-il-kan-ni, esto es Silkanni, una forma reducida de Wsilkanni que no podían pronunciar ni los arameos, ni los asirios, ni los griegos. La formación gramatical "*Silkanni*" está ratificada por el nombre Silkón que llevaba un reyezuelo (basiliskós) de los Nubades (Los Nubios), del valle del Nilo entre Egipto y el Sudán, que se ha encontrado en una inscripción griega en Napata, otrora la capital de Piankhi (182).

Detalle muy interesante entre los jeroglíficos egipcios es que no distinguen entre R y L; se obtiene del mismo signo ambos sonidos.

La importancia que el Rey del Egipto Inferior y Faraón Silkanni tiene para nuestra investigación, requiere el tratamiento especial de la cronología de su reinado.

IV, 6: *CRONOLOGIA DEL FARAON SILKANNI III*

El sumo sacerdote Manetho de Heliopolis en Egipto escribió alrededor del 280 a. C., la Historia de Egipto aprovechando los docu-

180. La palabra egipcia pa-to-risi significa «el país (del) Sur».

181. U Osorkón, erróneamente escrito Osorthon.

182. Corpus Inscriptionum Graecorum, ed. Boeckh, Berlin, III. No. 5072. W. Page 1911: 1390 B.

mentos egipcios nativos. En ella la dinastía XXIII con sede en la ciudad de Tanis, llamada Soan en la Biblia (183) situada al norte del Delta del Nilo, está integrada por tres reinos: Petubastis que reinó 25 años; Osorthón, a quien los egipcios llamaron "Herakles", 9 años, Psamos, 10, para hacer un total de 44 años (184). Sin embargo, de Osorthón III el año 14 es atestiguado por una inscripción y Psamos es probablemente el penúltimo rey de la dinastía anterior, la XXII, la Pemuque falta en la lista de Manetho. El número de años indicados por él son en parte falsos, en éste como en otros casos. El Dr. Ernest Weidner en su "*Archiv Für Orientforschung*" tomo XIV 40-52, trae la descripción de un fragmento cuneiforme en barro cocido, hallado en la ciudad de Assur en el Río Tigris (185). Contiene anales muy detallados del Rey Sargon de Asiria, con los cuales podemos establecer una cronología segura de Osorkon o, como ya sabemos, Silkanni III.

Al final de los eventos del año asírico que se extienden desde el 10 de abril del 716 y termina el 30 de marzo del año juliano de 715 a. C., este texto cuneiforme dice: "*Silkanni, el Rey de Musri (Egipto Inferior), a quien el temor del esplendor de mi señor dios Assur había postrado, trajo como regalo de su sumisión 12 grandes caballos del país Musri como no hay iguales en mi país*" (186).

Casi todos los anales asíricos traen en las efemérides de cada año, en primer lugar las expediciones bélicas y después de ellas los eventos secundarios, como los regalos: por eso no se deben sacar conclusiones cronológicas por el hecho de que Silkanni es mencionado sólo al fin del año asírico 716-715. Los anales en las paredes del palacio de la capital fortificada de Dur-Sarrukin, "*Castillo de Sargón*" (187) no mencionan estos hechos ni años, pero mencionan sumariamente como penúltimo evento del año 715/714, regalos "*del Rey Pir'u esto es (Faraón) de*

186. El texto asírico reza en columnas B líneas 8-11: 8 (-)si-il-kan-ni Lugal Kur.mu-us-risa a- (6-7 signos faltan) 9 pu-luh-tu me-lam-me sa (An.) A-Lal-Ser En-ia (is-hu-pu-su-ma) 10 12 Ansu-Kur-Ra-Mes Gal-Mes sa Kur.mu-ls-ri sa i-na-ma-a-ti 11 la ib-su-ú tam-sil-su-un is-sa-a ta-mar-tus.
 183. Numeri 13:22, Isaías 19:11,13; 30:14, Ezequiel 30:14 Salmos 78-10,43.
 184. Eusebio: Crónica ed. J. Karts 1911:68.
 178. Sargón: Anales línea 97-98 de la edición de Hugo Winckler, 1889:21, o línea 123 en aquella de A. G. Lie 1929.

Musur, de la Reina Samsi del país Aribbi (los árabes) y del Rey Itiama de Saba'a (Saba), rey de la costa y de la estepa" entre los cuales se encuentran caballos de carro y camellos.

Silkanni-Osorkon no puede haber muerto ni después ni antes de cada uno de estos dos años (716 ó 715). La conclusión que sacaremos de los sucesos que vamos a exponer nos clarificarán este concepto.

El Reinado de Tearko de Etiopía y Egipto, según las indicaciones asíricas, que concluyó en el año 663 a. C., es atestiguado por primera vez en el año asírico de 701/700, que corre del 25 de marzo del 701 hasta el 15 de abril del 700 y abarca trece meses lunares conforme la Biblia (188) que indica que el Rey Sanherib de Asiria al poner sitio a la ciudad de Libna en Judá "*recibió noticia de que el Rey Tirhaka (Tearko) de Kush (Etiopía) se ha puesto en marcha para hacer la guerra*". La cuestión si esto pasó todavía en el año juliano de 701 a. C., o más bien durante los tres primeros meses y medio del año 700 está a favor de esta última fecha; porque según Ludwig Borchardt, 1935, apoyado en la estela No. 36 del Serapeo, cuyo texto se encuentra en los "*Récords*" de J. H. Breasted IV, 959, durante el año 26 de Teharka (Tearko), el día noveno del mes octavo del año anterior egipcio, coincidió con los días de la luna llena. Por la razón de que la coincidencia de una fecha determinada del año anterior egipcio con una luna llena aún inexactamente definida, se puede repetir no antes de pasados siete años, es posible aprovechar un testimonio tal para la determinación exacta de un año dado. L. Borchardt se había decidido, en 1935, por el 11 de septiembre del 664 a. C., pero hechó pie atrás por incompatibilidades cronológicas encontradas con la indicación bíblica arriba citada acerca de Tirhaka.

En la computación cronológica puesta en práctica por mi amigo el Dr. Forrer, no existe razón para descartarla, porque computamos basados en la luna llena el septenio anterior, que es el día noveno del mes octavo del año egipcio o sea el 14 de septiembre del año juliano de 675 a. C.

Tomando como punto de partida este año que es el 26 de Tearko, el año 700 resulta que es su primer año —en plena coincidencia con la indicación bíblica— de modo que Tearko debe haber subido al trono durante el lapso entre el 6 de febrero juliano, que coincide con el nuevo año egipcio —el 10 de abril— último día del año asírico 701/700.

El cambio del día egipcio al correspondiente juliano fue hecho por Forrer mediante las tablas de J. Mayr 1932 (189). Los meses lunares del calendario asírico los ha calculado según la tabla P de los "Planetentafeln" de Carl Scoch, Berlín-Pankow (1927).

En cuanto a Shabataka, el predecesor de Taharka está atestiguan-do el quinto día del noveno mes de su tercer año, el cual, por el temprano inicio del reinado de Tearko, no puede caer en el año 700, sino en el año 701 del calendario anterior que principia el 15 de febrero del año juliano de 701.

El primer año anterior de su reinado tuvo que principiar en el año juliano de 703 a. C. El reinado de Shabataka corresponde a los dos años de la anarquía descrita por Diodon, I, 66; es decir que subió al trono en la última etapa del año 103 egipcio o sea hasta el 14 de febrero del año juliano de 702 a. C.; aunque según el modo egipcio de contar los años de reinado, son cuatro años calendarios durante su reinado, éste no duró más que dos años y algo más.

Su predecesor Shabaka reinó, según Manetho, sobre Synkellos, en Africanus, ocho años; pero según Eusebio, doce —lapso alterado— Tomando como punto de partida el 703, ocho años más nos llevan al 710 como el primer año de Shabaka y último de su predecesor Bokkhoris, cuyo nombre es propiamente Bokkhoris.

Para Bokkhoris el sexto año está atestiguado en una estela del Serapeo (p. 154) y en el papiro demótico Krall 1898: 7-8. Si su sexto año fue el último, éste fue el año juliano de 710. Su primer año —el último de Silkanni Osorkon III— fue en el 715 ó 716 en caso que

189. J. Mayr 1932: Umrechnungstafeln für Wandeljahre. En "Astronomische Nachrichten No. 5907-07 tomo 247, Kiel, Noviembre de 1932.

Bokkhoris haya llegado hasta el séptimo año de su reinado. Con anterioridad no pudo haber llegado al trono, porque, como hemos visto, Silkanni es atestiguado como rey de Egipto en el año asírico de 716 ó 715 por el ya citado texto cuneiforme del rey Sargón.

Luego Silkanni ya había muerto en el 716 ó 715 a. C.; él mismo atestigua en una inscripción su decimocuarto año. La luna llena, que según Borchardt 1935, tuvo lugar durante el tercer año en el día 22 del séptimo u octavo mes del año egipcio anterior, cae dentro de los siete o más años antes del 725. En este lapso fueron las únicas fechas que el 22 de séptimo u octavo mes del año egipcio anterior cayó en los días de t,dpEeEl etaoin shrldu cmfwy vbgkqj shrldu cmfwy vbgkqj shrldu luna llena entre el 10 de Septiembre al 10 de Octubre de 729; éste fue el tercer año de Silkanni por lo que el 731 viene a ser su primer año de reinado.

Luego si el Rey Piankhi conquistó Egipto en el año 731 a. C., fue entonces la designación al trono de Osorkon, Takeloti y Namiltu como reyes de Egipto. De donde Silkanni Osorkon III vivió en el 716 su décimo sexto año de reinado y el siguiente en el 715, conforme la costumbre egipcia de contar el año calendario: el primero, el mismo de su subida al trono y el último el de su muerte.

IV, 7: HEGEMONIA EGIPCIA EN PALESTINA

En comparación con los asirios, los egipcios siempre fueron mejores diplomáticos. El profeta Isaías trae en el capítulo 30, versos 3-7, una excelente exposición al respecto. Los egipcios más con palabras que con hechos convencieron a sus vecinos de la superioridad de su poder. En tiempo de paz los palestinos preferían la inactividad de los egipcios al espíritu activo y ordenado de los asirios.

La conquista de Egipto por los etíopes hizo en el pueblo palestino una impresión tan profunda que el poder asírico fue subestimado. No cabe duda que los reyes coronados por Piankhi, especialmente el Faraón:

Silkanni III, habían hecho méritos con sus hazañas bélicas en la conquista, para obtener sus coronas, por tanto el prestigio egipcio, en este período, fue debido a las dotes de estos reyes.

Los resultados de la diplomacia egipcia no se dejó esperar. El Rey Hosea de Israel (Samaría), aunque había sido entronizado por el Rey Tiglatpilesar IV de Asiria, aprovechó la muerte de éste en el año 727 para abandonar a los asirios; pero su hijo Salmanasar V, 727-722, envió un ejército contra el Rey Hosea, éste fue sometido y pagó tributo (190).

La diplomacia egipcia-etiópica continuó su trabajo con éxito sorprendente. En el año siguiente, el 726, aun el Rey Hizkia de Judá, cuyo predecesor Jauhazi, —Ahaz de la Biblia— se había sometido a Tiglatpilesar IV (191) en el año 733 y lo había instigado contra el Rey Rasunu (Reson) de Damasco (192), abandonó el partido asírico.

También el Rey Hoesa de Israel desde Samaría pagó tributo al poderío de Egipto y envió embajadores a "*Soa, el Rey de Egipto*" (194) quien es llamado por el Rey Sargón de Asiria (195) "*Sib'e, mariscal de campo del Rey de Egipto (Musur)*". Esta característica estaba probablemente en algún capítulo de la Biblia original; porque en los manuscritos de la edición griega "*Septuaginta*", iniciada en el siglo III a. C., encontramos en unos, Soa (o larga), en otros Segor (la e y la o largas) y también "*Adramelekh, el Etíope, quien tiene su sede en Egipto*". Probablemente Sib'e fue caracterizado como adar-melekh lo que en hebreo significa "*Excelencia o potencia*" —esto es, mariscal de campo— "*del Rey de Etiopía, con sede en Egipto*". Es ésta una expresión que más tarde se dejó de lado. El nombre Sib'e es, a nuestro entender, la palabra egipcia "*s.b*" que quiere decir "*estrella*"; en el Coptico se lo

190. Reyes II 17:3.

191. Tiglatpilesar IV: Tontafelinschrift línea 11.

192. Reyes II 16:5-9.

193. Reyes II 18:7.

194. Reyes II 17:4.

195. Sargón: Prachtinschrift línea 25.

representa de la siguiente manera “*cioy*” (siu), mientras que la forma bíblica original ha sido “*siwa*”.

En el año 724 el Rey Salmanasar V de Asiria, 727-722, marchó luego contra el Rey Hosea, sitió su capital, Samaría, la que fue capturada en el año de su muerte, 722, por su hijo Sarrukin III, el bíblico Sargón, 722-705, con lo cual Israel o Samaría fue hecha provincia asírica con el nombre de Samerina (196).

Dos años más tarde, 720, Sib'e, mariscal de campo egipcio de Musur, Egipto Inferior, ensayó restituir la situación a favor del Imperio Egipto-Etiópico, con la intención de libertar a Samaría; pero solamente el Rey Hanno de Gaza —el Estado más sureño de los Filisteos hizo causa común con él (197). Sargón a marchas forzadas fue contra Hanno, dejó a un lado la ciudad de Gaza, alcanzó la ciudad de Papihi (Raphia) frente a Egipto; venció al Rey Hanno e hizo numerosos prisioneros. Isaías en el Capítulo 20:2-3, describió esta acción que causó desilusión entre los partidarios de Egipto en Judea.

En cambio los reyes fenicios de Tiro y Sidón como los de Byblos y Arward quienes habían aportado su tributo varias veces al Rey Tiglatpilesar IV, (745-727)— de Salmanasar V, (727-722), no poseemos anales— parecen haberse agregado al Imperio Egipto-Etíope; porque Sargón, (722-705) no menciona ni el mínimo tributo de aquél en las numerosas inscripciones históricas tan detalladas de sus hechos.

Esta orientación de los Fenicios hacia el Imperio Egipto-Etíope y contra los asirios, fue la que dio a los Reyes de Israel y Judá el ánimo de hacerse al lado de Egipto.

IV, 8: *HISPANIA LUCHA CONTRA TIRO POR GADES*

Los fenicios eran demasiado egoístas para vivir y dejar vivir a los cretenses como ellos estaban acostumbrados por lo que dejaban morir a

196. Forrer: Provinzeinteilung 61.

197. Sargon: Anales 27-31. Prachtinschrift 25-26.

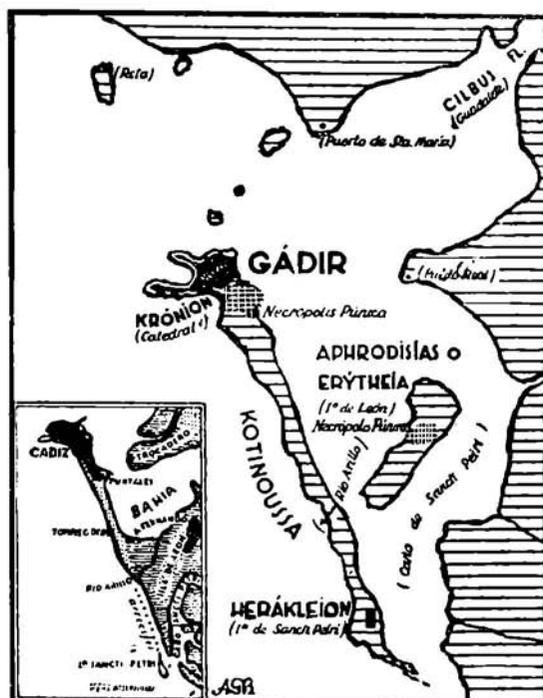


Fig. 8.— La bahía de Cádiz en la Antigüedad. En el ángulo, la misma bahía en la actualidad.

(Según García y Bellido)

todo aquél que no se adaptaba a ellos. Esto seguramente fue la causa por la cual no lograron aumentar sus colonias en la península Ibérica, sino que se embrollaron con su "hinterland" hispánico. El único escritor antiguo que ha dejado la memoria de estos hechos es Justino en su "Historia Filipica", la cual es un resumen de la obra de cuarenticuatro libros de Troguo Pompeius del mismo título que evoca la "Historia Philipica" de Teopompo, que le sirvió de modelo y fuente con relación a los tiempos anteriores de Alejandro Magno. Leemos en el libro 44 Cap. 5, lo que sigue:

“Después de los reinos nacionales hispánicos, primero los cartagineses (lea fenicios) se apoderaron del dominio del país. Porque, cuando los gaditanos, exhortados por una visión, habían llevado desde Tiro, de donde también Cartagón tomó su origen, el culto de Hércules a Gades y allí habían construido una ciudad; los cartagineses, porque los pueblos vecinos de Hispania se volvieron celosos por el florecimiento de la ciudad nueva, atacaron a los gaditanos para socorrer a sus consanguíneos. No sólo echaron a los gaditanos por la violencia, sino que añadieron también la mayor parte del país a su imperio”.

Este concepto histórico, según el cual los hispanios atacaron a Gades por envidia, fue una invención de los Tirios para la justificación de la guerra atribuida erróneamente a los cartagineses, es decir: los Punios conquistaron España, ellos solos, para su mayor gloria, callando la participación de los egipcios y etíopes. Además cambian los caudillos verdaderos, sobre todo al Faraón Silkanni III o Herakles egipcio por el Herakles fenicio, convirtiendo a los cartagineses en sucesores históricos y jurídicos de los tirios, egipcios y etíopes. Esta falsificación total de la Historia tiene como principal punto de partida la historia oficial del Rey Hiempsal.

Por faltarle fechas a este cuento, los historiadores modernos no pudieron determinar ni siquiera el siglo en el cual casi toda España se convirtió, según él, en una colonia “cartaginesa” —en la realidad fenicia, de Tiro—. Sin embargo, la historieta siguiente acerca de la invención del ariete nos permitirá averiguar la época de este suceso histórico.

El escritor romano Vitruvio nos cuenta en su compendio de arquitectura, en el capítulo sobre el arte de asedio (198) lo siguiente: *“Para el asedio, primero dizque fue inventado el ariete. A saber: los cartagineses (lea fenicios) acamparon para bloquear Gades; pero cuando habían tomado una obra avanzada trataron de arrasarla. Por no tener enseres férreos para demolerla, tomaron una viga, la balancearon con*

198. Vitruvio X,13:1-2.

las manos reiteradamente, sus empujones contra el cabo superior del muro, echaron abajo las series superiores de piedra y así la deshicieron paulatinamente, bajando de hilada en hilada todo el baluarte.... Luego, inspirado por este procedimiento y esta invención, un técnico tirio de nombre Pephasménos —en griego significa “el mencionado”— erigió un mástil, suspendió en él otro al través como la palanca de una balanza en equilibrio e hizo con éste, con reiterados y violentos empujones una brecha a la muralla de Gades. El Kalchedonio (lea: Karchedonio, esto es, “cartaginés” en griego) Geras hizo primero un pie de madera con ruedas por abajo, construyó arriba un andamio de vigas verticales y otras al través sobre las primeras, suspendió en éste el ariete; añadió una cubierta de cuero bovino para que quienes fueran mandados a esta máquina fueran protegidos. Como esta máquina se movía torpemente, él la llamó tortuga ariete”.

Esta historia la tomó Vitruvio y también la trae Ateneo en su escrito “*Sobre Máquinas*”, del libro del escritor dórico Agesístratos “*Acerca de la Técnica*”. Podemos averiguar su fecha aproximada por el desarrollo de tales máquinas.

Las representaciones más antiguas de arietes están en los bajo relieves del Rey Salmanasar III de Asiria, 859-824 a. C., en las puertas de bronce de Balawat que representan los ataques a la fortaleza Dabigu en Siria septentrional en 857 (199) y de la fortaleza Barga en 853 (200). Sobre los puertos de Balawat, conocida como Tell-dabip, el Dr. Forrer las ha leído en 1934; tomó los planos que describe a continuación: Tienen los perfiles de los primeros tanques modernos; están formados por un carro cubierto, cuyo frente es un grueso tronco cónico. En la segunda representación este tronco está adornado en su extremo, con ojos, cuernos, collares y barba de carnero. El primero tiene en la parte superior una torrecilla, sobre la cual dos arqueros están parados, y en cuyo interior el observador está sentado; es tan pesado que tiene

199. A. Billerbeck y F. Deitzsch: 1908:25, Schiene D unten 3, comparado con la inscripción II,17 del Monolito de Salmanassar III.

200. 1. c. 1908:51, Schiene loben 3, comparado con dicha inscripción II,88.

seis ruedas. El segundo tiene, en lugar de la torrecilla, un mástil con una cofa o mirador y sólo cuatro ruedas. Ambos están cubiertos para la protección de los hombres que los mueven desde adentro.

En otros relieves (201) que podemos atribuir al Rey Sarrukin III de Asiria 722-705, Sargón de la Biblia, encontramos las varas férreas, mencionadas por Vitruvio y olvidadas por los fenicios en el asedio a Gades y en uso entre los guerreros asirios; además tenían otra máquina en forma de choza con torrecilla, de la cual una viga delgada está suspendida por medio de lazos; ésta no tiene ruedas.

En el año 701/700 a. C., el Rey Sanherib de Asiria, 705-681, atacó la fortaleza Lakish de Judá. En la representación de este ataque (202) se ven los arietes como carros cubiertos, con cuatro ruedas, un camarote en su frente para el observador de donde sale una viga larga y delgada, con una punta de hierro como de lanza en un extremo, en forma de cincel, la otra, suspendida por lazos del mástil y plataforma internamente, como se ve en otras representaciones (203).

Esta última máquina no es el ariete original, el cual produce su efecto por la fuerza del ímpetu, sino una vara larga suspendida y manejada por la habilidad de los hombres que la manipulan.

El ariete pesado, fijado en ruedas, fue abandonado después de Salmanasar III a causa de su lenta locomoción; el descrito anteriormente lo reemplazó, sin ruedas, en tiempo de Sargón en el año 700; luego, fue inventada en los decenios anteriores a esta fecha (700 a. C.)

En estos decenios precisamente se llevó a cabo la toma de Gades por los hispanos y la reconquista de la misma ciudad por los fenicios de Tiro, que marcó el fin del dominio nativo.

201. Bruno Meissner 1920, Tafelabbildung 64.

202. Publicado por A. H. Layard: Monuments of Niniveh, 1849 II, 21 y Bruno Meissner 1920 Tafelabbildung 66.

203. Br. Meissner 1920, Textabbildung 31 y 32 en página 82.

IV, 9: GADES SOMETIDA POR LOS TARTESIOS

No sabemos cuánto tiempo estuvo Gades en poder de los Tartesios, hasta el día en que los "cartagineses" la recuperaron.

En tiempo de los Hispanos, Tartessus fue el rico país, cuyos tesoros naturales: oro, plata, estaño, plomo y cinabrio, pasaban por las bolsas de los fenicios, que las conservaban con gran cuidado. Por tal razón considerándose no lo suficiente fuertes para poder arrebatar Gades a Hispania, buscaron la ayuda de los grandes poderes de entonces.

Primero abordaron Asiria, lógicamente fue el primer poder en que pensaron por haber, en tiempo de su Rey Hirammu (Hiran II) de Surru (Tiro) rendido tributo a esa nación bajo Tiglatpilesar IV en el año 740 y en el 738 (204), y en el reinado del Rey Metenna, 729 a. C. (205); por tal razón tenía el deber de atenderlos en sus demandas; nada lograron porque Asiria tenía sus intereses en el este y norte de Mesopotamia. Con la ayuda de parte del segundo gran poder, Frigia, no contaron, porque éste era el protector de los griegos, grandes competidores del poderío con los fenicios.

El único camino fue buscar la ayuda del Imperio Egipcio-Etíopico que tenía un interés natural en Africa del Norte y le urgía el estaño de Tartessus para igualar en defensas a los excelentes bronce de los asirios. El intercambio de embajadas duró mucho tiempo hasta que ambas partes convinieron en que Tiro dirigiera su comercio a Egipto. dejando de lado a Asiria; entonces el Imperio Egipcio-Etíopico le brindaría su apoyo para reconquistar Gades.

Este pacto se realizó probablemente en el 727 y Gades cayó en el año anterior, 728. Efectos de ese pacto fue que el Rey Hosea de Israel en el año 727; el Rey Hizkia de Judá en el 726; luego Hosea por segunda vez en el año 720 y por fin el Rey Hanunu (Hannon) de Gaza. todos desertaron de las filas asíricas.

204. Tiglatpilesar IV: Anales 87 y 151.

205. Tiglatpilesar IV: Tontafelinschrift Rev. 16.

Sin embargo entre los egipcios, aquello del prometer al cumplir, iba mucho con ellos. Con todo a la vuelta de once años, por la influencia de los etíopes, llamados por Homero (206) "*los más probos de todos los hombres*", se llevó a feliz término la campaña para la reconquista de Gades, cuidadosamente preparada. Muchos navíos fueron construidos para el transporte del ejército en tal período, por cuya realización los egipcios apodaron Herakles al Faraón Silkanni III, según el testimonio de Manetho, con todo, en el epítome de su obra —lo único que tenemos de su historia— no menciona la razón de este apodo.

El primer Herakles egipcio había sido el Faraón Sesokhris, quien en el 2750 a. C., emprendió una expedición por mar a la Trípolis de Libia para fundar la colonia egipcia de Megasa; el segundo Herakles fue el Faraón Sesostris III Mekeris —Shakeris— quien hizo incursiones por mar sobre todo a la isla de Cerdeña (207); Silkanni fue el tercer Herakles egipcio (208).

CAPITULO V

1: LA TRADICION SOBRE LA EXPEDICION MARITIMA DEL HERAKLES EGIPCIO A TARTESSUS

No se posee ninguna inscripción histórica de los Faraones de este período, de modo que tenemos que contentarnos con las escasas indicaciones de los griegos, romanos y cartagineses, mezclados con leyendas. Sin embargo, existe la expectación bien fundada de que en futuras excavaciones profundas bajo la iglesia Sancti Petri en el cabo Sudeste de la isla donde originalmente estuvo Gades y donde el Faraón fue sepultado, en el Heraklion; tanto en la cámara sepulcral como en todas las paredes de la construcción serán encontradas inscripciones jeroglíficas que describan sus hazañas.

206. Homero: Odisea...

207. Pausanias X,17.

208. Vea el excursus sobre el Hércule egipcio en el apéndice.

Eliminando de los relatos de Diodoro (208) acerca de Herakles lo que se refiere a Herakles I, el Faraón Sesokhris; nos queda lo siguiente, ponemos lo que se refiere a mera leyenda entre paréntesis :(*Eurys-theus le mandó —a Herakles— como décimo trabajo, traer los bueyes de Geryones que pastaban en Iberia, al lado del Océano*) *Herakles sabía cuantas preparaciones exigía una empresa tan difícil. Para este fin equipó una flota considerable y un ejército de guerreros valientes; porque de todo el mundo era conocido que Khrysaor (espada de oro) que tenía su nombre a causa de su riqueza, fue rey de toda Iberia y que tres de sus hijos luchaban por él, los que sobresalían por fuerza corporal y proezas bélicas, y que, además, cada uno de los hijos tenía ejércitos numerosos de hombres valientes. (.....) Herakles recogió sus ejércitos en Creta, para principiar desde allí su empresa, porque esta isla está muy bien situada para campañas a todas las regiones del mundo. Antes de su salida los habitantes le depararon los honores más grandes. (.....) Después de embarcarse hizo escala en Libia. (.....) Pasó por Libia hasta llegar al océano cerca de Gadir (Gades, Cádiz) donde erigió columnas en ambas orillas. Se trasladó con su flota a Iberia. Allí encontró los hijos de Khrysaor con tres grandes ejércitos acampados a cierta distancia uno del otro. Mató a todos los caudillos, en duelos personales y conquistó Iberia (y se llevó las famosas manadas de ganado). En sus marchas por Iberia fue recibido honrosamente por uno de los reyes del país, un hombre distinguido por su piedad y justicia. A este rey le dejó una parte de los bueyes como regalo; pero éste dedicó todo lo que se le ofreció a Herakles y le sacrificó anualmente los toros más bonitos de la manada, mientras las vacas, tenidas como sagradas, existían en Iberia hasta nuestros tiempos”.*

Basados en que Diodoro ha tomado el nombre del Rey Khrysaor del cuento de Hesiodo (209), donde este rey es el padre del gigante Gerones con tres cuerpos, los hace aparecer como tres fuertes hijos. la Narración de Diodoro era naturalmente sospechosa por no

209. A Diodoro IV, 17-19.

209. Hesiodo: Teogonía 281, 287, 997.

ser sino una ampliación realística de la leyenda; no la debiéramos tomar en cuenta si no la comprobaran en algunos elementos otros hechos de fuentes históricas verdaderas. También el escéptico Estrabón (210) quien además de su Geografía del Mundo Antiguo ha escrito una Historia —por cierto extraviada— sabía de esta campaña y habló de ella como de una cosa bien sabida y muy conocida, diciendo: *“La campaña de Herakles y los fenicios, la cual llegó hasta aquí (Tartessus), le debía demostrar a Homero (quien en opinión de Estrabón floreció poco después de esta campaña), cierta riqueza y también cierta indolencia de los nativos; porque ellos se sometieron a los fenicios de tal modo que sus descendientes habitaban casi todas las ciudades en Turdetanis (Andalucía) y las regiones limítrofes todavía hoy día”*.

Estrabón supone que Homero supo de la campaña del Herakles egipcio en coalición con los fenicios para conquistar Iberia, porque *“Los Fenicios ocuparon las mejores regiones de Iberia —(katéskhon)— y Libia, antes de la edad viril de Homero”* (211).

Otra confirmación más de esta campaña la ganamos por la indicación del logógrafo romano Pomponius Mela (212) al decirnos que en el cabo (sureste) de la isla de Gades *“está un templo del Herakles egipcio construido por los tirios; famoso por sus fundadores, su servicio divino, su edad y sus tesoros”*. Pomponius Mela que nació cerca de Gades, en Tingentera, situada cerca de punta Tarifa o Marroquí, tenía mejores conocimientos de estos hechos que Arriano, quien en Anabasis (213) dijo: *“De todos modos creo que aquel Herakles, el que en Tartessus es venerado por los Iberos, donde se encuentra también las llamadas columnas de Herakles, es el de Tiro, porque Tartessus (lea Gades) fue una colonia de los fenicios y el templo y el servicio del Herakles de allí, queda establecido en forma fenicia”*. Esa conclusión es muy lógica, pero en este caso equivocada, para nosotros tiene más peso la sencilla

210. Estrabón III p. 149.

211. Estrabón III, 2 p. 150.

212. Pomponius Mela III, 6.

213. Arriano: Anabasis II, 16.

narración de Mela oriundo de esta región.

Con el cuento de Diodoro concuerda la pretensión de que el santuario delubrum de Herakles en la ciudad de Lixus situado en la costa occidental de Mauretania (Marruecos) es más antiguo que el de Gades (214) lo que se explica fácilmente ya que Herakles egipcio antes de pasar el estrecho de Gibraltar para llegar a Gades, aseguró la posesión de Mauretania por una campaña hasta Lixus, allí erigió su columna. Según el gramático Sextus Festus (215) "*un santuario delubrum*", fue llamado un palo descortezado (*delibratum*), al cual veneraban como a dios". Se sabe de los fenicios que en el centro de sus templos estuvo como "*sancta sanctorum*" una columna que representaba a falo y era imagen del poder. Del Faraón Sesostris cuenta Herodoto (216) que dondequiera fue victorioso, erigió una columna inscrita como monumento de victoria, "*pero en las ciudades que capturó sin lucha y pena, también inscribió las columnas como en los pueblos bravos, pero añadía las partes vergonzosas femeninas para notificar que había sido cobarde*". Después de Lixus erigió probablemente otra estela en Gades y finalmente una al oeste de Gades en la frontera del país de los Kemprios, en la sagrada "*Isla de Herakles*", frente a la ciudad de Onoba, hoy día Huelva, donde había otra columna —todavía no encontrada, ni buscada por los arqueólogos— según Estrabón (217) como señal hasta donde Silkanni llevó sus armas.

Mela añade (218) que el templo del Herakles egipcio era muy santo porque sus restos están sepultados en él. Es lógico que si allí está sepultado fue porque el Faraón encontró su muerte en esta campaña.

En el mismo pasaje, Mela fecha la fundación del Heraklion en tiempo de la tempestad troyana "*Iliaca tempestate*" algo que resulta

214. Plinius XIX, 63.

215. Sextus Festus ed. E. Thewreck de Ponor, Budapest 1889: 51. A. Walde 1910: 227.

216. Herodoto II, 102.

217. Estrabón III p. 170.

218. Mela III, 6.

demasiado temprano; probablemente Mela confundió “*tiempos homéricos*” que es lo correcto en cuanto a la muerte de Heracles, con “*tiempos troyanos*”.

Encontramos confirmado que en Iberia murió el Herakles egipcio y también otros pormenores sobre las postrimerías de esta campaña, en el libro escrito en lengua púnica atribuido al Rey Hiempsal de Cartagón, anterior a Teopompo y Philipo de Macedonia —cuya traducción latina fue aprovechada por el historiador romano Sallustius, 86-38 a. C., como base para la presentación de la Prehistoria de Africa Septentrional en su “*Bellum Jugurthinum*” (219) y que según él, tuvo calurosa acogida entre los africanos como un reflejo claro de sus tradiciones:

“Primeramente habitaron Africa los Gétulos y Libios, gente áspera y sin cultura que se alimentaban como los animales, con carne de fieras y con las hierbas del campo. No se gobernaban por costumbres ni por leyes, ni vivían sujetos a nadie; antes bien vagos y desorientados, ponían sus aduares donde les cogía la noche. Pero después que, según la opinión de los africanos, murió en España Hércules, su ejército que se componía de varias gentes; ya por haber perdido su caudillo; ya porque habían muchos competidores con relación a la sucesión en el mando, se disolvió en breve tiempo.” (La continuación de esta nota la trataremos en el capítulo sobre de la génesis de las naciones del Africa Septentrional).

A esta región del Africa sucesivamente vinieron los nómadas Gétulos o Numidios, con sus rebaños, luego la agricultura sedentaria con poblaciones cerradas de los Libios, conforme a la presentación histórica de Hiempsal y de Salustio.

El historiador oficial cartaginés pasa intencionalmente inadvertido el nombre egipcio de este Herakles para hacer creer a los lectores que se trataba de Herakles de Tiro; por otra parte nos comprueba de manera definitiva que Herakles murió durante esta campaña en Iberia. Tenemos pues la fecha exacta de esta campaña por coincidir con la

219. Sallustius: *Bellum Jugurthinum*, cap. 18.

muerte de Silkanni III o Herakles que aconteció en el año 715 a. C., como arriba queda demostrado.

Hemos reunido los hechos que se encontraban aislados de la campaña en Iberia hasta la muerte de Herakles Silkanni III, en un solo cuadro. Veamos a continuación cómo sigue la historia.

V, 2: *SILKANNI DIRIGE LA CAMPAÑA SOBRE TARTESSUS*

La única nación del oriente que en aquel tiempo tenía una flota y marinos capaces para una empresa de gran envergadura era Fenicia; ellos debían proporcionar la flota y los marineros necesarios, en una empresa mixta de Etiopía, Egipto y Fenicios. Por esta razón entre estos tres poderes, los Fenicios eran los llamados a realizar técnicamente esta expedición marina, mientras que los egipcios y etíopes suministraron los guerreros, carros y pertrechos.

En caso de que el ejército marchara por tierra desde Egipto hasta la región donde después fue fundada Cartagón en el año 663, hasta la colonia Fenicia de Utica ya existente, Silkanni, como buen estratega, hizo todos los cálculos y vio que esos 2500 Kms. representaban dos meses de marcha sin parar, con un promedio de treinta kilómetros diarios, cálculo que se encuentra atestiguado en Herodoto, (220), probablemente con camellos de carga que en el 715 a. C., todavía no existían en Libia. Catón el Menor hace los cálculos tomando como base, quince cohortas que salvaron en siete días 350 Kms. que hay desde la ciudad de Cirene hasta los Altares de los Filenos, que marcaban la frontera de la provincia romana de Libia y el principio de la calzada romana para el correo ya organizado; Catón promedia 50 Kms. diarios. Estas jornadas sucedieron en invierno con gran número de burros que transportaban el agua; con mucho ganado y una

220. Herodoto IV, 181-184.

multitud de carros. Catón hizo todas estas jornadas a pie sin servirse de caballo ni otra clase de transporte, según Plutarco (221).

Con carros ligeros tirados por caballos la distancia de 2500 Kms. hubiera sido salvada en menos tiempo, pero a pie exigía de tres a cuatro meses. En todo caso el ejército habría llegado hambriento, agotado e incapacitado. Un reducido número de guerreros habría podido, tal vez, continuar la campaña a través de Libia en son de amistad, hasta llegar frente a Gades, pero habría sido completamente inepto para conquistar una España poderosa puesta ya en guardia. Por estas razones la única posibilidad de llevar a feliz término el plan era transportar todo el ejército por medio de una flota directamente a Utica y de allí hasta Gades. (Cádiz).

Este razonamiento induce a seguir la narración de Diodoro cuando habla sobre esta campaña apoyado en la historia de Hiempsal el cartaginés, comprobado por la ocultación de la participación egipcia. Nos sorprende que según Diodoro el punto de concentración del ejército fue la isla de Creta y no la parte occidental del delta del Nilo, como es natural, donde las tropas egipcias y etiópicas llegaron en barcas por el Nilo.

Suponemos que ésto es otra falsificación tendenciosa de los cartagineses o fenicios de la historiografía para ocultar la participación de Egipto y Etiopía y su derecho a los territorios conquistados por el Faraón, para usurparlos después de la trágica muerte de aquél.

Si el Faraón hubiera desembarcado una división de carros ligeros en Utica, cerca de Cartagón todavía no fundada, los 1650 Km. hasta Tingis habrían agotado su ejército tanto, que no rendirían en la guerra contra España. No cabe más sino ver a Silkanni navegar hasta Tingis y hacer desde allí una excursión de pocos días a Lixus frontera de Africa del norte, a 60 Km., donde erigió una columna fron-

221. Plutarco: Vida de Catón Menor, 56.

teriza y un santuario delubrum (220) como señal del poderío egipcio.

Los primeros en llegar esperaron los navíos rezagados que habían tenido contratiempos; los soldados no acostumbrados al mar se recuperaron para el combate. Los tartesios pusieron resistencia al desembarco en el cabo sudeste de la isla de Gades; el desembarco se logró, y gracias al ariete, la toma de la ciudad no se dejó esperar.

Los aliados pudieron atracar sus grandes "*navíos de Tarshish*" solamente en el puerto de Gades, no en el litoral. Los tartesios habían inutilizado todos los navíos que servirían para trasladar las tropas, de modo que para este problema debió encontrarse otra solución. Seguramente este caso estaba previsto en base al conocimiento de la región por los fenicios; fue ejecutado el plan siguiente: durante el sitio de Gades, una parte del ejército acumuló tierra en el cabo del sudeste de la isla en dirección al "*Sagrado Promotorio*" del continente.

El canal que separaba la isla del continente, medía en tiempo de Augusto, solamente un estadio, 185 metros de ancho; (221) había un puente sobre él. En tiempo de Posidonio, 135-50 a. C., el canal de navegación tuvo, una marea alta, diez codos —4,50 m. de profundidad— y el templo de Herakles formaba sobre su fundamento una isla como parte del terraplén que conducía al canal (222). De este templo hasta la ciudad de Gades habían doce millas romanas o sea 18 Km. (223).

Los ingenieros del antiguo oriente tenían experiencia en la construcción de terraplenes. En la Babilonia del tiempo del Rey Hammurabi de Babilón, 1700 a. C.; se posee en una tableta con texto cuneiforme la cantidad de tierra para un terraplén empleada para la conquista de una muralla (224). Por consiguiente Silkanni supo bien

220. Diodoro, IV. 18, cuenta de esto: «Herakles quiso erigir columnas en memoria de su campaña después de haber llegado a la costa del Océano, la frontera extrema de la tierra firme, no solamente en Libia sino también de Europa».

221. Estrabón, III, p. 169.

222. Así habra de entenderse la frase de Estrabón, III p. 175 (que no es clara).

223. Estrabón, III p. 169.

224.

cuántos hombres, tiempo y tierra tendría que aportarse en cestos para cerrar la vía fluvial con un terraplén. Este terraplén fue llamado, después "*Vía de Hércules*". "*Los griegos lo llamaron en antiguos tiempos Herma*" (terraplén o dique herma). "*El Herma tenía a un lado, un dique para proteger el lago*" —es decir la bahía—. Otros llaman a este terraplén "*Vía de Hércule*" porque *Hércules, como dice la mitología, hizo un paso en el mar para que la manada de bueyes capturados tuviera una salida fácil*". Así dice Avienus en su *Ora Marítima* (225) basándose en fuentes del siglo V. a. C.

La abertura en el terraplén era necesaria para que en pleamar, que allí llegaba a grandes alturas como Posidonius lo ha observado (226), el agua puede pasar. No se encuentra en ninguna parte anotación que señale si sobre el canal hay paso para peatones y carros o si se servían de una barca o un puente. Ya que Silkanni pudo amontonar tierra solamente a un lado, con el agravante de la corriente fuerte durante el cambio de marea que quitaba la tierra echada, aquí surgió el problema de: ¿Cómo llevar la tierra sobre el surco de la corriente más fuerte para continuar el terraplén hasta el otro lado? Pudo este problema ser resuelto de tal manera, que la marea alta alcanzó a fluir sobre el terraplén, y disminuir así la corriente en el surco para que causara pocos estragos y aprovechar la marea baja para llenar el surco y segararlo (227).

Sirviéndose de este terraplén el ejército de los aliados llegó por fin al continente. Los tartesios trataron de cortarles el paso con toda bravura, pero en vano. Tres ejércitos acaudillados —según la leyenda— por los tres hijos del Rey Khrysaor, esperaban al Faraón para la ba-

225. Avienus: *Ora Marítima* v. 324-328.

226. Estrabón III p. 175.

227. Diodoro cuenta sobre esto en su libro IV, 18: «Pero para poner un monumento duradero, se dice que haya rellenado en ambas orillas el fondo del mar ampliamente con tierra, y así las costas antes separadas por una distancia considerable, se acercaron mucho una a otra». Diodoro piensa que se trata de las costas de Europa y Africa; pero se trata de la costa sudeste de la Isla de Gades y de la costa de España que está enfrente; es el principio de la «Vía de Hércule». Es bien posible, y aun verosímil que Silkanni primero conquistó una cabeza de puente, la cual le permitió la quieta construcción del terraplén.

talla decisiva. El espíritu caballeroso de aquella época prefirió decidir tal conflicto por el duelo entre los caudillos. Recuérdese de los tres Horacios que en 650 a. C. en duelo contra tres Albanos llevaron la victoria del lado de Roma; este duelo puede haber sido la conciente repetición de los tres duelos en Tartessus quizás conocidos de todos en el mundo de entonces.

Los tartesios quizás no sabían que los egipcios daban el nombre de Herakles solamente a los Faraones que medían por lo menos cuatro codos de alto, o sea 1,80 m. según el codo ordinario, o 2,10 m. según el codo real de Egipto; además los hombros tenían que tener las proporciones adecuadas a la estatura (228). Silkanni mereció este apodo por ser un hombre de estatura extraordinariamente "hercúlea", un atleta de peso, fuerza y agilidad acordes al título, quien en duelos, donde más que la fuerza y el peso decidían la destreza, era superior a cualquier adversario ordinario. La idea de decidir la guerra por tres duelos corresponde al espíritu de la época, como ya dijimos; pero la cuestión: si realmente tuvieron lugar y si el éxito favorable a Silkanni fue aceptado en realidad por el ejército y el pueblo de Tartessus como decisión definitiva, nos parece casi imposible afirmarlo.

En caso que sí, seguramente hubo guerreros que no reconocieron esta decisión y por impulsos nacionalistas hicieron por propia cuenta la guerra, primero al Faraón y después a los fenicios. Ya hablaremos de una hazaña sin igual de estos guerrilleros nacionalistas.

Después de la victoria decisiva el Faraón envió un navío mensajero con la buena nueva a Egipto que llevaba como pruebas las mejores muestras del botín, entre los que sobresalía una recua de caballos tartesianos, precursores de la raza andaluza; en el mismo navío iban doce ejemplares de estos equinos para el Rey Sargón de Asiria como noticia de la conquista. No fue "*el esplendor del dios Assur, que le postró*" sino muy al contrario, el orgullo de sus hazañas le hizo enviar la lega-

228. Vea el discurso sobre el Hércule egipcio en el apéndice.

ción. Al dar el nombre de “*Musur*”, de Egipto”, a estos “*caballos, como no hay en Asiria*”, Sargón reconoció involuntariamente que Tartessus pertenecía a la potencia egipcia; aunque pretendió esconder al pueblo asirico la magnitud de la victoria de Silkanni al llamar a los caballos “*de Egipto*”. Si los hubiera llamado “*caballos de Tarsisi*” (Tartessus, Tarshish) el problema referente a esta campaña se habría planteado ya en 1941, cuando E. Weidner publicó este texto cuneiforme; de este modo Sargón logró engañar no sólo a los asirios, sino a todos los historiadores, aun a los modernos, asombrándose ante caballos tan especiales “*como no hay en Asiria*”, pero sin dar a entender de dónde procedía tal raza.

Conjeturo, dice mi amigo Forrer con toda reserva —por no tener datos fidedignos— que los celtas habían llevado a España la raza de caballos pesados de climas fríos, de éstos se originaron la raza Andaluza y la del Oriente. Doce fueron los precursores de la raza oriental llegados a Asiria como regalo del conquistador de España.

Colindando con estas tierras conquistadas había un reino, bajo la tutela de un rey piadoso y justo que recibió a Herakles con todos los honores, era el rey de los Kempsos de Portugal. Este pueblo ante la inmigración de los celtas se había retirado al Noreste de la Península Ibérica. Su mística y práctica de la justicia estaba basada en las creencias de la inmortalidad, de los Megalíthicos, cuya raíz era el mismo Egipto. Es natural que recibieran a Herakles el egipcio, como amigo y le ayudaran en cuanto pudieron; como recompensa Silkanni les restituyó el Reino de Kempisia con toda su antigua extensión, es decir con los límites en Onoba (Huelva), donde, en la isla de Herakles fue erigida la columna fronteriza de Herakles. Da fuerza a este cuadro y lo completa, la particularidad de que este rey tenía las vacas por sagradas, precisamente como en la India y en Egipto, donde estos animales morían de viejos, pues no eran sacrificadas por ningún motivo.

V, 3: *EL RODANO LIMITE DE LIBIA*

Hasta dónde Silkanni adelantó la frontera del Imperio Egipcio-Etíópico, está señalado en la extraña indicación de Avieno, en su obra "*Ora Marítima*" versos 686-691, donde se refiere al logógrafo Phileas de Athenas del cual tenemos la más antigua información sobre la Colonia Focea de Massalia (Marseille), fundada en 593 a. C., en ella encontramos también, indicaciones del curso del río Ródano, allá por el 550 a. C. Nos trae el informe que en aquellos tiempos los habitantes de la cuenca del Ródano consideraban este río como lindero entre Europa y Libia. La única explicación posible de tal concepto geográfico, es que ésta era la frontera política entre las dos potencias que dominaban por entonces estos continentes, es decir los poderosos pueblos de Frigia y Egipto.

Por lo que deducimos que el tiempo en que se originó este concepto geográfico, España y el sudoeste de Francia pertenecían a Libia; es decir, desde la conquista de España por Herakles el egipcio o Silkanni III, en el 715, hasta la derrota del Rey Tearko de Etiopía por el Rey Asarhaddon de Asiria en el año 671, con lo que principió el Imperio Nacional de Tartessus.

Este concepto se ha gravado en la tradición de Liguria, en la cuenca del Río Ródano, de tal modo que aun por tres o cuatro generaciones fueron considerados, estos datos como geografía clásica.

De esto se desprende que también los pueblos del suroeste de Francia reconocieron la soberanía de Herakles el egipcio.

Por Aristóteles o más correcto, pseudo Aristóteles (231), sabemos que en cierta época existió la "*Vía de Herakles, que de Italia, a través del país de los celtas conducía a Iberia y en la que cada viandante, fuera nativo o griego, podía viajar con seguridad absoluta*". Esta vía comer-

231. Pseudo-Aristóteles: De mirabilium auscultatu 85. Eduardo Meyer. Geschichte des Altertums III, 1915 S 375.

cial, protegida por puestos de guardia, lleva su nombre no sin motivo, se deriva seguramente de Herakles o Silkanni quien con ella extendió las fronteras de su Imperio hasta las riberas del Ródano. Este nombre se debió al terraplén de donde se desprendía la calzada, en Gades.

V, 4: LA TUMBA DE HERAKLES EL EGIPCIO

Encumbrada la figura de Silkanni por sus triunfos bélicos, políticos, económicos, etc., murió añorando su patria, Egipto. Fue sepultado con todos los honores correspondientes a su categoría en la isla de Gades en una tumba abierta magníficamente por los Tirios, precisamente bajo el templo dedicado a Herakles, llamado por esto Heraklión.

Creemos que valdría la pena hacer excavaciones en este santuario sobre el cual está construida la iglesia Santi Petri. Debemos esperar los mensajes de los muros ricamente tachonados de representaciones figurativas de las hazañas de nuestro Faraón durante las campañas de Libia e Iberia. También tienen que aparecer todas sus proezas anteriores, como la conquista de Egipto por los Etiopes, seguida de su exaltación como Faraón por Piankhi; luego, la humanidad tiene que estar preparada para recibir, cuando se lleven a cabo esas excavaciones una enorme cantidad de revelaciones de la historia antigua de Egipto, Libia, Etiopía, Francia, España y todas las naciones donde este portentoso hombre puso sus plantas. Seguramente alternan jeroglíficos egipcios con caracteres fenicios. De los tesoros puestos en esta tumba, seguramente no queda nada por haber sido llevados a Gades por el Legado Marcus Varro durante la guerra civil, como Julio César nos cuenta (232).

Traemos de nuestra mesa de trabajo a nuestros lectores que el 4 de Diciembre de 1973: hace unos meses los diarios difundieron la noticia de que hombres-ranas descubrieron al lado Poniente del Heraklión, en el fondo del mar, columnas y otros restos arqueológicos. De hecho,

232. Julio César: *Bellum Civile* II, 16.

la configuración de las costas se ha cambiado casi totalmente, de modo que el Heraklión es hoy una islita, mientras que la parte media de la Isla de Cádiz está unida con el continente por una ancha faja de tierra, como lo demuestra el mapa de Antonio García y Bellido, sacado de su obra sobre *"Fenicios y Carthagineses en Occidente"*, (Madrid, 1942, p. 96).

Silkanni III es el único Faraón egipcio que tiene su tumba fuera de su patria. Semejante suerte corrió el Rey Agesilao de Esparta, cuando, en 361 a. C., volviendo de Egipto murió en Libia. Plutarco, en la biografía de este rey, cuenta sobre el asunto lo siguiente (Cap. 40); *"Los Lacedemonios tienen la costumbre de sepultar los cadáveres de los guerreros que mueren en el extranjero y dejarlos allí mismo; pero transportaban sus reyes a su país. Los espartanos presentes (en el puerto de Menelao, en la costa de Libia) extendieron a falta de miel, cera derretida, sobre el cadáver y lo llevaron a Lacedemonia"*.

Sin duda Silkanni, como todos los Faraones, había preparado su tumba durante el transcurso de sus quince o dieciséis años de reinado, en el propio Egipto. También está fuera de duda que el ejército egipcio tenía el deber y seguramente tuvieron la voluntad firme de llevar el cadáver de su victorioso caudillo a su tierra natal. Los lacedemonios observaron esta práctica no obstante su despreocupación por la vida del más allá, ni poseer los medios adecuados para conservar los cuerpos de sus reyes, pero supieron remediarlo. Cuánto más los egipcios, devotos de su Faraón debían ensayar todos los medios para embalsamar el cadáver y llevarlo a Egipto. Pero el hecho, casi increíble pero verdadero, de no haberlo llevado a cabo, tiene su explicación; algún contratiempo insuperable fue el obstáculo para cumplir con esta obligación tan cara para ellos; el más probable fue la carencia total de navíos capaces para hacer tan largo recorrido.

V, 5: *LA PERDIDA TOTAL DE LA FLOTA*

Que los egipcios y etíopes que conquistaron España carecieron totalmente de navíos de capacidad tal que pudieran hacer sin peligro la travesía de tan larga extensión de mar, está patente en que sus ejércitos después de terminada la conquista de España se disolvieron para radicarse en Africa septentrional, en lugar de volver a su país, como naturalmente fue el primer intento en cada uno de los soldados o por lo menos en gran número de ellos. El regreso a pie desde el estrecho de Gibraltar era una empresa irrealizable.

La pérdida de la flota no pudo ser atribuida a traición de los fenicios, considerando que ellos erigieron al Faraón, con toda lealtad, una tumba y un templo. Se puede explicar este fenómeno por un acontecimiento imprevisto como incendio, tormenta, etc. Sabemos por la historia qué desastrosas han sido las tormentas marítimas; un solo ejemplo bastará para ilustrarlo: en 480 a. C., los veinte navíos restantes de la flota cartaginesa que había escapado del incendio de los griegos durante la batalla de Himera, Sicilia, fueron destruidos completamente por una tempestad; llegó a la patria solamente una embarcación menor con un grupo reducido de sobrevivientes que llevaron a Cartagón la nueva, por demás dolorosa, de que toda la flota y ejército —calculado en 300.000 guerreros por Herodoto— (232), se habían perdido (233) terminándose así el dominio de Cartagón en los mares, de un día para otro.

Pueda caber la explicación de que los mismos aliados, fenicios, egipcios y etíopes hayan destruido la flota; como lo hizo el general árabe Tarik-aben-Ziyad, —en el mismo escenario donde el Faraón Silkanni se desenvolvió— atravesó en el 711 d. C., con 7.000 hombres el estrecho de Gibraltar para conquistar precisamente la misma España. El general hizo quemar la flota para poner a sus guerreros en la alternativa de morir o vencer a los Godos, logrando este último resultado con el apoyo

233. Herodoto VII, 155.

de 5.000 hombres, en la famosa batalla de Jerez de la Frontera. Julio César también hizo quemar los navíos para evitar que el enemigo se apoderara de ellos, cuando los egipcios en el 48 a. C., lo encerraron en el castillo real de Alejandría. A pocos kilómetros de esta región se realizó otra destrucción naval, aunque en fechas muy distintas, casi dos milenios más tarde, cuando de los quince navíos de otro conquistador de Egipto, Napoleón Bonaparte, trece fueron destruidos por el almirante inglés Nelson, el primero de agosto de 1798, imposibilitando al ejército victorioso volver a Francia.

Con todo, como veremos más tarde, la pérdida total de la flota de los aliados se debió a que los Tartesios, vencidos, lograron por un golpe de mano extraordinario, apoderarse totalmente de ella. En tal caso los mismos fenicios no fueron menos dañados que sus amigos egipcios y etíopes.

El camino para superar tan crítica situación fue encontrado por los aliados en la repartición de los países conquistados entre los ejércitos vencedores; fue llevado a cabo así: los egipcios, recibieron Túnez, país cercano a Egipto; los etíopes, Argelia y parte de Marruecos y, los tirios, Iberia, alcanzada fácilmente por ellos, con todos los medios para reconstruir la flota.

Inmediatamente los fenicios comenzaron a construir otros navíos para restablecer su poderío en el mar y poder restituir a su país natal, un año después, 714, buena parte de las tropas que quiso regresar. Probablemente sus aliados recibieron invitación para hacer uso del transporte a trueque de algo, o pago en efectivo. Está claro que ésto fue posible a pocos soldados por no haber podido recuperarse económicamente todavía, a causa de la pobreza de Libia. Los oficiales que en Egipto tenían su patrimonio pudieron regresar; en cambio los soldados se vieron precisados a formar sus nuevas familias en Libia, tomando como mujeres a indígenas. Poco a poco fueron haciendo riquezas y de pobres que eran como humildes soldados, se volvieron terratenientes por el reparto que hicieron de los territorios ocupados. Hi-

cieron producir las tierras con la ayuda de enorme cantidad de colonos que vivieron en sus dominios. A muchos agradó tal perspectiva en lugar de regresar a la pobreza y sujeción que les esperaba en Egipto. Sabemos de esta actitud de los soldados egipcios por Diodoro en el Libro I Cap. 67.

V, 6: COMO SE REPARTIERON LOS TERRITORIOS CONQUISTADOS

Tenemos conocimientos de los pueblos que nacieron de la fusión de los etíopes que formaron el ejército de Silkanni con los indígenas, por la frase de Estrabón, XII p. 823: "*Los Maurusios son, según unos escritores, Indios, que habían venido con Herakles*". Aquí Indios es la traducción de la palabra púnica que significa Etíopes, la que debe haber correspondido a Meluhha, nombre asírico para los Indios —ellos se referían a los Orientales— y no al vocablo Kush. Con la palabra Meluhha daban a entender, primeramente a los Sumerios y luego a los Babilonios y Asirios y por último a los Indios y Etíopes de la India Oriental. Cuando conocieron a los etíopes occidentales de Kush en el Valle superior del Nilo, los Nubios, el nombre Meluhha se extendió también a éstos. Encontramos testimonio de ello ya por el año 1785 a. C. Las más antiguas generaciones griegas que supieron de estos pueblos por medio de las naciones orientales, siguieron como ellos, llamando con esta misma palabra, a tan distinguidos grupos étnicos y daban a "*etíope*" una extensión enorme como gentilicio; por eso Homero (235) habla, ostentando sus conocimientos nuevos, de los "*Etíopes bipartidos: los hombres extremos, los del ocaso del sol y los de la salida*". Sabemos que esta frase sólo tuvo razón de ser hasta después del 715 a. C., cuando los etíopes del ejército de Silkanni, recibieron Marruecos como parte del territorio conquistado. También los reyes Asirios de los siglos VIII

234. Diodoro XI, 24.

235. Homero: Odisea I, 22-24.

VII a. C., utilizaban el nombre obsoleto de India o Meluhha para referirse a los Nubios y a los de Asia Menor indistintamente; de modo que los historiadores griegos y bizantinos, por ejemplo Malalas, del siglo VI d. C., llaman a los Etiópes de Africa: Indios. Idéntica manera de llamarlos encontramos en la traducción armenia de la Crónica de Eusebio (236) en nota referente al año 726 —correcto sería 701— el año de la ya expuesta campaña del Rey Sanherib de Asiria, contra Judá, en la cual el Rey Tearko de Etiopía —llamado en la Biblia Rey Tirhaka, de Kush— es nombre como “*Tharak*”, *Rey de los Indios*”.

Hemos llegado a reconocer que los Maurusios, hoy Marroquíes, son los descendientes de los Etiópes que poblaron aquellas tierras después de la disolución del ejército de Silkanni III. Esta referencia es de Estrabón, quien se basó en fuentes de origen oriental, sin duda cartaginesas, probablemente del libro del Rey Hiempsal; no obstante, Salustio, en su resumen del mismo, los llama Mauros o Moros, lo mismo que otros escritores. La forma ibérica de este étnico es Mauretania o Mauritania que en tiempos romanos abarcaba Marruecos y Argelia.

Los Etiópes aceptaron esta parte de Africa, por la afinidad en muchos conceptos con su país de origen. Por las mismas causas los egipcios obtuvieron la parte de Libia próxima a Egipto, compuesta por Cirene, Tripolitania y Túnez. El centro de operaciones de estos últimos fue, en mi opinión —dice Forrer— el Estado de Put que encontramos en la Biblia, (237) cuyo nombre creo —sigue diciendo— se ha conservado transformado en Byzantes (238), la nación principal de Túnez, cuya grafía Gyzantes, en Herodoto, IV, 194, fue caracterizada por Stéphanus Byzantius como equivocada, y fue tal vez un error ortográfico o una costumbre que arraigó, en lugar de Pyzantes, mientras que Hecateo de Mileto y Eudoxos de Knidos, según Stéphanus Byzantius, escribieron este mismo nombre como Zygantes. Herodoto cuenta

236. Crónica de Eusebio ed. J. Karst 1911: 183.

237. Biblia. Génesis 10:5; 30:5; 38:5. Nahum 3:9.

238. Forrer: tengo «nt» por desinencia libia del plural.

de ellos que se pintaban el cuerpo con minio, precisamente lo que Sahagún cuenta de los Tlappanecas, cuyo nombre se deriva de esta coloración que tomaban en honor al dios Sol (239).

Como la Columna de Herakles en Lixus determinó el punto extremo occidental de sus conquistas, el sur de Marruecos permaneció fuera de los países repartidos. Sin embargo, basados en que unos pocos decenios más tarde, las tropas etíopicas del Rey Tearko destruyeron allí muchas poblaciones tíricas, (240) desprendemos que los fenicios, a la postre, ocuparon esta parte de Africa y la poblaron intensamente. Para ellos este país, inaccesible para los otros, era fácilmente asequible por mar, saliendo de Lixus, que se convirtió en una "ciudad muy poderosa y más extensa que el extremo de Cartagón" según Cornelio Nepos (241). Marruecos del Sur se convirtió así en el "Hinterland" de Lixus, mientras Gades ostentaba el título de capital de Iberia. Ambos países fueron prácticamente colonias de Tiro. Durante los decenios siguientes Gades fue la reina de un Imperio, comparable a la India con relación a Inglaterra. Es increíble que la ruta desde Egipto por el Sahara septentrional, hasta las columnas de Herakles, descrita por Herodoto, (242) fue inaugurada por aquellos años para establecer la comunicación de estas colonias con Egipto y Etiopía. Las colonias fenicias ya existentes en aquel entonces en las costas líbicas como Leptis (?), Hadrumetum, Utica e Hippon, permanecieron separadas; de Cartagón ya sabemos que no apareció sino hasta en el 663 a. C.

Estos países fueron tradicionalmente agrícolas, Diodoro los describe (243) de la siguiente manera: "*En seguida Herakles limpió Libia de las muchas fieras, matando unas en terrenos no cultivados, de modo que pudieron ser sembrados con frutos del campo y otras plantas que brindan cosechas; en muchos lugares se crearon viñedos, en otros*

239. Sahagún Lib. X cap. 29:9. 1955 II: 302.

240. Estrabón XVII p. 825.

241. Donde Plinius V, 4.

242. Herodoto IV, 181-185.

243. Diodoro IV. 17.

vivares. De hecho, Libia antes inhabitable se convirtió, por la extinción de las muchas fieras, en un país tan afortunado como cualquier otro. Además Herakles fomentó el bienestar de los habitantes por limpiar el mundo de los malhechores y tercos potentados”.

Todo esto suena como sacado de la Historia de Hiempsan, escrita referente al supuesto Herakles de Tiro.

V, 7: EL FARAON SILKANNI APODADO HERAKLES

Los etíopes y egipcios que lograron volver a su patria, relataron todas sus hazañas y las de sus jefes, allá en las lejanas regiones de Mauritania y Tartessus. Dejarían de ser buenos egipcios si no adornaran la verdad con fantásticas lucubraciones de su cerebro oriental. Los fabulistas se apoderaron con entusiasmo de este tema y pronto la campaña de Tartessus irisó en todos los colores hasta los deseos más extravagantes de la mente humana.

No faltaron los informes oficiales objetivos como el de Wen-Amon sobre su viaje a Palestina (244), o algo más romántico como la narración de Sinuhe referente a sus aventuras en Palestina (245). Uno de estos informes fue convertido en novela para glorificar a Silkanni, exaltándolo como personaje legendario, semejante a la novela de Alejandro Magno; seguramente lo llamaron “OTRO HERAKLES”, o algo semejante que inmortalizó el epíteto entre los egipcios, según Manetho.

Mis investigaciones, dice Forrer, hasta en sus más pequeños detalles sobre cuál era el alcance, entre los egipcios, del apodo de Herakles, ha vuelto este asunto tan complicado y especializado que nos llevaría muy lejos al enfrascarnos en prolijas citas y comentarios que nos apartaría en mucho de nuestro tema; nos ha parecido más práctico darle cabida como excursio al final de la obra, alegando ahora sólo algunos resultados.

244. E. Ranke 1926: 74-77.

245. 1. c. 55-61.

Una cosa es el dios Egipcio Khonsu que significa “*El Viandante*”, asimilado por los sabios griegos de Alejandría al Deificado Herakles de la mitología griega, y otra, los reyes egipcios distinguidos con este título, Herakles sinónimo de héroe. El Faraón y gran conquistador Sesostri III, —1882 a 1844 a. C.— tenía como hijo del Sol un segundo nombre, éste era: Hc -K’w -Rc, que se pronunciaba como Herakres o Herakle (s) o Hércule; éste fue el origen de este epíteto entre los pueblos del Mediterráneo. Los egipcios lo consideraron un “*post-Osiris*” o sea segundo Osiris, dios epónimo de Egipto. Manetho añade que Sesostri (III) medía cuatro codos (de alto) y tres palmos y dos dedos (de ancho).

Tales dimensiones anatómicas fueron consideradas en aquellos tiempos como ideales para un rey, concepto que se mantuvo entre los etíopes hasta los días de Herodoto (246.) Este nos cuenta que elegían para rey al hombre más alto y bien proporcionado, además de otras cualidades. Sesostri III llenó estos requisitos tanto, que hasta los griegos hablaron del asunto; Apolodoro (247) dice que la estatura de Herakles el griego tenía cuatro codos de alto. Además nos informa (248) que el nombre propio de éste era Alkides, y Pausanias añade (249) que el oráculo de Delfos fue el primero que llamó a este atleta “*el Herakles de Tiryns*”, comparándolo con el “*Herakles de Kanobos*” o perteneciente a Kanobos —ciudad marítima egipcia— predecesora de Alejandría— apodo de Sesostri III.

Como quedó dicho, los egipcios dieron a Sesostri III o Hércule, el título de Segundo Osiris, o sea semejante a un dios y no a un conquistador; fue vencido y muerto por su hermano a quien veneraron como al dios Seth y se convirtió —desde la dinastía IV en adelante— en el príncipe del país de los muertos con sus campos elíseos (en egipcio

246. Herodoto III, 26.

247. Apolodoro II, 4:9.

248. Apolodoro II, 4:12.

249. Pausanias X, 13.

imaginados en el oeste (250). Esto nos hace sospechar que la conquista del Asia y Europa reportada por Manetho, era más importante que la conquista del Oeste por Sesostris III, con todo no hemos encontrado más documentación al respecto.

Sabemos de un solo Faraón que tenía la estatura extraordinaria de un Herakles, fue el octavo rey de la segunda dinastía Sesokhris, cuyo nombre fue desfigurado para formar Sesonkhis; reinó ocho años y tres meses, o nueve años según los egipcios, más o menos entre el 2753 y el 2745 a. C. Durante este tiempo Sesokhris conquistó Asia y parte de Europa (251). Sin embargo, logramos comprobar que fue este Faraón el que hizo de Tripolitania, en Libia, una colonia egipcia, foco de la propagación de la fe inmortalista de los egipcios hacia todos los países europeos de la costa atlántica. Los egipcios llamaron al Faraón Sesokhris un "Segundo Horus", porque en aquellos tiempos el dios Osiris todavía no había logrado su reinado sobre los Campos de los Muertos.

Su hijo el dios Horus vengó su muerte y fue un fabuloso conquistador. Los griegos reconocieron en él al más antiguo Herakles, pero confundieron en un solo personaje a los tres Faraones: Sesokhris, Sesostris III y Silkanni III, no obstante que sus reinados estuvieron separados por milenios. A este "fantástico" Herakles le atribuyeron todas las conquistas.

El Faraón Silkanni III fue apodado Herakles "por sus dotes corporales de toda índole, por sus conquistas y particularmente por sus proezas en el Oeste".

250. Eduardo Meyer: Geschichte des Altertums I. 2 1913 S 178 v 270.

251. Callistenes donde Müller: Fragmente griechischer Geschichtsschreiber I, 33 No. 2:3. W. Pape 1911: 1374.

CAPITULO VI

LA HUIDA HACIA AMERICA

VI, 1: LOS TARTESIOS SE APODERAN DE LA
FLOTA FENICIA

Lo que sabemos de la campaña del Faraón Silkanni, el Herakle de Egipto por referencias del Antiguo Mundo, está complementado por una rica tradición procedente del Nuevo Mundo debida a los Tartesios, quienes después de la pérdida de su patria, emigraron para buscarse una nueva en otro continente. Esta tradición se ha guardado en tres obras de inapreciable valor histórico, cuya finalidad es demostrar históricamente a los españoles el derecho que los autores tenían al país. Este asunto jurídico era la finalidad de los manuscritos pintados por los artistas e historiadores nativos, cuyo sentido fue expresado en palabras del lenguaje indígena, escritas con letras del alfabeto latino: *El "Popul-Vuh"* y el *"Título de los Señores de Totonicapán"* que data de 1554 fueron escritos en lengua K'iché' y el *Memorial de Tecpam-Atitlán* fue redactado en Cakchiquel. Ambas son lenguas Mayas de Guatemala. A este respecto tenemos que formarnos bien claro el concepto de que en estos países habitaron por largo tiempo, como pueblo dominante los Nahuas o Pipiles, los más antiguos parientes de los Aztecas de México, y son de éstos gran parte de las leyendas que en estos documentos nos han transmitido (252).

252. De las ediciones de estos documentos estaban a disposición del Dr. Forrer solamente: 1) la edición «príncipe del Popul-Vuh», intitulada: «Las Historias del origen de los Indios de esta provincia de Guatemala» traducidas de la lengua Quiche al castellano, para más comodidad de los ministros del S. Evangelio, por el R. P. F. Francisco Ximenez, cura doctrinero por el Real patronato del pueblo de S. Thomas Chuila. Exactamente según el texto español del manuscrito original que se halla en la Biblioteca de la Universidad de Guatemala, publicado por primera vez, y aumentada con una introducción y anotaciones por el Dr. C. Scherzer. (Edición de Viena, 1857). Ediciones de la Biblioteca Nacional. San Salvador: República de El Salvador, América Central, 1926. 2) Popul-Vuh, las antiguas historias del Quiché, traducidas del texto original con introducción y notas por Adrián Reclinos. México-Buenos Aires, 1952. 3) Siento mucho que nunca podía obtener la ciertamente excelente traducción que el Dr. Leonhard Schultze Jena ha publicado bajo el título «Popul Vuh. Das Heilige Buch der Quiché— Indianer von Guatemala. Nach einer iedergefundener»

De estas nunca bien apreciadas obras citaremos, por ser bastante voluminosas, sólo los pasajes que vienen a dar claridad a nuestro problema. Los lectores que quieran documentarse más al respecto les aconsejamos leer estas obras de inapreciable valor histórico.

El Memorial de Tecpam-Atitlán principia: (253).

S
S 1. *"Voy a transcribirles aquí, hijos míos, las historias de nuestros primeros padres y antepasados, lo que ellos hicieron en otro tiempo, antes de que estas montañas y valles fuesen habitados. No había entonces aquí, cuentan ellos, otra cosa que conejos y pájaros que habitasen estos montes y estos valles, estando entonces en Tulán nuestros padres y ancianos"*.

S
S 2. *"Voy, pues, a escribir las historias de nuestros padres y abuelos. Gagahuitz se llamaba el uno, Zactecauh era el nombre del otro; y estos mismos eran los historiadores que refieren que nosotros venimos de Tulán, del otro lado del mar; Tulán, nombre de la tierra donde fuimos engendrados y arrojados al mundo por nuestros padres y madres. Esto nos dijeron en otro tiempo, hijos míos, nuestros padres y abuelos llamados Gagahuitz y Zactecuah, dos hombres verdaderamente ilustres, que vinieron de Tulán, y de quienes descendemos nosotros los Xahilá"*.

(El autor de la parte más antigua del Memorial fue Don Francisco Hernández Aragón Xahilá).

S
S 3. (Historia familiar) *"... Así, pues, cuatro tribus solamente*

alten Handschrift neu übersetzt und erläutert. W. Kohlhammer Verlag Stuttgart, 1944. II. Título de los Señores de Tonicapán. Titre généalogique, traduit de l'Español par m. de Chareney. Alencon, Francia. 1892. III. «Memorial de Tecpam-Atitlán», editado bajo el título «Los Anales de los Xahil» por Georges Raynaud, México, 1946. 1.) «Memorial de Tecpam-Atitlán», traducido del Cakchiquel al francés por Charles Brasseur de Bourbourg, y de él al castellano por J. Gavarrete. Edición segunda en la Revista del Archivo... de Honduras III, 1906: 577-710, IV 1907: 1-874.

253. Según la edición de la Revista del Archivo... de Honduras: III, 1906. 577-710; IV, 1907. 1-874 traducido del Cakchiquel al francés por Brasseur de Bourbourg y de éste al castellano por J. Gavarrete. como sigue:

componíamos nosotros los Cakchiqueles, cuando venimos de Tulán, según se cuenta, hijos míos...".

S
S 4. "... Cuatro personas salieron de Tulán, del lado de donde el Sol se eleva, y en aquel lugar es un Tulán; hay otro Tulán en Xibab; otro hacia los lugares donde el sol descende, y allí fue donde nosotros estuvimos, a donde el sol se pone; otro Tulán, finalmente, hay donde está Dios. Hay, pues, cuatro Tulanés, según se refiere, hijos míos; mas por los lugares donde el sol se pone (error por: eleva) es por donde nosotros venimos de Tulán, que está del otro lado del mar y allí existe el Tulán donde fuimos engendrados y arrojados al mundo por nuestros padres y madres. Así se cuenta".

S
S 5. "(Origen del hombre)... Así se fue formando el Chay-abaj ("Pedernal", el ejército) que protege la entrada de Tulán donde nosotros fuimos engendrados. Un murciélago es el que cierra la entrada de Tulán donde nosotros fuimos engendrados y dados a la luz, donde pagamos el tributo en medio de las tinieblas de la noche: ¡Oh! Hijos míos...".

El murciélago era el signo heráldico que aparece en el escudo. no solamente de la tribu maya de los Zotz'iles (zotz, significa "murciélago") sino también entre los Cakchiqueles y lo encontramos, no por casualidad, en el escudo del Reino de Valencia, España, fundado en 1238 d. C. Hay en este escudo una corona, y sobre ella está suspendido un murciélago con las alas extendidas. El escudo de Valencia significa "Rey por la gracia de Dios"; Dios, sorprendentemente, está representado aquí por un murciélago. En Egipto tenían la costumbre de adornar el dintel de la puerta de los edificios públicos con una representación del disco solar con alas extendidas como las de Horus, que originalmente era un gavilán. Es enormemente llamativo que el Sol alado se propagó por Fenicia, Chipre, Asiria, Babilonia y Persépolis (Persia).

En el Memorial de Tecpam-Atitlan, Tulán es sin duda la capital. El murciélago en la puerta está hablando claramente de la costumbre

de muchos pueblos antiguos del Antiguo Mundo y entre ellos la Península Ibérica de usar un símbolo alado.

Hispania, era el Occidente, en griego Hesperia —“País del anochecer; *vespertino*”— (253). Parece que el nombre de Hispania se deriva de una palabra nativa indogermánica, “*hispar*”, cuyo genitivo es “*Hispanes: el anochecer, la víspera*”; tiene su correspondiente en latín con “*vesper: el anochecer*”, y en griego “*hespéra*” con el mismo significado. Estamos frente a vocablos que están señalando el occidente. A la palabra latina, “*vesper el anochecer*” pertenece “*vesperinus: vespertino, y, vespertilio: murciélagos*”. Lo propio pudo haber pasado en la lengua indogermánica de Iberia; de modo que el murciélagos es símbolo del ocaso o del anochecer y en el escudo de Hesperia o Hispania basados hasta ahora solamente en el testimonio de las palabras citadas sobre el murciélagos en la entrada de Tulán y en el escudo de Valencia. Referente al origen de este símbolo en Valencia, tiene capital importancia el hecho de que Decimus Julius Brutus llevó muchos prisioneros lusitanos a Valencia en el año 138 a. C. Siendo los lusitanos los Hispanios más occidentales, éstos fueron sin duda la inspiración para estampar el murciélagos de alas extendidas como símbolo, en sustitución del sol.

Las palabras “*Salimos de Tulán en las tinieblas o en la oscuridad de la noche*” (S 5 y 6) contienen en realidad una indicación geográfica y deberían ser traducidas por: Tulán en Hesperia. Los párrafos —6 a 11— que describen la salida de Tulán, se refieren, parece a una emigración anterior, consecuencia de una carestía, como un “*ver sacrum*”, y nada tiene que ver por consiguiente con la expedición de Silkanni.

S

S 12. “*Dióse, desde luego, principio a la guerra...*”.

S

S

S 13. “*...,*” S 14. “*En seguida llegamos a la orilla del mar; allí estaban los guerreros de todas las naciones agrupados cerca del mar; allí vimos un gran número de ellos perecer de angustia: “no hay medio de*

253. Stephanus Byzantios s.v. Hispania.

pasar, ni memoria de que alguien haya pasado sobre el mar”, decían los guerreros de las siete ciudades: ¿Quién de nosotros lo podrá, o encontrará algún medio de hacerlo? En ti, sólo hermano mío, está toda nuestra esperanza. Nosotros (Gagahuitz y Zactecauh) les dijimos: “id a ver, vosotros nos guiaréis con quién pudiéramos pasar mientras que estamos aquí”. Todos juntos hablamos y en seguida nos dijeron: “Ten piedad de nosotros, hermano mío, vednos aquí tendidos en la ribera sin esperanza de ver las montañas y valles de la patria” (que nos espera).

S

S 15. “Apenas estábamos dormidos cuando fuimos vencidos, nosotros los dos primeros hijos, hermano mío; nosotros los guías y jefes de los guerreros de las siete ciudades”. Esto parece aludir a la derrota sufrida en manos de Silkanni. “¡Oh, si hubiéramos pasado prontamente y visto los valles que nuestros padres y madres habían escogido!” (Es decir: América). Así exclamaban... No vivimos aquí tendidos a la orilla del mar sin esperanza de volver a ver algún día nuestras montañas, allá donde podríamos disfrutar de ellas a nuestro placer, ¡Oh nosotros guerreros, ¡Oh! vosotros pueblos de las siete ciudades! Entonces nos dijeron ellos (Gagahuitz y Zactecauh): “Vosotros queréis pasar: que sea pues, pronto! Y desde este momento todos nos llenamos de alegría. Había, pues, allá un madero como el de los bastones, el cual habíamos tomado a la entrada de Tulán, y por esto fue que se nos dio, hijos míos, el nombre de Cachi queles, según lo aseguran Gagahuitz y Zactecauh”.

También el diccionario de Saenz (254) dice en la p. 180, “qak colorado, rojo”; p. 84: “che madera, árbol, monte, bosque”; p. 182: “qakche, árbol colorado”; qakchequele “los del árbol colorado”; los cakchiqueles”, pero el último componente queda sin explicación. “Pues con la raíz de este madero fue con lo que se cortó la arena sobre el mar y entonces el mar se separó de la arena, y para esto sirvieron los maderos rojos que habíamos tomado cerca de Tulán”. Esto nos parece una adaptación a la narración bíblica de los Israelitas pasando el Mar Rojo.

254. También el diccionario de Saenz dice en la p. 180.

El título de los Señores de Tonicapán (Cap. I, 6) cuenta el pasaje de la siguiente manera: *“Cuando llegaron a la orilla del mar, Balam-Quitze le tocó con su bastón y al instante se abrió paso que volvió a cerrarse luego, porque el gran Dios así lo quiso, pues eran hijos de Abraham y Jacob. Así fue como pasaron aquellas tres naciones y con ellas otras trece llamadas Vukaniag. Puestos ya deste el otro lado del mar, fueron obligados a sustentarse de raíces por falta de víveres, pero caminaban contentos”*.

En el Memorial de Tecpam-Atitlán se explica el pasaje de la misma manera que en los Toltecas; la que más tarde fue desechada.

S
S 15: *“... tomado cerca de Tulán. Formóse, pues, debajo de nosotros una línea que se confundía con la arena y prontamente pasamos de largo, teniendo encima y debajo de nosotros una inmensidad de agua, y volviendo a ver la arena del mar, comenzaron todos a regocijarse. Poco después todos juntos tuvieron consejos y dijeron: “Ved allá donde verdaderamente está nuestra esperanza; preciso es reunirnos en aquellas primeras montañas, pues hasta aquí sólo hemos puesto una línea de separación desde nuestra partida de Tulán”*.

S
S 16: *“Diciendo esto, se precipitaron todos y pasaron sobre la arena y dejándoos tras las orillas del mar, ganamos la ribera de un río...”*

S
S 17 *“...”*

S
S 18: *“... y al salir dimos frente a frente con una partida de gente de guerra de los Nonohualcat y de los Xulpití, que habitaban en las orillas del mar y estaban en sus barcas”*.

S
S 19: *“Terrible ciertamente fue el combate y sus descargas de flechas; mas en poco tiempo los desordenamos y la lucha continuó a medias sobre las barcas. Pasada la derrota de los Nonohualcat y Xulpití exclamaron los guerreros: “Hermanos nuestros, ¿Cómo pasaremos el*

mar?” Y nosotros respondimos: “Nosotros pasaremos en las mismas barcas de los vencidos, antes de que en la ciudad se sepa la derrota. Entramos, pues, en las barcas de Nonohualcat (marineros; se refiere a los fenicios) a nuestra llegada del Oriente, y en ellas arribamos. Cosa en verdad terrible era ver a los hijos de Zuyoa (esto es Zuiva, con i larga) allá abajo en el Oriente, en la ciudad y casas de Nonohualcat, pues a nuestra llegada, nuestra invasión en las calles causó gran terror, todo fue tumulto y confusión y en medio de la polvareda teníamos que combatir en las casas hasta con los perros y animales. Una y dos veces nos vimos casi derrotados, pues nos embestían los enemigos sobre la tierra y en el aire, subiendo y bajando por todas partes, manifestando así su magia y sus encantamientos”.

S
S 20: *“Todos los (otros) guerreros volvieron, pues, cada uno por su lado, a la cumbre de la montaña de Tepeu Olomán, y en aquel lugar, hijos míos, de donde habíamos partido brillantemente adornados y con nuestros penachos erguidos, nos juntamos después llenos de tristeza. Así lo refieren Gagahuitz y Zactecauh...”.*

De la pregunta: *“¿Cómo pasaremos el mar?”* (S 19) se desprende, que los guerreros, aunque antes vencidos por el Faraón Silkanni, precisamente por la rebelión de los Tartesios hizo de los Fenicios los vencidos, y obtuvieron las barcas que necesitaron para trasladarse a Meropis (América).

Este ataque repentino se junta espiritualmente a la angustiada pregunta de los guerreros (S 14) *¿Cómo pasaremos el mar?* Su caudillo (S 15) da la respuesta satisfactoria, asegurándoles que, esto se hará pronto.

La flota fenicia estaba concentrada al oriente de la isla de Gades, para protegerla de la furia del océano.

En el cabo sudeste de la isla estaba situado, doce millas romanas o sea dieciocho Km. de la ciudad de Gades, el templo de Herakles el egipcio (255); ya sabemos que en ese lugar se levanta ahora la iglesia de

255. Itinerarium Antonini, ed. Wesseling 408.

Sancti Petri. Principiando al pie del templo romano, se alcanzó por un puente la tierra firme, hasta la cual el *Itinerarium Antonini* (256) también cuenta doce millas desde Gades. La escasa distancia del continente era entonces según Mela (257) tan angosta como un río común; según Estrabón (258) tenía un estadio de ancho más o menos, 184 a 150 m. Ambas estimaciones habían sido hechas antes de la construcción del puente, por eso las medidas no son exactas. Diodoro (259) que vivió hasta el 60 antes de Cristo, llama a Gades una ciudad situada en una península, como está hoy. (Ver mapa pág. 123).

Para capturar la flota fenicia los Tartesios realizaron la siguiente maniobra: pasaron el "sund", estrecho; recorrieron luego los 18 Km. hasta la ciudad. Para atravesar el estrecho se sirvieron de los maderos tomados en Tulán y construyeron un puente. Con anterioridad y en las sombras de la noche los habían unido para hacer balsas de fácil manejo, tal vez de uno por tres metros o cosa parecida. Llevadas las balsas al lugar preestablecido las ataron una contra otra y fijaron bajo ellas odres de cuero de cabra, inflados, que servían de flotadores, así como los asirios los empleaban; se originó un puente flotante, que bajo el peso de los guerreros se sumergió un poco, de modo que el agua les cubrió los pies.

Julio César (260) cuenta de los lusitanos y otros hispánicos que fácilmente podrían atravesar un río a nado; fue costumbre general el no salir a la guerra sin odre. Lo mismo acostumbraban los asirios, quienes los usaban no solamente para atravesar ríos a nado, como se ve en Bruno Maissner, 1920, (261) sino también para construir puentes improvisados, sobre los cuales aun carros de guerra pasaban. El Rey Salmanassar III, 859-824 a. C., lo dejó ilustrado en los relieves de las puer-

256. Wesseling 409.

257. Mela III,6.

258. III p. 169.

259. V, 20.

260. *Bellum Civile* I,49.

261. *Tefelabbildung* 61.

tas de bronce de Balawat (262). Los Toltecas originales fueron, en el arte de la guerra, dóciles discípulos del Antiguo Oriente.

Después de alcanzar Gades, fueron asaltados los centinelas de la flota fenicia; luego una parte de ellos invadieron la ciudad para impedir que los gaditanos llevaran ayuda a los centinelas. En Gades se trabaron luchas por todos lados. Durante las luchas callejeras los habitantes subieron a los techos de barro que; conforme a la construcción acostumbrada del Oriente, eran planos y aseguibles por escaleras. Lucharon desde allí contra los invasores, lo que al autor americano, que nunca vio techos horizontales, le pareció cosa de magia o encanto. Dos veces los Toltecas quedaron casi vencidos, pero pudieron abordar los navíos y prepararlos para zarpar. Cuando todo estuvo en su punto, sin dilación partieron para Meropis (América). Los restantes guerrilleros que no pudieron abordar la flota se retiraron al continente y se refugiaron en el cerro Tepeuh-Olomán.

Los bizarros Toltecas habían escogido para su golpe, sin duda, una circunstancia en que el ejército Egipcio-Etiópico estuviera lejos, tierra adentro, o tal vez esperaron que se retirara hacia el río Ródano. Además aprovecharon la falta de caudillo, el Faraón Silkanni, desaparecido a consecuencia de muerte repentina, de modo que pudieron realizar todo su plan con éxito.

La ubicación del cerro Tepeuh-Olomán en Europa es afirmado expresamente en el Popol-Vuh, al final de la canción intitulada Kamukú, Nosotros Vemos Sobre la Venida de Tulán (263).

S
S 18: *"Allí fue también que su canción llamada "Kumukú", nació, la que ellos cantaban suspirando en sus corazones e intestinos, y llenos de compasión con lo que cantaron en su canción.*

S
S 19: *"¡Ay! Fuimos aniquilados en Tulán, nos separamos (de*

262. A. Billerbeck und Friedrich Deslitzsch 1908; Schiene K-obere Reihe 1, und untere Reihe 3; también en Bruno Meissner, 1920, Tafelabbildung 60.

263. P.V. III, 9. S. 19.

nuestra patria), y nuestros hermanos se quedaron todavía atrás! Es de hecho verdad que nosotros hemos visto el Sol (americano); ¿pero ellos? ¿Dónde están ellos ahora después de que la aurora ha aparecido?, dijeron ellos a los sacrificadores del pueblo Yaqui" (esto es: del pueblo de los advenedizos, en azteca *Yauhqui*, o sea los Toltecas tanto mexicanos como Yankees; las dos palabras significan lo mismo).

S
S 20: "Si, en verdad, *Tohil* es el nombre del dios del pueblo de *Yaqui*; él, cuyo nombre fue *Yolcat-Quizulcuat* (264), cuando nos separamos de *Tulán* en *Zuiva*. *Vea*: esto es de donde juntos hemos venido; *vea*: esto es la cuna común de nuestro pueblo, de donde hemos llegado, dije uno a otro".

S 21: "En aquel momento (ya en América) ellos se acordaron de sus hermanos, que fueron abandonados tras su pueblo en una distancia lejana de ellos, aquí, donde su aurora salió con su resplandor en estos países, que recientemente son llamados México; allí fue otra parte del pueblo, la cual ellos dejaron atrás en el Oriente; *Tepeuh-Olomán* eran los nombres, donde quedaron atrás, dijeron".

No hay, ni en el Antiguo Mundo ni en el Nuevo, ningún otro lugar que reúna todos los requisitos, tanto históricos como geográficos referentes a golpe sobre la flota de los fenicios: la ciudad en manos de una potencia enemiga, en una isla la que puede ser alcanzada desde el continente por medio de un puente de balsas. Esta ciudad no puede ser otra que Gades.

Es extraño que aunque tantos otros nombres geográficos son mencionados en estos tres documentos, la ciudad de los navíos de *Tarshish*, *Gades*, no se le da ni éste ni otro nombre. Esto tiene su explicación lógica ya que la palabra nahua para una ciudad amurallada, "*tenamitl*", que se encuentra como parte etimológica de muchos nombres de ciudades guatemaltecas, entre otras *Quetzaltenango* y *Chichicastenango* (donde el *Popol-Vuh* fue encontrado). Significa muralla de una ciu-

264. Desfigurado y abreviado del nombre nahua *Yohualli-Ehecat-Quetzalcóatl*, significa este último «Noche y Viento», es decir: El invisible e inconcebible *Quetzalcóatl*.

dad, fortificación o bastión; a veces también un baluarte natural o refugio formado por rocas u otros materiales. Esto es exactamente el significado del nombre Gades, en fenicio Gadir, que corresponde con la palabra árabe *gadir* (lea: *dyadir*) "*lugar ceñido por murallas*" (265). "*Porque en la lengua de los Punios llamaban Gaddir a un lugar cercano*", *Conseptum locum*, como Avienus explica (266), siguiendo datos del siglo V antes de Cristo (267). Así como la palabra inglesa "*town*", ciudad, corresponde exactamente a la palabra alemana "*Zaun*", cerco.

Conforme a la costumbre centroamericana de aquellos tiempos de traducir las palabras extranjeras por el significado; Gadir fue traducida simplemente por la palabra "*la ciudad*", en azteca, como ya dijimos "*tenamitl*", por eso Gades no aparece en el Memorial de Tecpan-Atitlán con tal nombre, sino como "*la ciudad*".

Me cuenta el Dr. Forrer algo de sumo valor personal en su investigación referente a este caso. Dice que él ha pasado por tres fases sumamente interesantes: En un principio no conoció el Memorial de Tecpan-Atitlán, pero sí la campaña de Silkanni contra los Tartesus, cuya fecha, sin embargo, no la pudo determinar por respetar la cronología de E. Borchardt, aceptada por Eduardo Meyer y James H. Breasted. En esta fase llegó a la conclusión de que una huida directa desde Tartessus, de una parte no insignificante del ejército Tolteca, conciente de su meta, México, difícilmente podría ser factible con los pocos navíos livianos que salvaron de manos de los fenicios, era necesario un número grande de navíos idóneos para navegar en alta mar. No había otro camino, tenían que apoderarse de la flota fenicia toda, y esto había que hacerlo con habilidad y estrategia.

Luego, me sigue diciendo, el Memorial de Tecpan-Atitlán llegó a mis manos y en éste encontré la explicación, allí está confirmada mi conjetura de un asalto a la flota fenicia.

265. G.W. Freltag 1857 - 74: *locus muro cinctus*.

266. *Ora Marítima* 268-269.

Finalmente mi amigo encontró en la historia del Rey Hiempsal de Cartagón otra fuente más, en la que se calla la captura de los navíos fenicios; pero nos señala algo más importante —complementación de la acción de los Tartesios— describe la situación desesperada de los ejércitos vencedores egipcio-etíope, desesperación que se explica solamente por la pérdida total de la flota. Una de las pruebas de la situación anormal en que quedaron los vencedores fue el hecho de que el cadáver del Faraón Silkanni no pudo ser llevado a Egipto y fue por eso enterrado en la isla de Gades; también tenemos que las tropas egipcias-etíopicas no pudieron regresar, por eso fueron forzadas a establecer en Africa un nuevo hogar; los fenicios tuvieron que hacer lo propio en Iberia.

Cuando solamente el Memorial de Tecpam-Atitlán era del conocimiento del Dr., no pudo imaginarse las reacciones posibles de este golpe sobre los ejércitos aliados, porque le pareció demasiado osado y fantástico conjeturar la captura de toda la flota. No obstante, este caso fantástico se convirtió en realidad. Los Toltecas glorificaron siempre esta acción como la hazaña más grande de sus antepasados, con orgullo decían: *“En los navíos de los vencidos pasaremos el océano”*. Al examinar estas palabras parecían decir que los Toltecas eran los vencidos, como en realidad lo fueron; pero al profundizar la investigación se llega a su gloriosa acción de tomar por asalto la flota fenicia. Los cartagineses guardan silencio sobre esta hazaña pero no callan las consecuencias, que no fueron conocidas por los Toltecas que disfrutaban su viaje muy lejos del teatro del Antiguo Mundo. Terminó Forrer diciéndome: Este es un caso ideal de complementación de fuentes históricas de dos adversarios y de dos mundos.

Ya en este punto de nuestra exposición la pregunta que aflora a todos es: ¿Cuántos Tartesios llegaron a América? Para llegar a una respuesta satisfactoria estudiemos estos ejemplos: El Rey Hanno de Cartagón, alrededor del 510 a. C., fue con sesenta navíos y treinta mil hombres a reconolizar Marruecos del Sur; iban quinientas personas en cada navío. Silkanni tuvo que contar con la posibilidad de que le salieran

al paso tres ejércitos de diez mil hombres cada uno, no debió llegar con un número de soldados menor que la suma de sus posibles adversarios. Con el Mayflower, el 6, IX, 1620, llegaron solamente cien personas a América. Hernán Cortez (268) conquistó México entero con 400 hombres y dieciséis caballos, pero con armas de fuego. Tomando como base estos hombres de Cortez, un solo navío del Rey Hanno, del año 510 a. C., hubiera dado cabida a esta tropa; para transportarla en navíos de la época de Silkanni, en el año 716 a. C., que eran de menor tamaño, dos hubieran llevado a esos soldados; suponiendo que en el trayecto dos de estos navíos se hubieran perdido en el mar, haría un total de cuatro barcos y ochocientos hombres.

Las leyendas mexicanas hablan de siete navíos que llegaron sobre el mar. Esto podría corresponder a la verdad. Seguramente llegaron entre 700 y 1500 tartesios. Nos parece imposible que Silkanni se lanzara a la conquista de Tartessus solamente con 2800 ó 3500 hombres en siete navíos. Su finalidad debe, pues, haber sido la conquista de Gades únicamente. El feliz éxito de los tres duelos le brindaron la victoria completa. Pudo suceder que una parte de la flota de Silkanni se hubiera perdido por algún desgraciado acontecimiento, como tormenta, incendio, etc., antes o cuando los Tartesios subieron a los navíos fenicios. También pudo suceder que el número de buques se redujo porque los tartesios los dañaron al querer apoderarse de la flota.

Todas estas son conjeturas porque ningún documento, ni del Antiguo Mundo ni de los que tenemos, procedentes de Guatemala, nos dicen nada al respecto.

VI, 2: LOS TOLTECAS Y EL NUEVO SOL AMERICANO

En el viaje a Meropis (América) a lo largo de las costas europeas y bordeando Islandia y Groenlandia, los Tartesios o Toltecas asombrados vieron desaparecer el Sol durante largos días, lo que les pareció

268. Primera carta, 1945:19.

una eternidad; ésto les hizo entrar en un enorme temor que, según los comentarios, tendrían que vivir por todo el resto de su vida en esa noche angustiosa. Los sobresaltos terminaron al concluir el fenómeno natural en las regiones polares del norte; y con enorme alegría proclamaron las grandezas del Occidente del Océano Atlántico, porque según ellos un nuevo sol se les apareció.

Nosotros, que vivimos aprovechándonos de los conocimientos científicos acumulados por los sabios y que conocemos el rudimental concepto de que la tierra es esférica y que gira alrededor de sí misma, nos reímos de la afirmación de un nuevo sol; pero para los Toltecas que no tenían nuestros modernos conocimientos y veían la tierra como dos discos situados en una sola planicie, unidos por el mar; con la creencia de que cada uno de estos discos tenía su sol propio que giraba alrededor de él, que del mar salía y se ponía en el mar. Según ellos, cada disco tenía diferente firmamento con diferentes estrellas y entre los dos estaba la zona de la noche eterna. Sin embargo, ya que se puede llegar de un disco al otro sin tocar el firmamento pensaban: debe haber grandes aberturas en los cielos cubiertas con características formaciones de hielo.

Sobre este tema hablaron, discutieron y sacaron conclusiones fantásticas durante la navegación por los mares del norte, sin encontrar la solución verdadera al problema pero sí sacaron conclusiones que les satisfiso, acordes a sus ideas y conocimientos.

De cómo el nuevo sol, el sol de Meropis se ha originado, fue uno de los descubrimientos más portentosos. De generación en generación pasaron el acontecimiento, convirtiéndose en una tradición histórica de gran importancia, hasta que medio milenio más tarde, después de la tercera desaparición del sol americano, bajo otras circunstancias tanto espirituales, como físicas y sociales, se originó un cuarto sol, al cual, otro medio milenio después, en la inauguración de la Pirámide del Sol en Teotihuacan, se le atribuyó la misma manera de aparecer es decir,

como lo vieron salir los Toltecas en los mares del norte cuando venían hacia América. Este acontecimiento encontró su expresión en las leyendas dejadas en muros y estelas, y que, un milenio y cuarto más tarde fue anotado por el sacerdote español Sahagún, en su *Historia General* (269). El escenario de esta obra es Teotihuacán; pero los detalles del nacimiento del sol están prestados del nacimiento del primer sol; todo un mito en esa época, pero toda una realidad en cuanto al fenómeno natural que se verificó en el polo, no con el nacimiento de un nuevo sol, sino como lo han visto tantos en nuestros días y que el Infante Terón y sus fieles en la huida de España a México vivieron, ellos lo cuentan, navegando de Islandia a Groenlandia, donde vivieron las maravillas de la noche polar y de la aurora boreal. El nacimiento de un nuevo sol, como lo relataban los Toltecas, fue el modelo para todos los soles posteriores, que son en realidad edades históricas, una de las cuales es el Sol de Teotihuacán.

Después de sondear los acontecimientos de estos mitos, hemos llegado a la conclusión de que esa leyenda es en realidad la réplica de una pieza de teatro histórico, que fue escenificada en el teatro, mal llamado "ciudadela" en Teotihuacán. La gran extensión de la leyenda nos ha forzado a resumirla de la manera siguiente:

"Decían que antes que hubiese día en el mundo, se juntaron los dioses en aquel lugar que se llama Teotihuacán... y dijeron los unos a los otros dioses: ¿Quién tendrá el cargo de alumbrar al mundo?, Tecuciztecatl (el hombre de las riquezas) dijo: "Yo tomo el cargo de alumbrar el mundo". Luego los dioses preguntaron "¿Quién será otro más?"; pero ninguno osaba ofrecerse. Al fin preguntaron a Nanahuatzin (el venerable buboso) quien aceptó el cargo... A cada uno de estos dos se les edificó una torre como monte (las pirámides, de la Luna y del Sol); en las mismas hicieron penitencia cuatro noches. Entre tanto ardía en el lugar, teo-tecalli, (Peña u Horno de los dioses) (270) de Teotihuacán un fuego. Mientras que Tecuciztecatl fue vestido tan ricamente

269. Libro VII, 2. 1955 II, 12-16.

270. De Teotihuacán un fuego.

Como sus regalos habían sido, el pobre Nanahuatl obtuvo solamente una peluca, una estola y un maxtli (taparrabo), todos de papel. Tecuciztecatl ensayó cuatro veces echarse al fuego; pero en vano. (Cuatro veces estaban convenidas como máximo). En cambio Nanahuatl cerró los ojos y se echó al fuego. Más tarde también Tecuciztecatl se echó al fuego, cuando ya se había disminuido.

Luego los dioses se sentaron a esperar, de qué parte vendría a salir el Nanahuatzin. Habiendo estado gran rato esperando, comenzó a poner colorado el cielo, y en todas partes apareció la luz del alba. Dicen que después de esto los dioses se hincaron de rodillas para esperar por dónde saldría Nanahuatzin hecho sol; miraron a todas partes volviéndose en derredor, mas nunca acertaron a pensar ni a decir de qué parte saldría, en ninguna cosa se determinaron; algunos pensaron que saldría de la parte del norte, y paráronse a mirar hacia él; otros hacia medio día; a todas partes sospecharon que había de salir; porque por todas partes había resplandor del alba; otros se pusieron a mirar hacia el Oriente y dijeron: "aquí de esta parte ha de salir el sol". El dicho de éstos fue verdadero; dicen que los que miraron hacia el Oriente fueron Quetzalcóatl, que también se llama Ecatl y otro que se llama Totec, por otro nombre Anaoatlytecu, y por otro nombre Tlaltlauiic-Tezcatlipoca; y otros se llaman Mimizcoa, que son innumerables y cuatro mujeres, la primera se llama Tiacapan, la segunda Teicu, la tercera Tlacoewa, la cuarta Xocoyotl; y cuando vino a salir el sol, pareció muy colorado y que se contorneaba de una parte a otra, y nadie podía mirarlo, porque quitaba la vista de los ojos, resplandecía, y echaba rayos de sí en gran manera, y sus rayos se derramaron por todas partes; y salió la luna en la misma parte del Oriente a la par del sol; primero el sol, y tras él la luna; por el orden que entraron en el fuego, por la misma salieron hechos sol y luna. Y dicen los que cuentan fábulas, o cuentan hablillas que tenían igual luz con que alumbraban, y de que vieron los dioses que igualmente resplandecían, habláronse otra vez y dijeron: ¡Oh dioses! ¿Cómo será esto? ¿Será bien que vayan a la par?

¿Será bien que igualmente alumbren? Y los dioses dieron sentencia y dijeron: Sea de esta manera. Y luego uno de ellos fue corriendo, y dio con un conejo en la cara de Tecuzistecatl y oscureció la cara, ofuscó el resplandor y quedó como ahora está su cara. Después que hubieron salido ambos sobre la tierra, estuvieron quedos sin moverse de un lugar el sol y la luna; y los dioses otra vez se hablaron y dijeron: ¿Cómo podemos vivir? Muramos todos y hagámosle que resucite por nuestra muerte, y luego el aire se encargó de matar a todos los dioses y matólos. “Solamente Xolotl no quiso morir, se escondió de mil maneras, pero no pudo escapar su muerte.

“Y dicen que aunque fueron muertos los dioses, no por eso se movió el sol; y luego el viento comenzó a soplar, y ventear reciamente y él le hizo moverse para que anduviese su camino; y después que el sol comenzó a caminar, la luna se estuvo queda en el lugar donde estaba. Después del sol, comenzó la luna a andar”.

Así quedaron solamente el sol y la luna. De otra manera dicha: todos los dioses personales fueron abolidos y aun el sol y la luna se volvieron fenómenos puramente científicos pertenecientes a la Astronomía y Física: un puro ateísmo fue instituido para regir.

La muerte de los dioses y la introducción oficial del ateísmo son relatados también por el Popol-Vuh, pero cinco a diez años más tarde, cuando los Tartesios o Toltecas ya habían fundado su capital definitiva, Nacavitz-Chipal o Tollán, la segunda. Parece que el ateísmo fue introducido por el Rey Teron, probablemente con la ayuda de los Pipiles originalmente monoteístas, quienes no tenían una “Religión”, sino; como cazadores, solamente mostraban al sol la flecha sangrienta-sacada de la presa en señal de sacrificio, de gratitud y de reconocimiento al sol como dios o quizá sólo como al testigo de la toma de posesión (271). Sin embargo, el ateísmo fue solamente un episodio que duró semanas o meses.

271. Diego Durán. 1951 I, 16.

Porque el nacimiento del sol marcó entre los Toltecas, sus ascendientes y otros pueblos, pautas filosófico-religiosas por espacios de varios milenios, es de suma importancia este tema. Ya Teron y sus fieles, navegando hacia América, como dejamos dicho y también muchos científicos modernos nos han descrito las maravillas del sol polar; como quedó dicho, para nosotros es normal ésto, pero para los Toltecas, en aquellas remotas edades fue, una experiencia que dejó huellas en toda la trayectoria de su civilización.

Los cuatro primeros días de tinieblas que causaron penalidades enormes en el desenvolvimiento normal de nuestros viajeros, durante los cuales no se vio la luz del sol o como decimos comúnmente no existió sol, son los cuatro días de la noche polar que los Toltecas vivieron con intensidad por encontrarse con un fenómeno que jamás ellos imaginaban; luego apareció con grandes galas de colores y esplendor, lo que tomaron como un nuevo astro, diferente al que había desaparecido cuatro días antes. Se anunció su venida con el alba, no restringida a una sola región sino con aurora, espectáculo jamás soñado por ellos y que los llenó, sumado a los demás acontecimientos de esos días, de temor enormemente grande e inenarrable; el sol se movía a lo largo y por debajo de la línea del horizonte durante todo el transcurso del día, dejando fantásticas huellas luminosas en los hielos y nubes de particular formación de esas regiones. Fueron días de confusión; el sol los alumbraba continuamente sin dar señales de punto fijo de salida ni de ocaso. Estaban completamente perdidos sin saber orientarse, porque el sol, su único aliado entre los astros del cielo, había trastornado su curso normal; el sobresalto fue entonces mayor porque podían navegar sin rumbo y perderse en esas latitudes inhóspitas y llenas de fenómenos increíbles; se hubieran perdido si su sentido común e inteligencia perspicaz, no les hubieran dicho las medidas que debían tomar para defenderse del peligro; las costas de Islandia que se dejaron ver de vez en cuando fue uno de sus puntos de apoyo más seguros, y los hielos de Groenlandia les dieron nuevas esperanzas. Fueron días de alta tensión, repre-

sentados en Teotihuacán cuando los diferentes dioses se arrodillaron para esperar el punto por donde Nanahuatl apareciera transformado en sol. Unos veían al norte, otros al sur, en todos los rumbos sospechaban la salida del sol, porque según la leyenda la claridad del alba estaba en todas partes. Entonces el sol salió en el Oriente, pero no del todo, permaneció unos días incompleto en el horizonte.

La "*Historia de los Mexicanos según sus pinturas*" (272), explica el por qué los dioses habían creado primeramente un medio sol: después cuando no lucía suficientemente Tezcatlipoca se convirtió en el sol entero: pero cuando el sol se había elevado completamente sobre el horizonte, permanecía quedo a la misma altura, sin levantarse más. Este comportamiento no pudo haber tenido otra razón, sino el solsticio o sea el "*alto del sol*".

VI, 3: LA NOCHE POLAR

Como quedó dicho, esta leyenda no es una tradición original producto de una vivencia histórica, sino una pieza de teatro escrita y representada casi un milenio después de ocurrida. El teatro de Teotihuacán, hoy erróneamente llamado "*Ciudadela*", fue el escenario, y la ocasión fue la inauguración de la pirámide del sol; el autor plasmó en ella su estilo e ideas, estas últimas alejadas posiblemente de la verdadera tradición.

La división de la Historia Universal en períodos llamados "*soles*" es propio solamente de los antiguos Toltecas que denominaban cada "*sol*" según los últimos acontecimientos de cada período solar. Para vivir el desaparecimiento total del sol, los Toltecas penetraron bastante en la zona del Círculo Polar. Ingenuamente muchos sostienen que la noche polar sólo puede observarse desde el círculo polar: línea de este círculo corta los promontorios extremos de la costa norte de Islandia; nuestros viajeros que pasaron por la costa norte de esta

272. Cap. 2-3.

isla, vivieron a plenitud el acontecimiento, para ellos, único en el mundo natural y acaecido solamente en aquella época. Como ilustración traemos a nuestras páginas al escritor islandés-alemán, Jón Svensson, —1868 a 1928—, nacido en Mödruvellir, Islandia, autor de los libros de Nonni dedicados a las juventudes islandesas. En una de esas obras describe el sol invernal de Islandia en la forma siguiente:

“En algún hermoso día el sol sale sólo un poco antes de medio día, luce un pequeño lapso de tiempo en el cielo y tiene prisa en desaparecer tras el horizonte. En los siguientes días sale siempre más tarde y se pone más temprano, hasta que al fin la salida del sol y su ocaso, la aurora y el arrebol vespertino son el mismo fenómeno. Entonces llega un día en que se ve en sus horas cenitales, solamente un pequeño vislumbre, en el sur, donde el sol solía salir en los días anteriores. Y entonces aun esta luz tenue, este débil y último viso falta enteramente; el sol ha desaparecido totalmente y no se deja ver “durante unas semanas”, en las cuales no hay días, sino una sola, larga y tranquila noche sin interrupción. Sin embargo, nadie piensa que por tal razón la gente de la isla de las sagas, todo el tiempo queda sentada melancólica y triste en la oscuridad. ¡No! Esta noche larga tiene también sus momentos lúcidos, bellos; es muchas veces hermosa como un cuento de hadas, ni más ni menos. No solamente porque la luna y las estrellas lucen mucho más brillantes que en nuestras regiones, sino porque a esto se añade una luz maravillosa, que no se ve nunca en Alemania; esta es la aurora boreal. Casi cada noche tiene su aurora boreal. Y cuán primoroso es su juego en el cielo, difícilmente puede ser imaginado. Veces sin número la he visto y gozado. Una noche justamente antes de ir a la cama, salí de la cálida sala al aire libre. Fue en medio del invierno (estación de hielos y nieve). El cielo nocturno claro y estrellado, brillaba en su más bello esplendor y magnificencia. Luna y estrellas lucían a porfía. Todo está bañado por la luz de la luna, misteriosa y suave, y la tierra quedaba como cubierta por un solo tapiz

gigantesco de un blanco deslumbrante. Ahora, de repente vi abajo, en el horizonte una gran bola centellante. Era amarilla dorada y echaba destellos luminosos a todos los lados al espacio celeste. De repente comenzó a girar con una velocidad tan rabiosa, que me lastimó los ojos cuando seguí este extraño suceso hasta las alturas atmosféricas. Pronto la lúcida bola de la aurora boreal se desarrolló y formó una larga cinta de luz dorada que se extendió en pocos segundos de un horizonte al otro. También esta faja maravillosamente lúcida no permaneció de ninguna manera quieta en su lugar, sino que se movía sin cesar y se retorcia con una rapidez asombrosa como una culebra gigantesca en el cielo nocturno, siempre chisporroteando en colores esplendorosos y echando, como lluvia de fuegos artificiales, brillantes chispas de luz a todos lados. Se volvió más y más claro. Habriase podido leer muy fácilmente en un libro. Después de unos minutos, de repente la culebra gigantesca y esplendorosa se enrolló para formar un ovillo de luz, giró como antes con velocidad asombrosa, alrededor de sí misma, para en seguida desaparecer totalmente. Con este juego maravilloso la aurora boreal no se agotó. Continuamente aparecieron otras bolas allá abajo, en el horizonte, echaron chispas, se desplegaron y formaron largas cintas zigzageantes, tejidas de luz y colores, se enrollaron, temblaron, se retorcieron y se movieron como la primera. Así se repitió una y otra vez durante toda la noche”.

Según este maravilloso relato, que llena de entusiasmo no queda duda que la zona en la cual la noche polar puede ser vivida durante varias semanas, abarca también una parte de Islandia situada al Sur del círculo polar, en particular las regiones más elevadas, desde las montañas que cubren la visibilidad del fenómeno desde la costa sur de la isla. Por tanto tan sólo viajando por los mares del norte de Islandia es posible vivir esta experiencia; esta fue la ruta que siguieron nuestros viajeros, como rezan los documentos que tenemos, reflejo de sus tradiciones confirmado por un factor físico-geográfico que es la corriente del Golfo, demasiado fuerte para ser superada en contra

por las frágiles embarcaciones, de modo que la costa norte fue preferida.

Durante varios días navegaron a lo largo de la costa norte de Islandia, recorriendo su extensión de cuatrocientos Kms. cerca del círculo polar, a la sombra de las montañas. El sol que estaba cerca del horizonte astronómico, casi horizontalmente, no alumbró las aguas del norte. Durante varios días el norte de Islandia quedó en la penumbra del alba, porque el sol estaba bajo el horizonte subjetivo. Por supuesto los Toltecas estaban sitiados por nieblas tan densas que las costas casi no eran visibles y por tanto la orientación, para gente inexperta en tales circunstancias era muy difícil.

Estos días críticos y angustiosos por la incertidumbre han llegado hasta nosotros en las leyendas prolijas e intuitivas que se apoyaron en una experiencia que dejó huellas profundas de significación histórica preponderante y milenaria en una gran civilización. De las consecuencias tremendamente aflictivas ocasionadas por la pérdida de la orientación, Homero debe haber tenido algunas ideas, por que describe el estado de ánimo de las personas que han perdido el sentido de la dirección en que navegan; en la Odisea lo dejó estampado con los siguientes versos: (X, 189-192) "*Amigos, no sabemos, dónde es poniente u oriente, ni dónde el sol resplandeciente se hinca bajo la tierra, ni dónde vuelve...*".

Tiene que haber una razón para que Homero inmediatamente antes, en los versos 183-185, haya descrito el ocaso del sol, y en el siguiente verso 187, describa el crepúsculo matutino, tomados del paisaje de la isla de Circe, donde Odiseo llegó con sus compañeros; la introducción de los versos que tratan de la imposibilidad de orientarse (versos 189-192) no tendrían ningún sentido, no significarían nada para la hilación y continuidad de la obra. Cabe aquí suponer que Sileno contó su estado de ánimo, cuando en alta mar se quedó sin rumbo fijo; Homero oyó, pero no interpretó bien el sentido, porque no comprendió debidamente el estado anímico por falta de experiencia propia, con todo no lo quiso omitir y le dio cabida poniendo como escenario

cualquier lugar geográfico como la isla de Circe en lugar de la isla Ogygia de Kalypso.

El sabio Infante Teron, dijo a sus compañeros que el sol —tomado más tarde como otro sol— volvió a salir. Por tal razón discutieron mucho y preguntáronse, de qué rumbo saldría; la discusión llegó a tal punto que se formaron partidos según las diferentes opiniones.

Al salir de las sombras proyectadas en las montañas, apareció el sol, un nuevo sol para ellos, pero solamente se veía su mitad. Mientras más navegaban hacia el oeste siguiendo el círculo polar lo veía menos, porque el solsticio de Navidad se acercaba más, adquiriendo el astro una posición más baja. Tan pronto como vieron Groenlandia viraron hacia el sur; cada día ganaban un grado de latitud, por tanto, cada día vieron más grande el sol. Estos fueron los cuatro días en que el sol alcanzó su tamaño natural; es el tiempo en que el dios Tezcatlipoca, por estar los dioses descontentos por el medio sol, se hizo sol entero. Este fue el inicio de las edades solares de los Toltecas, en el solsticio de la Navidad del año de 715 a. C.

Después de aquellas impercederas experiencias navegaron más y más hacia el sur, alcanzando una latitud cada vez menor. Entonces lograron la experiencia del solsticio, es decir: el sol fijo que no bajaba, ni subía, se estacionó en el medio día en la máxima altura sobre el horizonte. El solsticio abarca de tres a trece días según la latitud y otros factores (273).

Porque navegaban hacia el sur, el sol, para los Toltecas, alcanzó su completo tamaño antes del solsticio. El Dr. Forrer se basa para esta afirmación en datos comunicados (15, XII, 1971) por el profesor Dr. Fritz Lówe de la Universidad de Melbourne, quien juntamente con el Prof. Paul Wegener, sobrevivieron medio año en las regiones heladas del interior de Groenlandia. Ellos observaron el sol sólo a la mitad durante 8,5 días antes y después de que el solsticio llegara a su punto me-

273. Por Yucatán a los 21° de latitud norte, según fuentes mayas falsamente evaluadas. Relación de las cosas de Yucatán, 1566. cap. 34-1958: 142.

Según cálculos en el año 715 a. C., el centro del solsticio fue el 28,2 de Diciembre; se vió sólo la mitad del sol el 19,7 de Diciembre y el solsticio terminó el 5,7 de Enero del año 714, según el cómputo Juliano); en un arco de 34 minutos (para la refracción normal) más 16 minutos para el radio solar), estos dan puntos situados a 93 Kms. al norte del círculo podar de hoy, situado a $66^{\circ} 23'$, de latitud norte, de modo que el sol comienza a desaparecer a los $67^{\circ} 23'$. En el año 715 a. C., la inclinación de la eclíptica era en 19 minutos de arco mayor que hoy, es decir $23^{\circ} 46'$. Esto significa que en aquel entonces todos los fenómenos sucedieron a $19'$ o sea 35 Kms. más al sur.

Los Toltecas pueden haber visto el medio sol 8,5 días antes de la mitad del solsticio invernal de Navidad, es decir el día 19 de Diciembre, y haber alcanzado como cuatro días después, Groenlandia y doblado hacia el sur; de modo que se encontraron después de unos días varios grados de latitud más al sur pudiendo ver el sol "entero" inmediatamente antes del comienzo del solsticio que tiene varios días de duración y cuya mitad fue el 28,2 de Diciembre.

En su totalidad sobre el horizonte el sol fue, visible después de la mitad del solsticio, esto extiende las fechas para los Toltecas del 16 de Diciembre de 715 hasta el 9 de Enero del 714 a. C. El 16 de Diciembre, los Toltecas deben haber estado a la altura de las montañas de Islandia; el sol en su plenitud lo vieron cuando se encontraban al sur.

Para que la ausencia total del sol fuera vivida durante cuatro días alcanzaron la noche polar antes del 15,7 de Diciembre o sea 12,5 días antes de la mitad del solsticio del 28,2 de Diciembre. Esto da para la noche polar local una duración mínima de 25 días es decir "unas semanas" como Jon Svensson ha dicho.

El Mar del Norte debe haber estado libre de hielo en aquel entonces, también contra la opinión de la mayoría de los geógrafos. Ni Pytheas de Massilia en 270 ó 250 a. C.; ni Ultramarinus en los años

de 86 y 116 d. C.; ni los Romanos, ni los Irlandeses, ni los Germanos mencionan hielos en el norte. Los hacían aparecer sólo en el "*Lebermeer*" o sea "*Mar de Hígado*", donde era la corriente del Golfo, en aquel tiempo mucho más densamente cargada de medusas, algas, troncos, etc. En nuestra opinión solamente después del 1000 d. C., una barrera que se levantó en las profundidades marinas u otra causa análoga, desvió la corriente del Golfo más hacia el sur, dando a las corrientes frías acceso al Mar del Norte.

Porque la corriente que pasaba al sur de Islandia era muy fuerte para sus navíos, como ya dijimos, fue que los Toltecas prefirieron pasar por el norte de la Isla donde la corriente fría los empujaba hacia el Poniente.

Postscriptum; ahora el "*Educators Press Service*" del 11 y 12 de Enero de 1972 menciona en sus estampitas Nos. 6642 y 6643, experiencias científicas consistentes en perforaciones de 1632 metros de profundidad hechas en el hielo del interior de Groenlandia, han manifestado que en los 22 siglos contados desde el 800 a. C., hasta el 1400 a. C., Groenlandia en su totalidad estaba libre de hielos, lo que confirma nuestra opinión formada a base de narraciones.

VI, 4: LA CONSTELACION DEL NACIMIENTO DEL NUEVO SOL AMERICANO

La expedición que tuvo origen en Gades pudo haber tenido lugar en las fechas más o menos indicadas en esta obra, pero un año determinado está señalado cuando el dios Quetzalcóatl miró hacia el Oriente.

Permítasenos repetir lo que la leyenda dice al respecto: "*Cuentan que aquellos que miraron hacia el Este, fueron Quetzalcóatl, que es llamado también Ecatl (viento) y otro llamado Totec (Nuestro Señor) y con otro nombre Anaoatlytecu (Señor del país costanero) y con otro nombre Tlatlavic-Tezcatlipoca (el Espejo ustorio que se enrojese) y*

otros que se llaman Mimizcoa (Culebra de leones) quienes son innumerables, y cuatro mujeres: la primera se llamaba Tiacapan (primogénita), y la segunda Teicu (Hermana menor), la tercera Tlacoewa (Segunda hija), la cuarta Xocoyotl (Hija más joven). Y cuando el sol al fin salió, apareció muy rojo, etc. ...”.

A. Totec

Para nuestra sorpresa el segundo dios de los espectadores es Totec (Nuestro Señor) o Anaoatlytecu (Señor de la Costa) o Tlatlavice-Tezcatlipoca el Espejo ustorio que se enrojese), que verdaderamente es el sol; por otra parte tenemos que su hermano Yayauhqui-Tezcatlipoca (el Espejo ustorio que se ennegrese) es la luna. Estamos aquí frente a una contradicción ya que el sol no puede verse a sí mismo; su nominación entre los que miraron hacia el Este está equivocada, y Sahagún ha encontrado en buena fuente esta lista de dioses, no como espectadores, sino como constelación que cortejaba el nacimiento del nuevo sol, el americano.

B. Quetzalcóatl, el planeta Venus

Estamos en la presencia no del Quetzalcóatl Rey de Tula, sino del planeta Venus, del cual el Codice Tellier (274) dice: “*Tlahuizcalpantecutli (Señor del alba) o la estrella Venus es el Quetzalcóatl... Dicen que es aquella que llamamos: “Estrella de la mañana”*; y así lo pintan con una caña (la fecha del día I-acatl, I-caña) que fue su día (275).

Alfredo Chavero (276) cita lo que cuentan los anales de Quauh-titlán sobre Quetzalcóatl, el de Tula: que él se arrojó al fuego y “*luego que se consumió en el fuego, salió de la ceniza de su corazón su espíritu*”

274. Fol. 4 v.

275. Charles Brasseur de Bourbourg Diego de Landa, 1864 p. 11, Nota 4.

276. En su apéndice a Diego Durán: Historia de las Indias de Nueva España, México 1951 II, p. 711.

en forma de una estrella y subió al cielo y los viejos dicen que esta estrella es la estrella de la mañana, y por tal razón llaman a Quetzalcóatl Tlahuizcalpanteuctli" (el Señor que en el espacio sobre las casas brilla) (277).

Un Quetzalcóatl fue trasladado al cielo; éste puede haber sido Quetzalcóatl-Pytheas, por haber venido del Oriente; pero nos parece más probable que ésto fue dicho del Rey Teron, quien vino también del Oriente, cuyo nombre además significa "el gran augurio", "el gran Anunciador" derivado de un vocablo indogermánico, en griego: "téras", "estrellas fugaces, trueno, relámpago, arco iris como presagio, augurios, milagros", de éste se deriva "teraskópos" o teratoskópos "intérprete de presagios" (279). En tiempos pasados, esta palabra fue puesta etimológicamente al lado del griego "astér": "planeta", en latín "stella": "estrella" y en alemán "Stern" "estrella". E. Boisacq da otra etimología (280). Además hay que recordar que los griegos sabían de un Rey Hesperos (lucero vespertino) hijo del Rey y Astrónomo Atlas del país al Poniente de Europa, a este personaje nosotros lo identificamos como Teron (281). Hesperos que es el hermano de Atlas, le ha dado su hija Hesperis en matrimonio, de la cual él tuvo siete bellas hijas. A éstas quiso tener el mal Rey Busiris de Egipto e hízolas robar por piratas. Por ese tiempo apareció el noble Herakles y les obligó a soltarlas. En Libia mató al gigante Anteo —(que fue un dinosaurio según Plutarco: Sertorius 9)— y en Egipto a Busiris. Después navegó Nilo arriba a Etiopía y mató allí al Rey Emathion. Por fin, durante su regreso mató a los piratas y devolvió sus hijas a Atlas. En agradecimiento Atlas le dio no solamente lo que necesitaba para el trabajo encargado (robar las manadas de bueyes) sino que le participó de buena gana sus conocimientos sobre los astros. Es que él había progresado mucho en la As-

277. Esta traducción del nombre no es correcta, lo verdadero es «Señor en el alba» compare el diccionario azteca de Alonso Molina folios 145: tlahuizcalli: el alba o el resplandor del alba y tlahuizcalpa: en el alba o en amaneciendo.

279. Benselers Griechisches Wörterbuch s.v.

280. Griechisches etymologisches Lexikon 1923:956.

281. Diodoro III, 60; y IV, 27.

tronomía y poseía una esfera celeste. Por tal razón se creía de él que soportaba todo el mundo sobre sus hombros. Gloria muy grande adquirió Herakles popularizando la enseñanza de que el mundo es esférico, entre los griegos; porque esto es lo que la leyenda quiere dar a entender con "que él se haya hecho cargo del mundo llevado por Atlas". Es doloroso que Diodoro haya admitido tantas lindezas en su "Biblioteca Histórica". Nosotros hemos reproducido estos desaciertos por darle cabida a la indicación de los conocimientos astronómicos del Rey Atlas que son tomados por Diodoro de buena fuente, usada también por Plutarco (283), quien habla de "los filósofos alrededor del Atlas", como también otros escritores (284).

Los Olmecas daban el nombre de Teron, como "gran Agüero", al planeta Venus "estrella matutina y vespertina". Trasladaron al cielo a su querido Infante Teron como lucero del alba. La idea de que Quetzalcóatl se arrojó al fuego y se convirtió en astro, es un paralelo evidente al nacimiento, arriba contado, del sol y de la luna provenientes del sacrificio de Nanahuatl y Tecuziztecatl. Aquí se entiende por Quetzalcóatl el planeta Venus, no obstante que es igualado a Ehacatl, el viento.

Según el cálculo del Dr. Forrer, el tiempo más verosímil para esta navegación fue el invierno de 715/714 a. C., astronómicamente igual al de 714/713; he calculado, dice, la posición de Venus durante el solsticio invernal del año 714/715 a. C., en Diciembre, 28 a las 12 horas. El planeta tuvo entonces 171.9 grados de longitud con elongación de 38.9 grados del sol, que alcanzaba 270.1 grados de longitud. Esta computación nos da como tiempo de salida para Venus como estrella matutina 2 horas y 36 minutos antes que el sol.

En Navidad del 713/714 a. C., Venus fue invisible porque estaba al alcance de la luz solar; apareció como estrella vespertina, en febrero

283. Plutarco: el ei done de los Oelphios, cap. 6.
284. Compare W. Pape 1911 s.v. Atlas.

del 711/712 a. C. Luego Venus fue estrella matutina sólo en la Navidad del 715 a. C.

C. *Mimizcoa*

Los espectadores que forman la constelación del Horóscopo, fueron, "los otros (dioses) llamados *Mimizcoa* (*Serpiente de leones*) que son innumerables, y cuatro mujeres". Afortunadamente los innumerables *Mimizcoas* son un fenómeno celeste único en su clase. En la eclíptica tenemos el cúmulo de las estrellas Pléyades, las que desde el 2334 hasta el 708 a. C., fueron consideradas como el punto de primavera del sol; pero no son innumerables, como nos dice la narración, sino sólo siete. las siete hijas de Atlas y Pleione, hija de Okéanos (284 + 1), de las cuales son enteramente visibles seis.

No lejos de allí se ve otro grupo de estrellas que forman la cabeza del Tauro, Toro: es el cúmulo de las estrellas Hyades, las cuales entre los griegos eran hermanas de las Pléyades; son de dos a siete ninfas. hijas de Atlas a las cuales no podemos dar el nombre de innumerables.

Otro cúmulo de estrellas bien visibles a simple vista, que realmente son innumerables, ha recibido diversos nombres desde tiempos muy antiguos: entre los Sumerios y Babilóneos se llamó Nangaru (284 + 2) (carpintero); los griegos la llamaron Phatne (Pesebre) del mismo modo la llamaban los romanos en su lengua Praesepe. Asimismo se observa un núcleo muy nutrido de estrellas rodeado por cuatro de entre ellas más brillantes, llamadas: Gamma, Delta, Eta y Theta Cancri que dan a esta constelación una brillantez sobresaliente. Para la construcción de El Pesebre calculó Epsilon Cancri, para el año 714 a. C., la longitud de 89.8 grados, es decir, sólo 0.2 grados distante del solsticio de verano que abarca noventa grados, con una latitud norte de 0.9 gra

284-1 Apollodoro III, 10:1.

284-2 E. Weidner: Mapa de las estrellas fijas del cielo en el 2200 a.C.; en B. Meissner: *Assurien und Babylonien* 1925 II, al fin.

dos. Otras ubicaciones no vienen al caso, porque sólo nos interesa la carcana a un solsticio.

Es sumamente significativo que la constelación “*del nacimiento del sol americano*”, en lugar de estar a 270 grados, donde está el solsticio *invernal*, está a 90 grados, es decir en el solsticio de *verano*.... La razón es muy sencilla y clara: allí donde el sol estaba, naturalmente ninguna estrella podía ser vista a causa de la luz del sol. Por otra parte, no es lógico imaginarse a los dioses dentro de un restringido círculo, desde cuyo centro, precisamente donde el sol está naciendo, lo buscaran en todas las direcciones del cielo. Más bien: los dioses eran todas las estrellas del firmamento; pero solamente las que estaban reverentemente inclinadas exactamente frente al solsticio de invierno, pudieron ver y venerar el nacimiento del sol. Podemos decir que los dioses y el sol estaban en *oposición*. Cuando el astrónomo de los Toltecas en el momento en que el sol tocó el horizonte miró por un tubo al astro que nacía, luego, dejando el tubo en la posición que tenía miró desde el hueco opuesto, vio entonces la constelación del nacimiento del sol americano. y solamente a ella, es decir la constelación del Pesebre.

Una constelación que sea horóscopo del nacimiento de un dios, fue, según la astrología Tolteca, el lugar del cielo que estaba en oposición. Por tal razón los Babilonios ya poseían el Astrolabio que indicaba las estrellas que salían cuando otras se ocultaban (285).

D. Una familia de estrellas fijas

Ahora que sabemos que las Mimizcoas son el cúmulo de estrellas llamadas El Pesebre; no pueden ser las cuatro diosas que también miraron desde el cielo del Poniente al Oriente, otras estrellas que las del signo Cáncer que rodean la constelación del Pesebre, o sea Epsilon Carri. Para nuestra sorpresa encontramos entre los Toltecas un principio

285. Bruno Meissner: Keilschrifttexte aus Assur verschiedenen Inhalts 1920 Nr. 218.

totalmente distinto del nuestro para indicar la magnitud de las estrellas de una misma constelación: es decir no por algún equivalente de letras griegas o fenicias, que al mismo tiempo son cifras, sino por diferentes grados de parentesco dentro de una familia, matriarcal sin duda; el grado de parentesco resultaba del tamaño o brillantez.

De esta manera Tiacapan, "*la primogénita*" pudo ser la más lucida de las estrellas cercanas al Pesebre, hablamos de la estrella Delta Cancri de magnitud 4.3, importante por su situación en el círculo de la eclíptica de entonces. Teicu, "*la hermana menor*", estaba representada por la estrella Gamma Cancri de magnitud 4.5; Tlacoewa "*la segunda hija*" era la estrella Theka Cancri y la estrella Eta Cancri es la "*hija más joven*", Xocoyotl, la que conviene por su poco brillo por ser la menor. En el Planetentafeln de Carl Schoch, no aparece entre las estrellas eclípticas.

E. ¿Constelación o Casa Lunar?

Estamos aquí delante de una cuestión trascendental, tenemos que dilucidar si la constelación es una observación exclusiva de los Toltecas o es parte de la división de la eclíptica en "*casas lunares*". Entre los Chinos, Hindúes y Arabes la eclíptica está dividida en veintiocho casas lunares de diferentes extensiones y precisamente las cuatro estrellas mencionadas: Gema, Delta, Eta y Theta Cancri forman entre los Chinos la casa lunar No. 23, llamada "*Kuei*", la cual principia con Theta Cancri y dura solamente dos días y un quinto del año Juliano. Las casas lunares principian con la estrella Alpha Virginia, esta es Spica y su duración fluctua entre treinta y tres días con tres décimos y un veintésimo, tiempo que corresponde a las extensiones de las constelaciones que están formadas de pocas estrellas. (286)

La leyenda mexicana quiso indicar la casa lunar de aquel evento celestial. No cabe duda que el nombre propio dado a las estre-

286. Según G. Schlegel: Ouranographie Chiunoise, 1875 p. 78-79).

llas grandes con palabras que denotan parentesco, comprueba la independencia total de la Astronomía Tolteca del Antiguo Oriente, así como de los Griegos y Romanos. ¿Tiene la Astronomía Tolteca derivación de la China, de cuyas vecindades los Mayas han procedido, en nuestra opinión, poco después del año 1060 a. C.?

Para contestar esta pregunta tenemos que investigar si los Chinos dan nombres a las estrellas de mayor magnitud de una casa lunar como miembros de una familia. Quien lea la *Ouranographie Chinoise* de G. Schlegel podrá contestar esta pregunta. Una respuesta afirmativa tendría una fuerza muy grande de comprobación en pro de la procedencia de los Mayas de China. Hemos ensayado contestar esta cuestión mediante la tabla lunar del Códice de Dresden; pero hasta ahora sin resultado satisfactorio.

Por otra parte sin la existencia de casas lunares, la definición de determinada región del ciclo por medio de la indicada familia de estrellas es algo extraordinario. Es cierto que las constelaciones del zodiaco fueron enumeradas en un texto cuneiforme del Imperio Hatti en Asia Menor del siglo XIV a. C. (278) y eran seguramente conocidas ya desde el Rey Hammurabi de Babilón, 1700 a. C., y entre ellas el Cáncer: pero ni la Astronomía Babilónica ni la egipcia han usado constelaciones como medio para determinar o ubicar algo en el cielo o cosa parecida (288). Según P. Schnabel (289), el zodiaco con doce signos de treinta grados cada uno, fue organizado entrado el año 37 del Rey Nabucodonosor o Nabucodorosor (Nebukadnezar), 569 a. C. y el año 5 del Rey Darío de Persia 517 a. C., aprovechando las constelaciones más antiguas de la eclíptica.

Es muy posible y aun lo más probable que la nominación de las estrellas de gran magnitud del Cáncer por los Toltecas no es sino la ubicación en el cielo "*del nacimiento del sol americano*" mediante una

278. Keilschrift-Urkunden aus Boghazkoi IV, 47; E. Weidner.

288. Los zodiacos de Dandera, Egipto pertenecen al tiempo de los emperadores romanos.

289. En Bruno Meissner: *Babylonien und Assyrien II* 1925:405.

constelación sin referencia ninguna o un zodiaco o casas lunares fijas en el cielo.

VI, 5: LA ESCRITURA DE LOS TARTESIOS

De gran significación es la definición de determinada región del cielo, por una familia de estrellas, que seguramente fue hecha por los observadores Toltecas llegados de Tartessus, aprovechando los conocimientos europeos.

Esto me parece prueba segura, dice Forrer, de que las noticias griegas de origen ibérico, sobre un Rey Atlas de los países en el Océano Atlántico, es decir del antiguo Reino de Tartessus, estriban en buena tradición, no obstante de su encuadernación como de valor inferior. Es que Diodoro (296), cuenta lo que sigue más abajo, como leyenda "*de los Atlantes, los vecinos del Océano*" en nuestra opinión, hablan de los Tartesios quienes, según Estrabón (297) en cuyo tiempo se llamaban Turdetania y Turduli, "fueron tenidos por los más ilustrados de todos los Iberos: ellos se sirven de un alfabeto y tienen también memorias escritas de la antigüedad (una Historiografía) canciones y leyes en versos, las cuales, según dicen, tiene "*una edad de seis mil años*".

La escritura ibérica fue derivada del alfabeto fenicio y tuvo su origen en la colonia fenicia de Gades, Gadir o Cádiz fundada no en el 1101 a. C. sino alrededor del 970 a. C. (298) Sentimos que de ellas solamente pequeñas inscripciones en piedra han llegado hasta nosotros y nada de la Historia, canciones ni leyes. En los 255 años, entre 970 y 715 a. C., se desarrolló un movimiento científico Literario, el cual en tiempo de Estrabón pudo tener la edad no de 6000 años, pero sí de 600, por lo que sí puede ser llamada literatura, es decir desde el Rey Atlas.

296. Diodoro: Biblioteca Histórica III, 60.

297. Geografía p. 139.

298. E. Forrer: Karthago wurde erst 673-663 v.C. gegründet; Festschrift für Franz Dornseiff 1953-92.

La tradición mexicana habla con toda naturalidad de que Teron y sus fieles, los Olmecas, poseían todo lo que valía la pena ser sabido, en un libro, el Teo-amoxtli, "*Libro divino*"; pero que ellos se lo llevaron consigo cuando partieron en el año 700 a. C.. De esta manera quisieron explicar que los que se quedaron en México no habían aprendido a escribir en los catorce años de conquistas. No es imposible que un día se halle en la capital de Teron u otro lugar, una inscripción alfabética aunque sea corta, en fenicio o en lengua Tartésica.

VI, 6: LA LEYENDA TARTÉSICA DE ATLAS Y HESPEROS

La leyenda tartésica que Diodoro (296) encontró apuntada en un mitógrafo griego dice así:

"Entre los Atlanteos, vecinos del Océano, el mito continúa así: "Después de la muerte de Hyperion, los hijos de Uranos repartieron el imperio entre sí. Los más afortunados fueron Atlas y Kronos. Atlas recibió los países del océano: llamó a los habitantes atlánteos; también a la montaña más alta de la región dio el nombre de Atlas. (Hasta aquí habla el mitógrafo griego mismo). Tuvo conocimientos exactos del curso de los astros y fue el primero que enseñó a la gente a considerar el cielo como esfera. Por tal razón se dijo que todo el mundo reposa sobre los hombros de Atlas; se quiso dar a entender por esta fábula el descubrimiento de la esfera. Tuvo varios hijos, entre los cuales uno llamado Hésperos (Estrella vespertina) era excelente por su devoción, justicia y afabilidad hacia sus súbditos. Este desapareció de repente, llevado por una tempestad recia, cuando subió a la cumbre de la montaña Atlas para observar las estrellas. El pueblo sintiendo la pérdida de tan noble persona, le rindió honores divinos y nombró la estrella más lúcida del cielo con su nombre".

Esto es, por supuesto, un fragmento de la Historiografía tartésica, desfigurada por las ideas del mediocre mitógrafo griego citado por Diodoro.

Homero cuando joven fue contemporáneo de Atlas y Hésperos, pero los proyecta hacia atrás, a los tiempos de Odiseo. Según su Odissea (299) la ninfa Kalipso, a la que Odiseo pretende haber visitado en su isla Ogygia, Islandia, fue hija de "Atlas quien investiga todo y conoce las profundidades oscuras de la mar". Esto no quiere decir que Atlas hubiera hecho investigaciones oceanográficas abismales, sino que él sabía lo que se esconde en la profundidad horizontal del mar, al Oeste, es decir, conocía la existencia de América.

Según Homero Atlas fue un investigador geográfico. Sabemos por él, que es "el investigador de todo". Atlas ha formado una escuela de sabios; lo sabemos por Plutarco (300), que habla de los "sophistas alrededor de Atlas". Otros le atribuyen el invento de la construcción de navíos, por supuesto de los grandes "navíos de Tarshish", bien conocidos por la Biblia (301) y otros conocimientos más. (W. Pape 1911 5.v. Atlas).

Homero escribió su Odissea uno o dos años después del 700 a. C. La narración que hizo Sileno de su idilio con una "ninfa" tenido en la isla de Mallos en Escocia seguramente, le sugirió la visita de Kalypso por Odiseo en Ogygia.

Según todo lo que hemos transcrito arriba, de fuentes puramente mexicanas, sobre Quetzalcóatl-Teron, quien como Tlahuizcalpanteuctli, "estrella matutina y vespertina", fue trasladado al cielo y que debe haber sido tan buen astrónomo como Hésperos, es lo suficiente para que no vacilemos en afirmar que Hésperos es la traducción griega del nombre de Teron y ambos son la misma persona, o sea uno de los hijos del Rey Atlas. Su huída con la flota fenicia hacia América, fue repre-

299. I, 52; compare VIII 245.

300. Plutarco: Sobre el ei en los Delfos cap. 6.

301. Isaías 2:16 - 23:1, 14:6:9 y otra cosa más (W. Pepe 1911 5 v. Atlas).

sentada por la leyenda tartésica, como arrastrado por una tempestad la cual en realidad fue la conquista del Imperio de Tartessus por el Faraón Silkanni con la ayuda de los Fenicios. "La estrella más lúcida" a la que se le dio el nombre de Hésperos, es Sirio, que para Egipto fue el anunciador del nuevo año; pero su nombre Hésperos, no admite otra interpretación que la mexicana es decir: el planeta Venus.

CAPITULO SEPTIMO

"LOS TARTESIOS LLEGAN Y SE ESTABLECEN EN MEXICO"

VII, 1: *RELATO DE SAHAGUN SOBRE LA LLEGADA Y ESTANCIA DE LOS TARTESIOS EN MEXICO.*

Sahagún repite en varios lugares de su obra relatos de diversos orígenes sobre la llegada y estancia de los Tartesios a México, pero en combinación con hechos no relacionados con el tema, como la salida de Quetzalcóatl de Tula, la que tuvo lugar un milenio y medio más tarde. Hemos tomado aquí lo que se refiere con seguridad a los Tartesios y sus descendientes, los Olmecas.

A.—Sahagún, Libro I, Introducción. (302 A.) (1955 I, 13-14)

"Del origen de esta gente la relación que dan los viejos, es que por el mar vinieron de hacia el Norte y cierto es que vinieron en algunos vasos de madera que no se sabe cómo eran labrados, sino que se congetura por una fama que hay entre todos estos naturales que salieron de siete cuevas, que estas siete cuevas, son los siete navios o galeras en que vinieron los primeros pobladores de esta tierra, según se colige por conjeturas verosímiles. La gente primero vino a poblar esta tierra de hacia la Florida, y vino costeano y desembarcó en el puerto de Panuco que ellos llaman Panco, que quiere decir lugar donde llegaron

los que pasaron el agua. Esta gente venía en demanda del paraíso terrenal, y traían por apellido Tamoanchan, que quiere decir buscamos nuestra casa, y poblaban cerca de los más altos montes que hallaban. En venir hacia el mediodía y buscar el paraíso terrenal, no erraban, porque opinión es de los que escriben, que está debajo de la línea equinoccial (el ecuador); y en pensar que es algún altísimo monte, tampoco yerran, porque así lo dicen los escritores (303) que el paraíso terrenal está debajo de la línea equinoccial y que es un monte altísimo que llega su cumbre cerca de la luna. Parece que ellos o sus antepasados tuvieron algún oráculo acerca de esta materia, o de Dios, o del demonio, o tradición de los antiguos que vino de mano en mano hasta ellos”.

B. Sahagún, Libro VIII, Prólogo (304) (1955 II, 35.)

“Según que afirman los viejos en cuyo poder estaban las pinturas y memorias de las cosas antiguas, los que primeramente vinieron a poblar a esta tierra de Nueva España, vinieron de hacia el norte en demanda del paraíso terrenal; traían por apellido Tamoanchan, y es lo que ahora dicen Tictemoatochan que quiere decir buscando nuestra casa natural; por ventura inducidos de algún oráculo, que alguno de los muy estimados entre ellos (¿acaso el rey Atlas, “quien investiga todo y conoce las profundidades del mar”? según Homero 1,52) había recibido y divulgado, que el paraíso terrenal está hacia el mediodía. como es verdad según casi todos los que escriben, que está debajo de la línea equinoccial, y poblaban cerca de los más altos montes que hallaban, por tener relación que es un monte altísimo, y es así verdad. Estos primeros pobladores según lo manifiestan los antiquísimos edificios que ahora están muy patentes fueron gente robustísima, sapientísima y

303. Bartolomé de las Casas: Historia de las Indias escrita en 1492 a 1520; refiere en el libro I, cap. 140-145, las diferentes ideas de sus contemporáneos sobre el paraíso terrenal. 1951 II, 40-61.

304. 1955 II, 35.

belicosisima (306) pensando en las columnas en forma de serpientes que todavía vemos en las ruínas de Tula.

C. Sahagún, Libro X, 29:12. (307)

“Ha años sin cuenta que llegaron los primeros pobladores a estas partes de Nueva España que es casi otro mundo y vinieron con navios por la mar, aportaron al puerto, que está hacia el norte y porque allí se desembarcaron se llamó Panutla, casi Panoayan, lugar donde llegaron los que vinieron por la mar; y al presente se dice, aunque corruptamente Panulan. Y desde aquel puerto comenzaron a caminar por la ribera de la mar, mirando las tierras nevadas y los volcanes, hasta que llegaron a la provincia de Guatemala; siendo guiados por su sacerdote que llevaba consigo a su dios de ellos, con quien siempre se aconsejaba para lo que habían de hacer y fueron a poblar en Tamoanchan, donde estuvieron mucho tiempo y nunca dejaron de tener sus sabios y adivinos que se decían amoxoaque, que quiere decir hombres entendidos en las pinturas antiguas, los cuales vinieron juntos, pero no se quedaron con los demás en Tamoanchan, porque dejándolos allí tornaron a embarcar y llevaron consigo todas las pinturas que habían traído de los ritos, y de los oficios mecánicos, y antes que partiesen, primero les hicieron este razonamiento: “Sabed: que manda nuestro señor dios, que os quedéis en estas tierras de las cuales os hace señores, y os da posesión, el cual vuelve donde vino, y nosotros con él; pero vase para volver, y tornar a os visitar cuando fuere ya tiempo de acabarse el mundo; y entre tanto vosotros estaréis en estas tierras, esperándole y poseyéndolas, y todas las cosas contenidas en ellas, porque para tomarlas y poseerlas venisteis por acá, y así quedaos en buena hora y nosotros nos vamos con nuestro dios”. Y así partieron con su dios que llevaban envuelto en un envoltorio de mantas, y siempre les iba hablando y diciendo lo que habían de hacer y fueronse hacia el Oriente, llevando consigo todas sus

306. Sahagún no habla en esta frase de los Olmecas, para quienes lo dicho hubiera venido al caso, sino de los Toltecas tardíos de Tula.

307. II, 306-308.

... pinturas, donde tenían todas las cosas de antiguallas y de los oficios mecánicos; y de estos sabios no quedaron más que cuatro con esta gente que quedó, que se decían Oxomoco, Cipactona, Tlatetecuin, Xochicauala, los cuales después de idos los demás sabios entraron en consulta, donde trataron lo siguiente: "Vendrá tiempo en que haya luz, para el regimiento de esta república, mas, mientras estuviere ausente nuestro Señor dios ¿Qué modo se tendrá para poder regir bien la gente? ¿Qué orden habrá en todo, pues los sabios llevaron sus pinturas por donde gobernaban? Por lo cual inventaron la astrología judiciaria, y el arte de interpretar los sueños y compusieron la cuenta de los días, de las noches, de las horas y de las diferencias de tiempos, que se guardaron mientras señorearon y gobernaron los señores de los Toltecas y de los Mexicanos, de los Tepanecas y de los Chichimecas. Por la cual cuentan no se puede saber qué tanto tiempo estuvieron en Tamoanchan, y se sabía por las pinturas, que se quemaron en tiempo del señor de México que se decía Itzcoatl, en cuya época los señores, y los principales que había entonces acordaron y mandaron que se quemasen todas, para que no viniesen a manos del vulgo y fuesen menospreciadas".

VII, 2: LA LLEGADA Y LAS PRIMERAS POBLACIONES TOLTECAS

De las indicaciones de Sahagún se desprende que los primeros pobladores vinieron en siete navíos provenientes de Florida, a lo largo de la costa hasta Panuco, ciudad situada ahora a cuarenta Kms. tierra adentro de Tampico, que ha sustituido a Panuco como puerto norte de México; porque el embudo de desembocadura donde Panuco está situado se llenó de limo y arena en el correr de los años, dejando, antes de retirarse las aguas completamente, lagos y pantanos. Según las relaciones de Sahagún, el nombre de Panuco se derivó de Panoayan o "Lugar de la Travesía" como se llamaba entonces ese lugar donde desembarcaron los primeros Toltecas.

Es notorio que Sahagún evita concientemente dar nombres a los pobladores y a su caudillo en todos estos documentos relacionados con los primeros pobladores. Evidentemente los nombres en todos los documentos que seguramente encontró y en las tradiciones que le llegaron, no eran los mismos en unos que en otros, de donde le vino suma desconfianza y optó por callar y ni siquiera llamar al jefe Topiltzin, Quetzalcóatl, o Teron.

La tradición guatemalteca llama a los dos caudillos de los primeros pobladores: Gagavitz y Zac-tecauh. Estos nombres significan "volcán y ventisquero" (303). No cabe duda que la tradición original se refirió a los cerros más altos de México, el entonces "volcán", que ahora conocemos como Popocatepetl de 5462 m.; el Iztac-cihuatl o "Señora Blanca" de 5286 m. y el Citlal-tepetl o "cerro estrella" de 5700 m. que fueron los "guías" de los primeros pobladores. A estos "guías" tuvieron que darles algún nombre, más aún, se los dieron porque eran los lugares señalados como asiento del paraíso terrenal. Evidentemente en Tartessus, el Rey Atlas, "quien todo explora y conoce las oscuras profundidades del mar" (304) y sus sucesores habían adquirido algún conocimiento de América, especialmente de México designaron la situación de la nueva patria por estos altísimos picos, el uno ya por entonces volcán, el otro cubierto de glaciares; ambos visibles desde el mar. Son estos conocimientos un punto de apoyo de gran solidez para la comprobación de los conocimientos que tenían de las tierras americanas.

Puede haber sucedido que el nombre del verdadero caudillo que cayó en el olvido, porque el significado dado en el texto de la tradición, pudo ser entendido de otro modo. Por ejemplo: Teron significa "el gran presagio" o "el gran Profeta"; fue personificado por el planeta Venus. Las leyendas guatemaltecas no se cansan de repetir que los primeros pobladores se dejaron guiar por la estrella matutina; esto era en realidad al mismo tiempo el nombre personal de su caudillo. La tradición original se refiere en realidad al nombre de una persona

303. Georges Raynaud etc.; Anales de los Xahil, México 1946, notas 6 y 7.

304. Homero: Odisea 1, 52.

particular.

Durante la marcha de los primeros pobladores a lo largo de la costa del mar hacia el sur, con la mira en las dos grandes alturas, sufrieron penalidades; tuvieron, para aplacar el hambre, que alimentarse de raíces, algo sumamente nuevo para ellos, en cuanto a la calidad de los alimentos porque en Tartessus no habían yucas, camotes, papas, frutas, ni otras sustancias extraídas de plantas exóticas para ellos, con todo, las tomaron y así pudieron soportar las penalidades de la expedición a las cuales se junto ésta, no por la mala calidad de los alimentos sino porque sus estómagos no estaban acostumbrados a ellos. Con todo, la tradición dice que caminaron contentos.

Por falta de la documentación destruida por el Rey Hzcotl de México, por un lado, ya porque se han extraviado o porque los trabajos arqueológicos todavía no han dado a luz monumentos que vendrán a dar a otros más afortunados que nosotros, medios más seguros para designar los lugares donde acamparon por otro; solamente nos podemos acoger a la tradición guatemalteca que nos traen algo referente a los lugares donde permanecieron por más tiempo, no podemos dar nombres concretos.

La expedición para llegar hasta el lugar donde se establecieron definitivamente, es descrita por el Título de los Señores de Totonicapán, (cap. I. S. p p. 14) de la manera siguiente: *"Puestos ya deste otro lado del mar fueron obligados de sustentarse de raíces, por falta de viveres. Pero caminaban contentos: llegaron a la orilla de una laguna en donde había multitud de animales: allí hicieron ranchos; pero habiéndolos disgustado aquel lugar (probablemente por causa de los zancudos, mosquitos y otras plagas perniciosas), lo abandonaron. Llegaron a un paraje llamado "Chicpach" hicieron mansión, y dejaron por monumento una gran piedra (por algo eran "megalíticos") siguieron la peregrinación, siempre manteniéndose de raíces. Llegaron a otro paraje que nombraron Chi-qiché (305) (este nombre debería ser Chi-qui"*

305. Este nombre debería ser Chi-qui'che': «en vista del árbol dulce», o como Chi-qui'che': «en vista del árbol de sangre» o sea de hule o caucho.

che': "en vista del árbol dulce", o *Chi-quit'-che*: "en vista del árbol de sangre" o sea de hule o caucho) (306); allí tardaron algún tiempo y habiéndole abandonado llegaron al fin a un cerro que llamaban *Hacavitz-chi-pal*" (Volcán frente al mar)".

S
S 7. "Allí fue donde hicieron pie y fue en donde *Balam-Quit-zé*, *Balam-Agab*, *Mahucutah* e *Iqi-balam* determinaron hacer morada...".

S
S 8. "Ya había pasado tiempo de esto en *Hacavitz*, cuando acordaron hacer fuego". (Se trata del "nuevo fuego" que en tiempos posteriores se hizo cada 52 años.

S
Cap. II: S 3. "...Allí en *Hacavitz-chi-pal* vivieron muchos años, y allí fue en donde por primera vez desarrollaron el regalo que el anciano *Nacxit* (nombre o título del Rey Tartesio, Atlas) les dio, cuando salieron de allá del Oriente y este regalo era lo que les hacía temer y respetar". (¿Sería un emblema de la soberanía de Tartessus?).

Este *Hacavitz-chi-pal*, fue el lugar donde los Tartesios moraron "muchos años", que según otras fuentes fueron diez o doce. El nombre significa "Volcán en vista del mar". No sería imposible encontrar esta primera capital de los Olmecas.

El *Popol-Vuh* dice sobre su situación (307) "El primer (ídolo) que quedó, fue *Hacavitz* sobre un río grande llamado agua colorada y se llama el cerro *Hacavitz* (volcán ahora); y allí fue su habitación y allí estuvo el ídolo *Hacabitz*, que así era su nombre... No en la montaña estuvo *Hocabitz*, sino que en un cerro patente y raso se escondió el *Hacabitz*... y juntos aguardaron a que amaneciese sobre el cerro llamado *Hacabitz*... y allí estaban todos... y en uno se pararon por aguardar el amanecer la salida del lucero que se sale primero ante el sol cuando amanece... Y grandemente se alegraron *Balamquit-zé*, *Ba*

306. Guillermo Sadat S.: Nuevo Diccionario de las lenguas Kekchí y Española 1955: 63 y 125.
307. Traducción de C. Scherzer, 1857-1926:59-81.

...an-acab, Mahucutah y Iquibalam, cuando se vio el lucero que salió primero ente el sol..."

La caracterización que aquí aparece de un cerro patente y raso como el Hacabitz debería facilitar aún más el encontrarlo entre La Venta y Veracruz "*en vista del mar*" (chi-pal) El que este volcán es "*patente y raso*" habla a favor de un volcán de gas, cuyas paredes empinadas podían servir de murallas. Quizás esta primera capital está situada a 60 Km. de distancia al oeste de La Venta, donde se dice que existen varios volcanes extinguidos y conos de ceniza juntos, y el río de Coatzacoalco sería el río colorado de que habla la leyenda.

VII, 3: LA FUNDACION DEL IMPERIO DE LOS OLMECAS

Saliendo de esta capital, la cual por de pronto podemos llamarla solamente Gagavitz-chi-pal o Hacavitz-chipal, según, si usamos la forma Cakchiquel o la Quicheh'. Los Tartesios deben haber emprendido sus expediciones, las cuales gracias a sus armas superiores de bronce o tal vez de hierro, valor y arte de guerrear, llegaron a fundar un gran Imperio. Este abarcó según las palabras de Sileno dos millones de hombres, no sólo de México, sino también en Guatemala y media parte de El Salvador, donde, según Sileno, el volcán de gas de Ilopango era el límite. Ignacio Bernal (308), estima la extensión del Imperio Olmeca en 18.000 Km.² con 350.000 habitantes; esto es, más o menos, la sexta parte del número indicado por Sileno: un caso interesante de relación entre resultados arqueológicos y tradición escrita.

Es increíble que de este imperio tan poderoso no se diga nada en la tradición mexicana, y en la guatemalteca, sólo un débil y para mayor confusión, equivocado vestigio; con todo, sí es un hecho.

Más claro habla la Arqueología a favor de la existencia de un Imperio durante siglos. Para darse cuenta de la importancia de los

trabajos hechos por técnicos en la materia tenemos el artículo intitulado "Los Olmecas" de Marion W. Stirling en la revista "Las Américas" XXI, Diciembre 1969 y Enero de 1970: 2-10; está ilustrado con un mapa de los principales lugares de hallazgos y su extensión arqueológica. Información más amplia se encontrarán en los libros de Ignacio Bernal: "El mundo Olmeca, 1969 de Michael D. Coe "America's First Civilization Discovering the Olmecs, 1969". Con la detección hecha por él de los restos de carbón de leña no estoy, dice el Dr. Forrer, de acuerdo en cuanto a la asignación dada a la cultura del Imperio Olmeca en el siglo XIII a. C. según mis investigaciones, sigue diciendo el Dr. Forrer, este Imperio principió en el año 714 a. C. con la inmigración de los Tartesios, aun cuando antes de ellos otra pequeña inmigración de los mismos Tartesios en ocasión de una hambruna, les haya precedido; antes de éstos una de Megalíticos y mucho antes de éstos últimos, una de Comedores de Conchas.

Se ha pretendido —no sabemos por quién, cuándo y dónde— el origen de la palabra Olmeca, de la maya "holom: cabeza". Olmeca sería entonces una formación híbrida, de maya y nahua con adaptación de un nombre maya a la formación nahua.

Según la lista de palabras de C. Berendt, de la cual pudo, me dice Forrer, en la Biblioteca de Zürich copiar de otra copia de gran valor hecha por el Dr. Otto Stoll, esta palabra (No. 75) donde por "cabeza" suena en Maya antiguo y moderno: "hool", en el Petén "jool" en Tzandal: "jol"; en Zotzil: "jol"; en Chañabal: "olom"; en Quekchi: "jolom"; en Pocomán: "holom, jolon, jolom". Los otros dialectos mayas usan otros vocablos para la palabra "cabeza".

El diccionario de la lengua K'ekchi' de Guillermo Sadat S. (309) tiene además las palabras siguientes de la misma raíz "x/jolomej": mi cabeza, *efigie*"; jolombej: "dolor de cabeza, catarro"; jolominc o jolomanc; "estar a la cabeza, guiar" en estas dos formaciones "nc" es la desinencia del infinitivo. Luego el nombre Olmeca significa, más bien

309. Aparecido en Chamelco, Alta Verapaz, Guatemala, 1955:87.

"los *dirigentes*" y no los "*primeros*", precisamente porque en esta lengua (p. 250) todas las nueve palabras, que significan "*principiar*", las cuatro que designan "*principio*" y cuatro con que se dice "*comenzar*" (p. 198) se deriban de otras raíces. Además se usan para "*el primero y la primera vez*" otras raíces.

VII, 4: *TOPILTZIN, EL INFANTE DE LOS TARTESIOS Y SUS DESCENDIENTES*

La cultura Olmeca se señala dentro de todas las otras por sus famosas cabezas de piedra de 1.50 hasta tres metros de diámetro, de su joven Rey, bien comparado con Alejandro Magno, las cuales, hasta ahora doce en número, representan creemos todas la misma persona. No nos cabe duda que son un retrato fiel del Infante Teron.

Por la fisonomía de su cara fue llamado "*negroide*": labios abultados y base de la nariz amplia. Para nosotros, esta fisonomía nos trae a la mente las caras de los guerreros sardanos de la época de las migraciones de los pueblos del mar en los decenios después de 1200 a. C., representados en los relieves egipcios de este período. Ellos tienen, en contraste de todos los demás "*pueblos del mar*" (Mediterráneo) profunda la base de la nariz, característica principal de las cabezas de piedra de los Olmecas. (310) Sin embargo, lo sabemos por otra personalidad que tomó parte en las campañas del Infante Teron, nos referimos a Sileno, quien es descrito por los Griegos como calvo y de nariz respingada (311) lo que ellos consideraban como feo (312). Por esto fue comparado con Sócrates que tenían también la nariz respingada y no recta como la clásica griega.

Sileno debe haber sido uno de los colaboradores más íntimos de Teron; lo comprueba el haber sido enviado hasta el Volcán de Anostos,

310. Vea los cuadros de los pueblos extranjeros, reproducidos por Eduardo Meyer: Historia de la Antigüedad II, 1:57; 457, 588 y Tafel V y I.

311. Ovidio: Fasti III, 75. —Lucanus: Deorum Consilium 4, Pollux: Onomastikon ed. Bekker III, 142.—Suidas s.v. O phemere, W. Pape 1911 II, 1358 b.

312. Athenaeus V, 188 d.-W. Pape a.j.o.

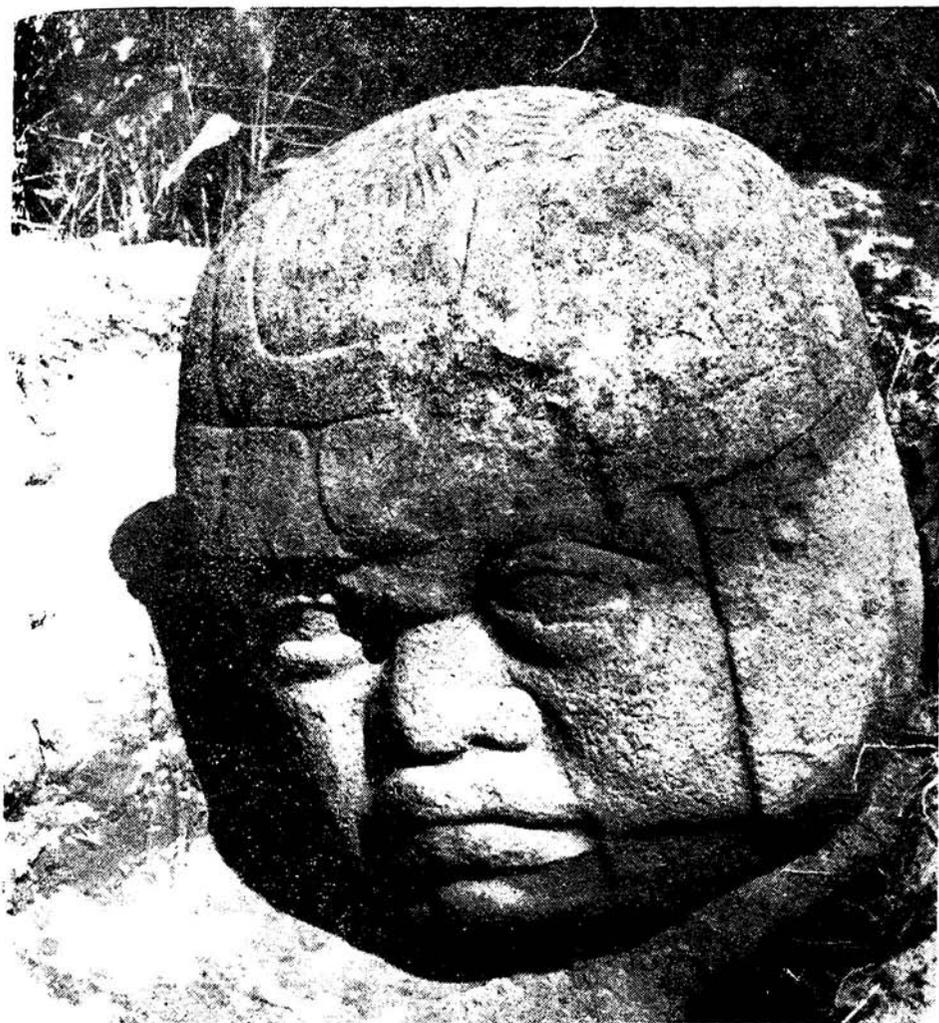
—el Lago de Ilopango en El Salvador—. Seguramente Sileno es el hermano menor de aquel. La nariz respingada es un atavío familiar que puede ser explicada por que su padre Atlas-Chrysaor tuvo por esposa una princesa sardana. (de Cerdeña).

El Rey Atlas puede haber tenido de 40 a 45 años cuando Teron salió de Tartessus y vivió en ese histórico momento, de modo que Teron siempre se sintió como un Infante; aun cuando tuvo su propio Imperio, siempre conservó ese Título; a causa de su padre, no se consideró Rey, este honor sólo convino a su padre Atlas a quien Teron consideró vivo por muchísimo tiempo por haber perdido contacto con él y por tanto siempre le guardó respeto y ese respeto le valió el título de Infante para toda su vida. Teron nunca tuvo noticias de la muerte de su padre.

Que conservó toda la vida su título de Infante, lo puede explicar también el insólito hecho de haberse encontrado en la región sur de su Imperio, numerosas figuras de piedras que representan un párvulo; no se puede representar a un ser en imágenes, y más aún, en tantas esculturas de cabezas como se han encontrado, sin tomar en cuenta el gran número que todavía permanecen en el olvido o han sido destruídas, sin evidenciar gran veneración. Estas pequeñas como las grandes cabezas del Infante Teron exaltan a este personaje.

Entiéndese la palabra Infante, cualquiera que hubiera sido su pronunciación en cualquier lengua o dialecto, no como heredero de la corona, sino como niño que todavía no sabe hablar; de modo que entre los súbditos del Imperio de Teron, un niño se convirtió en el símbolo del Infante.

En las lenguas nahuas "*pil*", significa: ya niño, "*ya noble*". En el Azteca se comprueba por un buen número de palabras que atestiguan tal aserción. En el Diccionario de Alonso Molina (313), encontramos lo siguiente al respecto:



- "pil-hua" = persona que tiene hijos.
 "pil-hua-tia" = hacer hijos o engendrarlos.
 "te-pil-hua-tia" = prohiar o adoptar a alguno, o tomarlo por hijo siendo su padrino
 "pil-(t)lazoá" = niñoero o amador de niños.
 "pillotl" = nobleza de un caballero; o niñería.
 "pilo" = sobrino, dice la mujer.
 "pil-quiza" = remozarse.
 "pil-tic" = gentil hombre.
 "pil-tic-ynacayo" = persona delicada y tiernas, así como son los nobles criados, delicados.
 "Pil-tilia" = armar caballero a otro o criarlo delicadamente.
 "pil-toca" = blasonar de la nobleza de su linaje falsamente.
 "tlatoca-pilli" = príncipe (fol. 98 rev.).
 "tlatoca-ciua-pilli" = princesa ("")
 "pilli" = noble por fama (fol. 82 obv. a.).
 "pillotl" = nobleza ("")
 "il-tontli" = niño o niña; muchacho o muchacha (fol. 81 rev. b.).
 "pil-tzintli" = niño o niña (fol. 82 obv. a.)

También en la lengua Pipil de El Salvador, tenemos los siguientes significados: (314)

- "pil" = niño.
 "pil-yut" = niñez.
 "pipil o pipiltin" = noble, nobleza.

La palabra "pil" significa, originalmente "niño o niña, hijo o hija"; en segundo término, Infante como en castellano, Infante —especialmente el hijo del Rey— no solamente al príncipe heredero, sino sus niños en general; porque entre los Aztecas no había derecho de primogenitura. La palabra "pipil": los niños o los príncipes (alemán: die Prinzen) es un plural normal de antiguas palabras, formado me-

314. Tomás Fidias Jiménez: Idioma Pipil, San Salvador 1937:145.

dian te la reduplicación de la primera sílaba; de su segundo significado "príncipe" se deriva el significado de "pilli" (nacido de pil-tli) "el noble" en general.

Quienes fueron estos nobles, aprendemos de Diego Durán (315). Según él, la aristocracia de los Aztecas se componía de las siguientes clases o castas, las cuales estaban separadas una de otra tan decididamente que en el palacio real para cada una estaba reservado un cuarto especial: el Teuccalli "*cuarto de príncipes y grandes señores*", era para "*príncipes y otras personalidades con títulos análogos a condes, duques, marqueses y hombres de Estado*". El segundo era el "*Pil-Calli*" que quiere decir "*lugar de caballeros*" a causa de que "*pilli*" significa "*caballero*" . . . y éstos fueron los caballeros cortesanos hijos de grandes o hermanos o sobrinos quienes eran "*continios*" (sic) en el palacio, y todos los otros caballeros de solar conocido. El tercer cuarto era el "*Quauh-calli*" cuarto de los Aguilas quienes formaban una orden de los bravísimos hombres. Había de ellos tres clases, de las cuales las dos primeras eran de buena descendencia. Otro cuarto más estaba determinada para los Cal-pixque, los que pueden traducirse por "*mayordomos, oficiales o alcaldes*".

El paso de la palabra "niños" a "nobles" presupone las propicias circunstancias especiales como las que existieron solamente durante los años después de la despedida de Teron, cuando además de unos viejos y enfermos, incapaces de tomar parte en la campaña de Tartessus, quedaron en el país como legítimos herederos de su señorío, los niños de Terón y sus compañeros, ninguno de ellos mayor de trece años, pero de sangre y espíritu medio-españoles, quienes fueron educados para su futura tarea de gobernar el imperio de Teron, y se sentían y fueron considerados por sus súbditos como hombres superiores.

La "*Historia de los soles*" de los Anales de Quauhtitlan (316)

315. Cap. 89-1957 II, 162; escrito en 1579.

316. O Historia de los reinos de Culhuaán y México, citado por Brasseur de Bourbourg: Histoire du Méchique I 1857: Apéndice 425-427. La edición de Walther Lehmann, Stuttgart 1938 no la pude obtener, dice Forrer.

termina su descripción de la edad del "Sol de Fuego" que es la de los Gigantes, los Olmecas, que duró quince veces veinte, más doce (312) años, igual a seis veces 52 años, lo que tengo por un error, dice Forrer. por 4 veces = 208 años que conducen desde 714 a. C. correctamente al año de 506 a. C., diciendo:

Auh inin xiuh Ce Tecpatl = Y con este año de Ce-Tecpatl
(1—Silex)

auh i-cem-ilhui tonali = y este un día.

Nahui-Quiahuitl = Nahui-uiahuitl (Cuarto-Lluvia).

inic popoliuhque = fueron destruidos.

pipiltin catca, yeica = los venerables niños/príncipes; hasta

in axcan ic mo-notza = ahora ello son llamados

cocone pipil pipil = Coconc Pipil-Pipil, Príncipes (todavía niños).

"Cocone" es el plural de "cone-tl" "el niño, hijo o hija, o cachorro", palabra que es pariente de griego "gónos" "hijo, posteridad, descendencia", alemán "Kind" "niños", etc. Esta palabra carece de etimología nahua.

"Pipil-Pipil" es el plural antiquizante por medio de reduplicación total de la palabra; lo usual sería "pipil". Compare latin "filius" "hijo" y griego "philos" amigo. Esta palabra no tiene tampoco una etimología nahua. ¿Fueron estas palabras acaso prestadas de la lengua céltica de los Tartessios de Teron? Otra palabra pipil para "hijo" es "telpuch", en azteca "telpochtli" "el joven".

Este desarrollo del significado de la palabra "pil" de Niño/a-hijo/a a la palabra "príncipe" y "noble" habla con mucha fuerza a favor de que en tiempo de la despedida de Teron la lengua de la nación mayoritaria o preponderante de su imperio, con la cual los Tartesios o Toltecas que vinieron con Teron habían vivido en perfecta comprensión, fue la "pipil", y que Pipil era la nación ejecutora de las directivas dadas por los reyes "tolteca-pipiles" descendientes del Infante Teron con mujeres pipiles. Encontraremos más abajo, en un ca-

pitulo, la plena confirmación de este resultado importante e instructivo. Es evidente que estos Pipiles son los "Vuc amag" "Siete-Tribus", como las leyendas guatemaltecas del Popol Vuh etc., llaman a los naturales que los Tartesios encontraron en México, más exactamente en Tamoanchan (Veracruz-Tabasco), a quienes se dijo después de su derrota en el ataque al Cerro Hacavitz: "Os volveréis vasallos por toda la vida" (317) y quienes "estando ya los pueblos sometidos y terminada su grandeza, las tribus ya no tenían ningún poder y vivían todas dedicadas a servir diariamente". (317 Reencontraremos también las Siete Tribus en sus detalles en dicho capítulo.

VII, 5: CULHUA: SUS ESCRITOS SOBRE EL PRIMER TOPILTZIN

Completamente distinto del Topiltzin del siglo XI d. C. es el primer Topiltzin en el informe que nos han dejado dos monjes anónimos, quienes tuvieron ante los ojos el mismo manuscrito Pictórico en Calhua, ciudad situada cerca de México D. F., sobre el cual han elaborado con gran arte sendos informes publicados en Pomar Zurita 1941: 240-256 y 256-280 bajo los títulos: "Relaciones de la Genealogía y linaje de los Señores que han señoreado esta tierra de la Nueva España" y "Origen de los Mexicanos". Con objeto de hacer un relato más inteligible hemos fundido los textos de los informes.

Comienzan la Historia de Teo-Culhuacán, de la cual ellos no sabían donde estaba situada, con el Rey To-Tepeuh (Tepeu) (Nuestro Soberano) que reinó 56 años y fue muerto por su cuñado Apanecatl "Viento del río", quien sufrió la misma suerte en manos del hijo primero, llamado Topilce "Nuestro querido Infante". (p. 262) "Fue luego Señor segundo de los de Culhuá del dicho Topilce e señoreó en aquellas partes diez y seis años en mucha paz y concordia y era muy amado y querido de los vasallos, (p. 242) que era muy buena persona. (p. 262). Pasados diez y seis años de su señorío determinó de se ir de aquella tierra a otras partes (p.

317. Popol-Vuh IV, 5. A. Recinos 1952:138.

242) y venirse a estas partes. (p. 262) Según dicen fué por consejo de los dioses, e vino hacia estas partes, (p. 242) y trajo mucha gente consigo, de la cual se murió gran parte della en el camino. (p. 243) En este camino tardaron diez años (¿meses?). (p. 242) En fin llegaron acá algunas copia de gente (p. 262) (mucha gente) entre las cuales gentes había oficiales de todos los oficios, plateros, herreros, carpinteros y oficiales de pluma, pintores. El primer pueblo (p. 262: Su primer habitación en esta tierra) do poblaron después de llegados a esta tierra fué Tulancingo (p. 262: fue en do agora es Tulancingo, veinte y tantas leguas de la ciudad de México, do diz que pobló) (p. 243: No estuvieron en él más de cuatro años, do hicieron algunas casas pequeñas. Pasados los cuatro años fueron a poblar Tula, que es doce leguas de México). (p. 262: Pasó adelante y llegó a Tula, que es doce leguas de México, do diz que pobló). De como ya dije, ninguna población había en estas partes, ni los Chichimecas que habían quedado la tenían, de manera que aquesta fué la primera población que fué en esta tierra, de do comenzaron los de Culhuá en estas partes a señorear, siendo el dicho pueblo de Tula cabeza de señorío como lo era México al tiempo que a él vinieron los españoles”.

(p. 262:) Otros dicen que ya había población en Tula, cuando allí vino el Topilce: (317A) Los que dicen esto no lo muestran por escrituras, é pienso que se engañaban, é piensan que es el Topilce de los mexicanos que vinieron a la postre: entonces verdad es que había muchas poblaciones: no tampoco dejo de pensar que ya los Chichimecas tuviesen moradas é pueblos algunos dellos de los más avisados é los que eran Señores, é así dicen que ya entonces era Escapuzalco, Tenayuca, Tepechpa, Cuatlichá é Culhuacá é Cuyuacá, Clatuya, aunque poca cosa. Estando en Tula el dicho Topilce señoreó en ella doce años. En su tiempo (p. 243) comenzaron los sacrificios a ejercitarse que ya los traían de Culhuá. (p. 262:) Los sacrificios aún no eran de hombres sino

317. A saber el pueblo de Mamheni de los Otomies según Torquemada.

de codornices, culebras, mariposas, cigarrones y cosas semejantes. Estos mataban y sacrificaban delante de los dioses. Y traían por dioses a Huizolopuchtli y a Tezcatlipuca (estos dioses nos parecen aquí un torpe anacronismo). (p. 243:) Visiblemente le hablaron estos dioses al Topilce, Señor de los Calhúa, como lo afirmo; agora por inducimiento de algunas personas, fue aconsejado el dicho Señor que sacrificase hombres para aplacar los dioses, y como no lo quiso hacer, fue desterrado de la tierra y fué a unas partes que dicen que se llama Tlapala, pero no saben donde es, y llevó consigo de la gente de Culhuá, y de todos los oficiales, que todos lo querían bien por ser buena persona; y aunque él no los mandó ir, se iban tras él: esto fue diez años después que entran en Tula. Dicen que murió de ahí a dos años: tienen mucha memoria los indios desta ciudad y sus comarcas deste Topilce, y hay grand historia del. Dicen que sus vestidos eran a manera de los de España". El manuscrito salta ahora al Rey Huemac de Tula, quien reinó de 993 a 1029 d. C. seguido por Topiltzin Acxítl Quetzalcóatl de Tula (317 B)

Los cuatro años más diez, según uno de los monjes o doce años, según el otro, de gobierno de Tollantzinco y Tullan concuerdan bien con la realidad cronológica, 714-700 a. C. (318).

VII. 6: LA FUNDACION DE TOLLANTZINCO Y TOLLAN.

A causa de la procedencia de los Tartesios del Tollan de España (en Pipil, Tullan), llamaron su primera mansión Tullantzinco, es decir: "donde el pequeño Tollan". Después de cuatro años de conquistas fundaron la estable población de Tollan —la segunda— ya que es costumbre general de los emigrantes retener de su patria, si no otras cos-

318. Los diez y seis años anteriores de Topiltzin son quizás una reduplicación errónea. Comparemos que también el segundo predecesor de Topiltzin Acxítl de Tula fue un Totepeuh, quien reinó cuarenta y dos años, de 985-1026, según el Memorial Breve de Chimalpahin p. 8-10. Fue seguido por Nauhyotl o sea Huemac y después de éste por Topiltzin (II) Acxítl, quien subió al trono de Tula en 1029; su imperio comenzó a desmoronarse en 1049, pero él salió hacia el Este hasta el año 1051, imitando a Topiltzin I, o a Tlapallan, que para él en realidad resultó ser Yucatán.

tumbres, o con ellas, el nombre de su patria nativa. No es absolutamente imposible creer que los Tartesios hubiesen ido al lugar del conocido pueblo de Tollantzinco de hoy, situado en el interior del continente a 145 Km. y después hubiesen fundado su capital Tula, situada aún más tierra adentro, a 250 Km. del mar. En cuanto a estas primeras poblaciones la tradición guatemalteca es incomparablemente más exacta y real al ubicarlas cerca de la costa, aunque bajo otros nombres.

Aquí debe haber una apropiación de nombres históricos, tanto de personajes como de localidades de parte de la dinastía de Tula. Nos referimos a Topiltzin y Quetzalcóatl y a los nombres del país de Tlappallan quizá para apoyar la legalidad de su reino; pero más probable es que los habitantes de Tollantzinco y Tollan de la costa fueron forzados a abandonar sus ciudades y a retirarse al interior, donde, en recuerdo de su patria, fundaron pueblos de iguales nombres, manifestando así que son ellos los legítimos sucesores de los Tartesios y Toltecas y por consiguiente legítimos sucesores de su Imperio, y no los conquistadores, quines puedan haber sido, al rededor del 505 a. C., los Libifenicios de la época de los Olmecas-Xicalangas.

Sostenemos que Tollantzinco es el verdadero nombre nahua de la primera mansión de que la leyenda guatemalteca nos habla y Tollan es el de Hacavitz-chi-pal. En Guatemala muchos pueblos son reconocidos por dos nombres completamente diferentes por su origen lingüístico, uno procede de la Maya y el otro de la Pipil, por ejemplo: Sololá es Tecpan-Atitlan; Tzaka-há es Quetzaltenango; Iximché es Tecpan-Cuauhtemallan; Chuvá-Mejena es Totonicapán; Chuvá-Tzac es Momostenango; Tzoloh-ché es Chiquimula; Nim-cabul es Cabulco; Tuhah-há es Sacapulas; Chuvil-á es Chichicastenango; Pamc-á es Zacualpa; Chicay es Amatitan; Zac-uleu es Huehuetenango; Chinabjul es Chiantla etc.

De esta manera Tullantzinco y Tollan, que en todas las tradiciones migratorias nahuas de los Toltecas son las dos primeras mansiones(han encontrado su ubicación original verdadera.

VII, 7: LA CIUDAD DE HACAVITZ-CHI-PAL

Es interesante constatar que la tradición en lengua cakchiquel, recogida en el “*Memorial de Tecpan-Atitlan*” llamado también “*Anales de los Xahil*” no contiene ninguna huella de la llegada de los Tartesios a Panuco ni de su marcha por la costa hacia el sur, ni de su establecimiento en Hacavitz-chi-pal, y nada de la fundación de su imperio. El Título de Tierra de los Señores de Totonicapán, que es además el más claro de los tres documentos, cuenta la marcha a lo largo del mar y su establecimiento definitivo en Hacavitz-chi-pal, del cual tenemos conocimiento ya. En los siguientes párrafos, donde la fundación del Imperio, debería ser narrado, tiene el Título de Totonicapan y el Popol-Vuh —ambos en lengua K’itche’— una leyenda basada en una fuente común, que describe los ataques de las tribus circunvecinas a Hacavitz-chi-pal y la victoria de los Tartesios; pero en un estilo tan fantástico y romántico que el historiador queda decepcionado. Traemos a los lectores el contenido en el Título de Totonicapán que es el más completo y claro al respecto, y al mismo tiempo, para dar un ejemplo de la Historiografía de estos Mayas: (319)

S

S 1. Balam-quitze propuso que las tribus hasta entonces unidas, se separasen por algún tiempo, pero más tarde volvieren a reunirse. “*Aun no hemos encontrado nuestros hogares y campos. (Hasta) aquí en este lugar de Hacavitz-chi-pal no hemos hecho más que obedecer a la voz que nos conduce*”.

S

S 2. Entonces “*la parcialidad de Tamub marchó al Cerro Amag-tan. La de Ilocab se puso al Cerro Ugin y con ellos los pueblos de Vucamag (“Siete Pueblos”) quedando la parcialidad que acaudillaban Balam-Quitze, Bala, Agab, Mahucutah e Iqi-balam, allí en el cerro de Hacavitz-chi-pal*”.

319. Cap. II: p. 18-27.

S
S 3. *“Allí se multiplicaron y allí fue en donde Balam-quitzé engendró a Qocaib y a Qocavib. Los otros pueblos también se multiplicaron . . . Allí en Hacavitz-chi-pal vivieron muchos años y allí fue donde por primera vez desarrollaron el regalo que el anciano Nacxit les dió, cuando salieron de allá del Oriente y este regalo era lo que les había hecho temer y respetar”.*

S
S 4. *“Aconteció empezarse a desaparecer los hijos de los pueblos de Vukamag; de ninguna manera podían dar con los que les robaban y mataban. Será causa, decían, el mismo cerro que habitamos el que nos causa este daño?”.*

S
S 5. *“Pusieron toda diligencia en hallar y seguir los pasos; pero apenas determinaban como rastros de tigres y coyotes y como sangre que llegaba hasta la habitación de los Nahuales Tohil, Avilix, Hacavitz. Esto fue motivo suficiente para que los pueblos de Vukamag determinasen en matar a nuestros padres Balam-quitzé, Balam-Agab, Mahucutah. Pero al instante que Balam-Quitzé tuvo noticia de esta resolución, fue a dar parte y a consultar a los Nahuales que contestaron diciendo: No os aflijais. Luego que esté determinado el día en que los enemigos hayan de acometernos, vendréis a dar parte”.*

S
S 6. *“Teniendo pues noticia nuestros padres del día fijado para matarlos, fueron y avisaron a los Nahuales, y dijeron lo que había de hacerse. Los enemigos se armaron de arcos, de flechas, zaetas, y de más instrumentos de guerra”.*

S
S 7. *“Esta fue la primera vez que amenazó la guerra en Hacavitz-chi-pal. Vinieron los enemigos y en la primera jornada hicieron noche al pie de un cerro. Allí les acometió tan profundo sueño, que no sintieron cuando nuestros padres les despojaron de sus arcos, flechas y toda arma y demás el dedo meñique de piés y manos, de suerte que*

cuando acordaron, se vieron en estado tan afrentado, que se volvieron avergonzados a sus hogares”.

§ 8. “Otra vez volvieron a reunirse los pueblos de Vukamag para determinar otra guerra. Dió a ésta ocasión, los muchos hijos que seguían desapareciendo allí y que aquellas desgracias podían ser efectos de los besos que se dejaron dar cuando pidieron a sus hijas. Declararon la guerra y fijaron día, de que noticiosos nuestros padres se fueron a consultar a los Nahuales, que contestaron: Haced doce espantajos de madera, vestidos de arcos y flechas y de todo lo de que en otra ocasión despojasteis al enemigo: dispuestos así: hareis ponerlos sobre unos altillos, en orden, como en disposición de acometer. Tomareis cuatro grandes ollas; haced llenar una de abispones otra de abispas pequeñas, otra de culebras y otra de ronrones, (Coleoptero verde) y entre cada cuatro espantajos pondreis una olla”.

§ 9. “Se valieron destes arbitrios, porque respecto a los trece pueblos de Vukamag; la parcialidad a que acaudillaban Balam-Quitze, Balam-Agab y Mahucutah era de pocos. Los pueblos confiados en el número, determinaron acometer y matar a nuestros padres. Pero estando éstos bien instruidos, usaron de sus encantos, formando nubes, truenos, relámpagos, granizos, temblores y demás que acompañaron a los espantajos. Sin embargo, los enemigos acometieron, pero habiendo los nuestros puesto a los espantajos en orden de batalla, los enemigos tiraron a éstos, hasta que se cansaron. Entonces las señoras, mujeres de Balam - Agab y Mahucutah descubrieron las ollas de culebras y abispas, que esparciéndose sobre los enemigos, hicieron huir a los unos, arrojando sus armas y otros murieron, a quienes los nuestros acabaron de despojar. Así fue como concluyó aquella guerra, criándose desde aquella época nuestros antepasados fama de hombres extraordinarios y de valor”.

§ 10. “Estos son los nombres de los jefes enemigos: Rotzhaib,

Quibaha, Uxab, Bakah y Quebatzunaha; estos por tercera vez volvieron a reunirse para conferenciar sobre cómo harían para dar muerte a nuestros padres Balam-Quitze, Balam-Agab y Mahucutah. Tenían noticia de que cada siete días iban nuestros padres a darse baños en cierto pozo de agua caliente, y dijeron: acaso porque no conocen a otras mujeres son valientes y están como llenos de un fuego divino. Escojamos y adornemos a tres hermosas jóvenes: si se enamoran de ellas, sus Nahuales los aborrecerán, faltos ya de este amparo podremos matarlos”.

S
S 11. “Aprovechando el plan, escogieron a tres hermosas doncellas, que adornaron, perfumaron y advirtieron cuanto habían de hacer puestas en el baño. Llegaron Balam-Quitze, Balam-Agab y Mahucutah a quienes las jóvenes dijeron: Dios os guarde, señores y jefes de esas alturas! Nuestros padres y señores nos mandan saludaros a su nombre y que obedescamos cuanto fuere de vuestro agrado mandarnos, o que fuese de vuestro gusto contraer matrimonio con nosotras consintamos gustosas. Esto dicen nuestros padres, Roazhaib, Uxab, Qibaha y Quebatzunaha. —Está bien, dijo Balam-Quitze, pero hacednos la gracia de decir a vuestros padres que no nos habéis visto ni hablado.— Eso no puede ser, contestaron las jóvenes, porque el objeto de nuestra embajada es hablarlos, y nuestros padres nos dijeron: Traed señas de que ciertamente hablasteis a esos señores a quienes os mandamos y de lo contrario sereis víctimas de nuestro enojo. Aguardad, pucs, la señal que podemos dar, dijo Balam-Quitze”.

S
S 12. “Y se fue a consultar a los Nahuales y habiendo expuesto el caso dijo: Decidnos, vosotros, Tohil, Avilix, Hacavitz qué debemos hacer, o qué señal podemos dar a esas jóvenes hijas de los pueblos de Vukamag. —Tomad, dijo Tohil, tres cobijas: en una pintad una abispa, en otra un águila y en otra un tigre, y entregándolas a las jóvenes, decidles que es la señal y también regalo que remitís para los principales señores de aquellos pueblos”.

S
S. 13. *"Habiendo Balam-Quitzcé hecho pintar tres blancas co-
nijas, las entregó a las jóvenes cuyos nombres son Puch, Taz y Qibatzu-
nah, que muy alegres volvieron a sus señores, a quienes dijeron Hemos
cumplido con nuestra comisión y en prueba, aquí están los presentes
que os embían aquellos señores. Muy contentos los principales de Vu-
kamag reconocieron los presentes, los distribuyeron y desde luego se
cubrieron: pero al instante aquellas pinturas se animaron y atormen-
taron tanto a los señores de Vukamag, que dijeron a sus hijos: ¡Mujeres
infernales, qué especie de azote es eso que nos habeis traído! (320).*

S
S. 14. *"Así se dispó la oposición que se había levantado con-
tra nuestros padres. Así se dieron a temer y respetar de todos los ene-
migos. Allí en Hacavitz-chi-pal fué en donde nuestros padres hicieron
ver la dignidad y majestad de que estaban revestidos y fué en donde
moraron mucho tiempo".*

El Popol-vuh representa esta historia de manera semejante y la termina, en la página 71 de Scherzer, con las palabras siguientes: *"(Los enemigos) dijeron: no nos mateis que somos unos pobres. Está bien, dijeron: y aunque erais dignos de muerte, sólo sereis tributarios para siempre, les fue dicho. Y así fue la sujeción de todos los pueblos por nuestros primeros padres, y sucedió esto sobre el cerro que ahora se llama Hacabitz y éste fue el primero a donde fueron plantados y allí se multiplicaron y aumentaron y tuvieron hijos e hijas sobre el cerro Hacabitz, y se alegraron mucho cuando sujetaron todos los pueblos. Y allí fueron sujetados, sobre el cerro, y así sucedió esto de vencer los pueblos y luego se sosegaron sus corazones y les hablaron a sus hijos: Ya se había acercado su muerte, cuando los quisieron matar".*

320. Comparar el vestido de Nessus para Herakles.

VII, 8: LA DESPEDIDA DE LOS CAUDILLOS

El Popol-Vuh (321) continúa diciendo: “*Y ahora diremos del fin y muerte de Balam-quitzé, Balam-acab, Mahucutah y Yqui-balam. Y habiendo conocido que se morían, les avisaron sus hijos; y no estaban in agone cuando dispusieron de sus cosas y avisaron a sus hijos; y no estaban enfermos y tampoco agonizaban ni estaban in agone cuando dispusieron de sus cosas y avisaron a sus hijos. . . . Y cantaron y estaban tristes y lloraban en su canto y se llamaba el canto Gamacú, el nombre del canto que cantaron. Y entonces avisaron a sus hijos: ¡Mirad hijos nuestros, que nos vamos y no volveremos! y es ilustre y clara esta palabra y mandato que os mandamos ahora. Poco ha que venisteis de aquella vuestra patria, que está lejos: Vosotras esposas nuestras, les dijeron a sus mujeres —y de cada una de por sí se despidieron— nos vamos a nuestro pueblo, ya quedó en orden el Señor de los venados(?); manifiesto está en el cielo, ya haremos nuestra vuelta, ya se ha hecho todo lo que estaba a nuestro cargo, ya se ajustaron nuestros días; no nos olvideis, ni nos perdais; mirad vuestras casas y vuestra patria y plantaos y multiplicaos, y venid y andad a ver otra vez el lugar de adonde venimos. Esto dijeron cuando se despidieron; . . . y así fue su despedida, y se perdieron de sobre el cerro de Hacabitz, y no fueron vistos más de sus mujeres e hijos, y no se sabe qué se hicieron cuando se desaparecieron; sólo se supo de su despedida . . . Y así fueron las muertes de aquellos cuatro nuestros primeros padres y abuelos, cuando desaparecieron y dejaron sus hijos sobre el cerro Hacabitz . . . Y así fue cuando desaparecieron y se perdieron Balam-quitzé, Balam-acab, Mahucutah y Yquibalam: los primeros hombres que vinieron de la otra parte del mar, del Oriente; antiguamente vinieron aquí y murieron ya, siendo muy viejos, y son llamados los respetados y acatados”.* (322).

321. P. 71.

El Título de Totonicapán (323) más objetivo menciona la solemnidad de la despedida con las siguientes palabras: S. 3 *“Los jefes acurrieron (acudieron) a sus dioses y sacando incienso de distinto olor, lo ofrecieron diciendo: Dos y tres veces damos gracias a vos, criadores de todo lo que nos rodea; os damos gracias porque hemos vuelto a ver el sol y esperamos verlo otras muchas veces, y a las estrellas, y a vos, antigua patria nuestra Tulan Civan, en donde están nuestros hermanos, recibid nuestros votos. Dijeron quemando el incienso cuyo humo subió primero recto, en prueba de que fué agradable al dios grande, y luego se inclinó así (hacia) el sol en prueba de que aquellas ofrendas y aquellos votos, nacidos del culto del corazón, habían llegado a la presencia de nuestro padre Nacxit”*.

S
S 4. *“Habiendo cumplido con estas obligaciones, se asolearon y luego reunieron el pueblo. Habló por los otros Balam-quitzé: —Hasta aquí, dijo, hemos cumplido con nuestros deberes, todo para vuestro bien, os dejamos llenos de honores, libre de los enemigos y habiendo experimentado vuestro valor, y conocido vuestra superioridad, siempre os temerán. Conservad el don precioso que nos dio nuestro padre Nacxit. ...Haced hijos llenos de fuego y majestad, de que nos dotó nuestro padre Nacxit; cuidad vuestras madres. Nosotros que hasta aquí hemos sido vuestros jefes y caudillos, somos mortales; pronto desaparecemos”*.

S
S 5. *“Así dijo Balam-Quitzé: y habían pasado aquel día bien, y acostándose buenos, cuando amaneció, ya no estaban; desaparecieron sin que supieran cómo”*.

La leyenda oculta totalmente que los Tartesios con un ejército numerosísimo y una flota muy grande de canoas, se fueron al Oriente, para liberar su patria del dominio fenicio. Esta desaparición misteriosa, la hemos visto ya en épocas anteriores en España, con Hesperos-Teron,

cuando fue misteriosamente traído a América, en ambos casos para encubrir la tristeza nacional por la pérdida que experimentaba la nación de sus queridos jefes y hombres o por otros motivos que nosotros no alcanzamos a comprender por falta de documentación; ¡algo irreparable que estamos lamentando! Otro hecho de abandono misterioso fue el que llevó al Rey Arturo de los Celtas de Britania, después de su derrota por los Sajones, a trasladar a su hermana, la Hada Morgain, al país de "Las Manzanas", que llevaba por nombre Aballon. Aballon era el paraíso Americano, que comenzó, según los Irlandeses, en Terranova, en cuya punta oriental el nombre de Aballón, quedó pegado hasta hoy.

VII. 9: LA VUELTA DE LOS TARTESIOS A EUROPA

Como ya hemos indicado no hay documento alguno que nos indique la razón de la partida de los Tartesios-Toltecas de América hacia Europa, ni Sahagún nos trae la menor señal. Sólo por Sileno conocemos que esta partida se realizó en miles de canoas con miríadas de hombres; pero tampoco él indica ninguna razón para este gran movimiento de hombres que parecen regresar al país de origen, al país de sus primeros padres. Sin embargo esta razón enigmática la podemos averiguar por el análisis de sucesos relacionados con nuestra historia que tuvieron lugar en el Antiguo Mundo durante aquellos decenios, lo que a continuación haremos.

CAPITULO OCTAVO

*LOS REEMIGRANTES TARTESIOS SE ENFRENTAN
A LOS FENICIOS DE GADES*VIII, 1: *EL ANTIGUO ORIENTE DURANTE
EL 715 AL 700 a. C.*

Para entender el por qué los Tartesios americanos regresaron a Europa para luchar contra los fenicios por su patria, tenemos que examinar la historia del antiguo Oriente durante los 15 años que aquellos permanecieron en América; del 715 al 700 a. C.

Cuando en el 715, la muerte del Faraón Silkanni III y la disolución de su ejército llegó al conocimiento de los egipcios, el Partido Nacional de Egipto se rebeló contra el dominio de los etíopes y elevó al trono a Bokkhoris de Sais, quien hizo a Egipto independiente durante seis años. El tratado entre los fenicios y egipcios finalizó aquí automáticamente; el fenicio-etíopico quedó suspendido por haberse interrumpido las relaciones entre estos dos países a causa de Egipto.

Así las cosas entre los países del Oriente, los Fenicios que se contraban en Tartessus quedaron copados allá; las tropas egipcias y etiópicas, como ya sabemos, hicieron separadamente, en el noroeste de África sus propios dominios, reconociendo así la soberanía de sus países de origen.

Los numerosos y pequeños Estados en que estaba dividida Palestina quedaron por este cambio, privados de su aliado poderoso y tuvieron que enfrentarse solos al poder de Asiria. Fue el Rey filisteo Azuri del Estado de Asdod quien tomó la iniciativa en la solución de este grave problema pregonando que los Estados Palestinos tenían un único camino para frenar el avance de los asirios. Este camino era la unión de todos los pequeños Estados de la comarca. Como primer paso trató de formar una alianza con los Estados filisteos de la costa, donde trabajó

conversaciones con Juda, Edom y Moab. El otro paso fue suspender de inmediato los pagos de tributos a los Asirios. El Rey Sargón no tuvo dificultades para destronarlos y poner en su lugar a un hermano suyo, Ahimiti. El pueblo y toda la plebe —en este lugar de los anales de Sargón llamada Hatte— se rebeló contra Ahimiti y Asiria y eligieron como líder al capitán Yámani, que significa “El Griego”. Este hecho resucitó los planes de unión de Azuri; fue fortificada la ciudad de Azdod y declarada capital de la futura alianza. La Alianza de pueblos envió mensajeros a Pir’u nombre dado al Faraón de Egipto, entonces Bokkhoris, para estudiar un tratado de coalición.

Al tener conocimientos de las maniobras de Ahimiti, Sargón se encaminó contra Azdod, la conquistó en el año 711 y formó en el territorio de la Alianza una provincia asiria. Yámani huyó hasta el distrito más sureño de Egipto, la comarca de Ombos, que entonces pertenecía al imperio de Meluhha-Etiopía. Allí el Rey de Etiopía lo capturó y entregó a Sargón, violando el derecho natural de asilo para congratularse y comulgar con el antagonismo hacia los otros pueblos de tendencias democráticas y en contra de Egipto (325).

Poco tiempo después, el Rey Shabaka de Etiopía conquistó Egipto en el año de 710, capturó a Bokkhoris y lo quemó vivo como rebelde y violador del tratado y se constituyó Faraón.

Durante el año 709, el Rey Sargón estaba ocupado en una difícil guerra con su vecino oriental, el gran país Elam, que había atraído a los nómadas arameos (Arimi) y caldeos (Kaldi) de las estepas babilónicas que se habían extendido hasta el “*Mar del Oriente*” —el Golfo Pérsico—. Cuando Sargón tuvo su sede en Sama’una en la frontera de Elam, le llegó un embajador del Rey Midas de Frigia, cuya potencia entonces abarcaba toda Europa civilizada hasta el Río Ródano e imponiendo paz. Este acontecimiento tiene la prehistoria siguiente:

325. Sargón: Anales 215-228. Prunkinschrift 90-109. Prima S. y el fragmento 81-7-27, 5 en el Archiv für Orientforschung, ed. E. Weidner XIV, 50.

Cilicia Plana, región situada en el rincón sudeste de Asia Menor, fue provincia asírica. Colindaba al Oeste con la Cilicia Aspera, que, por su suelo quebrado se volvió por dos veces en un Estado de piratas; César, a quien capturaron, y Pompeio quien libertó a César, los destruyeron. Siete siglos antes, griegos aventureros ocuparon esta parte occidental de Cilicia dedicándose a la piratería. Sin embargo, encontraron en el Gobernador asírico de Qué (hoy Tarsus), Cilicia oriental, su vencedor quien los conquistó en 715 a.C. Sargón le dio como recompensa la Cilicia Aspera. Por esta parte Cilicia se convirtió en vecino inmediato de la Frigia del Rey Midas. El belicoso Gobernador Qué emprendió en 709 una campaña sorpresiva y exitosa al corazón de Frigia, en la región donde el Rey Midas tuvo su residencia en la "Ciudad de Midas". En esta campaña conquistó dos fortalezas e hizo prisioneros a 2.400 hombres entre tropas y súbditos. El Rey Midas envió un mensajero pidiendo paz, al cual, el Gobernador victorioso mandó, junto con mil hombres para refuerzo, al contingente Real del Rey Sargón, entonces en la ciudad de Sama'una en la frontera de Elam. Sargón narra en sus anales este evento de la manera siguiente:

"El, Mitaa de Muski (Midas de Frigia), quien no se había doblado a los reyes mis predecesores y no había enviado su mensajero a caballo para preguntar por su salud, había permanecido obstinado; pero cuando oyó la salida de mi botín (de Elam) que los dioses Assur y Marduk me habían deparado en el Mar del Oriente . . ., la devastación de su país (del Rey de Elam o de Frigia?), el transporte de sus súbditos, la sujeción de Uperi, del Rey de Tilmun (Isla Tylos, hoy Kishm en la salida del Golfo Pérsico), que está en medio del Mar del Oriente y vivió el derrumbamiento en medio de su propio país, envió ante mí como su mensajero, quien debió atestiguar me su sujeción y traerme su tributo, al Qurayo (príncipe de la ciudad de Kurion en la Isla Chipre) Silda, para confirmar su sujeción y traerme su tributo". (327)

327. Sargón: Annales, Ed. H. Winckler 379-383. ed. Lie 452-458.

Sigue en los anales de Sargón el texto mutilado de la sujeción de los siete reyes de la comarca Ya'e de Yadnana (isla Chipre), que mi compañero el Dr. Forrer ha completado con la ayuda de las dos losas No. 26 y 48 del palacio del Rey Sargón de la manera siguiente: (328)

(Las complementaciones están entre paréntesis).

(383)

((... (u) 7 Lugal-mes-ni sa Kur.ia-' na-gi-e sa Kur.acl-na-na
384

sa ma-la-ak 7 Ud-me i-na Murub tam-di c-rib An-Ud-si sit-ku-nu
ni-is-sat su-bat-su-(un) sa ul-tu Ud-me ul-lu-ti a-na (l-mi)-ta-(a
(385)

is)-su-ma (u-sab-ti-lu ma)-lak qad-ra-a-su-un mit-ha-ris ib-
(bal-ki-t)u-su ma-ta ik-lu-u (a-na) Kur.(sur-ra-a it-ka-lu-ma bil)-
tam ma-da-ta-su ka-bit-tu is-su-u-ma a-na suk-nu-us
il-(la-te-su-un)

(386)

(u-sat-ri-an-ni An.Assur) Lu.su-ut-Sag-ia pit-qu-du la a-di-(ru)
ta-ha-zi it-ti ki-sir lugal-ti-ia as-pur-su-ma a-na tur-ri gi-mil

(387)

li-su u-ma-'-ra-(su Lugal-Mes su-a-ti) e-mu-qa-at An.Assur gab-
sa-a-ti (iam) u-ru-ma a-na zi-kir su-me-ia (i) t..tar?-ru?-ma ir-m(a-
(388)

m)u-(m)a i-da- a- - -c - Kug-Ge Kug-Ud u-nu-tu Gis-Kal (Gis-Ku
ni-pis-ti) Kur-su-nu a-na -ki-ri-ib Ká-An-Ra-Ki a-na mah-ri-ia-is-
su-nim-ma (it-ti da-gi)-il pa-an An.Assur am-nu-u-su-nu-ti.))

“También siete reyes del país Ya' (e) una región de Adnana (Yadnana, Isla de los Danaos, (Chipre) en cuya lejana sede está situado un camino de siete días (Aquí advertimos una confusión con la Isla Tilmun, cuya distancia de cuarenta millas asíricas, según el texto, no pertenece a Tilmun, sino a la Isla de Chipre, y al revés, las siete días

a Tilmun) en medio del mar del Occidente, la cual desde días lejanos estaban en la parte de (Mi)ta(a) (Midas), dejaron de enviarle presentes, se rebelaron en común contra él (le) cerraron el país. Al Surraya (tirio, rey del país de Tiro de los Fenicios confiaron y llevaron derechos y tributo pesado, de modo que el dios Assur me dio su protección para la sujeción de (sus) fuerzas militares numerosas). Envié mi segundo general, quien no teme la batalla; con el ejército de mi realeza y le encargué procurarme satisfacción. Cuando aquellos reyes vieron las numerosas tropas del dios Assur, temblaron al mencionar mi nombre, lamentaron y (recogieron sus tesoros) de oro, plata, enseres de madera de cedro y pino; los productos de su país trajeron hasta Babilón ante mí, de modo que los conté entre los vasallos del dios Assur.

La nominación especial de la comarca Ya'e de Chipre esta basada en que había además de los siete reyes griegos de Chipre, otros fenicios, quienes no pertenecían a la alianza de los siete reyes de Ya'e y no dependían de Asiria. La única comarca de Chipre que aún hoy tiene un nombre especial es la de Messará, la fértil planicie entre las montañas del norte y del sur. Su nombre Ya'e no es sino la palabra fenicia "y" "hermoso" (329), la que en arameo bíblico suena "ya'e" (sílabas largas) y en siríaco: "yo e" (sílabas largas). En griego correspondería al nombre "*Kalón Pedión*", el cual, sin embargo, está atestiguado para Chipre. En la costa oriental de esta planicie que va de mar a mar, está situada la ciudad de Salamis que fue cabeza de la alianza de los príncipes griegos de Chipre; por tanto Ya'e abarca todos los reinos asociados, aunque cuatro de ellos estaban situados en la costa del Poniente.

Los Reyes de "La Alianza de Príncipes Griegos de Ya'e", habían sido anteriormente y por bastante tiempo aliados del Rey Midas de Muski; fueron los Reyes de Makedonia, Tracia y Frigia con Misia;

329. A. Bloch: *Phonikisches Glossar*, 1891:32. W. Gesenius: *Hebraisches Lexikon* s.v. Y'h.

pero todos ellos habían roto la Alianza en el año de 709 cuando Midas tuvo que reconocer a Sargón como soberano, y se acogieron al rey de Tiro, comprando su protección por una gran contribución. Pero el predominio de Tiro duró sólo unos meses, porque el ejército del rey asirio se acercó rápidamente por mar. Ya que Tiro no pudo mobilizar sus fuerzas reclutadas casi todas en Africa del Norte, paulatinamente, fueron forzados los reyes de Chipre a formar parte del Imperio Asirio. Siguieron así unos años de paz.

En las postrimerías del año 703 a. C. al rey Shabaka de Etiopía le siguió en el trono su hijo Shabataka, quien durante su corto reinado de sólo dos años 703-700, parece haber dejado el gobierno de Egipto al pontífice Sethos, (330) bajo cuyo mal gobierno se presentaron situaciones anárquicas (331) por la postergación y destitución de la casta guerrera hecha por el pontífice. (332)

La Gobernación fenicia de Qart-hadasti en Chipre formaba, desde la unión de los reinos griegos de Chipre con el Imperio Asirio en el 709 a. C., un núcleo aparte que los asirios eliminaron en los siguientes años para hacer la Alianza Griega, conquistaron también los pequeños reinos siguientes: Qarti-ahdasti (la primera Carthagón, Kition) Edi'al (Idalion) y Tamesu (Tamassos).

Los fenicios bajo el acuerdo hecho con los egipcios necesitaban urgentemente un puente en Chipre para organizar la expedición a Tartessus. Según los anales de los reyes de Tiro —por Menandrus Ephesius y de éste por Josephus (333), el rey Elulacus de Tiro había ido a Chipre para convencer a la ciudad de Kition que regresara y formara nuevamente una unión con ellos, pues se había agregado a los otros reyes dependientes de Asiria.

El Rey Sanherib de Asiria, 705 - 681, sucesor de Sargón, deja entrever ésto diciendo: (334) que el Rey Luli (Eululaeus) de Tiro y Si-

330. Herodoto II, 141.

331. Diodoro I, 66.

332. Herodoto II, 141.

333. Archaeologia IX, 284-285.

334. Inscripción del prisma II, 35-37, con la variante de la placa del toro colosal C:1.

don, por temor del resplandor de su soberanía había huido de en medio de la ciudad de Surru (Tiro) a lo lejos del país Yadnana (Chipre) mar adentro, donde murió.

Sanherib juzgó apropiado el momento de la falta de tropas en Fenicia y de la anarquía que reinaba en Egipto, postrados así en una grave impotencia; para apoderarse de los estados independientes de Palestina y alcanzar también a Egipto. En el año 701-700 conquistó todo el territorio situado en el continente perteneciente a los reyes de Tiro y Sidon. cuyo nombre la historia desconoce. desde Arqa al Norte sobre el islote de Sidon y más allá sobre la ciudad de Ushu, Palaetyrus, situada en la costa. frente a Tiro, hasta Aqgo al sur, es decir mucho más que toda la pendiente occidental del Monte Líbano. Solamente la ciudad de Tiro, cuyo islote estaba entonces separado del continente por un estrecho de 800-1000 metros de ancho no se rindió. Sanherib constituyó Rey de Sidón en el territorio ganado a Tuba'alu y principió el asedio a Tiro; (335) puso su cuartel general en Ushu frente a Tiro. Allí recibió el tributo de los reyes fenicios de la isla de Arwad y de la ciudad de Byblos, del rey filisteo Azdod y de los reyes de Beth-ammon, Moab y Edom. (336) También marchó contra los reyes filisteos de Askalon y Ekron y contra el rey Hizkia (Hazaqiyau) de Judá, que habían hecho una alianza con los Reyes de Egipto y Etiopía, lo que no encontró aprobación por parte de Isaías. (337) Su esperanza de ser salvados por Egipto y Etiopía fue frustrada.

El pontífice Sethos, temiendo un ataque de Sanherib (338) a Egipto, frente a la negativa de la casta guerrera de pelear a su lado, recogió gente de toda clase y tomó posición cerca de Pelusium, la puerta de Egipto, situada en los pantanos.

Según la leyenda, Sanherib estuvo presto para el ataque; pero

335. Menandro 1. c.

336. Sanherib: Prisma II, 43-57.

337. Isaías, cap. 31.

338. Herodoto II, 141, llama en esta oportunidad a Sanherib que en asirico es Sin-ahhe-eriba, casi Sanacheribos.

durante la noche un ejército de ratones de campo destruyeron con sus afilados dientes en silencioso ataque, los carcajes, arcos y asideros de los escudos, de modo que dejaron a los Asirios inermes ante sus enemigos que llenos de vergüenza huyeron. (339).

Esta cómica derrota de los asirios se propagó rápidamente hasta el último rincón de los países del Mar Mediterráneo produciendo hilaridad entre todos los pueblos. No cabe duda que Homero se aprovechó del acontecimiento para su *Batrachomiomachia*.

Por aquellas fechas murió Shabataka, más o menos en febrero del año juliano de 700. Le siguió en el trono de Etiopía y Egipto, Tiharqa —en hebreo: Tirhaqa; en asirico: Tarqu; en griego: Tearko—. Entre tanto Sanherib había logrado capturar todo el ejército judío en el Valle Hizzayón (“*de revelación*” o “*Apocalíptica*”) (340) y comenzó el sitio de las ciudades fortificadas de Judá las que fueron cayendo una a una. De repente Sanherib recibió —estando en el asedio de Libna— de Tirahqa, Rey de Kush de Etiopía, un mensaje que decía: “*El ha salido para luchar contigo*” (341).

Sanherib continúa: “*Los reyes del país Musuri (Egipto) —estando todavía bajo el Faraón Tearko o de nuevo los tres pequeños reinos separados— levantaron arqueros, carros de caballos del Rey de Meluha (Etiopía) y tropas sin número y vinieron en su ayuda*”. A la vista de la ciudad de Altaqu (Elthekeh) se trabó la batalla en la cual Sanherib quedó victorioso y capturó varios hijos de los Reyes de Egipto y al general de los carros de guerra del Rey de Maluhha. Luego Sanherib sujetó los reinos de los Filisteos de Askalon y Ekron, asedió y conquistó cuarentiséis pueblos de Judá y condujo según dicen 200.150 personas jóvenes y viejos, varones y hembras, como botín al cautiverio, de los cuales de 100 a 200 pertenecían al palacio. Solamente Jerusalén resiste al asedio, pero tiene finalmente que comprar la retirada de los asirios y la paz con la entrega de todos los tesoros diligentemente ahorrados por el

339. Herodoto 141.

340. *Isaías* 22.

341. *Isaías* 37:9 — *Reyes* II, 19:9.

Rey Hizkia así como sus hijos, las mujeres del palacio e incluso sus criados. Toda Siria y Palestina reconoció el dominio asírico y tuvo que obligarse a tributos anuales. (342)

Nada dice Sanherib de Tiro; tampoco habla de su asedio, porque según los anales tíricos y Menandro (343) éste tuvo que ser levantado por inefectivo, después de casi cinco años de duración, 707 - 697 a. C.

VIII, 2: ISAIAS:

"INUNDA TU PAIS, TU, PUEBLO DE TARSHISH!"

De los sombríos pensamientos que afligieron a la gente de Tiro durante el bloqueo por todo el primer año, 701 a. C., obtenemos una idea por el profeta Isaías, entonces ya anciano, quien durante el asedio a Jerusalén murió antes de la subida de Tirhaqa al trono de Etiopía, es decir entre los meses de Noviembre del 701 y enero del 700; en su última obra hay una sentencia sobre Tiro que dice: (344)

"¡Llorad, vosotros, navegantes de Tarshish! porque una devastación tal ha sido realizada, que ya no hay ninguna casa, ninguna morada. Del país de los Kittios (Kition de Chipre) les fue anunciado".....

Algunos barcos fenicios que pudieron regresar de Tartessus pasaron por Malta y Kreta e hicieron escala en la ciudad de Kition en Chipre, la cual el Rey Elulaeus acabada de arrancar de la soberanía de Asiria. Allí los navegantes de Tarshish habían oído que todos los pueblos fenicios del continente. —en los cuales la mayoría de los marinos tenían sus casas y familias— fueron saqueados y destruidos y el territorio estaba en manos de los Asirios: supieron además que solamente la metrópoli de Tiro resistía aún el bloqueo puesto por los Asirios.

¡Ya no tenían patria! ¿Hacia dónde dirigirse?

"Emigrad a Tarshish (Tartessus)" aconseja el profeta (345)

342. Sanherib: Prisma II, 34-83; III, 1-41.

343. Eduard Meyer: Geschichte des Altertums II, 2: 1931:127.

344. Isaías, Cap. 23.

345. Isaías, cap. 23, 6.

Ya no les quedaba otro camino, sino regresar a Tartessus.

El profeta reconoce que tampoco eso era una solución, porque los pensamientos pasan con ellos a Tarshish viendo continuamente a Tiro bloqueada por los Asirios. Ahora que Tiro está incomunicada con su rica colonia; que su reserva continental de hombres quedó perdida; que ya no puede movilizar un ejército, ni construir navíos, le será imposible velar por su colonia. Los Tartesios vieron la oportunidad de obtener su libertad. El Profeta toma la iniciativa y de sus labios sale este consejo:

"Inunda tu país como el Nilo, tú, pueblo de Tartessus sin vínculos. Dios ha extendido su mano por sobre el mar (el Atlántico)" (346) Así como el Nilo recoge sus aguas fructíferas fuera de las fronteras y convertido en gran río las lleva a Egipto e innúndalo; así también todos los Tartesios emigrados deben ampararse a un río poderoso que inunde su país para librarlo del yugo fenicio. Dios ha extendido su mano potente y protectora hasta el otro lado del Atlántico, donde la flota de los Tartesios reemigrantes está presta para reconquistar su antigua patria.

¿Pero, qué será de Tiro? Se rendirá a los asirios? *"Vosotros Kanaaneos (esto es: fenicios o tirios) ¡Ea! ¡Vayan a los Kittios!"* (347) *A los Kittios, que en fenicio es la ciudad de Qartihadasti, la nueva capital"*; Kition en Chipre; piensa el profeta que puede ser un refugio de los Tirios, no solamente porque es una colonia fenicia, sino por que lleva la ciudad el nombre fenicio de Qarti-hadasti (348) que significa no sólo *"ciudad nueva"*, sino *"la Capital Nueva"* Es evidente que esta ciudad fue fundada pensando en el desplazamiento de Tiro hacia ella en cualquier eventualidad.

"Pero también allí no podreis hallar reposo" (349) Porque Chi-

346. Isaías 23:10.

347. Isaías, Cap. 23-12.

348. Eberhard Schrader: Sitzungsberichte der Berliner Akademie der Wissenschaften, 1890:337. M. Streck, 1916:141: 3.

339. Isaías 23:12.

pre se había sujetado en el 709 al rey Sargón de Asiria y casi todos sus reyes estaban desde entonces bajo la soberanía asírica. El desplazamiento de la metrópoli a Kition no es una salida viable de la situación desesperada. Por esta razón Isaías (350) acaba su sentencia con estas palabras: "*Llorad, vosotros los navegantes de Tartessus que vuestra fortaleza quedó devastada*". Porque ahora se terminaron los viajes a Tartessus y definitivamente la comunicación con Tiro.

Los tirios soportaron el asedio porque Sanherib no había podido hacer completo el bloqueo. Los tirios pudieron, aunque con dificultad, abastecerse de agua potable traída en barcos. Esto lo sufrieron hasta el quinto año del asedio y hasta que Saherib reconoció que su lema: "*¡Asia para los Asirios!*" tenía un límite.

Los compromisos que fue creando en otras fronteras aconsejaron a Sanherib buscar una solución pacífica a este casi crónico problema. Todo concluyó diez años más tarde, cuando Sanherib, en el año 690 emprendió otra campaña en Siria, dirigida contra los Arabes, Edomitas y Moabitas que se rebelaron.

Esta campaña condujo —no se sabe por qué— a un acercamiento de Sanherib y los fenicios que culminó en el retorno de Tiro y todas sus posesiones en el continente que hasta entonces habían formado la provincia asírica de Sidón, y se dividió según nos parece, entre el Rey de Tiro (Ba'alu?) quien obtuvo la parte del sur, y su hermano (?) Ab-dimilcutti quien fue instalado en Sidón como Rey de la parte norte; de esta manera ambos reyes se volvieron tributarios de Asiria. Es cierto que hace falta una información histórica verdadera acerca de esta solución, pero este procedimiento concluye con seguridad en un hecho verdadero, pues Tiro en el año 677 ya estaba en posesión del territorio del sur y era tributario. (351).

De esta manera Tiro y Sidón quedaron sometidas al Imperio Asírico en cuanto a su territorio continental, no así en cuanto a sus

350. Isaías, Cap. 23:14.

351. Asarhaddon; Prisma S. III, 22,25.

islotes e Imperio Colonial, que permaneció independiente de Asiria. Todavía no tenemos datos suficientes para afirmar que la separación de Tiro del Imperio Etiópico y su Rey Tearko fue en el 690 o hasta el 677.

Cuando el Rey Abdimilcutti de Sidon en el año 677 concluyó una alianza con el rey Sanduarri de Kundi y Sizu de la montaña de Cilicia, el Rey de Asiria Asarhaddon, 681 - 669, conquistó, saqueó y destruyó su capital con todo el territorio comprendido en la falda del Monte Líbano, del cual formó una provincia asírica añadiendo las ciudades del sur al territorio de Ba'alu, Rey de Tiro, cuyo tributo fue aumentado (352) Ba'alu quedó durante los siguientes años el primado entre los doce reyes de Fenicia y Palestina, quienes contribuyeron a la construcción del palacio de Asarhaddon terminado en 675.

Los turbulentos años de 701 - 700 fueron seguidos por 25 años de paz, hasta que el rey Tearco de Etiopía en los años de 676 - 675 hizo una campaña de gran realce para la conquista del Imperio colonial de Fenicia, eventos que caen ya fuera del marco cronológico que estamos historiando, es decir, hasta la llegada de Sileno al Rey Midas, la obra de Sileno como Ministro de Cultura y la muerte del Rey Midas con la incursión de los Kimmerios en el año de 679 a. C.

VIII, 3: *LA DERROTA DE LOS TARTESIOS POR LOS GADITANOS.*

La exhortación de Isaías en el año 701 - 700 a. C. para que el pueblo de Tarshish inundara su país, quedó confirmado con los hechos. La lucha de los Tartesios para liberar su patria ibérica la encontramos descrita por el arqueólogo y filósofo romano Macrobius, allá por el 400 d. C. (355) de esta manera:

El texto latín reza así:

352. Asarhaddon: Prisma S. III, 22-25.

355. Ambrosius Macrobius Theodosius: Convivia Saturnalia I,20:12 ed. Henri Bornecque, 1937: I, 212.

“Nam Theron, rex Hispaniae citerioris, cum ad expugnandum Herculis templum ageretur furore instructus exercitu navium, Gaditani ex adverso venerunt proVecti navibus longis, commissoque proelio, adhuc asquo Marte consistente pugna, subito in fugam versae sunt regiae naves, simulque improvise igne correptae conflagraverunt. Paucissimi qui superfuerunt hostium capti indicaverunt apparuisse sibi leones, proris Gaditanas classis superstantes, ac subito suas naves immisis radiis, quales in Solis capite pinguntur, exutas”.

Que en nuestra lengua dice: *“Cuando Theron, Rey de Hispania Citerior equipado con un ejército de navíos, fue impulsado por furor a la conquista del templo de Hércule, vinieron los Gaditanos del lado opuesto con navíos largos, y la lucha después de comenzada se mantuvo con igual suerte de guerra, hasta que los navíos reales de repente se dieron a la fuga y al mismo tiempo, prendidos por fuego inesperado, se incendiaron. Los pocos de los enemigos que sobrevivieron, fueron capturados e indicaron que habían aparecido leones sobre la proa de los navíos de la flota gaditana y que sus navíos fueron quemados por rayos echados dentro de ellos, como se pintan en la cabeza del sol”* (356).

Macrobius desde el 399 a. C. como prefecto del pretor de Hispania y en el año 410 procónsul de Africa, oyó esta historia, ya de los Gaditanos, ya, y con más veracidad, la tomó de la Historia autorizada del Rey Hiempsal de los Cartagineses.

A. Schulten (357) entendió y A. García Bellido (358) confirmó la narración, que en vista de la lucha contra la isla de Gades, el Rey de Hispania Ulterior, y no de la Citerior, tomado en sentido romano; es decir del territorio de Hispania al sur del Río Ebro, mientras que en sentido cartaginés, Hispania Citerior era Tartessus. En fenicio, Hispania Ulterior se diría así: *“Hispania ceber-hannahar”*, *“allá del río”* (Ebro), exactamente como en hebreo con relación al Eufrates vis-

356. Ver 355.

357. Tartessus 41.

358. 1942:27.

to desde Babilonia, es decir Siria, llamada en babilónico: "Ebir-nari"; y con relación al río Jordán significa: "seber-hayyarden", "Transjordania". El pueblo que vive del otro lado del Jordán es llamado "sibri": "el de más allá", por ejemplo en el Génesis XIV, 13, donde la Septuaginta lo traduce por el griego "no perátes": "el de allá". Como se demostrará más tarde, el nombre Iberia abarca hasta el año 522 a. C., sólo la región más allá del Ebro, visto desde Gades, o sea el Norte de España. De modo que se puede concluir que el nombre de Iberos, "los de allá", ha sido dado por los fenicios de Gades como nombre geográfico derivado de su situación. Llamar a Tartessus, Hispania Citerior, es falso, situados en Roma. pero correcto y natural desde Gades y Cartagón. Esto confirma el origen gaditano o cartaginés de esta historia.

Ya que Macrobius no indica ninguna fecha de esta historia, se ha pensado (358) en el ataque de los Hispanos a la colonia fenicia de Gades y a templo de Kronos, no de Hércule, contado por Justinus (359), cuya fecha hemos fijado ya en 727 a. C., (360) o pocos años antes; pero puesto que este ataque tuvo éxito ya que Gades fue conquistado por los Hispanios y reconquistado por los Tirios, lo que, según la historia contada por Vitruvius y Athenaeus (361) se hizo con datos, consideraciones arqueológicas e históricas del año 716/715 a. C. Este ataque es distinto del narrado por Macrobius, que fue dirigido contra el templo de Hércule y fue rechazado totalmente por los gaditanos. Además el dios supremo de Gades fue desde su fundación el dios Kronos fenicio, cuyo templo fue el templo principal de Gades que estaba situado en la punta norte de la isla de 18 Kms. de longitud; mientras que el templo de Hércule el egipcio, meta del ataque del Rey Theron, fue fundado más tarde, en el año 715/714 en la punta sudeste, en ocasión de la muerte de Hércule el egipcio, el Faraón Silkanni III. Allí principió el terraplén llamado "Vía de Hércule", que unió la Isla de Gades

359. Lib. 44 Cap. 5:1.

361. Vntruvius X, 13:1 y Athenaeus: Sobre máquinas.

con el continente y fue construido en 715 a. C. Por tal razón el Herakleion fue el lugar apropiado para defender la isla de Gades. Un ataque al Herakleion pudo tener lugar solamente después de 715 a. C.

Hay otra razón, en este caso arqueológica, que reduce más la fecha de este ataque, exactamente hasta el año 700. Nos referimos a la mención de los rayos que salieron de los galeones lanzados por los leones de los navíos largos, que encendieron las canoas de los Tartesios y que fueron comparados o tenidos por los rayos del sol; eran, no cabe duda, flechas incendiarias. Por el relieve del Rey Sanherib que representa la conquista de la fortaleza de Lakish en Judá, que tuvo lugar en los primeros meses del año 700 a. C. (362), los cinco arietes bien defendidos con cubiertas, pertenecientes a los Asirios, son atacados por los judíos con piedras y numerosas teas incendiarias. En el relieve se ven diecinueve, las que son extinguidas por los asirios que estaban en los techos de los arietes que cual bomberos y con grandes cucharones provistos de agarraderas o mangos largos echaban agua sobre las teas. De ésto colegimos que en el año 701 los judíos todavía no conocían las flechas incendiarias; luego el 700 fue el año de la invención de esta arma ideada exprofesamente para el rechazo de la flota de canoas del Rey Theron.

El arribo del pueblo de Tarshish, para que cual el Nilo inunde su país, profetizado por Isaías en las puertas del 700 a. C., señaló la oportunidad adecuada para el ataque al templo de Hércule por el lado del mar. El profeta predijo escuetamente que vendrían y los animó a venir; pero evitó indicar quién saldría victorioso de esta lucha por la libertad. Isaías supo que vendrían desde el otro lado del mar o que ya estaban en camino; pero no supo o no quiso decir quiénes serían los vencidos, si los tartesios o los tirios, pero dejó entrever su temor por los Tirios. No llegó a ver los hechos consumados porque murió unos días o semanas después. Quizás ni sus discípulos que salvaron los escritos de la destrucción que asoló a Jerusalén oyeron el resultado de la lucha

362. Reproducción en Bruno Meissner: Assyrien und Babylonien, I-1920. Tafelabbildung 66, según Layard. Monuments of Ninive II, 22.

de los Tartesios, porque estaban recluidos en la ciudad asediada y se encontraron después entre los que fueron conducidos al "cautiverio", o, más bien, al exilio. Tampoco completaron la última sentencia de su maestro, aun cuando quizá lo quisieron hacer.

Isaías conoció los preparativos de la campaña naval de los Tartesios desde el año 701 a. C. por los espías fenicios que tenían al tanto al Rey de Tiro de todo lo referente a sus colonias; con el rey, Isaías tenía muy buenas relaciones. Todavía no ha llegado el pueblo de Tartessus, pero Isaías profetiza como verosímil la libertad de la patria de donde procedieron. Se basó en que Tiro asediado como estaba no podía ayudar a Gades. Pero como hombre de rica experiencia humana se expresa cautelosamente, dejando en suspenso el resultado que ya ha vivido espiritualmente como profeta.

Para la cronología lo más importante es que: queda establecido exactamente por la mención de Isaías el regreso de los Tartesios. Este pueblo para emprender el viaje tuvo que esperar las calmas del verano para navegar más seguro sobre el Atlántico. Por tal razón no pudieron principiar su navegación sino hasta el verano del año 700 a. C.

VIII, 4: *EL GRAN SILENCIO DE LOS TARTESIOS*

Entre la leyenda del Rey Hesperos y la historia del Rey Teron hay cierta incongruencia en la parte que se refiere a que el Rey Hesperos una vez atrapado por una tempestad y endiosado, no pudo reaparecer en el mismo cuento como Rey Teron. Se necesita estar muy enterado en la manera de tratar los hechos por los diferentes pueblos antiguos del Oriente para no dejarse enredar por su literatura política y religiosa, repleta, en primer lugar, de imágenes fantásticas y plegadas a los intereses de cada nación y, dentro de ella, a los de cada hombre influyente. La leyenda del Rey Hesperos no puede haber pertenecido a la realística pero mentirosa Historia Cartaginesa del Rey Hiempsal, se deriva de una fuente que pasó en silencio el ensayo fracasado de la

liberación de Tartessus que estaba bajo el yugo fenicio. Este silencio es el resultado del dolor indecible de todo un pueblo al constatar el derrumbamiento de una esperanza vital como es la muerte de la vida nacional. Tal vulneración del alma de todo un pueblo es demasiado grave para que pudiera ser tocada por manos no condolentes: ¡Ocul-témosla ante todos los que no la sienten! Pensaron los Tartesios. Ellos fueron los autores de la leyenda del Rey Hesperos para encubrir su dolor.

El mismo silencio encontramos en las narraciones de Sileno, cuando nos dejó en la oscura sombra sobre lo que pasó a su pueblo, después de tomar contacto con los Hiperbóreos; también antes, cuando no nos hizo ni la mínima insinuación sobre la batalla en el mar, campaña gigantesca como enigmática. Ahora lo entendemos y hasta los mínimos detalles de esa campaña marina contra Tartessus, tanto el anhelo de libertar su patria, como del fracaso de todas las ilusiones que habían sentido y de tantos esfuerzos y penas sobrehumanas. Les damos la razón de tal silencio que nos ha dejado sin luz clara sobre estos hechos, pero sí una penumbra, ininteligible para legos en la materia; ésta hemos hecho brillar después de muchísimos años de ardua investigación sobre la materia. Sileno no pudo ante el Rey Midas y su corte, hablar de anhelos que no se realizaron referentes a su patria en la culminación apoteósica de los esfuerzos increíbles de todo un pueblo heroico, pero no pudo pasar en silencio la narración de esa increíble hazaña sobre las aguas del Atlántico. Terminó su narración con las observaciones que hizo de la miserable vida de los Hiperbóreos, quienes le dijeron ser los hombres más felices; frase que lo llevó a este razonamiento: que bajo tales circunstancias no valía la pena continuar adelante; con ésto truncó dolorosamente su historia, como truncadas quedaron por impotencia, sus aspiraciones patrióticas.

Ahora entendemos todo el enigma y entendemos también por qué el mismo Sileno, quien años más tarde llegó a ganar su serenidad filosófica y se hizo famoso por múltiples dones que supo poner en juego como

sus ágiles danzas y más aún sus sentencias filosóficas, como la que dio al Rey Midas en respuesta a su pregunta sobre el sentido de la vida. que en forma pesimista contestó con la famosa frase que Aristóteles plasmó en su obra intitulada, *"Eudemos o Sobre el Alma"*, traída también por Plutarco (363) en su escrito *"Consolación para Apollonios"* cap 27. *"Mejor es nunca haber nacido; lo segundo, bueno, morir tan pronto como posible"* fue la contestación de Sileno que refleja los sentimientos íntimos de su angustiada alma después de haber perdido su patria tres veces, algo psicológicamente natural en un espíritu sencillo, dotado de cualidades excepcionales y que ha vivido tantas experiencias; solamente quien sea capaz de tales grandezas es capaz de entenderlo totalmente.

VIII, 5: EL MOTIVO DE LA CAMPAÑA MARITIMA

Ahora entendemos todo el significado de la gran locura, de aquella heroica campaña sobre las vastas regiones marinas narrada por Sileno. Porque la vuelta a su país que habían abandonado por unánime decisión después de la derrota sufrida por las coaligadas fuerzas de Egipto, Etiopía y Fenicia en el año 715 a. C., ya sea por un acto de dignidad, por temor a la esclavitud o porque hubieran sido con gran humillación exilados; explica todo lo que de otra manera quedaría enigmáticamente en la oscuridad, como este regreso, ya que los *"Guerreros"* abandonaron de un día para otro lo que durante su exilio en México habían creado: un imperio de dos millones de habitantes; riquezas sin cuento y sus nuevos hogares, todos, con sus mujeres e hijos pequeños. Porque durante estos 15 ó 16 años de exilio sólo una idea giraba en la órbita de todo el Imperio: *"La Patria, Tartessus; los primeros hogares abandonados, parientes y amigos allá dejados, todos caídos en la esclavitud bajo el yugo odioso de los Fenicios, todo y todos suspiraban por su libertad"*.

363. Lo que sigue en el texto.

Ahora que Tiro está recluido por un enemigo fuerte que lo castiga sin piedad, el momento es favorable para libertar su Patria; el momento tan esperado había llegado y nadie quiso quedarse atrás. Quince años de ardorosa labor en América no habían sido sino el yunque donde se habían templado sus voluntades en la idea de liberación. Es increíble su tenacidad, porque quince años trabajados con el ardor que ellos lo hicieron en México hubieran sido lo suficiente para abandonar todo y sentirse en América, en su propia casa, en su patria nueva con otros ideales y otros sentimientos; ¡no!, para ellos los frutos de la tierra que habían labrado con tanto ardor, las plantas, los animales y también los hombres y mujeres indígenas que habían colaborado para formar su poderío eran poco ante su obsesión patriótica. Delante de su Patria esclavizada todos los tesoros de América acumulados y todo el poder ganado no sirvieron sino para impulsar más y más sus ideales de reconquista.

Inunda tu patria como el Nilo, tú, pueblo de Tarshish libre de vínculos"; ésto fue el móvil de su odisea, éstos sus anhelos, éste su sueño, que no llegó a realizarse. Esta fue la tragedia más grande de la Historia de aquellos tiempos vivida en cuerpo y alma en hombres con voluntad de titanes.

VIII, 6: "EL CAMPO DE BATALLA" —NAVAL—

Es cirto que Macrobius dice que Theron "*equipado de un ejército de navíos, fue impulsado por furor (en latín abarca la idea de entusiasmo, rabia, furia, fuera de sí, sin sentido, ansia, etc.) a conquistar el templo de Hércule*"; pero con ésto no está explícito que llegaron hasta esta meta y que el encuentro tuvo lugar bajo la mirada del templo de Hércule sino su meta expuesta en las palabras "*Gaditani ex adverso venerunt propecti navibus longis*", la palabra "*ex adverso*" traducida por "*del lado opuesto*", significa que "*los gaditanos vinieron al encuentro*

traídos por navíos largos”, esto es navegando durante tres o cuatro días hasta las islas Berlengas el noroeste de Lissabón.

Porque de estas islas dice Avienus: (364) *“Aquí se eleva alta la cumbre de dos islas: la menor carece de nombre; la otra la llamaba, por la tenaz costumbre, Agonida (en griego Agonida que es acusativo de Agonis que significa “campo de batalla”). Erizada de escollos y entre ellos la Peña Sagrada, también ésta consagrada a Saturno”* (365). *Hierve el mar chocando. La rivera ríscosa a lo lejos es rajada. Los habitantes tienen cabras hirsutas y muchos cabros. Erran siempre por entre los zarzales de los prados. Crian mechones de pelo más extendidos y pesados para el uso de campamentos y como velas para los marinos”*.

El otro pasaje donde Avienus, siguiendo a otro autor menciona estas islas (366) dice: *“Después hay una isla del océano, riquísima en hierbas y consagrada a Saturno. En ella hay una fuerza natural tan grande, que cuando alguien navega hacia ella y ha arribado, el mar del lado de la isla pronto se excita, ella es sacudida y todo el suelo salta, trepidando muy alto, mientras que el restante mar, vecino de la laguna queda tranquilo.”*. Esta región es conocida, especialmente por el temblor de Lissabón del año de 1755, como principal epicentro de sismos en la Península Ibérica (367). Es el resto de un país que desapareció en una noche, como la *“Atlántida”* de la cual estas islas, las Berlengas, son el último resto.

La mayor isla Berlenga es llamada, según antigua costumbre, *“El Campo de Batalla”* evidentemente naval. Tenemos que los navíos largos de los gaditanos llegaron aquí para recibir las canoas de los Tartesios. El encuentro tuvo lugar en el *“Campo de Batalla”*, Agonis.

364. Ora marítima 212-221.

365. Dice «también» porque ya ha hablado según otra fuente en el verso 165 de una isla consagrada a Saturno que es la misma.

366. Ora Marítima 164-171.

367. Brokhaus-Atlas 1937 Karte 14.

La situación de este campo de batalla en las Islas Berlingas significa que el adversario de los Gaditanos vino del norte, por mar, como en la realidad lo hizo Teron. Quizás los navíos gaditanos se ocultaron tras estas islas, atacaron las canoas y las desbarataron.

Es de suponer que Teron cayó en esta batalla naval y fue sepultado en esta isla que le fue consagrada. Más tarde, allá por el año 5 a. C., su sepúlcro fue trasladado por los mexicanos por razones prácticas y políticas a la isla de Jan Mayen al alto norte, también de origen volcánico. Pudo acontecer que Teron sólo fue lesionado en la batalla de las Islas Berlingas y murió después cuando retornó de América, en las cercanías de Jan Mayen y por tal razón fue sepultado allí. La indicación de que vivió todavía dos años fue tomada de Topiltzin II de Tula y equivocadamente aplicada a Teron.

VIII, 7: EL REY MONTEZUMA Y EL ARRIBO Y RETORNO DEL REY TERON

En la oración de recepción político-histórica que el Rey Montezuma (propriadamente Moteuqzoma II, 1502-1519) pronunció ante Hernán Cortés el 6 de Noviembre de 1519 en el palacio de su predecesor Axayaca en la ciudad de México, expuso una vista panorámica clara y comprensiva sobre la Historia de México, de ésto hablaremos más adelante. Aquí citaremos solamente las frases en las que describe el arribo y retorno del Rey Teron, sin llamarlo por su nombre: "...Ni yo, nuestros antepasados y reyes, de quienes desciendo, ni nosotros todos quienes habitamos esta tierra, somos naturales de esta tierra, sino extranjeros, advenedizos y llegados a ella de partes muy extrañas. Asimismo tenemos la opinión de que nos ha llevado a estas partes un señor, cuyos vasallos todos eran, quien de allí a poco regresó a su país de salida ..." Este es el panorama en pocas y auténticas palabras de la historia de los dieciséis años desde el 715 al 700 a. C.

El breve lapso de quince años entre el arribo y la salida de los Tartesios explica hechos que de otro modo quedarían ininteligibles, porque solamente quince años habían pasado desde la salida de su patria y los "Guerreros" no habían olvidado todos los conocimientos de geografía física y política adquiridos durante su venida de Europa, todos los tenían muy presentes al fin de ese corto tiempo, por eso renunciaron a un reconocimiento previo de los lugares donde iban a entablar contacto con los defensores de su oprimida Patria; por otra parte los mensajeros venidos de Tartessus para transmitirles el deseo de su pueblo de origen: "*¡Vengan todos a libertar su Patria!*", seguramente habían informado a Teron y a sus fieles acerca de la situación estratégica más probable y mejor para la batalla.

Después de haber tomado mujeres nativas al llegar a América, sus hijos no pudieron ser mayores de trece años. Por eso Sileno no pudo ser hijo de una mujer nativa, sino un Tartesio y un Tartesio de sangre real. Basados en las dos clases de cabezas talladas en piedra por los Olmecas, las pequeñas y las cabezas gigantes que representaban al joven Rey de los Olmecas, las pequeñas quizás representaron a otro miembro de la real familia, al hermano de Teron, es decir a Sileno (368). En el año 715 a. C., Sileno tendría veinte años, es decir, lo suficientemente joven para aprender las danzas nativas; se mostró, hasta los 35 años y más, en traje original con la cola que lo caracterizaba como una curiosidad de su tierra de exilio, México, a los ojos de todos y delante del Rey Midas. Cuando éste en el año 679 murió y los Kimmerios conquistaron Friga, Sileno de 56 años seguramente se retiró a Grecia después de pasar por Macedonia. Los griegos hablan de un señor medio calvo, de pelos grises y de cierta edad, al referirse a Sileno, no

568. Sileno fue según una degenerada mitología y leyenda griega, citada por Diodoro IV.72, y por consiguiente sin ningún valor histórico, el primer Rey de Nysa, de estirpe muy antigua y del cual nadie sabe ya nada.

obstante tomaba parte en las procesiones y danzas de los seguidores de Baco. Solía sentarse en la Acrópolis de Atenas sobre una piedra baja. Entrado ya a los 65 ó 70 años, murió, por supuesto después de una noche báquica, en la plaza de la ciudad sagrada de Elis en el Peloponeso, el único lugar donde fue construido un templo exclusivamente para él (369). La nariz respingada y su cráneo calvo son incompatibles con las características étnicas de Centroamérica: fue, no cabe duda, de origen tartésico-sárdico, como quedó demostrado ya. Su lengua fue la tartésica, probablemente la de los Celtas Occidentales, quienes en el año 960 a. C., habían ocupado la mayor parte de España, fue por tal razón idéntica a la lengua de los Hiperbóreos de las Islas Británicas cuyas reminiscencias se han conservado en la lengua céltica de Irlanda; de modo que para entenderse los tartésicos no tuvieron que superar sino diferencias dialectales.

VIII, 9: LA NAVE CAPITANA DE TERON

Trataremos ahora un interesante detalle concerniente a la batalla naval de Teron contra los Tartesios, nos referimos a la nave capitana. Sahagún (370) describe con frases llenas de fantasía este navío, pero el fondo es muy real: "... y dio todos los nombre a las sierras, montes y lagunas. En llegando a la ribera de la mar, mandó hacer una balsa formada de culebras que se llama "coatlapectli", y en ella entró y asentóse como en una canoa y así se fue por la mar navegando, no se sabe cómo y de qué manera llegó a Tlapallan". (371). Recordemos que Tlapallan significa "Región Roja", no se puede alegar una mera coincidencia con la igualdad que hay de significado con el nombre Erythia de la isla de Gades después de haber visto a los Tartesios llegar a México desde esa isla que quiere decir exactamente "La Roja".

369. Pausanias VI, 24.

370. III, 14.-1955 I, 312.

371. Con las mismas palabras está escrita la versión azteca de E. Seler 1927:292.

Mientras sus guerreros navegaban sobre el océano en canoas, Teron se hizo construir una nave capitana especial. Es muy descriptiva la palabra “*pechti*” en lengua pipil de El Salvador: es un bastidor o armazón; “*tapech*” un tejido para muchos usos hecho de diversos materiales entre los cuales la madera es el principal; se puede describir el significado de esta palabra como: un armazón para cama con correas cruzadas a guisa de resortes. En Azteca tenemos la palabra “*tlapechtl*” que significa “*tablado, andamio, cama de tablas, andas para disjuntos o cosa semejante*” (372). E. Seler traduce “*coatlaprechtl*” por “*andas de culebras*”, supongo, dice Forrer, que esta palabra es abreviada de “*Coa-eua-tlaprechtl*” que traducida literalmente significa: “*culebra-piel-armazón*” es decir, una armazón cubierta con pieles de culebra”.

Como dice Sahagún, él se sienta adentro y como en una canoa atraviesa el mar. Ya antes ha dicho que es una balsa formada de culebras, para referirse seguramente a las pieles que empleó para construir las; estas pieles se cuentan entre las mejores para tales menesteres. Esta nave era una armazón cubierta con pieles de culebra, semejante al Kayak de los Esquimales, cuyo esqueleto es cubierto con cueros de focas, vacas marinas o renos; es semejante también al llamado “*Curragh*” de los irlandeses que tiene el armazón cubierto con cueros de ciervos rojos, lobos, marmotas, y aun de zorros; no usan el cuero de bovinos porque rápidamente pierde su flexibilidad bajo la influencia del agua salada (373). La mejor descripción de un “*Curragh*” se encuentra en Mullan: *Man of Aran* London (1934: 271), tales botes de cuero estaban en uso en el siglo V a. C., entre los Oestrymnios (374) y más tarde entre los Lusitanos de Portugal y los Gallaecios de Asturias (375). En cuanto a los “*Kayaks para hombres*” de los esquimales están hechos para llevar una sola persona, no así los “*Kayaks para mujeres*” que tienen capacidad para transportar familias enteras con todos sus enseres, con sus tiendas, perros o con mercaderías, pueden soportar un peso de más

372. Alonso de Molina: Diccionario Fol. 137 rev. a.

373. George A. Little: *Brandon the Navigator*, 1946:58.

374. Avienus: *Ora marítima* 101-107.

375. Strabo III p. 155.

de 500 Kgs. Un curragh de los irlandeses no podía llevar más de catorce personas con su equipo (376). De estos ejemplos podemos deducir que la nave capitana podía llevar solamente la tercera parte de los tripulantes de una canoa de las grandes; por otra parte este curragh pudo ser equipado con mástil, vela triangular y velar, lo que le permitió al "almirante" sobrepasar por su relativa velocidad, todas las canoas de su flota y visitarlas donde fuera necesario. El velar seguramente fue el artificio de movimiento, de lo cual la leyenda había retenido la memoria de que "no se sabe cómo procedió en el agua" porque no era como las otras, impulsada por remos.

VIII, 10: THERON O THERON

El Dr. Forrer explica este interesante caso lingüístico diciendo: Macrobius ha tomado el nombre del Rey Theron sin duda de la Historia Cartaginesa del Rey Hiempsal.

A. Schulten (377) y Antonio García Bellido (378) tiene este Theron por idéntico con Geron, porque el castillo de la ciudad de Tartessus lleva el nombre de "arx Gerontis, (379), es decir "Castillo de Geron" quien debe haber sido uno de los Reyes de Tartessus, tal vez su fundador o su último dueño antes de la ocupación por los Fenicios. Avienus entendió este nombre como la palabra griega "géron" que se traduce por "el viejo", cuyo genitivo es "gérontos". Seguramente en el antiguo manuscrito griego que tuvo ante sus ojos el rasgo izquierdo superior de la letra "T" de Teron pudo haber sido deteriorado cambiando completamente el signo de "T" en "-I-" la letra griega gamma es decir en "G", y por consiguiente cambiando completamente el sentido de la palabra; es posible que pensó en el famoso rey gigante Geryon de Erythia, como es llamada la isla de Gades en la leyenda, por eso no titubeó, aun-

376. G. A. Little L.c. 56.

377. Tartessus p. 43.

378. 1942:27.

379. Avienus: Ora Marítima 265 v 204.

que muy erróneamente, en adoptar la interpretación “*Geron*”. El hecho de que Avienus de ninguna manera mencionó a Geryon —su obra tenía carácter geográfico-histórico— habla a favor de que la versión *Geron* es una nueva forma de Geryon, lo que es muy factible por corresponder al griego “*geron*”: “*viejo*”; en lengua del Avesta se dice “*zaravan*” para significar “*viejo*” (380), de modo que la forma original “*ger(e)won*” puede ser vertida en “*Geryon*”, si tenemos en cuenta la desaparición de algunas letras en ese idioma, así, de “*V*” al principio de palabra la encontramos atestiguada en el cambio de Vandalucía en Andalucía, para traer un ejemplo de los lugares que estamos tratando.

Que Macrobius no escribiera Teron sino Theron, es ciertamente un pequeño obstáculo para esta exposición pero no insuperable. La letra semítica “*Tet*”, que en el alfabeto está en lugar de la letra griega “*Theta*” que originalmente en este idioma fue pronunciada como “*Tet*”, en tiempo de los romanos fue cambiada no por “*TH*”, sino por “*T*”. Algunos ejemplos: “*Satan*” (a larga) se transcribe por “*satanás*” y no “*sathanás*”; “*Tobiyah*” se escribe “*Tobiá*”, no “*Thobiá*”. Solamente hemos podido encontrar un caso en la “*T*” (Tau) se escribe “*Theta*”, y es el de Stephanus Byzantius sub voce Tarsos dice: “*él (Tarsos)* es llamado también “*Tharsos*” (con “*theta*” en vez de “*tau*”) y los Kilikios son llamados “*Tharseis*” (dto.) como por Josephus en sus “*Antigüedades*” (381). Me parece que lo cierto es que Macrobius pensó en el nombre “*Theron*” (la e y o largas), genitivo: “*Theronos*” (la e y o largas) del famoso Rey de Agrigento, Sicilia, y juzgó que estaba bien escrito con “*Th*” en lugar de “*T*”.

Creo, sigue Forrer en su exposición, que la forma Theron no conviene a nuestro Teron. Según el escolio que encontramos en la *Iliada*, XXII, 318, (382). “*Teron*”, hace su genitivo en “*Teronos*”, que fue el nombre pérsico del lucero vespertino (383), o sea Hesperos, es

380. E. Boisq 145. Chr. Bartholomae: Altiranisches Wörterbuch 1904;1684 «*zaurvan*»: «*vejez*», sin etimología.

381. I,16:1

382. W. Pape, 1911:1520.

383. En el Altiranisches Wörterbuch de Chr. Bartholomae nada se puede encontrar sobre este tema.

decir el planeta Venus. El escolio explica así el uso de la palabra "téras" en ese pasaje de la Iliada, la que se traduce por "estrella fugaz, trueno, relámpago, arco iris, aves de rapiña volando como PRESAGIO, símbolo, señal de dioses, milagro" (384).

Luego la palabra "téron" significa "el gran presagio"... Los presagios los dan, en la Astrología, los planetas; por eso hemos de traducir en la Iliada (XVIII, 485) en lugar de lo común "estrellas", usado siempre como término genérico para todo punto luminoso en el firmamento, las cuales por estar fijas no pueden presagiar, por consiguiente no son ellas las que deben ocupar esta traducción, sino "el gran presagio". El presagio más grande que es el dado por el lucero del alba que anuncia la llegada del sol, es éste el lucero vespertino que anuncia la llegada de las estrellas, como dicho pasaje de la Iliada (XXII, 318) se entiende.

El mismo razonamiento debemos emplear para el sánscrito, donde "táras" quiere decir "estrellas" (385). Todas estas palabras deben traducirse por "planetas", por lo que ya quedó explicado y porque conforme a los textos del Antiguo Oriente no las estrellas que están fijas en el firmamento, sino los planetas son los que auguran algún presagio. La misma raíz pudo existir en otras lenguas indogermanas como el Céltico. En el Kanísico, lengua no indogermana, pero pariente de la familia mencionada y que se habló en el Imperio Hatti en Asia Menor, encontramos que la raíz verbal "tara" o "dara", significa "profetizar, predecir" augurar, anunciar".

Luego el Rey Teron o Rey Hasperos es el "Gran Herald o Precursor" y "El Lucero Vespertino".

Parece que no fue Avienus el autor de la identificación de Geryon con Geron y Teron, sino el filósofo Themistios, 320-390 d. C., quien en una de sus oraciones llama al gigante Geryones "un filósofo", (*sophistés*), (386). Esto explica en mi opinión solamente por tener a Ger-

384. Adolf Kaegi: *Benselers griechisch-deutsches Schulwörterbuch*, 1904:884.

385. Otto Schrader, 1901: 826.

386. Themistios: *Oraciones* ed. Dindorf, 1832, 23:56 - W. Pape 1911:248 a.

yones de tres cuerpos adversario del Herakles griego, por el padre de Hésperos el sabio Rey Atlas, cuyos tres hijos se enfrentaron al Herakles el egipcio.

Ni Sileno ni Isaías llaman al Rey de los Tartesios con su nombre; pero la leyenda tolteca lo llama a veces erróneamente Quetzalcóatl. Así el Códice Telleriano Remensis fol. 4 rev. (387) dice: "*Este Tlahuizcalpanteuctli (o sea "Señor en el Crepúsculo") es Quetzalcóatl. Dicen que aquella estrella es la que llamamos "lucero del alba".* Esto es una traslación errónea del nombre de Teron-Hesperos por Quetzalcóatl-Pytheas.

VIII, 11: PANORAMA CRONOLOGICO

Traemos para mayor comprensión, la cronología ordenada y la-cónica de los acontecimientos claves de toda esta interesante historia. Antes de Cristo.

- +?
935— Una tribu de Celtas occidentales conquistó España y dejó a su aliado Rey Hiram I, de los fenicios la Isla de Gades como colonia.
- +?
730— México ya es conocido por el Gobierno de Tartessus como paraíso situado en los trópicos, donde desde el mar se ven dos cerros altísimos cubiertos de nieve, uno de ellos es volcán.
- +?
725— Los Tartesios envían a México su juventud a causa de una carestía que trajo gran hambre.
- +?
720— Los Tartesios conquistan Gades.
- 715 Para conquistar Gades, el Faraón Silkanni (Osorkon) III, en unión de los Etiópes y Fenicios, hace una expedición a Gades yendo más allá del Mar Mediterráneo; venció en duelo a los

387. Citado por Ch. Brasseur de Bourbourg en su edición de la Historia de Yucatán de Diego de Landa, 1864 p. XXXVII, nota 4.

- tres hijos del Rey de Tartessus, con lo que se convirtió en el soberano de su Imperio que se extendió hasta el Río Ródano.
- 715 Esta hazaña imponente del Faraón Silkanni incita el orgullo nacional de Homero y le inspira la composición de la Iliada, para demostrar la grandeza de la expedición naval de los griegos a Troya.
- 715 El Faraón Silkanni muere en España, lejos de Gades, su base naval. Aprovechando la confusión originada por la rivalidad para obtener el mando, guerrilleros tartesios bajo el mando de su Infante Teron, toman por asalto toda la flota fenicia y navegan, pasando por Islandia y Groenlandia hacia México, donde arriban en el 714.
- 714 Comienza la edad del "*Primer Sol Americano*", según el cálculo maxicano del tiempo; este "*Primer Sol*" es el perteneciente al Imperio de los Olmecas.
- 714 Las tropas aliadas, forzadas por la pérdida total de la flota, permanecen en España y adjudican a los fenicios todo el territorio de España; a los etíopes toda la Mauritania y a los egipcios, Túnez.
- 714 El Infante Teron funda cerca de la costa del Golfo de México la ciudad de Tollantzinco "*Tollancito*", nombre tomado de su patria Tollan, en Tartessus de España del Sur.
- 710 Después de haber sometido México, Teron funda sobre el cerro Hacavitz-chi-pal, "*Volcán a vista del mar*" su nueva capital llamada Tollan, la segunda de su nombre; también muchos pueblos de los Mayas, son incorporados a su Imperio. Mediante sus recursos humanos estos tartesios americanos, cuya civilización se deriva de los Megalíticos europeos, producen en México la civilización "*Olmeca*", que perdura siglos. Doce cabezas que representan al Infante Teron, esculpidas en piedra de 1.50 a tres metros de diámetro —como la que traemos en el texto— han sido excavadas hasta ahora. Por

el sudeste, la frontera de este Imperio era el lago de Ilopango de El Salvador.

703+
702—

El lago de Ilopango era Anostos. un volcán de gas en estado de extinción como fue observado y descrito por Sileno y comprobado por numerosos hallazgos de la civilización arcaica que se encontraron debajo de la gruesa capa de tierra blanca arrojada en aquellas fechas por este volcán y que cubrió más de mil Kms. cuadrados. El carbón de leña encontrado debajo de la tierra blanca sobre la gruesa capa de humus antiguo fue sometido al método radiocarbónico, dando como resultado la confirmación de nuestra fecha.

Sileno llama al país de los Mayas "*Meropis*". Este nombre fue generalizado por los griegos a todo el continente americano. No obstante, su existencia fue puesta en duda más tarde por griegos críticos, consecuencia de la interrupción de contactos con ese continente.

701 El Rey Sanherib de Asiria comienza un sitio de cuatro años a la ciudad de Tiro, capital de Fenicia. Al oír ésto, Teron considera venido el tiempo de reconquistar su patria, Tartessus; para el efecto manda a construir miles de canoas, lo que llegó a ser del conocimiento de los fenicios.

701 El Profeta Isaías conoce este hecho por su amigo el Rey de Tiro y anuncia como profeta la llegada de los Tartesios americanos (Cap. 23: 10): "*Inunda tu país como el Nilo, tú, pueblo de Tarshish libre de vínculos. Dios ha extendido su mano sobre el mar (Atlántico), sacudiendo reinos*" Sin embargo, Isaías muere en la toma de Jerusalén por Sanherib antes de la llegada de los anunciados. Los gaditanos preparan su defensa confiados en su nueva arma inventada, la flecha incendiaria.

- 700 El Rey Sanherib de Asiria sale contra Egipto. Como la clase militar egipcia se declaró en huelga, el Sumo Pontífice Sethos arma a la gente del mercado y toma posiciones en la entrada de Egipto en los pantanos de Pelusia. Ya se encontraban frente a frente los ejércitos, cuando una noche, según la leyenda, un ejército de ratones de campo roen los carcajes, arcos y embrazaduras de los escudos asirios, dejándolos completamente desarmados. La hilaridad general producida por el hecho en los países mediterráneos, dio a Homero la inspiración para la *Batrachomyomachía*: la guerra de las ranas contra los ratones.
- 700 El Infante Teron rema, con una flota gigantesca de canoas, vía Groenlandia e Islandia, por entre las Islas Británicas y a lo largo de la costa de Europa occidental y llega hasta las Islas Berlingas. Allí la flota gaditana se le opone. Los meropes supersticiosos, creen que las flechas incendiarias tiradas desde escondrijos en los altos navíos fenicios, son rayos del Sol y flechas venidas del dios Sol y las toman como señal de la oposición de su dios. Después de fiera batalla, vencidos se retiran a Irlanda, de donde son enviados a la conquista de Escocia. Allí se quedan y se convierten en los famosos Pictos, esto es "*pintados*". Desde allí prepararon una conquista a Inglaterra que la llevaron a cabo.
- 700 Sileno desde Escocia, donde quedó enfermo, busca y encuentra el camino hasta la corte del Rey Midas de Macedonia y Frigia, 727-679 a. C. Describe ante el monarca el "*Unico Continente*", Meropis, en comparación con el cual, "*Asia, Europa y Libia son solamente islas*".
- 700 La narración de Sileno sobre su idilio con una Nayada en una isla de Escocia y el nuevo dato geográfico de que la isla de Ogygia, Islandia, está situada en el centro del "*Océano Mundial*" que abraza ambos mundos, el viejo y el nuevo —es el

ombbligo del mundo— sugiere a Homero escribir la Odisca con la cual demuestra que en antiguos tiempos un griego llegó más allá de Escocia y fue grato huésped de la divina Kalypso en la isla Ogygia.

715—700 Período en el que se fundó el imperio Olmeca en México y Centro-América.

700—679 Sileno funda en Frigia la religión Dionísica.

700—569 La noción sobre América en la forma como los Hiperbóreos de Inglaterra la obtuvieron de los Meropes que permanecieron en Escocia, conduce a sus sabios a rechazar toda la imagen de la Tierra construida de piedras en Stonehenge, la que representaba un solo orbe, para reemplazarla por la de Avebury, también constituida de gigantescas piedras, donde Meropis, es decir América está representada como segundo orbe, cuyo diámetro es el doble del diámetro del viejo mundo.

679 El Rey Midas de Macedonia y Frigia muere, cuando los Kimmerios, salidos del Cáucaso, conquistaron la parte asiática de su Imperio. Estos fundaron una nueva capital con cien torres, la cual fue descubierta por mi compañero el Dr. Emilio Forrer en 1926 en lo alto de la montaña de Kerkynos en el centro oriental de Asia Menor. Sileno se retira a Grecia. Homero escribe su famoso epigrama al Rey Midas, como homenaje póstumo.

VII, 12: PANORAMA CIENTIFICO

Esta investigación histórica se originó en la admiración que inspiraban las cosas que Sileno sabía de la existencia del “*Unico Continente*” situado más allá del océano Atlántico. Hemos examinado sus indicaciones acerca de la Geografía, Zoología y el estado político y cultural de las Tierras de Meropis y las hemos encontrado en consonancia

con lo que se sabe de América en esa época, especialmente por las revelaciones arqueológicas.

El pasaje enigmático, narrado por Sileno, del fabuloso viaje de un ejército de canoas de América hacia Europa del norte a la región de los Hiperbóreos, se nos iluminó hasta después de haber examinado los decenios vividos por Sileno antes del 700, por las huellas claras unas, oscuras pero inteligibles otras, de esta extraordinaria empresa, y encontradas ciertas; especialmente la profecía de Isaías sobre la campaña de los Tartesios. De sus palabras, junto con una débil insinuación de Sileno: "*a sus islas patrias*", nos reveló, que esta campaña de los Tartesios que llegaron por el mar, señala su regreso a Europa para la liberación de su patria, que 15 años antes habían perdido en manos de Herakles el egipcio o Faraón Silkanni (Osorkon) III.

Todo lo que en cada una de las fuentes, por sí solas aparecía como enigmático y a veces absurdo, se ha incorporado debidamente a la luz de los conocimientos nuevos, en una lógica coherencia histórica.

Con nuestra obra, la ciencia ha ganado un sólido bloque cronológico, importante por su inconcusa firmeza como punto de salida para la investigación de la Historia subsiguiente de América, cuya cosecha inesperadamente rica será el objeto de otras obras.

APENDICE I

EL HERAKLES EGIPCIO

NOTA—La escritura de los nombres en otros idiomas los encontrará en el cuadro adjunto a este apéndice correlativamente numerados.

Este es un trabajo lingüístico histórico que mi compañero, el Dr. Forrer, ha tratado con toda erudición, lo trasladamos a nuestros lectores según su autor, nos dice que: "*Por el bizantino Etymologicum Magnum*" (388). escrito en el siglo XI d. C., el cual ha aprovechado fuentes antiguas. sabemos que el nombre egipcio de Herakles fue (1) "*Khon*"; (o larga) (389). Este es el dios "*Khonsu*", "*hnsu*, más antiguo *hnzw*", cuyo nombre se deriva del verbo "*hns*", más antiguo "*hnz*": "*viajar*"; por tal razón es traducido por "*el viandante*" (390) y fue en antiguos tiempos un apodo del dios lunar de Tebas (391).

Los griegos derivaron el nombre antiguo "*Hnnsu*" de Herakleopolis Magna, la capital del distrito al cual pertenece el lago del Fayûm, de este dios Khonsu y lo tradujeron por Herakleu-polis "*La Ciudad de Herakles*". El Rey Assurbanipal de Asiria escribe el nombre de la ciudad, "*Hininsi*" (392). Su nombre moderno Ehnas ha conservado la raíz antigua.

La ciudad Herakleopolis Parva, situada en la parte oriental del delta del Nilo, tiene su nombre griego también del dios Honsu, como resultado del nombre egipcio "*Hnns-tn*", "*Hininsi antiguo*".

Distinta es el caso del Herakleion que estaba situado cerca de la ciudad de Kanobus (Canope) y dio a la desembocadura Kanóbica del Nilo el otro nombre, es decir desembocadura herakleótica. (393) Este Santuario no estaba dedicado a un dios, sino a un hé-

388. 816:27.

389. W. Pape 1911:468 a, 1696 a.

390. A. Erman y H. Grapow 1921:129.

391. Eduard Meyer 1913 párrafo 187.

392. Anales I, 95. M. Streck 1916:11.

393. Strabo II p. 85; XVII p. 758,801.

roe, el Herakles Kanóbico. Pausanias, (394) afirma que este héroe se volvió muy famoso por su viaje a Delfos, y narra en X.13: "*Según una leyenda délfica vino el Herakles (griego) al oráculo délfico. Cuando la pitonisa Xenokleia rehusó darle un oráculo por razón de su homicidio en Ifitos, él agarró el trípodo en el cual la pitonisa estaba sentada, y lo llevó afuera del templo. Hasta entonces la pitonisa dizque ha exclamado: ¡Ha! El Herakles de Tirynthos es otro que el de Kanobos; es que en tiempos anteriores también el Herakles egipcio había venido a Delfos; pero entonces el hijo de Amfitrion (es decir: el Herakles griego) devolvió el trípodo a Apolo y recibió de Xenokleia la contestación pedida*".

Más tarde, Herakles fue purificado del homicidio según la indicación del cronólogo de la piedra de Paros, en el año de 1326 a. C., o, reducido a la fecha de Eratosthenes para la toma de Troya, 1301 a. C. El viaje del Herakles Kanóbico a Delfos tuvo, pues, lugar antes de este tiempo, de modo que él no puede de ningún modo ser Silkanni III.

En su Historia de la colonización de Cerdeña, de Pausanias en X.17 hace las siguientes indicaciones sobre los inmigrantes más antiguos: "*Primero dizque los Libios han venido a la isla, con una flota conducida por Sardos, el hijo de Makeris, quien tuvo, en Egipto y Libia, el apodo de Herakles; muy famoso se volvió éste por su viaje a Delfos*".

Makeris es evidentemente el "*nombre de trono*" de un faraón, por el cual fue puesto en relación con el dios Rec (e larga); más de cuarenta nombres de faraones son combinaciones de -k'-Rc (con letra c alta) "*vigor del dios solar*". En Ma-, uno espera primero la palabra egipcia m'c (c alta). "*verdadero justo*", o m'c-t (c alta) "*el derecho*"; pero ningún faraón de nombre m', c-k'-Rc (letra c alta) es conocido, sino solamente dos reinas de nombre m'ct-k'-Rc, (c alta) a saber: las esposas de los faraones Painodycm I, 1090-1070 a. C. más o menos, y

Osorkon I, 925-889 a. C. más o menos. (395) Sin embargo, el Faraón Herakles más antiguo debe haber sido varón y además uno de los faraones más famosos por sus hechos, de modo que es imposible que fuese desconocido.

Aquí nos guía además Herodoto, (396) diciendo "*que los Egipcios no obtuvieron el nombre de Herakles de los Helenos, sino al revés los Helenos de los Egipcios*". Tacitus, (397) cuenta con ocasión del viaje de Germanicus a Egipto más determinadamente: "*de aquí (Canopus) él visitó la desembocadura muy cercana del Río (Nilo), la cual está dedicada a Hércule, del cual los nativos afirman que es nativo entre ellos y el más antiguo, mientras que aquellos quienes más tarde poseían las mismas virtudes heróicas, han obtenido el nombre según él*". Luego no hay duda que los Egipcios tenían un héroe tan famoso por sus hechos como Herakles, cuyo nombre fue "*Herakles*" en pronunciación egipcia.

Ahora se clarifica la situación. Porque tenemos que buscar a un faraón de este mismo nombre "*Herakles*" ó "*Hércule*". El dios Khonsu evidentemente no puede ser llamado tan poco como el Faraón Silkanmi u Osorkon III, quien vivió mucho más tarde que Herakles el griego; para los Egipcios, especialmente los de Kanobus puede Silkanmi haber sido solamente un "*segundo Herakles*" egipcio. Un dios egipcio, cuyo nombre sonase semejante a Herakles o Hércule, no habría podido escapar a los Egiptólogos. Entonces no puede haber sido sino un faraón famoso por sus hechos.

La lengua y escritura egipcia no poseía L, sino solamente R. En las letras cuneiformes de Amarna (398) ningún nombre personal egipcio contiene L, pero muchos R. Entre las palabras egipcias (399) dos contienen una L, pero su origen egipcio es

395. Gauthier: Livre des rois, III, 299:5. Eduard Meyer 1931 22,23.

396. II, 43.

397. Anales II, 60.

398. J. A. Knudtzon 1915: 1555-1570.

398. J.A. Knudtzon 1915:1555-1570.

399. l.c. 1549-1559.

dudoso. Entre los nombre egipcios de lugares y personas mencionados en el año de 679 a. C. por el rey asírico Assurbanipal, (400) muchos contienen R, pero solamente el nombre personal “*Lamintu*” (en lugar de Namiltu?) una L, y éste es de origen líbico, se supone, corresponde al nombre egipcio “*Nmrt*” leído por unos lingüistas como “*Namloa*”, por otros como “*Nimrot*”.

En egipcio el nombre de Herakles puede haber terminado solamente en k'-Rc (c alta) o algo semejante. De todos los nombres faraónicos que terminan así, entran como grandes héroes solamente Sesostri I Hpr-k'-Rc (c alta) y Sesostri III Hc-k'w-Rc (las dos c altas).

En Hpr-k'-Rc (c alta) Sesostri I —así es la secuencia de los nombres en egipcio— molesta la falta de la P de Hpr, la cual aun el cóptico sahídico de Egipto Superior es conservada en esta misma palabra Hpr desarrollada a (2); pero aquí por suerte tenemos pruebas de que en esta palabra la P, de hecho ha desaparecido en la pronunciación de nombres propios. Porque en las cartas cuneiformes de Tell-el Amarna (401) el Faraón Nfr-hprw-Rc (c alta) Amenophis IV es llamado Naphoruriya en 7:1, Napho'ruriya en 8:1, Naphorriya en 26:27. 32, 40, 46. 50, 54, 59. 27:1, 39, Naphor-iriya en 28:1, Naphoriya (o larga) en 29:1, 61, 63, 65, 67, 77, Horiya (i larga) en 41,2, correspondiendo la P en estos nombres siempre a la f de Nefer, “*bueno*”, pero la P de hpr no aparece ninguna vez en la pronunciación, tan poco en la inscripción Niphoriya de los textos cuneiformes de Boghazkök. De estas cartas de Amarna fueron escritas 7 y 8 en Babilón por el Rey Burnaburias; 26, 28, 29 en Mitanni por el Rey Tusratta; 41 en Hatti por el Rey Soppiluliuma. La pronunciación “*horu*” de “*hprw*” es la usual en el exterior del Antiguo Oriente, a donde ha llegado por mar y por tierra, siempre proveniente del delta. Por consiguiente los griegos oyeron también el nombre Hpr-k'-Rc (c alta) de Sesostri I con la pronunciación Hor-ka-Rec (c alta). Quizás en-

400. Anales I, 19-109. M. Streck 1916:11.

401. J.A. Knudtzon 1915.

tendieron los extranjeros este Hor (o larga) erróneamente como el nombre del falcón Horus (o larga).

En el nombre Hc-k'w-Rc (las dos c altas) de Sesostris III es la falta de la R que molesta. Una "R" lingual prehistórica pero etimológicamente asegurada, se convirtió en una "R" gutural, igual al arábigo (3) en (4), y ésta finalmente, en el cóptico, en Alef. De este cambio de sonido se han encontrado solamente los siguientes tres casos seguros: 1. i'ch (c alta) "luna", en cóptico sahidico (5), boháirico (6) corresponde al hebreo *yerah* "mes", *yareha* "luna" (402), en Siria *Irah* "luna", en Babilonia *Warah, arah* "mes". 2. hcq (c alta) "raspar", "rasurar", hc-*qw* "barbero" corresponde al hebreo "qarah" (a larga) (402). 3. shcd (c al- "cortar", en cóptico (7), corresponde el hebreo "sarat" (a larga), "tallar" (403). Sin embargo, ésto no es la correspondencia regular.

La decisión entre ambos faraones es dada por la siguiente indicación real de Manetho (404). *"Sesostris (III reinó) 46 años, de quien cuentan que fue (alto) de cuatro codos, (ancho) de tres palmos y dos dedos. El subyugó todo el país de los Asiáticos (Asia Menor) durante nueve años y las regiones de los Europeos hasta el país de los Tracios (Balcanes), de modo que él fue considerado por los Egipcios como un "post-Osiris", quiere decir: igual a Osiris o segundo Osiris, quizás Vice-Osiris por reinar sobre el Oeste de la Tierra. Por otro lado Manetho no cuenta nada especial de Sesostris I, a quien llama Sesonchosis. Sin embargo, a otros escritores Sesonchosis vale por el gran conquistador y "Post-Horus" (405). Ambos Sesostris fueron, pues, muchas veces confundidos, y lo mismo debe haber sucedido con sus nombres de trono, los cuales fueron entendidos acústicamente como "Herakles".*

402. A. Erman 1911 S. 101. A. Erman y H. Grapow 1921:7.

402. A. Erman y H. Grapow 1921:135.

403. 1, c. 179.

404. Eusebius: Crónica, ed. J. Karst 1911: 57.

405. W. Pape 1911:1374.

Por otra parte, el último elemento de su nombre, el nombre del dios solar egipcio R-c es transcrito por los griegos siempre por Re y es ciertamente idéntico con la diosa Rhea-, como suena en el cóptico. nunca con "L", como en Herakles. Pero aquí el cambio de R a L puede ser un fenómeno puramente griego, a saber: la disimilación de la segunda R a L, como es atestiguado en el griego (406). Sin embargo, puede ser un cambio de sonido dialectal; porque es extraño, que este héroe egipcio Herakles el mayor. aparece siempre sólo en Kanobus, donde más tarde fue hablado el dialecto boháirico del Coptico. En el Coptico sahídico de Egipto Superior la R egipcia antigua se convirtió muchas veces en L, sin que sea posible reconocer regla alguna; pero precisamente no es sahídico "re" (c larga) "el sol".

Según su tiempo y relación con Kanobus, el Herakles egipcio-libico, Makeris de Pausanias no puede ser otro que este mismo Sesostris Herakles, cuyo nombre Makeris no es de abolengo antiguo, sino, en esta forma, de un sabio, quien como Manetho, leyó el nombre jeroglífico directamente, o, a quien el nombre fue leído o escrito en letras cópticas. El que hc (c alta) (o "hpr") quizás en un texto hierático haya sido mal leído m'c (c alta) es paleográficamente muy inverosímil; pero en el nombre Makeris, la "M" es fácilmente cambiada por la letra cópti-

- | | | |
|-----------------------|--|--------------------------|
| 1. Χῶρ, Χῶρος. | 2. ΨΩΠΕ = šōpe, shōpe. | |
| 3. ἔ ghayyin. | 4. ε Ayyin. | 5. οοζ = ooh. |
| 6. ιοζ = ioh. | 7. ΨΩΩΤ = šōōt = shōōt. | |
| 8. Ψ = š = sh. | 9. Ψα = ša = sha. | 10. ΨΩΠΕ = šope = shope. |
| 11. Μ = M, nosh. | 12-13. Ψ <  | |
| 14. W = sh(in). | 15. Ψ. | 16. χε = khe. |
| 17. χοιαζκ = khoiaħk. | 18. ΝΟΥΤΕ = nūte. | 19. ΝΤΗΡ = entēr. |
| 20. θurr = thurr. | 21. ταῦρος. | 22. Θωγ·θῶρ |

ca (8). De hecho el egipcio hc (c alta) se ha vuelto en el cóptico (9) y “hpr” (10). Este signo por sh fue después fenicio, cartaginés o judío, porque en el alfabeto fenicio es (11) no sh. El signo cóptico (12) se ha desarrollado de la forma demótica del jeroglífico egipcio (13) sha (407), del cual se originó en tiempo de Moisés también el signo semítico original “w shin” en hebreo (15). Correspondientemente fue leído en tiempos romanos el nombre hc-k’w-Rc (las dos c altas) de Sesostri III “Shakeris”, mientras que el nombre hpr-k’-Rc (c alta) de Sesostri I habría tenido en la primera sílaba una o.

Mecece atención la reproducción de -k’w, plural de k’ en “Makeris” por ke (c larga), mientras que Manetho reproduce k’ egipcio siempre por (16) o sea por kh seguida por e corta; por ejemplo dos veces “Nepherheres” (c larga), y “Akhenkheres”. En el nombre cóptico de la fiesta k’-hr-k’ (17) la k’ es reproducida al principio por “Kh”, al fin por k. La palabra “k” “toro”, la cual con las mismas consonantes, suena en cóptico ko, y ka en el nombre divino “k’-mwtf”, griego “Ka-mephis” (408). Luego se debe esperar en los tiempos post-manethonianos para k’ la escritura ka. Por tal razón la ke (c larga) de Makeris debe entenderse como el plural k’w; porque según A. Erman (409) en el cóptico los plurales han perdido la desinencia plural -w (corta), pero en su lugar el acento se ha trasladado a la última sílaba, la cual fue hecha larga; por ejemplo, del egipcio “nuter”, cóptico (18) “nute” (u larga) “dios”, el plural es en egipcio “nuteru”, cóptico (19). Luego ke (e larga) es el plural de k’ griego khe, en los nombres faraónicos arriba mencionados. De esto resulta que la forma anterior del nombre Makeris no puede haber sido hpr-k’-Rc (c alta) de Sesostri III, cuyo nombre en tiempos romanos fue leído Sha-ke-ri(s) (c larga).

Luego, cuando los Egipcios llamaron a Silkanni III “Herakles”, ellos lo llamaron así como un “Post-Sesostri III”, o un “Segundo Sesostri III”.

407. G. Steindorff 1904:5.

408. A. Erman y W. Grapow 1921:193.

409. 1011:104.

Los egipcios más tardíos, para quienes el nombre Shakeris de Sesostris III fue un nombre de trono como muchos otros, han llamado a Sesostris III un segundo Osiris en base de sus hechos y le atribuyeron la figura extraordinaria de, por lo menos 2,14 m. Esta altura la encontramos atribuida por Manetho (410) también al octavo rey de la segunda dinastía, Sesokhris, del cual se dice que era "*cinco codos alto y tres palmos ancho*". Manetho no cuenta más de él, excepto que ha reinado 48 años, así como Sesostris III. Según Synkellos (411) el octavo rey de la dinastía II, por él llamado Sesonchosis, fue igualmente un gran conquistador. Cae, por su peso que este Sesonchosis, quien como "*Horus posterior*" fue rey de todo el Egipto y dizque ha conquistado también Asia y una parte de Europa (412) no es ni Sesostris I, llamado por Manetho, Sesonkchosis, ni Sesostris III Shakeris (e larga), no obstante sus iguales conquistas, sino el Sesokhris de Manetho y octavo rey Sesonkchosis de la lista de reyes de Synkellos, quien igualmente era de talla más que heroica. Eduardo Meyer lo identificó con Nfr-k'-skr, Sesokhris del papiro de Turino, quien llegó de menor edad al trono y reinó solamente ocho años y tres meses, quizás aun, los nueve años, durante los cuales Sesostris III —quien en la realidad no ha reinado ni 9, ni 48, sino 38 años— dizque conquistó el mundo, se explican precisamente por los ocho años tres meses de reinado de Nfr-k'-skr, Sesokhris, quien según la manera de cálculo de los Egipcios alcanzó su noveno año.

La importancia que en estos casos los Egipcios dan al tamaño corporal de los Héroes, es, en mi opinión, una herencia de parte de los Nubios o Etiopes, quienes en tiempos prehistóricos habían sido expulsados de Egipto hacia el Sur. Porque "*los Etiopes dizque fueron los hombres más grandes y bellos de todos los hombres y se cuenta que ellos tienen costumbres y hábitos totalmente distintos de todos los otros*

410. Eusebius: Crónica ed. J. Karst 1911:65.

411. 91, (170).

412. Callisthenes en Müller: Fragmenta historicorum graecorum 1.33 No. 2::21. - W. Pape 1911: 1374.

hombres, por ejemplo, en cuanto al reinado. Es que: "a quien tienen por el más grande de sus ciudadanos y cuya fuerza corresponde a su altura, éste debe ser su rey". (414). Ya que entre los Etiopes reinaba el matriarcado, es para las mujeres el mérito de haber creado en el curso de milenios, por selección natural bajo el ideal de una fuerza armoniosa, una raza, que todavía hoy vale por excepcionalmente bella y grande. Así que no es extraño que los mayores héroes de la Historia al mismo tiempo tienen una figura de altura extraordinaria, la cual, sin embargo, siempre queda dentro de las posibilidades humanas, aunque entre los Egipcios el reinado fue hereditario desde el principio de su Historia. Por tal razón, este ideal puede derivarse únicamente de los egipcios-etiípicos.

Pero justamente esta idea de un tamaño extraordinario de los héroes ha prendido en el Antiguo Oriente. Según la imaginación de los Sumerios, el Rey Gilgames de Uruk, el Herakles de Babilonia y héroe de la epopeya de Gilgames, fue "*dos tercios dios, un tercio hombre*". (415) Después de aceptada la idea etiópico-egipcia, Gilgames debería, naturalmente, tener un tamaño *superhumano*, es decir unos diez codos o sea 4,70 m., como la estatua en relieve asírica hallada en Ninua, Nineve, frente a Mosul que representa a Gilgames en tamaño natural con un león en los brazos (416).

Por tal razón representa también, la estatua colosal hallada cerca de Amathus en la isla de Chipre, al Herakles tírico, Melkart. Fue tallada en tiempos griegos antiguos, por supuesto, por orden de los Fenicios, a quienes pertenecían allí varias ciudades. Le da una altura de 4,20 m. y un ancho de los hombros de 2,00 metros, y lo representa como un semidios demasiado hercúleo con el león en las manos (417). Como semidios o más bien dos tercios de dios es aquí ca-

414. Herodoto III, 20.

415. Epopeya de Gilgames 1. 51. - A. Ungnad 1911:7. E. Ebeling 1926:154.

416. Ilustración No. 10 en la *Encyclopedie Photographique de l'* art. 305, febrero de 1936.

417. Retrato en R. Pietschmann 1917:491, y Antonio Ballesteros Beretta III 1937:4.

racterizado con muñones de cuernos en la cabeza, porque cuernos bovinos son el símbolo sumérico-babilónico de dioses.

Gilgames fue un rey de Uruk de la Babilonia del Sur, cuyo reinado en la “*cronología mínima*”, del Dr. Forrer, cae, lo más tarde, en el 2665 — 2635 a. C., — pero solamente en algunos decenios. Los Fenicios atribuyeron la fundación de Tiro a su propio Herakles y la fecharon en 2300 años antes del tiempo de Herodoto (418), quien visitó a Tiro alrededor del año de 450 a. C., ésto resulta allá por el 2750 a. C. Por consiguiente el Herakles tírico no puede ser el Faraón Herakles Sesostris III, sino solamente alguien semejante a él. tan antiguo como el Gilgames sumérico o el Sesokhris egipcio. Este último el conquistador y héroe egipcio más antiguo; Nfr-k'-Skr, Sesokhris, pertenece, según la “*Cronología mínima*” ya citada, a los alrededores de 2750 a. C. Una fundación de Tiro por el Gilgames sumérico parece mucho menos verosímil que la atribuida a un conquistador egipcio. Porque los Egipcios necesitaban madera de construcción para sus navíos, palacios y tumbas. La mejor solución para cubrir sus necesidades fue la instalación de una base naval en una isla, la que por su situación geográfica fuera protegida contra demasías de soberanos locales —justamente como la ciudad insular de Gades en España contra los Tartesios— y cercana a las selvas del Líbano. Ya frente a la isla de Tiro estaba en el continente un cedro, según el cual la ciudad allí fundada fue llamada “*El Cedro*”, en Babilónico Ushu, en egipcio csh (c alta). Tal fundación se volvió necesaria, tan pronto como el lugar de abastecimiento anterior, la ciudad de Byblos, situada en el continente más al Norte, cayó en manos de enemigos, como Gilgames. Para los Egipcios, Tiro fue la isla más cercana; para los Babilonios la más lejana y menos útil. Por tales razones creo que Tiro fue “*fundado*” por un rey egipcio como Sesokhris, cuya figura corporal sobresaliente hasta más tarde recibió el nombre Herakles como Sesostris III, cuando la influencia cultural babilónica predominaba junto con su

tamaño corporal sobrehumana. En las excavaciones profundas en la Qal'at-er-Ruus y en el Tell Sukas en la costa de Fenicia del Norte y más tarde también Cl. Schaeffer en Ras Shamra, Ugarit, demuestran que estas ciudades costeras eran poblaciones cerradas ya en el tiempo de la civilización de Halaf, 7000-5600 a. C., también para Tiro debe ser supuesta la misma edad. Lo confirma su nombre; porque la forma asírica Surru "*Pedernal*", y la hebrea Sor (o larga) dejan unirse con el nombre griego Tyros solamente en la forma semítica original (20) con una th inglesa "*enfática*" en su inicio. También a la th no enfática del semítico original (ingles th) corresponde en griego una T en la palabra "*tauros*" (21); latín "*tauros*" "*toro*", pero en el asírico no es s, sino sh; asírico shuru y hebreo shor "*toro*"; etiópico; "*sor*", pero arábico "*thawr*"; fenicio (22) "*thor*"; arameo "*tora*". Ambas palabras fueron traspasadas a la lengua de Grecia de aquellos tiempos prehelénicos y presemíticos, a saber: taurus probablemente en tiempo de la civilización de Halaf, Mesopotamia Superior, 7000-5600 a. C.; y Tyros en tiempo de la civilización de Obeid de Babilonia, 5600-4800, que sigue la haláfica, por sus respectivas lenguas, parientes entre sí, pero diferentes como dialectos.

Luego es realmente muy probable que Tiro fue convertida, en el 2750 a. C., por el Faraón Sesokhris, en una base naval para las expediciones de abastecimiento de madera de construcción, y es posible que ésto fue el principio de una cuenta del tiempo local "*ab urbe condita*"; pero el nombre de Herakles puede haber sido traspasado al "*Horus Posterior*" Sesokhris, solamente después de Sesostris III Shakeris.

También los veteranos tirios de la campaña de Silkanni a Tarsessus deben haber relatado a las autoridades, a sus parientes y amigos la historia. No sería de admirar que los hechos gloriosos del Herakles egipcio se hubieran convertido en el curso del tiempo en hazañas de los participantes fenicios y al fin en victorias del Herakles tírico; porque de hecho los Tirios habían tenido una porción esencial en el logro de la campaña.

En hebreo, casi idéntico al fenicio, el nombre H.ckere (c alta) de Sesostris III habría, según sus reglas fonéticas (419), quedado el mismo, aunque bastante diferente de Herakles. Por eso la etimología fenicia del nombre Herakles como Ha-rokel “*el mercader*” por *excelencia* “*kat' exokhén*”, la cual surgió en la época pan-fenicia de la historiografía del siglo pasado, sí es la mejor explicación, cuando se la entiende como etimología popular fenicia, a la cual una coincidencia perfecta importa menos que un sentido fácilmente concebible. Sin embargo, este Herakles (c larga) sería una traducción del nombre del dios Khonsu—Herakles, “*el viandante*”, y es quizás el nombre original del fundador, Herakles del 2750 a. C. y nada tiene que ver con el nombre de Sesostris III. El matador griego de leones, Herakles, fue según Apollodoro (420) una personalidad histórica: un héroe o grosero matón criminal, hijo de Amphithyon, quien siendo niño de pecho estranguló dos serpientes; mató a Linos, su maestro de cítara, con el instrumento musical; mató cuando tenía 18 años, en la montaña de Kithairon un león; puso los Minyes del Rey Erginos de Orkhómenos en fuga y echó en un rapto de demencia, sus niños y sobrinos al fuego, por tal razón quiso ir al exilio. No tenía el nombre de Herakles, lo obtuvo en Alkides, cuando fue a Delos para preguntar, a dónde debe ir, entonces, por primera vez, fue llamado por la pitonisa Xenokleia “*otro Herakles*” por supuesto como matador de león y por su talle hercúleo, y le fue determinado por lugar del exilio la entonces capital Tiryns, donde tuvo que expiar sus fechorías durante doce años de trabajos forzados, impuesto por el Rey Eurystheus. “*Herakles*” no fue ni siquiera de origen griego sino egipcio. Así obtuvo Grecia su Herakles, por boca de la pitonisa. A este origen corresponden sus “*cuatro codos*” de alto (421), la medida del Herakles egipcio, no la del Herakles fenicio, ni la del Herakles sumero-babilónico—asírico Gilgames.

419. C. Brockelmann 1908 S. 59 B.

420. II, 4:12.

421. Apollodoro II, 4:9.

Los primeros seis trabajos de Herakles tuvieron lugar en Grecia, los otros en el exterior lejano: el séptimo en Kreta, el octavo en Tracia, el noveno entre las Amazonas del Norte de Asia Menor, el décimo con el robo del ganado de Geryones de Erythia originalmente en Epirus, Grecia del Norte, en la región de Ambrakia y Amphilokhia (421-A). Todo ésto no fue óbice para que Hesiodo hiciera una combinación y cambios de hechos históricos, para glorificar a Herakles.

Cuando en el año 671 el Rey Asarlhaddon de Asiria venció al Rey Tearko de Etiopía, el país lejano Tarshishi le llevó tributo. Estas hazañas se volvieron la novedad del día en todo el Mediterráneo. Fue entonces cuando Hesiodo conoció los hechos, y oyó decir el nombre Tarshishi que corresponde, en griego, el nombre Erythia. De hecho, el nombre Tarshishi se deriva según la etimología popular de la raíz asírica rasha-shu "*volverse rojo*" (422) que es en el fondo idéntica a la palabra indogermánica para "*rojo*" o quizás "*del minio*"; en griego Erythia es "*la región roja*". Hesiodo identificó la Erythia de la leyenda griega con la isla Erythia que era la misma isla de Gades (423) cerca de las "*Columnas de Herakles*" pero del egipcio (424). Luego Hesiodo maliciosamente o su primer intérprete "*corrigió*" la geografía de la leyenda del robo del ganado vacuno de Geryones a Epirus la trasladó a Gades de **España**.

Si de hecho Hesiodo, y no un explicador ha localizado Erythia y su Rey Geryones en el Oeste lejano, cuarenta y cinco años fueron suficientes para hacer palidecer la verdad sobre la conquista de Tartessus por el Herakles egipcio Silkanni III, a tal grado, que Hesiodo (?) pudo atribuir el robo del ganado de Geryones de Erythia al Herakles griego, que vivió seiscientos años antes, convirtiendo así, una campa-

421-A Así Hecataeus en Arrianus: Anabasis II,16.

423. Avienus: Ora Marítima 309.

424. 1. c. 86.

ña gloriosa de la Historia mundial en cuentos, relatos de familia y en leyenda para niños como cuentos de hadas.

La gloria del Herakles egipcio había sido atribuida por los Fenicios a su Herakles, quien fue un mercader, un viandante; Hesiodo lo ha hecho un Herakles griego, un conductor de ganado; y toda la antigüedad parece haberlo tomado en serio.

El 2 de Marzo de 1946 por la lectura de Eliano surgió en mi la tarea científica de averiguar qué es Meropis. Durante tres años estudié esta cuestión con la ayuda de los libros de la Biblioteca de Zürich; pero la prueba definitiva para mi tesis: que Meropis es América; podía ser establecida solamente al encontrar el volcán Anostos. Cuando mi querido padre Dr. Roberto Forrer murió en 1949, me dio la oportunidad de buscarlo por mi propia cuenta, para lo cual me trasladé a Centroamérica. Después de otros cinco años de exploraciones e investigaciones, mi tarea estuvo cumplida, y su solución fijada en un manuscrito de 272 páginas terminado el 7 de Noviembre de 1954, que trata de los años 715-700 a. C. Ya que entonces no fue posible editarlo, lo hice a un lado y continué investigando lo que queda del primer milenio de la extraordinaria Historia antiquísima de América que luego surgió de la oscuridad total. Terminada mi obra de 700 páginas en alemán, mis amigos en Suiza y Alemania no encontraron casa editorial que osara editarlo por estar demasiado en contra de la opinión común firmemente arraigada. Conocí en agosto de 1972 al Dr. Manuel Ricardo Suárez Salaverría en un paseo campestre ofrecido por él a los miembros del Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador, y le conté sobre mis investigaciones. Él se percató al instante de su sustancialidad diciéndome: que esto debería ser conocido por todos los interesados en Historia. Durante muchos días visité a mi nuevo amigo Ricardo para discutir acerca de mis inquietudes, sostuvimos interesantes diálogos con él. Surgió entonces de mi amigo la idea de ofrecer los resultados de mis investigaciones al mundo interpretándolas y dándoles forma literaria, así como ahora aparece en este libro, cuya realización es mérito exclusivo de mi joven amigo, a quien agradezco de todo corazón.

San Salvador, 7 de Diciembre de 1973.

Dr. Emilio O. Forrer

NOCHE DE KUKULKÁN

*Aletargado en Centro América yacía nuestro pasado milenario.
Los dioses de la lluvia, del fuego, del viento...
en sus mitos la envolvían.*

*Noche preñada de misterio era Kukulcán
cuando surgieron retumbantes los volcanes;
cuando Tláloc arreciaba fecundo, por las tardes,
reverdeciendo los campos y las ubérrimas praderas
donde Xochipilly gobernaba.*

*Y... transcurrió el tiempo en el portentoso mundo de los Mayas...
Año con año la primavera venía
envuelta en el brillante colorido de las túnicas de Xipe.*

*Se oían a lo lejos las danzas guerreras de las tribus...
Aquí, el maya piadoso, científico y filósofo,
silente se movía entre el fragor de las pisadas del tiempo.*

*Nuestro mundo se confundía en deidades.
Los vientos, las piedras y los montes cambiaron la estructura;
surgieron nuevos lagos, llegaron nuevas lenguas,
y... después un insondable olvido...*

*Hoy contemplo esa civilización grandilocuente en el azul del cielo,
en la blanca espuma, en el rojo atardecer sobre la montaña;
en los pinos cadenciosos que mecen sus ramas ante el cavilar profundo;
en las nubes cumularias, en el rayo, en el límpido celaje...
¡Tierra querida, te siento!*

*Coatlícue: los hombres surgieron de tu fecundo vientre;
en tu Mitlan se siente fervor profundo;
en tus serpientes estamos despiertos.*

*El mundo de estos dioses llenan de grandeza nuestro mundo,
sin ellos, lo nuestro desaparecería en el pasado;
desaparecerían los mitos traídos por el viento;
la tierra no existiría;*

*no existirían las flores, la primavera y la lluvia;
y... el sol que alumbró tantas edades desde su trono de célica belleza,
restaría brillantez a la luz de nuestra edad,
si negáramos honor a las deidades
que engendraron la fuerza vital
de aquella singularísima y nunca bien ponderada civilización
(de nuestro pueblo.*

Dr. RICARDO SUAREZ S.

AMERICA EN LOS TIEMPOS DE HOMERO

I N D I C E

CAPITULO I

EL UNICO CONTINENTE SE ENCUENTRA FUERA DEL ANTIGUO MUNDO

| Pág. | |
|------|---|
| 1 | I, 1—Eliano. |
| 1 | I, 2—Rey Midas de Frigia, 727-679 a.C. |
| 3 | I, 3—La chispa divina: "El único continente está fuera del mundo antiguo. |
| 3 | I, 4—Sus hombres y animales. |
| 6 | I, 5—Sus Estados, costumbres y leyes. |
| 7 | I, 6—Los Estados del Norte. |
| 8 | I, 7—El Estado Piadoso, la confederación maya. |
| 10 | I, 8—El imperio de los Valientes en México. |
| 11 | I, 9—Cronología arqueológica. |
| 15 | I, 10—Una maravilla de la naturaleza. |
| 16 | I, 11—Los Meropes son los Mayas. |
| 21 | I, 12—Tierra y continente de Meropis. |
| 24 | I, 13—Anostos, un volcán que se extingue. |
| 24 | I, 14—La comprobación objetiva. |
| 40 | I, 15—Arboles de la tristeza y de la alegría. |

CAPITULO II

LA EXPEDICION MAS ANTIGUA DE AMERICA A EUROPA

| | |
|----|--------------------------------------|
| 44 | II, 1—Los Valientes llegan a Europa. |
| 45 | II, 2—A sus islas nativas. |
| 48 | II, 3—Sus barcos. |
| 51 | II, 4—Encuentro con los Hiperbóreos. |
| 52 | II, 5—Alto, imprevisto. |

CAPITULO III

SILENO

| | |
|-----|---|
| 55 | III, 1—Su educación. |
| 57 | III, 2—El Rey Midas abre el camino terrestre al estaño de Inglaterra. |
| 60 | III, 3—Sileno llega donde el Rey Midas. |
| 65 | III, 4—Sileno su ciencia y tradición. |
| 68 | III, 5—El panegirico de Vergilio en loor de Sileno. |
| 69 | III, 6—La Historia de la formación de la Tierra según Sileno. |
| 79 | III, 7—El hurto del fuego. |
| 79 | III, 8—La Leyenda de Pirra. |
| 84 | III, 9—La Edad Saturnia. |
| 88 | III, 10—Sileno el Estadista. |
| 94 | III, 11—Sileno, el pesimista vivaracho. |
| 105 | III,—Dónde estamos. |

CAPITULO IV
HISTORIA DE TARTESSUS Y LOS FENICIOS DE TIRO

- Pág.
110 IV, 1—La colonización egipcia y cretense en la Península Ibérica.
111 IV, 2—La fundación de la colonia fenicia de Gades.
113 IV, 3—Asiria y Frigia asumen la hegemonía del antiguo mundo.
114 IV, 4—Asiria conquista Siria.
115 IV, 5—Etiopía se convierte en la tercera gran potencia.
116 IV, 6—Cronología del Faraón Silkanni III.
120 IV, 7—Hegemonía egipcia en Palestina.
122 IV, 8—Hispania lucha con Tiro por Gades.
127 IV, 9—Gades sometida por los Tartesios.

CAPITULO V

- 128 V, 1—La tradición sobre la expedición marítima del Herakles egipcio a Tartessus.
133 V, 2—Silkanni dirige la campaña sobre Tartessus.
139 V, 3—El Ródano límite de Libia.
140 V, 4—La tumba del Herakles el egipcio.
142 V, 5—La pérdida total de la flota.
144 V, 6—Cómo se repartieron los territorios conquistados.
147 V, 7—El Faraón Silkanni apodado Herakles.

CAPITULO VI
LOS TARTESIOS SE APODERAN DE LA FLOTA FENICIA

- 150 VI, 1—Los Tartesios se apoderan de la Flota Fenicia.
162 VI, 2—Los Toltecas y el nuevo sol americano.
168 VI, 3—La noche polar.
174 VI, 4—La constelación del nacimiento del nuevo sol americano.
175—181 A Totec. B. Quetzalcóatl como planeta Venus. - C. Mimizcoa. - D. Una familia de estrellas fijas. - E. ¿Constelación o casa lunar?
183 VI, 5—La escritura de los Tartesios.
184 VI, 6—La leyenda tartésica de Atlas y Hésperos.

CAPITULO VII
LOS TARTESIOS LLEGAN Y SE ESTABLECEN EN MEXICO

- 186 VII, 1—Relato de Sahagún sobre la llegada y estancia de los Tartesios en México.
189 VII, 2—La llegada y las primeras poblaciones de los Toltecas.
193 VII, 3—La fundación del imperio de los Olmecas.
195 VII, 4—Topiltzin, el Infante de los Tartesios y sus descendientes.
201 VII, 5—Culhua: sus escritos sobre primer Topiltzin.
203 VII, 6—La fundación de Tollantzinco y Tollan.
205 VII, 7—La ciudad de Hacavitz-chi-pal.
210 VII, 8—La despedida de los caudillos.
212 VII, 9—La vuelta de los Tartesios a Europa.

CAPITULO VIII
LOS REEMIGRANTES TARTESIOS SE ENFRENTAN A LOS FENICIOS DE GADES

Pág.

- 213 VIII, 1—El Antiguo Oriente durante el 715 al 700 a. C.
221 VIII, 2—Isaías: “¡Inunda tu país, tu, pueblo de Tarshish!”.
224 VIII, 3—La derrota de los Tartesios por los Gaditanos.
228 VIII, 4—El gran silencio de los Tartesios.
230 VIII, 5—El motivo a la campaña marítima.
231 VIII, 6—“El campo de batalla” —naval.—
233 VIII, 7—El Rey Montezuma y el arribo y retorno del Rey Teron.
234 VIII, 8—Edades de Sileno.
235 VIII, 9—La nave capitana de Teron.
237 VIII, 10—Teron o Theron.
240 VIII, 11—Panorama Cronológico.
244 VIII, 12—Panorama Científico.
246 Apéndice I: El Herakles egipcio. 258-272 a. C.

ERRATA

- | | | | | |
|------|-----|-------|----|-------------|
| Pág. | 62 | línea | 25 | Macedonios. |
| Pág. | 84 | línea | 5 | Esposo |
| Pág. | 111 | línea | 6 | Estuvo |
| Pág. | 121 | línea | 15 | Hosea. |
| Pág. | 125 | línea | 13 | fueran |
| Pág. | 155 | línea | 1 | Totonicapán |



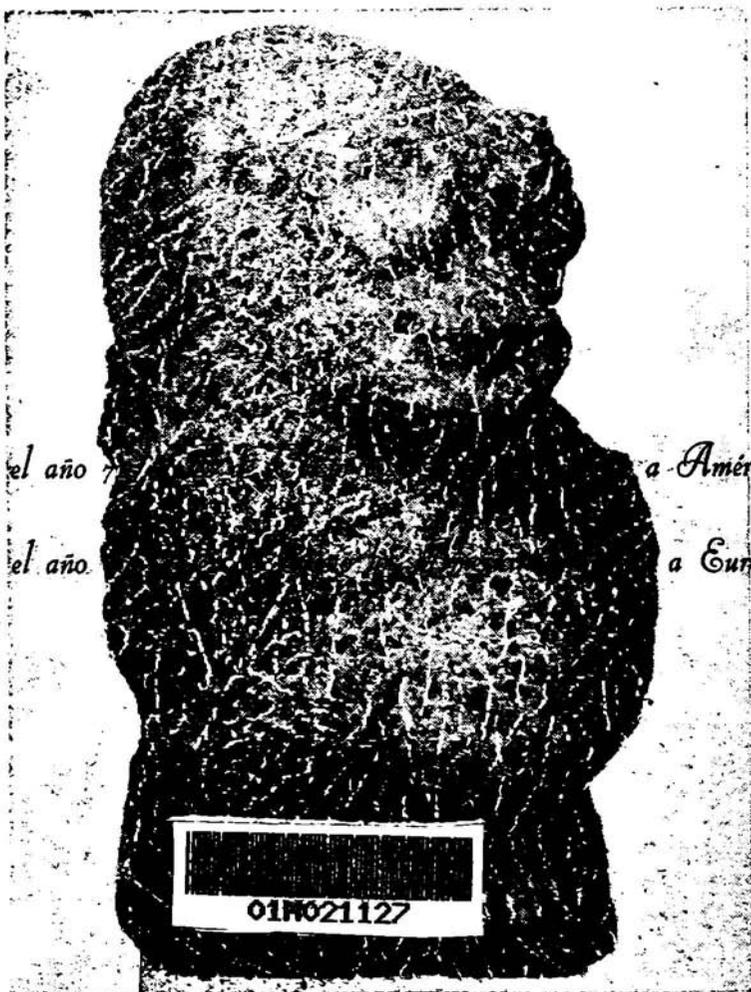
Esta Obra se imprimió en los
Talleres de EDITORIAL LEA.

TELEFONOS: 22-2269 – 22-4675

4A. CALLE PTE. No. 925

SAN SALVADOR. EL SALVADOR. C. A.

En el año 7000 a América
En el año 1492 a Europa



**“ ¡ QUE ACLARE !
¡ QUE AMANEZCA EN EL CIELO Y EN LA TIERRA !
NO HABRA GLORIA NI GRANDEZA
HASTA QUE EXISTA LA CRIATURA HUMANA ...
EL HOMBRE FORMADO”.**

Popol Vüh